



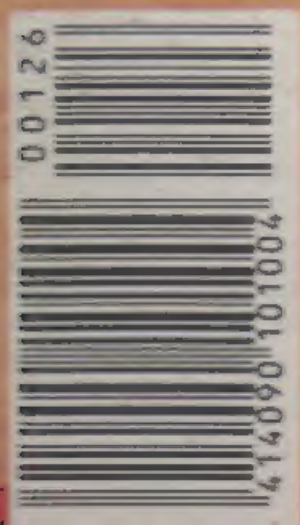
**BILLY CHILDISH
& BRITISH
GARAGE
INVASION 97**

TIEMPOS DE ROCK & ROLL
Nº 126 MARZO 1997
425 ptas. (iva inc.)

**TECNOPUNK
INDUSTRIAL**

**SAMUEL FULLER
& KAURISMAKI
BROTHERS**

**MICROMACHINES
ELTON JOHN
TOXIC SQUEAK
GANG OF FOUR
REBELDE ROJITO
KURT BLOCH
CORNFLAKES
VIC CHESTNUTT
MAS TURBADOS**



REDD KROSS

1er CONCURSO DE MAQUETAS

DOCTOR EXPLOSION

THE LAZY SUNDAYS

SUPERFUNK JAM

GRAN FINAL!!!



con Angie Bao (*Raimundo Amador*) + Nacho Lesco (*Ultimo de la Fila*) + Ricardo Marín (*Raimundo Amador*) + Antonio Ramos (*Ketama*) + Pepe Bao (*Raimundo Amador*)

Y LAS TRES BANDAS FINALISTAS EN COMPETICION

JURADO: FERNANDO GEGUNDEZ, JOSE BOIX, CARLOS SOLANS (RUTA 66), VADS (CORN FLAKES), ANKI TONER (SUPERELVIS), WINSLOW LEACH (FEEB), CARLOS GALAN (SUBTERFUGE), DAVID TALLEDA, XAVIER ESCUDER (EL SOTERRANI, CATALUNYA RADIO)

SABADO 15 DE MARZO EN MAGIC

PASEO PICASSO 40,
BARCELONA
(93-310.72.67)

800 PTAS.

NOTA: Muchos grupos nos preguntan por qué su nombre no apareció en la lista de maquetas recibidas. Hay dos posibilidades, o bien la cinta nunca llegó a nuestro poder o el sobre no especificaba que iba dirigido al concurso. En cualquiera de los casos, lo sentimos.

con la colaboración de:

Hughes & Kettner
TECNOLOGIA DEL SONIDO





DIRECTORES
JAIME GONZALO
& IGNACIO JULIA

EDITA
RUTA 66 S.L.

**GRAFICA Y
MAQUETACION**
CICELY BUREAU

**ADMINISTRACION
Y SUSCRIPCIONES**
ANA PAGES

PRODUCCION
SEÑOR EQUIS

COLABORADORES
Rafa Cervera, Javier Piñango,
Kolega, José Boix, Phil
McMullen, Pere Sandoval,
Carlos Riobo, Luis Pons, Phil
Milstein, Fernando Gegúndez,
Manolo Torres, José Luis
Fuentes, Luis Mayo, Julián
Campos, Manolo D. Abad, Jorge
Vaz, Pablo Gil, Oscar Cubillo,
Manuel Valencia, Alex F. de
Castro, Igor Cubillo, Elmer
Skelter, Danny G., José Rullo,
Sabino Méndez, Santi Ramírez,
Dr. Rawk, Paul Grant, Carlos
Solans, Albert Benach, Juan A.
Mateo, Pau Vidal Perez, Steve
Powell, Paco Casado, Wim Van
Cleef, Ernesto Barba, Buitre No
Come Alpiste, Ramón Vendrell,
Alberto Lodeiros, Ramón
Robert, Miquel Raufast, Vitus
Verdegast, Fernando Goltia,
Javi Gomez...

REDACCION Y PUBLICIDAD
C/ Aribau, 282-284,
08006 Barcelona.
Tel: (93) 414.20.00
Fax: (93) 209.79.27.
Telex: BASES-E98333

FOTOCOMPOSICION
PACMER, S.A.L.

IMPRESION
GRAFICAS LIFUSA

DISTRIBUCION
COEDIS, S.A.
Avda. Barcelona 225,
08750 Molins de Rei
(Barcelona).
T: (93) 680.03.60.

Depósito Legal:
Barcelona 34267/85

*Prohibida la reproducción total o
parcial del contenido de esta revista
sin autorización. No se devolverán
los originales ni se mantendrá
correspondencia acerca de ellos.
RUTA 66 no se hace responsable de
la opinión de sus colaboradores ni se
identifica necesariamente con ésta.
Las cartas para la sección CORREO y
CONTACTOS deberán estar escritas a
máquina y no sobrepasar el folio.*

RUTA 66 en INTERNET
<http://www.weblandia.com/Ruta66>

nº 126
marzo de 1997

fórmula

5

Meg O'Freak

Vic Chestnutt, Allen Ginsberg,
BMX Bandits, Rebelde Rojito,
Springsteen, Micromachines,
Pat McDonald, Paul Auster,
Star Trek, Más Turbados,
Hanna Barbera, Cornflakes y
otros sospechosos habituales.

48

Kross

Jóvenes clásicos del pop
americano, los hermanos
McDonald acaban de publicar
su quinto LP, una nueva e
irrefutable prueba de su
cinemascópico talento para
hermanar melodía y decibelios.

60

Live!

Black Crowes, Hermanos
Dalton, Del Tonos, Laika,
Penelope Trip, Los Coronas, La
Noche del Pop Español.

18

Elton

Su grotesco aspecto no fue
obstáculo para que Reg Dwight
alcanzara en los 70 la categoría
de ídolo superventas. Un
repaso a lo peor de su difícil
persona y lo mejor de su
subestimada obra.

54

Electro-punk

Nacido en las turbias mentes
de Throbbing Gristle y Monte
Cazzazza, el sonido industrial
ha evolucionado hasta
convertirse en un vasto vivero
de radicales propuestas
electrónicas.

63

Correo

66

Flashback

Gang Of Four: punk, funk y
marxismo.

24

Anglo-garage

El Mondo según Billy Childish
y sus dos ínfimos acordes.
Todo sobre el capo de los
Headcoats y de propina un
vistazo a lo más selecto de la
presente escena garagera
británica. ¡Suave!

29

Disc-o-matic

Australian Blonde, Offspring,
Marky Ramone, Beef,
Pretty Things, Porcupine Tree,
Manta Ray & Corcobado,
Revelators, Make Up,
Morente & Lagartija Nick,
Elliott Murphy, Vibrators.

42

Sam & Aki

Se apellida Fuller y se le
considera uno de los últimos
directores americanos clásicos.
Todavía en activo, comparte
páginas con sus seguros
admiradores, los hermanos
Aki y Mika Kaurismäki.



EL GRAN CROSO "MUNSTER SOUND"



SIT'N'SPIN

Pappy's corn squeezin'

LP/CD ref MR 116, MRCD 116
Después de escuchar sus estupendos singles y de incluirlas en la serie All Kindsa Girls dimos bofes de alegría cuando nos brindaron la posibilidad de publicar su primer álbum. SIT'N'SPIN son la personificación de la diversión. Mezclando surf, pop, garage, punk y rock&roll, su fresco sonido podría ser descrito como las Ronettes cantando con los Ramones. A veces las han comparado con Shonen Knife, pero este grupo de chicas de New Jersey no es tan inocente como las de Japón. Te gusta el LP de Nikki & The Corvettes (Bomp, 1980)? Pues entonces SIT'N'SPIN te encantarán. 13 canciones para DISFRUTAR, disponibles en LP (edición limitada de 500 copias) y en CD.

TAV FALCO

Shadow Angels and Disappearing Dancers.

CD, ref MRCD 111

Atención! Además de contener todas las canciones del último álbum de Tav (Shadow Dancer, también disponible en LP en Munster), este nuevo CD incluye 8 canciones grabadas hace unos meses en Louisiana por Tav, miembros de la primera formación de Panther Burns, y el legendario ALEX CHILTON. Un poco de rockabilly, un poco de blues, un poco de country, un poco de tango... Tav Falco lleva más de quince años rompiendo moldes con su rock&roll mutante, no dejes pasar ni un día más sin conocerle.



CELIBATE RIFLES

On The Quiet. LP.

ref MR 115

Este nuevo LP de los históricos australianos SOLO estará disponible en tiendas mediante MUNSTER. Solo ha salido en Australia en CD para venta por correo, pero nos los apañamos para conseguir publicarlo aquí en vinilo. Consiste en 8 nuevas rendiciones acústicas a temas de su repertorio, y además incluye una propina eléctrica de cuatro temas demoledores. Por más de 15 años han sido la más respetada e influyente de las bandas australianas de punk-rock, pero ahora tienen la posibilidad de contemplar desde otro ángulo. En exclusiva mundial para Munster!

SHAME IDOLS

Rocket Cat.

LP/CD ref MR 121

El segundo álbum de este tabuloso grupo del sello Frontier. Ya publicamos su



THE ONYAS

Cet Shitfaced With The onyas.

LP/CD ref MR 120, MRCD 120

La nueva sensación australianas. Un autentico torpedo antipático, un demoledor fistro de punk garra y aplastante. Una mezcla de Saints y Motorhead que dejará patidifusos a todos los desprevenidos amantes del punk-pop... esto es PUNK-ROCK! Su primer disco grande después de cuatro singles (uno de ellos editado en España en R&R INC.), y menudo debut. Tipo New Bomb

debut, y aunque no fue un éxito de ventas (ni mucho menos), y ahora repelimos porque estamos convencidos de que el grupo es EXTRAORDINARIAMENTE bueno, y de que si hay justicia más gente se convencerá de ello con este segundo LP. Una maravilla de pop-rock que a veces enloquece hacia el punk y a veces se endulza hacia Redd Kross. Al menos tiene cinco canciones que te aseguramos entrarán directamente a tu lista de imprescindibles.



XAVIER ESCUTIA

Sister Reincarnation.

CD, ref MRCD 117

El líder de los desaparecidos VALENTIN en su primer disco en solitario. Un auténtica delicia de pop emocional acústico que hará felices a todos los amantes del pop clásico y del power-pop. Una excelente forma de comenzar una carrera en solitario.



LA SECTA

Fuzz Godz.

LP/CD ref MR 119, MRCD 119

Por fin disponible el nuevo disco de La Secta. Con discos en varios países (USA, Suecia, Suiza, Francia...) este nuevo álbum sale simultáneamente en Munster y en el sello francés Vicious Circle. Producido por Kent Steedman de Celibate Rifles, quien también toca la guitarra, es la confirmación definitiva de que son la mejor banda de high-energy (punk-rock!) que nunca ha salido de nuestras fronteras.



YAGE

Integration.

CD ref MR 122, MRCD 122

"Por fin aparece el álbum de este gran grupo de High Energy Raw Power liderado por Kent Steedman (Celibate Rifles) acompañado de los A-10. En giro por el mundo en Abril 97.

SINGLES • 7"

PARASITES "No Martyr"

7", ref 7106

Formados en Nueva Jersey y emigrados a California, los Parasites han sido desde siempre una de las mejores bandas de punk-pop. Combinando su influencia de los RAMONES con su amor por los BEATLES han conseguido crear un pegadizo y original estilo que cabe dentro de la etiqueta del punk-rock melódico. En Munster aun están disponibles sus álbumes "Pai", "Punch Lines", y el directo "Nyquil Fueled Rock Armada", pero ahora editamos este single con tres temas que pueden contarse entre los mejores que nunca han grabado. "Something to Hold Onto", y dos estupendas versiones (algo que siempre bordan) de Leonard Cohen ("Suzanne") y The Avengers ("No Martyr").



Nuevas canciones de los Cerebros, el grupo de Mallorca que Jay Ziskrout (primer batería de Bad Religion) fichó para su sello Gita. Pero ellos siguen en Munster, y de que manera! Punk-rock demoledor. Hacen una revisión en plan ska punk de "Haya de Ellos" (mucho mejor que Roncidi!), una versión de "Back Against The World" de Circle Jerks, y dos temas nuevos.



VVAA "Tribute TO Nancy Sinatra"

7" ref 7105

Si, como la oyes, un tributo a la hija de "La Voz". Ella fue una de las chicas más sexys de los 60s, y además de entrar en la historia con el superhit manifiesto "Estas botas están hechas para caminar" hizo un buen puñado de álbumes gloriosos (la mayoría con el genial Lee Hazlewood). En Munster nos las hemos apañado para editar unos cuantos fans que están más que encantados de proclamar su amor por Nancy a los cuatro vientos.



BEN VAUGHN hace "Sundown Sundown", las canadienses MADW hacen "How Does It Grab You Baby", JOSETXO (ex-Bicho) hace "Sand", y THIN WHITE ROPE hacen "Some Velvet Morning". Un autentico lujo disponible solo en EP de vinilo y con poster de regalo. edición limitada!

MAGIC TEAPOT "Charles Bronson"

7", ref 7107

Vienen de Getaxo y están dispuestos a hacer que los años dorados del hippismo se pongan otra vez de moda. Su sonido es directamente heredero de bandas como Doors, Moby Grape, Love, Janis Joplin, Jefferson Airplane, etc, pero lo hacen con una frescura y una originalidad que sin duda les va a hacer famosos muy pronto. De momento ganaron el último Concurso de Rock Villa de Bilbao, actualmente el más importante de todos los que se celebran en todo el estado.



AUN CALIENTES: PUSSYCATS VS. BESTIAS "BAD GIRLS GO TO HELL", VV.AA.

"ALL KINDSA GIRLS VOL 1 TO 4 & BONUS"

Estamos trabajando en: Nuevo LP de CEREBROS EXPRESADOS (definitivo y certero Punk-Rock en el medio de la cara), PIOLINES (alguien lo puede creer?), MASHER POTATOES (Imaginate a Big Star con Teenage Fanclub y Romantics, esto es!), LA SECTA "Memories" (recopilación primera época con... Sonic BOOM a la guitarra!) MUNSTER 100 (EL recopilatorio)...

Escríbenos si quieres recibir nuestro amplísimo catálogo -gratuito- de Real Cool Stuff. Todos estos discos están también disponibles en las mejores tiendas de discos del planeta.

Megafreaks

ALLEN GINSBERG BEAT BROTHER NUMBER ONE



III ► SETENTA TACOS tiene ya el muy cabronazo. Y sigue reinando como anciano brujo de la tribu y protestona reliquia de la generación beat, atrayendo el afecto de toda una generación que conectó con sus poéticos aullidos y los adoptó como decálogo. No sólo sigue publicando (recientemente llegaron a las librerías un nuevo volumen de poesía y una reedición de sus «Indian Journals»), también graba discos. Ya lo hizo hace años colaborando con Bob Dylan y The Clash, y ahora repite con el Kronos Quartet (en su álbum «Howl USA», adaptación musical a cargo de Lee Hyla de su seminal poema de 1956) y hasta con Paul McCartney. Al parecer McCartney acompañó musicalmente a Ginsberg en una lectura de su más nuevo poema, «Ballad of the skeletons», celebrada en Londres en octubre de 1996. Y cuando Ginsberg lo grabó para ser editado en disco (en una sesión con Lenny Kaye al bajo, David Mansfield y Marc Ribot a las guitarras), McCartney se dispuso a colaborar. Le remitieron la cinta y añadió guitarra, batería, maracas y órgano Hammond. De regreso, la grabación recibió un último toque, el piano de Philip Glass. Producido por Hal Wilner, el single resultante se publicará en dos versiones, una completa y otra censurada para burlar la censura estadounidense. Y es que los versos, afirma Ginsberg, van dirigidos a los grupos de presión religiosos y la llamada mayoría moral de su país. Son 33 estrofas que sin duda serán escuchadas, pues llegan apoyadas por todo un Beatle. Esperemos que levanten ampollas allí donde deben levantarlas. Y de paso algunas pollas, que eso también le sigue interesando al viejo Allen.

● Dr. Rawk



Belleza masculina a la gallega

REBELDE ROJITO PALABRAS, LAS JUSTAS

■ TUVE LA SUERTE de asistir a su primer concierto. A pesar de ser una banda principiante, me llamaron poderosamente la atención. Su forma de hacer canciones, su facilidad para encauzarlas con fraseos de guitarra condensados en lo estrictamente necesario, su fuerza. Tras probar varios bajistas, siguen siendo trío. Luis y Lito Seljo (guitarra, bajo y voz, respectivamente) y Fernando (batería), son una de las contadas bandas nacionales que verdaderamente merecen elogios (escucha su tema «James Brown» y luego hablamos). Tras la separación de la recientemente incorporada Silvia, Lito deja la segunda guitarra y vuelve al bajo.

- ¿Qué os pasa a todos los bajistas?

- De todo. Los que tuvimos fallaron. Silvia estaba algo verde y, de las canciones de

antes a las de ahora, se requiere más precisión y técnica. Pero la ruptura fue pacífica y amigable, como todas.

- ¿Por qué James Brown?

- Básicamente porque sí, surgió la música y luego apareció la

letra. Y a los tres nos gusta mogollón, es evidente.

- ¿Es una influencia importante?

- La misma que toda la música que escuchamos. Aunque siempre hay tiempo para escuchar a James Brown. Del funk nos quedamos con el poderío de la base rítmica. A parte de James Brown, para nosotros grupos funk por antonomasia son Funkadelic o Parliament.

- ¿Cómo trabajáis las guitarras?

- Máximo volumen y los pedales y amplis adecuados. Buscamos un sonido demoledor, aunque también depende del estado de ánimo de Luis. Y trabajamos con Gibson SG, Peavey T-60 y Fender Bronco.

- ¿Qué os falta para entrar fuerte en la escena estatal?

- Dinero para poder promocionarnos adecuadamente y permitirnos cosas que ahora nos resultan muy difíciles. Cosas como tener que tocar prácticamente gratis y poner pasta de nuestro bolsillo casi siempre. Pero también invertiríamos el dinero en tecnología, para que aflorara el verdadero espíritu de Rebelde Rojito. Fue como empezamos. Caja de ritmos cutre y teclado de risa, un Casio de esos de mil pelas.

ALICIA YA NO SUEÑA AQUÍ

■ A LA POBRE ALICIA LA HAN ECHADO DEL CURRO; su novio es un mierda y su padre un borrachuzo. En resumidas cuentas, lleva una vida chunguilla. Hasta que un buen día accede al excitante y peligroso mundo de la realidad virtual, una dimensión inexistente donde descubre que ciertas cosas es mejor no saberlas. Ejercicio de miedo y fantasía, como acertadamente es descrito en el prólogo, «Alicia En La Ciudad Virtual» (700 ptas.) es también el primer título de la colección Disperso, nueva serie de libros de historietas patrocinada por la editorial Midons. Max, insigne padre del radioactivo Gustavo y el bergante Peter Pank entre otros, suma así una nueva criatura, nacida originalmente en las páginas del País de las Tentaciones, a su catálogo de anti-héroes. Autor de escuela artesanal y elegante grafismo, el veterano dibujante catalán ha desdoblado a otra Alicia, la de Lewis Carroll, para crear un ingenuo personaje al que no está permitido soñar despierto.

● China Ink



PAT MCDONALD EX DE BARBARA, EX TIMBUK 3

■ POR RECOMENDACIÓN de Jackson Browne, el ex Timbuk 3 pasó unas semanas en Barcelona, aprovechando esta estancia para ofrecer algunos recitales en solitario. Timbuk 3, un singular proyecto techno-roots, aparecieron el verano de 1984 en Madison, Wisconsin. Eran un dúo formado por Pat y su esposa Barbara,

apoyados por una sección rítmica de cintas pregrabadas. Tras sufrir un invierno especialmente crudo, los McDonald se trasladaron a la cálida Austin, Texas. Según confiesa ahora Pat, al llegar se sintieron «como freaks, totalmente extraños». Su primer álbum les proporcionó un inesperado hit de irónico título (el futuro es tan deslumbrante que llevo gafas de sol) y sonido electro-country, lo que ponía en marcha una carrera multinacional que terminaría con el divorcio de la

pareja. Ahora Pat regresa en solitario, con un disco que publica el nuevo sello de su mecenas Miles Copeland.

- ¿Cómo explicas que «The future's so bright I gotta wear shades» fuera un éxito internacional?

- No lo sé, tío. Hicimos muchas giras, muchas entrevistas. Creo que fue la canción misma, aunque en Europa se comprendió mejor su aspecto irónico que en América. En EE.UU. fue un éxito a pesar de su temática, y aquí quizás lo fue precisamente por ella. Para nosotros había unas obvias

connotaciones de hecatombe nuclear en el tema, pero tuvimos que explicarlo en muchas ocasiones, especialmente en EE.UU., porque estábamos en la era Reagan y estas cosas no se podían hablar en la radio. En aquella época era todo muy superficial y mediocre.

- ¿Cómo fue la evolución de vuestro característico sonido a lo largo de tres elepés?

- Empezamos con un sonido muy experimental. Aprendí a tocar el bajo y programar la caja de ritmos por mí mismo, con estos elementos hacíamos las cintas que nos servían

HANNA-BARBERA DE MERIENDA EN YELLOWSTONE

■ **■ ■ ■** CUANDO ERES CANIJO TE PASAS LA VIDA enfrente de la tele consumiendo dibujos animados como un poseso y totalmente convencido de que la creadora de buena parte de tus series favoritas (los Picapiedra, la Hormiga Atómica, Johnny Quest, los Supersónicos o Don Gato) es una señora de apellido compuesto. Pues no, los culpables de tantas horas perdidas viendo al oso Yogi robar cestas a los campistas de Yellowstone, responden por William Hanna y Joseph Barbera. Dos tipos decididos a tirar su vida por la ventana haciendo dibujitos, formaron parte, durante los años 30 y 40, del equipo de animadores de la Metro, para la que dirigieron un centenar de cortos de Tom y Jerry. Hartos del gato y el ratón, y de engordar los bolsillos de Goldwyn y Mayer, agarran sus lápices (y los siete oscars obtenidos) y montan empresa propia. Nacían así los estudios de animación Hanna-Barbera, nunca comparables en calidad con la factoría Warner o el alocado Tex Avery, pero sí los más fructíferos de la historia en la creación de personajes. Dejando gustos personales a un lado, nadie puede discutir las cualidades de series como Don Gato, los Picapiedra o Supersónicos.

■ **■ ■ ■** ¿Y sus músicas? Sin caer en comparaciones con el trabajo orquestal de Carl Stalling y demás monstruos sagrados de la Warner, las composiciones de Bill Hanna, Joe Barbera y su colaborador habitual, el pianista Hoyt Curtin, alcanzaron la popularidad con una facilidad increíble. Aquí no había sesudas piezas clásicas desarrolladas en pocos minutos. El trío optó por las canciones fáciles de recordar y tararear, ahora rescatadas por el sello californiano Rhino en • «PIC-A-NIC BASKET OF CARTOON CLASSICS», una coqueta cesta de campo que incluye cuatro CDs con las bandas sonoras de casi todas las creaciones de Hanna-Barbera. En el primer compacto disfrutarás de la música que acompañaba las travesuras del Oso Yogi, Loopy The Loop, Huckleberry Hound, Magila Gorila, el Lagarto Juancho, Pepe Pótamo y su hipohuracanado grito o el sonido western de Tiroloco McGraw. En el segundo volumen les toca el turno al tema central y de cierre de los Picapiedra (incluidos los berridos de Pedro suplicando a Wilma que abra la puerta). También están las sintonías de la Hormiga Atómica, El Escuadrón Diabólico o Hong-Kong Phooey. El tercer disco lo protagonizan los Picapiedra, que por algo son la familia con más éxito de la casa. Y el cuarto está dedicado por completo a los efectos especiales. Media hora repleta de kabooms, boings, pingitty-pingitty-pings, boonks, crashes, yabadabadoos y así hasta casi cien onomatopeyas.



● **E l o y R & B**

Sakamoto y participado con temas míos en varias bandas sonoras.

- ¿Es tu nuevo álbum distinto a los de Timbuk 3?

- Quizás lo sea en su construcción. Con Timbuk 3 acostumbrábamos a empezar por la pista de ritmo, luego íbamos añadiendo elementos a esa base. En mi disco he comenzado por mi guitarra y mi voz, grabadas en vivo en el estudio. En algunos temas se han añadido cosas, otros se han quedado con sólo mi voz y mi guitarra. Y otros han sido grabados con una banda en vivo en el estudio. El álbum probablemente

se llamará «Goin' To Bone China». El título se refiere a una porcelana china que se hace a base de huesos. En mi caso quizá se refiera a huesos humanos, los míos.

- ¿Qué te ha parecido Barcelona?

- He tenido muchas sorpresas, la mayoría buenas. He conocido a gente muy interesante que me ha ayudado mucho. Personas que ya considero mis amigos. Quiero volver a Barcelona, es una ciudad asombrosa, me siento afortunado por haber estado aquí.

● **I g n a c i o J u l i á**

pedales y movidas.

- Entre Rage Against The Machine y Clawfinger...

- Prefiero a Nine Inch Nails. Básicamente queremos cambiar las estructuras de nuestras canciones. También nos gustaría hacer algo más bailable, muy a largo plazo, aún hay mucho que hacer. De Prodigy a Marilyn Manson, escuchamos de todo. Psilicon Flesh es otro grupo a seguir.

- Os achacan ser un tanto fríos en directo.

- Hay días que no somos nada fríos. Generalmente no nos encontramos con públicos muy receptivos, la mayoría de la gente entra a los conciertos a ver que pasa. Pero nunca fuimos muy de saltar y esos rollos.

- ¿Y el nuevo disco?

- En principio iba a ser un single en vinilo y finalmente fue un CD, incluimos las canciones de la maqueta y la de Xabarrín. Lo más importante es haberlo hecho con Toxic Records, lo que supone un avance importante sobre nuestro anterior sello, que no cumplió con nosotros en ningún sentido. En Toxic, aunque Billy esté muy liado con Killer Barbies, nos dan mogollón de facilidades para promocionarnos.

- ¿Qué ha cambiado desde el anterior disco?

- Muchísimas cosas. Desde las cerca de treinta canciones nuevas que hemos hecho hasta la aparición de bandas como Presidents Of The USA. Algo importante fue asumir la producción de todos nuestros temas hasta que encontremos alguien que pueda ayudarnos y aportar algo a lo que hacemos. Del anterior disco conservamos en directo «Trilobite», «I wanna be your friend» y en ocasiones «Stupid».

- ¿No era «Mind the gap» lo más cercano a lo que haceis ahora?

- Ese fue un error que cometimos. La forma en que la grabamos no nos permitió llevarla al directo de forma convincente. En esa canción había guitarras dobladas seis veces. Ahora lo que hacemos es más sencillo. Las canciones de «James Brown» están grabadas en épocas distintas, hay una variedad de concepto y de sonido.

- ¿Y Paco Loco?

- Lo cierto es que no ha tocado en nuestro disco. No estaba cuando fuimos a grabar.

- ¿Y ahora?

- Lo principal es tocar, tocar y tocar. Y, en cuanto podamos, entrar al estudio a grabar un elepé entero. Además queremos hacer en breve un vídeo de «James Brown».

● **J o r g e V a z**

AndalucíaAndalucía

■ Asha es el nombre tras el que se esconde Kike G. Caamaño, la guitarra más versátil de la costa del sol. Se ha autoeditado «Faithfully Yours», su cuarto trabajo.

■ Una de cambios: los jiennenses Automatics reemplazan a su batería Manolo Carrasco, que no acudió a la grabación de su nuevo CD, «Space Rock Melodies», en los madrileños estudios Box.

■ También los malagueños Hondonero, a punto de editar su segundo álbum, sustituyen al batería por motivos laborales. Antonio Jimenez cede el puesto a Felix Miguel.

■ Y como no hay dos sin tres, decir que también Willy, el contundente aporreador de Hermanas Sisters, deja la banda de Anita y Carlos por divergencias varias.

■ Los gaditanos Los Cucas se encuentran registrando su segundo CD en los estudios de Josema Dalton. Lo editará próximamente Fonoruz.

■ También la banda de Antequera, Dream Blues, prepara el lanzamiento de un mini-CD. Lo graban en los estudios Cambaya.

■ El relevo llega con los también granadinos Cecilia Ann, que finalmente ficharon con Elefant, que les publica un EP después de su gira junto a BMX Bandits.

■ Los sevillanos Sick Buzos debutarán con un mini-CD en Ovni Records, sello que también editará en el mismo formato a los franceses Diabologum.

■ Desde Jaén, Flameado de Moe's han registrado lo que puede ser un EP denominado «Lamb Scape», noise-rock con Javi Automatics colaborando en la producción.

■ T-Shit y Swampthang son las dos formaciones cordobesas que aparecen en el CD «Submusic 2», que distribuye Subterfuge.

● **J u a n A. M a t e o**

de fondo rítmico. Con el tiempo añadimos un bajista y un batería, lo que supuso un gran cambio para nosotros. Yo seguía experimentando, pero como ya teníamos nuestro propio estudio, experimentaba con las posibilidades de grabación. Aprendimos mucho trabajando en el estudio, lo que acabaría haciendo más complejo nuestro sonido.

- Dice tu biografía promocional que has escrito canciones para artistas tan opuestos como Zucchero y Aerosmith.

- Cada primavera acudo a una

convención que se celebra en un castillo en Francia. Asisten unos treinta compositores y músicos que pasan allí un par de semanas escribiendo canciones y colaborando. Gente como Carole King, Desmond Child, Michelle Shocked, Paul Carrack. Allí he conocido a mucha gente, y allí surgieron los contactos con estos artistas. Me sirvieron para llegar a trabajar como letrista con Aerosmith. En cuanto a Zucchero, él asistió a una de estas convenciones y acabé escribiendo dos canciones para uno de sus discos. También he colaborado con Ryuchi

Madrid Madrid

Los Enemigos clausuran su extenuante gira «Gas» (acompañados de la Artemius Big Band) el 7 y 8 de marzo en la sala Katedral.
Manolo Kabezabolo presentó a su banda, Y Los Ke Se Van Del Bolo, en la sala Trilobyte. Mamen (ex Vulpess) es la bajista y ha producido el nuevo disco del maño.
Nuevo disco de Bonzos, grabado en Nueva York con Andy Shernoff. Insanity Wave se han decidido por Chicago y Jeff Murphy. Paga las facturas Roto.
Kike Turmix abandona Roto y funda su propio sello, Safekeeping. (91) 521.86.52.
Triquinoise, tras un paréntesis de descanso, vuelve con el segundo volumen de boleros de Corcobado y el segundo trabajo de J.L. Moreno Ruiz.
Porretas estrenan ya mismo disco. Rag Cutter igual; estos últimos en Por Caridad.
Y Mercromina sacan nuevo disco, «Hula-Hop», producido por Fino Enemigo.
La distribuidora Comforte cerró definitivamente. El sello Munster se había separado anteriormente del emporio. Su nueva dirección: c/San Roque 1, 2ª Izquierda.
Record Runner trajo de gira en febrero a Fleshtones y Smugglers. En marzo están anunciados Young Fresh Fellows, que presentarán su nuevo álbum «A Tribute To The Music», editado aquí por R&R Inc., en Valencia (4), Pamplona (5), Oviedo (6), Pradejón (7), Madrid (8) y Tomelloso (9).
Asco Y Miedo En Hortaleza

BRUCE SPRINGSTEEN REGRESO A LA CALLE E

EN 1995, PARA complementar un innecesario «Greatest Hits», alguien tuvo la infeliz idea de reunir a la legendaria E Street Band y grabar unos temas que añadir como anzuelo (¿justificación?) a tan contractual antología. Las sesiones en la Hit Factory con los reencontrados muchachos (algunos ya canosos, Roy Bittan, otros castigados por la vida, como Danny Federici o Steve Van Zandt) dieron como fruto una serie de temas que, salvo los compuestos en su etapa clásica pero oficialmente inéditos «Murder Incorporated» y «This hard land», no eran como para reavivar viejas pasiones. La ocasión daba para manufacturar un documental con destino a la televisión por cable y el video doméstico, por lo que el realizador Ernie Fritz fue admitido en aquella reunión a puerta cerrada para captar el funcionamiento de una de las bandas americanas más superlativas de los 70 y parte de los 80. La cinta resultante se titula

• «BLOOD BROTHERS» (SMV) y ya está a la venta en el megaemporio de la esquina. La intención era glosar una ocasión única, pero el ojo de la cámara no miente (ni reconoce mitomanías) y, a pesar de las declaraciones jubilosas de los productores y técnicos presentes (de un fondón, envejecido Jon Landau a Chuck



E Streeters live at Tramp's (foto: Neil Preston)

SONG BOOK

«RELIGION»

(PIL, «First Issue» LP, 1979)

Ventanales que mantienen el frío afuera
Mientras los hipócritas se esconden dentro
Con la luz de las estatuas en su pensamiento
Donde la religión cristiana les ha dejado ciegos
Donde se refugian y elevan plegarias a su dios
No lo hacen por una raza, un credo o un mundo
Lo hacen por dinero
Efectivo, absurdo
Rezas al sagrado fantasma
Cuando te tragas tu hostia
Lees que ha muerto en el Irish Post
Entregas tu pasta, te arrodillas y rezas al Señor
Sacerdote gordo de sonrisa santificada
Le das tu dinero a cambio de sus mentiras
Eso es religión y Jesucristo
Eso es religión a precio de saldo
Biblias, pecados y un El eterno
Un embustero en el altar
Eso es religión, tu religión.

Plotkin, Toby Scott o Bob Clearmountain), lo que se percibe es otra cosa. La sensación general es parecida a la de esas reuniones de viejos alumnos en las que se descubre que el paso del tiempo ha erosionado los lazos y convertido en extraños a quienes una vez fueron íntimos. El Boss dirige con democrática mano dura la grabación y, al ver como atienden los músicos sus menores indicaciones, se entiende porque le llaman así. Y los resultados musicales tampoco puede decirse que soporten el peso del mito salvo en contados pasajes (el desarrollo de la inédita «Back in my arms», por

ejemplo). Claro que donde la E Street Band fue grande era en el escenario, especialmente tras varios meses de rodaje en la carretera, una candente orquesta profesional propulsada por el entusiasmo comunicativo de su líder. Hasta el propio Springsteen parece forzado en las escenas en que no aparece cantando. Curioso que alguien que protagonizó durante diez años el mayor espectáculo rock del mundo (con perdón de los Stones) resulte tan poco natural ante el espejo compartido que es la cámara, un tipo sencillo que combate su cerrazón con bromas simplonas o repartiendo abrazos a diestro y siniestro. La trama general se ve enriquecida con unas secuencias correspondientes a la filmación de un video-clip en directo, realizado por Jonathan Demme en el neoyorkino Tramp's, y con unas pocas tomas rodadas

en plena calle, pero tampoco en estas localizaciones se recupera el desvanecido carisma de los E Streeters.

Aunque como documento visual discurre con cierto interés (el propio Fritz fue quien fotografió cámara en mano la mayoría de escenas), «Blood Brothers» sólo consigue hacernos lamentar una vez más que ni Bruce ni sus colegas sean los que fueron (¡quien hubiera dicho que Max Weinberg acabaría ganándose las lentejas en la banda de uno de esos programuchos de televisión al filo de la medianoche!). Quizás para compensar la decepción, se incluye un CD de regalo con excelentes versiones alternativas de «Blood brothers» y «Secret garden», «Murder Incorporated» en vivo, y las inéditas «High hopes» y «Without you».

• Ignacio Juliá

EL ARTE DE LA CAIDA

A LA ESPERA de la anunciada próxima adaptación cinematográfica de su última novela, «Mr. Vertigo» (a cargo de Philip Haas, quien también se hizo cargo de «La Música Del Azar» en 1992), Paul Auster vuelve a ser noticia, esta vez por motivos estrictamente literarios. Su editorial española habitual, Anagrama, acaba de poner en circulación • «DOSSIER PAUL AUSTER: LA SOLEDAD DEL LABERINTO» (colección Biblioteca De la Memoria, número 13), un apetitoso acercamiento a la personalísima obra de este espléndido autor nacido en New Jersey y convertido en una de las voces más estimulantes de la narrativa actual. Originalmente concebido como un dossier para una revista

literaria francesa, el presente estudio ha sido elaborado por el ensayista, traductor, novelista y poeta francés Gérard de Cortanze, convertido esta vez en



Paul Auster, introspección hecha letra

interlocutor privilegiado. Este interesantísimo complemento a una obra ya de por sí apasionante se estructura a partir de un par de ensayos, sendas entrevistas mantenidas con el autor en octubre de 1995 y mayo de 1996, una biografía y una completa bibliografía.

Como si en una más de sus obras de ficción se tratase, el autor de «La Trilogía De Nueva York» reflexiona en voz alta sobre los temas mayores que conforman su corpus literario y, de hecho, su propia filosofía de la vida: el misterio de las coincidencias, la imprevisibilidad del azar, la fragilidad de la existencia, la incomunicación y la identidad, el arte de la soledad, el conocimiento y la duda fundamental, el tema del doble... Cuestiones densas que Auster —adscrito a la estirpe de «escritores secretos», como su compatriota Thomas Pynchon—, plasma no obstante de forma admirable en sus libros, en un

estilo accesible, exento de afectación y de impenetrables crípticismos. De forma ineludible también son invocadas cuestiones colaterales que contribuyen a redondear el peculiar universo de Auster: desde la pasión por el baseball al judaísmo y la visión crítica de su país, pasando por su experiencia cinematográfica o aquellos intensos recuerdos de infancia volcados en su obra literaria. A despecho de aquellos recién llegados que han caído en la cuenta de la existencia de este fabuloso narrador a raíz del imprevisible éxito del díptico cinematográfico sobre Brooklyn formado por «Smoke» y «Blue In The Face», el presente volumen puede configurarse, sin duda, como una útil guía para adentrarse en uno de los universos literarios más apasionantes y estimulantes de la narrativa actual.

● Carlos Riobó

TOXIC SQUEAK TE ARRANCARAN LOS PULMONES

■ CADA PUEBLO tiene su lema ridículo que le promociona en las pegatinas de las lunetas traseras de los fordfiestas domingueros. El frío Villarcayo se anuncia como un pueblo «sano y cordial», seguramente sin tener idea de que en algún oscuro local de ensayo cuatro elementos hacen constante gala de insania y son sólo cordiales cuando hablan de sus grupos preferidos. Tuvieron una influencia fundamental que cambió sus vidas, la de Pop Crash Colapso. Conociendo la arrolladora personalidad de los Colapsos se entiende fácilmente que alguien haya recogido lo que ellos sembraron. Porque Toxic Squeak han plasmado la misma urgencia musical, los mismos berridos a dos voces, las mismas

influencias americanas. Desde su nacimiento, el Chillido Tóxico ha sido apadrinado por Txema, Mikel Txerra y Willi, orgullosos de sus

vástagos. Mikel Biffs les graba las canciones en Chockablock y Txema Scratch funda el sello Rotaflesh pensando en ellos y en las Pussycats, aunque el disco es financiado por la propia banda. El resultado es un EP con cinco disparos que nos anuncian a una banda que puede ser pura metralla cuando den los pasos necesarios. Entre los temas se escuchan motosierras y ráfagas orales como «¡te voy a arrancar los pulmones, hijo de puta!». Contacto: (947) 13.13.92, Alfonso.

- «Freak free day» y «Confusion life» son canciones realmente calientes. ¿Con cual os identificáis más?
- Nos identificamos más con una u otra dependiendo del día. «Freak free day» es más de fiesta,

Megafreaks

EL ROCK DE LA GIRALDA

■ ME CONFESABA LUIS CLEMENTE que «Historia Del Rock Sevillano» (Máquina del Sur) se había escrito y materializado en un corto espacio de tiempo, lo cual hace aún mayor el mérito de este hercúleo trabajo. Acostumbrados a libros musicales de rompe y rasga, dirigidos a un lector poco exigente y menos bibliófilo, debemos felicitarnos ante la aparición de productos decididos a romper con tan mercachifle política editorial. No es sólo cuestión de porfiar en un archivo bien alimentado, como el que sin duda ha permitido este ambicioso despliegue de información e imagen, ya que exponer ambas cosas y hacerlo de un modo riguroso, inteligente, requiere la intervención de otros factores. En este sentido «Historia Del Rock Sevillano» es tan metódico, exhaustivo y esencial para los interesados en el tema como lo fue «Olé, Beatles!» en lo suyo. Si a priori parece imposible enebiar una aventura tan farragosa y dilatada como la del rock hecho en Sevilla, Clemente consigue comprimir cuarenta años de electricidad hispalense en casi trescientas páginas de investigación amena, esclarecedoramente documentada. Desde los primeros 60 hasta nuestros días, capítulos tan obligados como los dedicados al rock progresivo y sinfónico, el flamenco rock o el llamado rock andaluz de influencias morunas, describen el casi siempre idiosincrático transcurrir de una saga renovada por las recientes camadas del blues del delta del Guadalquivir o la tribu indie. Ilustran estas crónicas del rock de la expecidad 400 fotografías, un vistoso diseño y el CD adjunto, que incluye a Smash, Amphtemine Discharge, Veneno, Caledonia Blues Band, Imán, Strange Fruit, Triana, Dogo y los Mercenarios, Gualberto y otros diez protagonistas del rock sevillano. Sobresaliente (Pedidos y distribución: 95-422.36.60).

"LAS PULSACIONES ELÉCTRICAS DE UNA CIUDAD"



● Jaime Gonzalo

mientras que «Confusion life» es de clavo salvaje. Tenemos más como esas, hasta un total de treinta. Queremos grabar algo antes del verano para mandar temas nuevos a todos los sellos y que nos publiquen algo, ya que Rotaflesh ha dejado de existir.
- ¿Es vuestra vida tan salvaje como refleja vuestra parafernalia?
- Hombre, nos gusta pasarlo bien y las canciones son también parte de lo que nos ocurre, que en el fondo es realmente bastante salvaje.
- ¿Creeis que el éxito de Epitaph beneficia al buen punk-rock más que al punk batallero y ramplón?
- Bueno, ese problema profundo os lo dejamos a los vascos, aunque creemos de verdad que el buen punk ya está cuajando y que lo de Epitaph ha tenido mucho que ver. No seremos tan gilipollas como para desprestigiar a Epitaph porque vendan mucho. Nos gustan la mayoría de sus grupos y, si tienen caña y mala hostia, mejor. Pero también hay mucho popero camuflado de punk.
- ¿No llegará un día en que os moleste la comparación con Pop

Crash Colapso?
- Han sido uno de los mejores grupos de los últimos años y crecer viendo sus conciertos se tiene que notar. Como siempre te van a comparar con alguien, nos gusta que sea con ellos que son colegas. Pero nos influyen un millón de grupos más. No paramos de pillar discos.
- ¿Habéis oído a Safety Pins, la nueva aventura de Mikel Biffs?
- Estuvimos en Chockablock oyendo lo que han grabado y es una bomba. Punch Records igual nos saca un single compartido con ellos después del verano. Mikel es un auténtico descerebrado del punk patrio. Siempre estará donde haya punk.
- ¿Hay más grupos por Villarcayo y Medina?
- Sí, compartimos local con Fish-gones que hacen punk-rock en onda Ramones.
- ¿Cuál es vuestra capital, Burgos o Bilbao?
- Nos da por el culo, porque vivimos en el puto centro entre las dos, a una hora de viaje de cada una. Nos da igual ir a un sitio que a otro. Burgos también mola.

● Fernando Gegúndez



Guitarras venenosas al alfé



El club de fans de Simon Le Bon (foto: J.F. León)

MICROMACHINES MUERTE AL ROCK ENRROLLAO

► RESPONDEN por Dr. Zuek (guitarra), El Chico Biónico (voz y bajo), Citronio (batería), Metal Maury (guitarra) y Viru

Virus (teclado). Y no hay que olvidar a las Machinettes: Marga, Montse y Moni. Hace tres

años Micromachines comenzaron su andadura dilapidando con descaro y desenfreno punk los gloriosos hits que, en un alarde de generosidad, nos legó el

techno-pop-hortera de los 80. Así no es de extrañar que, en su homónimo EP de debut, incluyeran tres de los himnos más emblemáticos del género, a saber: «Enola gay», «Juliet» y «Tainted love» (de OMD, Robin Gibb y Soft Cell respectivamente).

«Micromachines no existe, es un proyecto totalmente

premeditado cuya finalidad es acabar con la escoria que invade el panorama musical actual. Muerte al rock progresivo, al punk mal entendido, al grunge-noise-crossover, a las tribus, al rock'n'roll enrollao y a cualquier tipo de purtismo y autenticidad»: tras semejante declaración de principios (en la hoja interior del mencionado artefacto vinílico) quedaba bastante claro por donde iban los tiros. Muy pronto, aún sin prodigarse demasiado en directo, lograron encandilar a un público ávido de nuevas sensaciones que no dudó en aclamarlos como la revelación musical del momento y los abanderados del techno-punk malasañero.

Tras un merecido descanso, en la primavera del 96 lanzaron «Mutación» en el formato más bailongo que puedas imaginar: 12 pulgadas de vinilo a 45 rpm. En este nuevo disco ampliaron sus horizontes musicales y tras masacrar en la cara A «With or without you» de U2, «Karma chameleon» de Culture Club y «New life» de Depeche Mode, dedicaron la cara B a la reivindicación del espíritu eternamente infantil con temas como «Comando G», «Ulises 31» (sintonías de las series de dibujos animados) y «Chicos malos» de los barriobajeros Pato de Goma (grupo infantil que azotó las pantallas de televisión a mediados de los 80).

Sus proyectos más inmediatos son dos singles con temas de Yazoo, Depeche Mode, Duran Duran y Aha, y como son conscientes de que la fuente del techno no es inagotable (¿no?, qué desilusión) amenazan con explorar los archivos de los estilos musicales más marginales del espacio sideral, para demostrar que en el AOR o el heavy metal también se pueden encontrar buenos temas con los que lograr el desenfreno colectivo y la tortura psíquica. Ahora actúan con más frecuencia (aunque afirman que es un coñazo) y, como empiezan a tener hartío al público madrileño, hasta es posible que lo hagan cerca de tu casa...

No los invites a comer (ni a beber), pero acércate a verlos en directo para disfrutar de una hora de techno-punk de alto octanaje con los temas de sus dos obras y otros grandes clásicos del calibre de «Life is life», versión de los austríacos Opus. Así captarás, con mayor detalle, los entresijos del Ente Micromachines.

Internacional Internacional

► A pesar de que el Dalai Lama en persona les ha suplicado que se reúnan, los Clash no piensan volver a actuar juntos. La carta del santo hombre tibetano les llegó a través de Adam Horowitz, de los Beastie Boys, que organiza conciertos a beneficio de la gente de aquel país.

► Ric Ocasek regresa con nuevo álbum en solitario. Entre los músicos que acudieron a los bostonianos estudios Fort Apache para su grabación están Brian Baker (guitarra de Bad Religion), Melissa Auf Der Maur (bajista de Hole), Ira Elliott (bajista de Nada Surf) y Greg Hawkes (teclista de Cars). Se rumorea que Billy Corgan ha producido algunos temas.

► Joe Eszterhas, antiguo colaborador de Rolling Stone y guionista de lujo («Instinto Básico»), está dando los últimos toques a un biopic de Otis Redding que cuenta con el apoyo de su viuda Zelma. Eszterhas, que empezó como reportero en un periódico de Cleveland, entrevistó a Otis la noche antes de que su avión se hundiera en el lago Erie.

► Tras la disputa entre Elastica y Wire por «Connection», plagio del tema «Three girl rhumba», las chicas insisten sampleando otro título de sus ídolos, «Low down», que aparecerá en su segundo elepé. Esta vez han pagado a tocateja.

► Mark Lanegan, la privilegiada voz de Screaming Trees, ha anunciado que no participará en el planeado segundo trabajo de Mad Season, el supergrupo formado por Mike McCready (Pearl Jam), Barret Martin (Screaming Trees) y Layne Stanley (Alice In Chains). Este último también abandona, así que se busca cantante... ¿Te apuntas, melenudo?

► The Elvis Files. Scotty Moore y D.J. Fontana vuelven en un álbum, provisionalmente titulado «All The King's Men», en el que les han echado una mano Keith Richards, Steve Earle, The Band, Jeff Beck, Joe Ely, Ron Wood, Mavericks, Bo Deans, Cheap Trick y Joe Louis Walker. Mick Jagger llamó ofendido para preguntar por qué no le habían invitado.

► Russell Senior, guitarrista y violinista de Pulp, abandona la tropa de Jarvis Cocker para dedicarse a otros proyectos musicales. La separación ha sido amistosa, no como las declaraciones que el descocado Jarvis ha vertido contra las Spice Girls por su admiración hacia Margaret Thatcher.

► Dann Penn y Spooner Oldham, leyenda viviente del sonido Muscle Shoals, se presentaron en la St. Ann's Church de Brooklyn. El recital, con Penn a la guitarra y voz, Oldham acompañándole al piano, incluyó lo mejor de su repertorio, de «I'm your puppet» a «Rainbow road».

► Babes In Toyland dejan la vorágine del mundo profesional para seguir existiendo como pasatiempo de Kat, Lori y Dana. Las chicas han llegado a un acuerdo con la discográfica Reprise para rescindir su contrato. Grabarán y actuarán sólo cuando les apetezca.

► Falleció el gran Faron Young, autor de éxitos country como «Hello walls» o «Alone with you». Retirado desde los años 70, se había dedicado con éxito a los negocios, compaginándolos con sus otras dos pasiones, las mujeres y el alcohol. «No soy alcohólico», decía. «Soy un borracho». En Nashville le llamaban El Sheriff.

► Tom Verlaine, del que se espera álbum en solitario en Arista, podría ser el productor del esperado segundo álbum de Jeff Buckley, «My Sweetheart The Drunk», que no está previsto aparezca hasta finales de año.

► El fuego terminó con el domicilio de Estrus Records, el sello de Bellingham, Washington, regentado por el líder de los Mono Men, Dave Crider. Se ha perdido el producto de diez años de trabajo, parte del equipo de los monofónicos y la colección de discos de Crider.

► «Sacrilege» es un álbum tributo fuera de lo común. La idea original era remezclar temas clásicos de los seminales Can, y así lo han hecho Brian Eno, The Orb, Pete Shelley, Lee Ranaldo y Steve Shelley. Lo publicará Mute.

► Moe Tucker, de quien nada se sabía desde la muerte de Sterling Morrison, toca la batería en el álbum debut de Magnet, una banda de Washington. También les acompañará en la gira de presentación del disco.

► Gloria Gaynor y su inmortal «I will survive» marcaron a toda una generación. REM han incluido una versión del clásico discotequero en un single limitado a su club de fans. Otra banda americana, Cake, la tocaba en directo y también la ha grabado.

● Punk Facts & Mean Gossip Inc.

Galicia Galicia

► Nuevas sorpresas de manos de viejos conocidos. La desaparición de Desertores deja como sucesores a Matures, formación que cuenta con su vocalista y guitarra. Toño Cebre vuela a las andadas con una formación que aún mantiene en secreto.
► Las barbas más carismáticas del rock visitan La Coruña. El día 4, el Coliseum y por supuesto ZZ Top, son el resto de los detalles.
► Habrá nueva edición del festival Felix Rock. En ubicación por desvelar, se prepara el único festival independiente gallego. Contacto (986) 22.02.07.
► Xabarin Club ha roto definitivamente la frontera gallega tras incorporar aportaciones del resto del estado y abrir las puertas a formaciones portuguesas como Amarquínas o GNR en el último lanzamiento. Doble CD como ya es costumbre, presentado a bombo y platillo en Madrid. ● Jorge Vaz

VIC CHESTNUTT CULPABLE POR ASOCIACION

► AUNQUE PAREZCA injusto para el artista homenajeado, más gente va a escuchar sus canciones en boca de las lumbreras que participan en «Sweet Relief II» (ver reseña en Disc-o-matic), que en la propia voz de Vic Chesnutt. El paralítico de Athens, Georgia, descubierto al mundo exterior por un entusiasta Michael Stipe, es muy consciente de esta contradicción. Como también lo es de su escaso atractivo comercial. «Cuando empecé a grabar, a finales de los 80, yo era la antítesis de todo lo que pasaba musicalmente», explica. «Intentaba por todos los medios mantenerme en silencio. El ruido más espantoso era lo que estaba de moda, pero yo aspiraba a acariciarle el trasero al oyente con una pluma».

Y precisamente esto mismo ha hecho en sus cinco discos hasta la fecha: «Little» (90), «West Of Rome» (91), «Drunk» (93), «Is The Actor Happy?» (95) y «About To Choke» (96). Personaje caústico, amigo del alcohol y los tripis a pesar de estar confinado en una silla de ruedas desde que sufrió un fatal accidente, Chesnutt es también un carácter genuinamente sureño. Como anuncia poéticamente Amy Ray, de Indigo Girls, en las notas interiores del disco: «Barro rojo pegado a las ruedas de su silla de ruedas. Si Vic no puede contarte lo que significa ser sureño, nadie puede». Otros participantes en el proyecto sencillamente valoran las probadas cualidades de sus canciones. Como Shirley Manson, de Garbage, quien le descubrió durante una gira en la que su banda compartía escenario con él. «Me enamoré perdidamente de su música y en particular de la canción "Kick my ass"», dice. «Soñaba con grabar mi propia versión y al final conseguí que todos en el grupo se hicieran fans. Cuando nos lo propusieron, no lo pensamos dos veces». Kristin Hersh, de Throwing Muses, admira su honestidad: «Vic Chesnutt no miente. Se nota cuando quiere cachondeo, y cuando sus canciones te hacen llorar aunque seas una persona adulta, que Vic siempre dice la verdad. Es como una gran bola de cristal mostrándonos su pasado, nuestro presente e incluso el futuro». Más

prosaico resulta Peter Stuart, cantante de Dog Eye's View, quien reconoce que fue David Lowery, de Cracker, quien le animó a escuchar el álbum «West Of Rome»: «Desde entonces he ido descubriendo todas sus canciones gradualmente, porque lo bueno de sus temas es que se abren un poco más a cada nueva escucha».

Hay también quien habla del artista como si estuviera recogiendo un grammy en su honor. Como David Pinner, de Soul Asylum, afirmando que «escribe canciones increíbles, su material es poderoso». O Ed Kowalczyk, de Live, que le ve como a «un héroe de dimensiones mitológicas. Los hombres de su grandeza normalmente están muertos cuando les descubrimos. Pero él está muy vivo».

Por último demos la palabra a la cantautora Nanci Griffith que, por encima de esa habilidad para crear música intimista, sea dolorosa o cínica, conecta con su capacidad verbal. «Peter Buck y John Keane me pusieron su música durante unas sesiones de grabación en Athens», cuenta la Griffith. «Fue todo un descubrimiento, pues siempre me he sentido atraída por los escritores capaces de expresarse en un formato de conversación. Y la música de Vic suena tanto como un diálogo que, a pesar de que no le conozco personalmente, le considero un amigo».

El propio Vic Chesnutt seguramente tendría algo lacerante que añadir, con esa misma expresión beatífica que puso cuando se enteró de que Hootie & The Blowfish versionaban uno de sus temas (afirma que tuvo que ingerir LSD para poder verles interpretándolo en televisión). Su ironía reluce cuando se le pregunta como le va en la multinacional, Capitol, que ha editado su último disco en EE.UU.

«Antes, cuando estaba en una independiente, como sólo había dos tipos llevándola, querían meterse en todo», cuenta. «En Capitol dicen que me respetan como artista, aunque a veces me gustaría que vinieran a una sesión de grabación y me dijeran lo mal que lo hago. En cualquier caso, mientras sigan mandándome box-sets de Thelonus Monk, me caen bien».

● **julián campos**

Megafreaks

KANSAS CITY

► ROBERT ALTMAN TIENE UNOS POCOS AÑOS MENOS (72) de los que hoy tendría Charlie Parker si no la hubiera palmado tan pronto. Ambos nacieron en Kansas City en la primera mitad de los años 20, y tanto uno como otro tuvieron una infancia acunada por el jazz vigoroso, impregnado de blues, que surgía incesante de los innumerables prostibulos y locales de juego que inundaban la ciudad en tiempos de la Gran Depresión. Uno, blanco y universitario, se convirtió en cineasta; el otro, pobre y negro, se dio al jazz y a la droga, y acabó marcando un antes y un después en la historia de esta música y en la de la heroína. Como casi siempre, la memoria pertenece a los blancos; la figuración, a los negros. Así pues, tras una larga carrera jalonada por algún éxito que otro («M.A.S.H.», «Nashville») y grandes dosis de anticonvencionalismo («Streamers», «Fool For Love»), y convertido ya en una especie de patriarca del cine independiente menos radical, especializado últimamente en filmes corales («The Player», «Short Cuts»), Altman recuerda la Kansas City —antes western, ahora cine negro— de 1934, el año de la ley seca más alcohólica, la corrupción menos disimulada, y las batallas de saxos entre Lester Young y Coleman Hawkins, los padres de todos los músicos, incluido un anónimo Charlie Parker que arrastra como puede su instrumento por el ficticio club Hey Hey de la calle 18 para no perder detalle del combate entre los maestros. Es en esta insólita isla de permisividad que era Kansas City en los años 30 donde tiene lugar el viaje de una botella de láudano (¡al rico opio!) y de un revólver por las entrañas de un amanecer permanente, de un mundo lleno de perdedores, con mujeres enamoradas de futuros cadáveres (esa reencarnación de Jean Harlow que es Jennifer Jason Leigh), baños de votantes comprados, espectros vivientes que son secuestrados, quinceañeras de color embarazadas... todo ello, cual tragedia griega, amenizado por un coro de jazzmen, apresados en la infinita jam-session que se desarrolla en el interior de un tugurio repleto de matones negros a las órdenes de un Marion Brando de color (Harry Belafonte) que hace del jazz algo más importante que la misma muerte (o el asesinato). Piezas de Lester Young, Coleman Hawkins, Count Basie y Duke Ellington para los incondicionales. Un brutal duelo de saxos que es capaz de resucitar a un muerto para los más reacios (¡esta es la patria del boogie-woogie!). Un homenaje a Joe Turner (barman y voceras al mismo tiempo) para los muy puestos. Y un regalo para los pacientes: sobre los títulos de crédito, el contrabajista Ron Carter (legendario acólito de Miles Davis en los 60) toca el cielo interpretando el «Solitude» de Ellington. Ya lo sabes, hubo un tiempo en que todos los caminos llevaban a Kansas City (ciudad sin ley).

● **Miguel Ruffest**



El actor, feliz, con Victoria Williams



LEONARD COHEN ANTOLOGICO

III ➤ «FUI TAN LEJOS POR LA BELLEZA/DEJÉ TANTO ATRÁS/MI PACIENCIA Y MI FAMILIA/MI OBRA MAESTRA SIN FIRMAR» («Came so far for beauty»)

No son unas obras completas, pero casi. En «**CANCIONES Y POEMAS. UN ACORDE SECRETO**» (colección Coro de Jukebox, Celeste Ediciones) se presenta la más completa antología de los poemas y canciones del atormentado judío canadiense. En español y en su versión original, con anotaciones puntuales. La edición es exquisita, la traducción corre a cargo de su admirador y confidente Alberto Manzano —personaje tan taciturno como el propio Cohen—, y se incluye una reveladora serie de fotografías abriendo cada capítulo. Pero todo ello resulta

trivial ante un contenido que ensombrece su esmerado envoltorio: pasajes de obras poéticas como «Comparemos Mitologías», «Flores Para Hitler», «Parásitos Del Cielo» o «La Energía De Los Esclavos», entremezclados con las principales canciones de sus diez hieráticos álbumes, creando un reflexivo territorio de encuentro con la ternura y la lucidez, la pasión y el desencanto. «Es humilde, elegante y libre», escribe Manzano de su poeta favorito. «Camina rápido y habla despacio. Dice lo que piensa y mañana te dirá otra cosa». Leyendo esta descripción uno comprende que, ante todo, Leonard Cohen es un hombre que ha hecho de su existencia una duradera, sufrida oda al inexorable destino. Aquí la tienes, encuadernada en tapa dura.

• **Ignacio Juliá**

BMX BANDITS MADE IN SCOTLAND

III ➤ SON UN NOMBRE

legendario en la actual escena escocesa. Sus principios como grupo estable son anteriores a, por ejemplo, los de Teenage Fanclub, con quien guardan tantos paralelismos. Llevan pues más de una década soportando la falta de una mínima recompensa a su inteligencia sin pretensiones. Les desagrada pensar que algún día serán olvidados o pasarán a la historia como una banda más. Pueden estar tranquilos, no es posible imaginar un término como mediocridad al escuchar sus

canciones.

A mediados de los 80, Escocia vio nacer una oleada de nuevas bandas que intentaron valerse de medios puramente artísticos para crear todo un paisaje de contagiosa emoción. Shop Assistants, Soup Dragons, Vaseline, BMX Bandits, Pastels, Fire Engines... e incluso, Orange Juice y Jesus & Mary Chain, que pertenecían a una generación anterior. Aquel movimiento se fraguó en Glasgow, la orgullosa ciudad escocesa, tan alejada de Londres como para... ¡ignorarla! Nadie de aquella generación me

llegó tan profundamente como BMX Bandits. Les admiro por ese poder de convicción que poseen, reservado a unos pocos privilegiados. Cualquier estribillo simplón se torna sublime gracias a su estilo inconfundible.

Esperemos que «Theme Park», su último álbum, les haga finalmente conocidos en España. Douglas T. Stewart nos prepara para ello.

- ¿Cómo empezaste en la música?
- Tengo una amplia variedad de sentimientos musicales. Escuchar a Jonathan Richman en 1977 me hizo caer en la cuenta de que quería hacer música. Mi mayor héroe musical es Brian Wilson y, a lo largo de mi vida, me he sentido atraído por Beatles, Carole King, Gershwin, Todd Rundgren, Morricone, John Barry, Serge Gainsbourg, Burt Bacharach, Phil Spector. También por Alex Chilton, Ramones, New York Dolls, Beat Happening, Kim Fowley, American Spring, Daniel Johnston, Norman Blake y muchos otros artistas.

- ¿Hasta donde se remontan los orígenes del grupo?

- Hasta el verano de 1985. Yo había estado en otra banda, Pretty Flowers, con Frances McKee (Vaseline), Norman Blake (Teenage Fanclub) y Sean Dickson (Soup Dragons). Frances abandonó el proyecto, así que nos separamos. Por mi parte, yo tenía unas pocas canciones y conseguí convencer a Sean y algunos otros amigos para que me ayudaran a grabarlas. Poco después, Stephen Pastel nos preguntó si queríamos pasarlas a disco en su sello 53rd And 3rd. Aceptamos, claro está.

- La estancia de Sean Dickson fue breve, ¿por qué?

- Sean tenía unas ambiciones musicales muy diferentes a las mías. Así que nos dejó para concentrarse en su nueva banda, los Soup Dragons. No nos afectó demasiado su marcha, porque Norman Blake, Joe McAlinden y Francis McDonald entraron en BMX Bandits en 1986.

- ¿Viven un buen momento las bandas escocesas o la explosión de los años 80 fue mejor?

- Está bien tener buenos recuerdos del pasado, pero yo vivo para el presente y el futuro. Además, es cierto, los grupos escoceses vivimos un buen momento. Las nuevas bandas, como Bis, me recuerdan lo que nosotros hacíamos en los 80, ¡pero ellos venden más discos! Teenage Fanclub son maravillosos y los Pastels grabaron su mejor álbum este año pasado. También me gusta mucho una nueva banda escocesa, Belle And Sebastian.

- Siempre se os ha considerado el lado menos ruidoso, más amable del pop escocés. ¿Os molesta esa imagen?

- Nos gusta tomar el lado más dulce de la música y llevarlo hasta su punto más extremo. Creo que fue un poco una reacción deliberada contra tanta gente que estaba haciendo, entonces, música noise agresiva, pero reconozco que el ruido puede ser bueno a veces.

- «No future» de BMX Bandits y «Tears» de Teenage Fanclub son una misma canción compuesta por Norman Blake.

- Norman fue miembro de BMX desde 1986 hasta 1991, y todavía colabora ocasionalmente en nuestros discos y conciertos.

Escribió esta melodía para nosotros, yo escribí la letra y la bautizamos «No future». Después Teenage Fanclub decidieron que tenían que grabarla y la llamaron «Tears». Ambas letras, aunque diferentes, tratan sobre el jefe del sello Creation, Alan McGee.

- ¿Cual ha sido el hecho más importante en vuestra carrera?

- Sin lugar a dudas trabajar con Kim Fowley como productor en nuestro nuevo álbum. Nos enseñó mucho sobre rock'n'roll. Puedo decir con toda seguridad que Fowley es un genio. Es un tipo apasionante, conocerle es como sentarse sobre un barril de pólvora.

- ¿Crees que las grandes canciones pueden afectar y transformar el mundo?

- Algunas canciones hacen que la gente se sienta realmente bien consigo misma, y quizá esto influya en el modo en que se

CONFESIONES DE UN CRIMINAL

III ➤ ¿RELATO FANTÁSTICO? ¿NOVELA NEGRA? ¿Cuento de terror? ¿Realismo mágico? ¿Relato urbano?... Nada de todo eso aunque un poco de cada uno de esos géneros tiene • «DONDE ACABA EL ARCO IRIS», la novela corta con que Alfredo Montoya, joven escritor barcelonés, se está empezando a dar a conocer de la mano de la editorial Iralka. Aunque ya había publicado algunos relatos en diversas revistas independientes, ésta es su primera publicación seria y sin duda es en tal mezcla de referentes donde radica su atractivo. Superando el tópico argumental que supone presentar las confesiones de un atracador y asesino convicto en busca de la redención, el autor va moldeando un relato donde el lenguaje directo contrasta con el tono obsesivo de lo narrado, llevando al personaje que cuenta su propia historia en primera persona por un particular vía crucis en el que no faltan todas las estaciones al uso: la brutalidad del jefe de la banda, la preparación del atraco, su realización, la huida, el ocultamiento del botín, la detención y el juicio, la estancia en la cárcel, la puesta en libertad al cabo de un puñado de años... hasta llegar al tercio final de la historia, donde verdaderamente las cosas se ponen complicadas: recluso en una sórdida pensión a la espera de elaborar un plan que le permita recuperar el producto del robo, el personaje va deslizándose en un proceso paranoide que llena su realidad de espías de ojos muertos y notas de ultratumba hasta empujarlo a una catarsis final cuya resolución abierta deja al lector en un cosquilleante desconcierto. Otros detalles completan las ochenta páginas que constituyen la historia de este típico perdedor sin nombre, pero será mejor dejar que tú mismo descubras los intrínsecos de una narración tan clásica como actual.

• **José Boix**

Aragón Aragón

► Grabaciones En El Mar no para. A sus lanzamientos discográficos hay que añadir la edición de un fanzine, Buceadora, donde aparecen entrevistas a Malcolm Scarpa, Tea Servants, Caracols o Pascal Comelade entre otros. Además se adjunta un CD de regalo con rarezas y temas inéditos de diversos grupos del sello, Mercury Rev, Telstar Ponies o Tobin Sprout. GEMAR, Apdo. 2043, 50080 Zaragoza.

► El grupo de rock urbano de Ejea, Tako, ha sacado nuevo disco a la calle. Se titula «Veneno» y ha sido editado por la compañía discográfica de su agencia de management, AZ Records.

► La oferta de conciertos puesta en escena por la SGAE y AIE, más conocida por Artistas En Ruta, este año no pasará por Aragón, pero la comunidad estará representada por dos bandas: Combays y El Niño Gusano.

► Y hablando de El Niño Gusano, ya tienen video-clip de su tema «Pon tu mente al sol», con realización de Luis Párraga. Su presentación tuvo lugar en el bar la Estación del Silencio.

► Berzas están a punto de editar su segundo trabajo discográfico. Se ha grabado en los estudios Central y aunque en un principio se contó con la colaboración de Pablo Carbonell, este no pudo acudir a la cita debido a su saturación de trabajo en Caiga Quien Caiga y la vuelta a las andadas con su banda Toreros Muertos.

► Un nuevo local va a programar conciertos en Zaragoza. Se llama Morrissey Tavern y está situado en Gran Vía 33; antes ubicación de La Trompetilla, aunque su espacio se ha ampliado considerablemente. La inauguración corrió a cargo del grupo de funk Adiós Jumbo. También estuvieron por allí Mission Hispana, Catholic Lapse, JPS Brown, Son Gavilano, Murphy & The Magictones o Jarabe de Palo.

► Los Walker, banda de la localidad zaragozana de Tarazona, se han alzado con el primer premio, en la modalidad pop-rock, del concurso Jerez Sur organizado por el Ayuntamiento de dicha ciudad y la cadena SER.

► El festival-concurso de grupos aragoneses, Inderock, ha llegado a su segunda edición. Se celebrará en el C.C. Delicias del 4 al 12 de abril, siendo la fecha de la final el 19 del mismo mes. Si estás afinado en Aragón, envía tu maqueta antes del 8 de marzo a Grabaciones Lacol, Paseo Echegaray y Caballero 190, 50002 Zaragoza.

● J.A. Añón



portan con otras personas. El álbum «Pet Sounds» de Beach Boys, por ejemplo, tiene propiedades curativas: si me encuentro deprimido, lo escucho y enseguida me siento mucho mejor. Y algunas de las letras de

los Beatles cambiaron la manera en que la gente veía el mundo y sus problemas. Sí, una buena canción puede cambiar el mundo, aunque sólo sea un poquito.

● Vicente Domínguez

Megafreaks

► EN EL ÚLTIMO RUTA DE 1996 NOS HACIAMOS ECO de la aparición del número 21 de • PTOLEMAIC TERRASCOPE, el veterano fanzine de Phil McMullen. Conviene recordar que paralelamente a su edición impresa, este espléndido tributo al rock psicodélico-progresivo dispone de su reflejo en la red (<http://www.mit.edu/people/jonh/pt/home.html>). Durante mucho tiempo sus páginas funcionaron como boletín pseudo-oficial de • BEVIS FROND, la one-man-band del enigmático Nick Saloman, auténtico hombre-orquesta a quien un fan italiano ha consagrado su página personal, A Gathering Of Fronds (<http://www.like.it/vertigo/bevis.html>). ¡Al dente! Si deseas más información sobre otras formaciones de la lunática escuela británica, puedes consultar la web del sello editor • WORONZOV (<http://www.thenerve2.com/woronzov/>) o muy especialmente la site de otro irreductible fanzine y sello discográfico de la pérdida Albión, • DELERUM'S PSYCHEDELIC PAGE (<http://www.Delerium.Co.UK>).

Y ya inmersos en el efervescente mundo de los webzines, te recordamos que • CARNE SELECTA (<http://citel.upc.es/etsetb/carne/index.html>) ya ha puesto en órbita un nuevo número. El sumario incluye, entre otros contenidos, un avance de la última majarada de David Lynch, «Lost Highway». Un 10 para su diseño.

Por cierto, hablando de mentes inestables, parece que el yanqui permanente • WILLIAM S. BURROUGHS dispone de una pequeña legión de acólitos cibernéticos. Adéntrate en el universo de Interzona a través de su homepage no oficial (<http://www.peg.apc.org/~firehorse/wsb/wsb.html>) o en estas tres direcciones: trufadas de datos biográficos, bibliografía, filmografía, entrevistas, textos, fotografías, grabaciones y enlaces: <http://www.serve.com/Critter/Authors/burroughs.htm>; <http://www.primenet.com/~dirtman/wsb.htm>; y <http://studwww.rug.ac.be/~fvcawel/burroughs.html>.

Mr. Farmacopea influyó notablemente en las principales luminarias de la • GENERACION BEAT, un puñado de exiliados voluntarios del sistema durante el decenio de los 50 que hace unos años fueron objeto de exhumación pública en Estados Unidos a través de un montón de exposiciones, estudios y retrospectivas. Tras la resaca, puedes seguir su rastro en Internet a través de la completísima Literay Kicks (<http://www.charm.net/~brooklyn>), en The Beat Generation Archives (<http://www.halcyon.com/colmp/beat.htm>) o en la asombrosamente surtida biblioteca de la Universidad de Berkeley (<http://www.lib.berkeley.edu/MRC/BeatGen.html>). En Kerouac Speaks (http://www-hsc.usc.edu/~gallarher/k_speaks/kerouackspeaks.html) podrás descargar archivos de sonido en los que el mismísimo Jack Kerouac canta y te recita al oído fragmentos de sus obras.

Para redondear el recorrido turístico, el café Vesubio (<http://www.vesubio.com/>) y la librería y editorial City Lights (http://town.hall.org/places/city_lights/), propiedad de Lawrence Ferlinguetti, ambos ubicados en San Francisco, fueron dos templos míticos de peregrinación beat que ahora puedes visitar sin mover el culo. ¿Quién dijo que viajar era caro?

● Carles Riobó (criobo@arrakis.es)

Catalunya Catalunya

► Allen Ginsberg, Diamanda Galas, John Cage o Philip Glass son algunos de los retratos, realizados en el East Village entre 1980-90, que la fotógrafa neoyorquina Dona Ann McAdams expuso en la galería H2O.

► Seguimos de artistetas. Otra (decepcionante) exposición fue la que tuvo lugar en el Macha sobre Mike Kelley, también conocido por ser fundador de Destroy All Monsters, art band de Detroit de la que Ron Asheton acabaría tomando las riendas.

► Ha nacido la Plataforma D.I.B.A. (Discográficas Independientes de Barcelona Asociadas) para luchar colectivamente contra las dificultades que este tipo de sellos tienen para divulgar sus productos. Infórmate llamando a G33G 93-210.04.62

► El 7 y 8 de marzo tiene lugar El Baix Festival en Sant Feliu de Llobregat. Actúan Beef, Left, Demise y Cindy End entre otros. 93-666.45.03.

► La Boite está de luto a causa del fallecimiento del organista Lou Bennett, uno de los más habituales asiduos a su escenario. El maestro del Hammond murió en París.

► Corcobado y Manta Ray presentarán su álbum «Diminuto Cielo» el próximo 5 de abril en la sala Apolo de Barcelona, única fecha catalana de su extensa gira nacional.

► Gracia Territori Sonor organizó en el Parc Guell un concierto de Sleaze Art, orquesta de guitarras y bajos eléctricos dirigida por el polaco Kaspar T. Toeplitz. Por cierto, el nuevo teléfono de GTS es el 93-237.37.37.

► Nuestro más sentido pésame para Motosierras, punk band de Sta. Coloma que ha perdido a su cantante Javi Sáez, fallecido hace escasas semanas.

► Este mes se presenta «Aixo És Radio Pica», libro de Josep Roca que narra los avatares de la emisora más independiente y perseguida de Barcelona.

► Something acaban de firmar por tres discos con Al.luluia. En estos momentos se encuentran grabando la primera entrega.

► Se cèlebro con éxito de asistencia y novatadas de la organización la primera edición de los Encuentros Psíquedélicos. Se proyectaron films de Dalí y Grateful Dead, y en el apartado musical hubo una gigantesca raga psicodélica urdida por varios músicos de la ciudad. Y no, no daban ningún tripi con la entrada.

● Trola Press



KURT BLOCH ESPALDA VELOZ

► SU NUEVO DISCO junto a Fastbacks, «New Mansions In Sound», fue comentado en RUTA 124. Pero no es este el motivo por el que charlamos con el guitarrista de tan veterana banda a su paso por Barcelona como telonero de Pearl Jam, sino por su faceta de pionero en la escena de Seattle y recurrente productor (entre otros de Bum o su banda paralela Young Fresh Fellows). Con su vocecita anfiada y amable

expresión, esto es lo que Kurt nos contó

- Ahora que el grunge es historia, ¿cómo está la escena de Seattle?

- Hay muchas más bandas y clubs, mas publico tambien. Antes habia cien bandas en Seattle y todos nos conocían. No sé cuantas hay ahora, pero nuestra escena es ya como la de cualquier gran ciudad. Hay clubs que programan a tres bandas casi

todas las noches de la semana. Esto hace que, desgraciadamente, sea más difícil darse a conocer si montas un grupo. Hay mucha competencia, puedes pasarte tocando dos años sin poder actuar en un buen local. Algo de aquella magia se ha evaporado, la época en que todos eramos amigos y metíamos un máximo de doscientas personas en los conciertos. Ahora hay veinte clubs y mas variedad musical. Pero me sigue gustando, me quedare en Seattle.

- ¿Fue difícil sobrevivir sin tocar grunge?

- No, en absoluto. Es cierto que el grunge fue lo que atrajo a la prensa nacional e internacional, pero eso hizo que la gente de Seattle fuera más consciente de que había bandas en su ciudad y saliera a verlas actuar. A la mayoría de la gente le gusta más de un tipo de música, y de hecho en esa diversidad se basaba originalmente la música de Seattle, pues los que tocaban en bandas de punk-rock empezaron a escuchar a Black Sabbath. Al principio era extraño ver a Soundgarden tocando con los Poses en un festival, pero pronto fue algo aceptado. Y la gente se acostumbró a ver a toda clase de bandas en vivo. Los Fastbacks llevábamos siete años tocando, fue muy positivo para nosotros, se abrían nuevos clubs y había más público. La gente dejó de ir a la discoteca y comenzó a acudir a los conciertos. Sigue siendo así en la actualidad y todos nos beneficiamos de ello.

- ¿Cual es tu método cuando produces a una banda?

- Es bueno ir a ver al grupo en directo varias veces y escuchar sus grabaciones, sean discos o maquetas. Descubrir que es lo que les hace buenos y diferentes, y ayudarles a que no lo olviden cuando entren a grabar. Recordarles que es lo mejor que

tienen. No intento cambiar la forma en que suena una banda, a no ser que suenen desafinados o no toquen conjuntos. Eso es importante, porque la mayoría de bandas que me gustan no son muy profesionales a nivel técnico, así que es bueno sugerirles cosas, advertirles sobre los detalles que no encajan. A veces es difícil para los músicos entenderlo, porque no tienen experiencia y pueden confundirse. Lo importante es que intenten seguir mis sugerencias, escuchen el resultado y decidan por si mismos. Si tienes tiempo vale la pena trabajar en los arreglos, aunque casi nunca hay tiempo para probar todo lo que te gustaría. Lo importante es intentar captar lo mejor del grupo en el tiempo de que dispongas.

- ¿Cuales son tus productores favoritos?

- Es difícil decirlo, hay tantos, es como nombrar a tu banda favorita. Además los Fastbacks nunca hemos trabajado con un productor ajeno al grupo. El primer productor con el que trabajé fue Conrad Uno, que ha producido muchos discos de bandas de Seattle, a los Young Fresh Fellows, los Presidents y muchos otros, y sigue trabajando sin parar. Hace años trabajé con Butch Vig en un disco de los Fellows. No me considero a mí mismo un ingeniero o productor especial, pero aprendí mucho de ambos, de cómo hacer que las cosas sucedan, porque es importante que el grupo se sienta seguro. Recuerdo a Vic Maille y Martin Rushent, productores ingleses que trabajaron con muchas bandas punk. También a George Martin. Y admiro a Brendan O'Brien, porque hace muchos discos, pero todos suenan distinto, todos suenan muy bien. Esa es la mejor

Asturias Asturias

► Paco Loco de nuevo noticia y doble: desgraciada, por el aborto sufrido por Muni, y dichosa, porque el imprevisible guitarrista va a lanzar su propio sello discográfico, cuyas primeras referencias serán el segundo álbum de Sangrientos y el primero de los estupendos Holiday Fleet.

► El certamen Oviedo Múltiple 97 se celebrará en diversos escenarios de la ciudad entre el 6 y el 22 de marzo. Este año se engloban los premios Superventolines 97 en la denominada Noche del Rock Asturiano, el día 20; actuarán Babylon Chat, Gascona, Mamy Carter y Kasimir. Confirmados también están los Hermanos Dalton (14), Babes In Toyland (21) y Yo La Tengo (22). Young Fresh Fellows actuarán el 6 de involuntario aperitivo a tres weekends repletos de rock en directo.

► The Feedbacks tienen ya listo su primer álbum tras cuatro EPs y pronto iniciarán una gira nacional.

► Los Mancos optaron por la autoproducción para su disco, el estupendo «Frasco EP», que presentaron con brillantez en Planeta Tierra.

► Los ovetenses Mutles hicieron lo propio en La Santa Sebe con su mini-CD «First Issue» para Barmy Records (Apdo. 1743, 33080 Oviedo), el nuevo sello auspiciado por el siempre activo Balsera.

► Otro nuevo sello es el gijonés Interferencias que abrirá fuego con un CD-EP compartido por Sweet Alice, Chrysler, Maxwell Smart y Calixto's Journey.

► La Destilería renunciaron al sello BKT para su álbum debut. Se lo editarán ellos mismos.

► Tras una larga peripecia de su inclasificable líder Rafa (Yogur, entre otros) este mes verá la luz vía Astro el segundo álbum de Eliminator Jr.

► El último bluff de esa cosa llamada pop naïf tiene nombre: Les Enfants Terribles. Reúne a gente de Detritus X, Manta Ray y Undershakers, venciendo (polémica incluida) en el concurso de Radio Kras.

● Manolo D. Abad

LOS MAS TURBADOS... CAMINAN ERECTOS

► SON CERCA DE CINCO años los que lleva Fernando G. Verdugo empujando esta banda ovetense cuya trayectoria se vió marcada por una racha negra con la deserción de todos los miembros del grupo (ver RUTA 109). A la tormenta le puso buena cara. El nombre del grupo y el LP «Electroshock» (Wako-93), así como un anterior EP (Wako-92), cuajaron entre el público, quizá gracias a la movida del Xixon Sound. Arropado por el entusiasmo que aportaban los colegas del gremio local, siguió empecinado en grabar y no perder el hilo, puliendo y concretando lo que verdaderamente quería crear. Al poco tiempo llega el premio a su serenidad y tesón en forma de llamada telefónica del mismísimo Jay B. Ziskrout. El ex batería de Bad Religion muestra interés por contratar a la banda para un disco en Grital, el sello que está creando con vistas al mercado

latinoamericano. Así nace este segundo álbum, donde Fernando, Miguel Fuentes, David Cantalejo y Ruben Rodriguez se lidian catorce reflexiones melodiosas, auspiciadas por la electricidad más caliente y dinámica. Las posibilidades de arrancar de una vez por todas se presentan de nuevo. A propósito de este álbum, «Recuerdos De Lactancia», interrogamos al Verdugo.

- Os habéis rodeado de gente para grabar.

- Sí, hemos tenido ayudas exteriores, todas buenísimas. Para nosotros, grabar con Ryan Greene ha sido una pasada, nunca habiésemos pensado en esa posibilidad. También está Mariano Vera, de Afraid To Speak In Public, que ha puesto tres solos estupendos. Vino porque el estudio donde grabamos es del sello Liquid y ellos graban allí.

cualidad que puede tener un productor, no me gustan los productores cuyos discos suenan todos igual.

- Neil Young dijo que el rock nunca moriría, pero cada vez hay más gente que piensa lo contrario.

- Estamos en un momento extraño. En los últimos años se ha vivido un resurgimiento del punk, pero actualmente hay otros estilos, como las nuevas tendencias dance, que son tan o más populares que el rock. Pero, en mi opinión, no hay nada

comparable a tocar en una banda rock. Quizas será menos popular durante unos años, pero no hay nada más excitante que conectar la guitarra al ampli, pegarle a una batería y cantar muy fuerte ante el micrófono. Esa excitación básica nunca desaparecerá. Hay otras cosas que están muy bien, pero el formato rock persistirá. Si alguien cree que ha muerto, que se compre una guitarra y un ampli... y lo pruebe.

• David Talleda

CUARTO MENGUANTE TOP 10

1. «Pierrot Lunaire» (ARNOLD SCHONBERG)
2. «Come sta la luna» (CAN)
3. «Lunatics over the asylum» (FUN BOY THREE)
4. «Blue jeans and moon beams» (CAPTAIN BEEFHEART)
5. «Moon shadow» (CAT STEVENS)
6. «Fly me to the moon» (FRANK SINATRA)
7. «Moon, turn the tides» (JIMI HENDRIX)
8. «Pink moon» (NICK DRAKE)
9. «The moon upstairs» (MOTT THE HOOPLE)
10. «Luna» (TOM PETTY & HEARTBREAKERS)

Remitido por Astrobobo,
San Lunastán, Moonskadi

LISTA



Onán y los Pajoleros

- También está Max Norman, que ha hecho las mezclas... Los Angeles, Nueva York y Barcelona. ¿Merecía la pena tanto viaje?

- Sí, ¡joder!, claro. Siendo sincero,

el primer día no te das cuenta de quien está ahí, tu haces y punto. Pero luego observas que el tío que está ahí aporta ideas, sugiere sonidos, y que es alguien que

Megafreaks

TRES DECADAS DE PROSPERIDAD TREKKIE

■ ALBERTO SANTOS EDITOR COMENZÓ LA CASA POR EL TEJADO cuando inauguró la colección Bibliotrek en 1995 con el volumen «Star Trek: La Nueva Generación» (comentado en RUTA 108). Ahora la exploración en el espacio profundo trekkie ha tomado un rumbo regresivo que se ha traducido en un nuevo y aún más ambicioso cuaderno de bitácora: «STAR TREK: TREINTA AÑOS DE AVENTURA», un irreprochable estudio panorámico que examina los orígenes de uno de los grandes mitos fundacionales de la ciencia-ficción. A lo largo de casi 300 páginas, gozosamente ilustradas, se desmenuzan las claves de tres décadas de ciencia-ficción humanista brotada de la imaginación de Gene Roddenberry: desde la creación televisiva original (todos los episodios ampliamente comentados), la versión animada de 1973, el frustrado proyecto de una segunda etapa de la serie (¡se incluyen las sinopsis!) y finalmente los siete largometrajes realizados hasta la fecha (aunque, bueno, cuando escribo estas líneas ya son ocho...). El presente volumen sitúa a los trekkies españoles más cerca de la Última Frontera de lo que habían estado nunca, porque éste se revela casi como el estudio definitivo de la saga. Al menos, claro está, en lo que se refiere a bibliografía en castellano, aún a años luz de los gloriosos, famosos artefactos facturados al otro lado del Atlántico para consumo de trekkies.

En cuanto al flujo de merchandising, más incesante que nunca, el último artefacto en aterrizar es un video titulado «LOS MEJORES MOMENTOS DE STAR TREK» (C.I.C. Video), un apetitoso documental que se pretende como una suerte de adaptación de «Memories», la autobiografía literaria del actor William Shatner. El capitán James Tiberius Kirk, personaje al que indisolublemente permanecerá ligado durante el resto de su vida, es el previsible narrador de este nostálgico periplo que se adentra en los avatares y anécdotas que jalonaron la gestación de tan mítica serie y su accidentada pervivencia televisiva a lo largo de tres temporadas. Tras años especialmente significativos (del 66 al 69) a lo largo de los cuales los guiones de la serie fueron metafórico reflejo de una sociedad convulsa y cambiante. Acompañan a nuestro anfitrión en la travesía Leonard Nimoy, el pragmático vulcaniano Mr. Spock, y todos los históricos miembros del grupo, además de la guionista D.C. Fontana. Sus evocaciones reservan instantes de alto voltaje emotivo, como aquel en el que Nichelle Nichols rememora su encuentro con Martin Luther King en 1966, quien la exhortó a no abandonar la serie apelando a su conciencia racial. O los recuerdos de DeForest Kelley en Cabo Canaveral el histórico día del vuelo inaugural del transbordador espacial Enterprise, con todo el equipo de «Star Trek» como invitados de honor (un honoroso Gene Roddenberry incluido), mientras sonaban los compases de la sintonía original.

• Carlos Ribó

nunca hubieses pensado que se ocuparía de tus canciones. Y sólo tienes buenas palabras hacia esa gente.

- Piensas, por tanto, que es necesario contar con los medios adecuados para hacerlo bien.

- Mira, este lo hicimos en ocho días, que tampoco es algo especial, pero sí es lo justo. Mas horas hubiese resultado cansino, al octavo día andábamos ya hartitos. Con nuestro estilo de música no hay que volverse loco en el estudio, pero sí grabar el material suficiente.

- ¿Cómo fue lo de fichar por Grita?

- Jay visitó el BAM cuando estaba aún con Epitaph. Allí compró música española y le gustó lo nuestro. El mismo me llamó por teléfono y se acercó a vernos en el Festimad 95. Poco después estábamos firmando el contrato.

- ¿Cómo os maneja entre el inglés y el castellano?

- A mí me gusta hacer canciones en castellano, pero en inglés me mola cantarlas... No tiene importancia, no hacemos un número

determinado de cada. Al inicio lo hacíamos casi todo en inglés, pero en el fondo me da bastante lo mismo. Claro que prefiero que se entienda.

- El popular dibujante Mauro Entralgo se ha encargado de la portada.

- Está haciendo un montón de cosas para Grita! A mí me encanta lo que ha hecho para nuestro disco. He visto lo que ha dibujado para un recopilatorio del sello y está muy bonito. Estuvimos en su casa con Jay para tomar algo y verle, salió todo redondo.

- Creo que hay otros Más Turbados en Barcelona.

- No sé si seguirán llamándose así... nosotros hemos registrado el nombre y nos ha costado una pasta. Si su nombre sigue siendo el mismo que vayan temblando (risas). Tampoco es que sea un nombre de la hostia ni que pegue con nuestra música... yo que sé, ¡los Mas Turbados somos nosotros!

• Ferrón & Babas

CORN FLAKES APUESTA DE FUTURO

► SISTEMÁTICAMENTE la crítica alaba sin excepciones cada nuevo disco de Corn Flakes. Poco importa que sus trabajos hayan contenido algún que otro chascarrillo y que estuvieran aderezados por producciones, en el mejor de los casos, minimalistas: la intuición melódica, la evolución imparabla y el trabajo en las letras hacen de sus grabaciones obligadas referencias dentro de la música nacional de esta década. Pero es que Corn Flakes dejan en evidencia a la crítica con cada nuevo trabajo. Los escribanos deben estrujarse el cerebro para hallar nuevos calificativos con los que adjetivarlo, la mayoría los gastaron con el anterior. Y con «Menage» se van a volver a repetir la historia. Ellos afirman que la prensa siempre los deja bien porque se llevan bien con ellos, porque son amigos de los críticos. Pero también ponen el dedo en la llaga cuando afirman que la crítica valora mucho su coherencia: «Ven que hemos hecho una especie de gesta saliendo de un mundo y metiéndonos en otro. No me cuelgo ninguna medalla, lo hemos hecho porque nos gustaba», dice Abel, cantante, letrista excepcional y actualmente solo ocasional guitarra de la banda. Salieron del hardcore de finales de los 80 y han llegado a un estado que ayuda a definir (más por su entorno que por su realidad) su reciente fichaje con RCA. Habla Vads, bajista y el otro miembro de la banda presente en la entrevista: «Creo que ya

estamos dentro de la movida indie, pero esa movida no la monta tanto la compañía como el público. Aunque creo que esa movida no existe fuera de las camisetas y de la ropa, porque la gente no compra discos. Hay más músicos, fanzines y críticos que gente que compre discos». Y es que lo indie se ha convertido en un saco en el que cabe de todo. RCA está intentando acapararlo (fichajes de Australian Blonde, El Niño Gusano, Nosotrash, Penelope Trip o Los Planetas), y Corn Flakes son conscientes de ello: «No tenemos miedo por quedar diluidos dentro de RCA. Además, sino hubiéramos dado este paso, ¿qué hubiéramos hecho? Creo que tenemos un pasado que nos hace pensar que podremos seguir si no funciona la relación con la compañía, aunque el golpe moral puede ser importante si luego no aceptamos el hecho de tener un límite de ventas». Los prejuicios comerciales son borrados de un plumazo: «Asumimos ser un producto, pero no somos un producto prefabricado, es un producto hecho como nosotros hemos querido. Existen ciertos filtros, sí, como el hecho de tener que hacer vídeos o la elección del single ("Windows"), que ha sido una decisión entre RCA y B-Core sin tenernos demasiado en cuenta». Sin duda saben donde están y, demostrando esa coherencia tan alabada, definen rotundamente su lugar en el mercado: «RCA quiere hacer sonar la campana como en su día hizo Ilispavox

Euskadi Euskadi

- 646 bandas presentadas al Villa 97. Ahí van las bandas vascas seleccionadas: de Pamplona, Greenhouse Effect y Lehiotikan; de Getxo, Bonzos, Bedroom y Quite Fantastic; de Irún, Kinky Mothers; de Anoeta, Marruma; de Errandio, Daisy Cutters; y de Donosti, Teen Dogs.
- Un altísimo porcentaje de bandas catalanas lo intentaron. Tocarán The Flying Fishes, Lothar Saphiro, B-Violet, Klown, Unusual Suspects, Something y Bebra.
- Otras hasta completar los 24 finalistas de la sección pop-rock: Mandrágoras (Coruña), La Nube (Zaragoza), The Barton Family (Gandía), Waterfall (Mallorca), Sweet Alice y Tommy Crimes (Gijón), Lupa (Sevilla) y Malconsejo (Castellón).
- Santi Merchan, histórico de la distribuidora DDT y la tienda Likiniano, montó su propio sello-distribuidora. Drag On es el nombre bajo el que se han editado los trabajos de XXL y Big White, buenos grupos de hardcore melódico.
- El Kafe Antxokia tiene la agenda de marzo bien rellena con Mick Taylor Band el día 6; Sergio Makaroff más Sanchis Jockan el 13; Pavement y Sasoi Ilunak el 20; John Wesley Harding el 21; y Todos Tus Muertos el 25 y 26.
- El mes del Palladium también va florido. El 7 con Stupid Baboons y Smutmen; el 16 con The Knaves; y el 21 con Los Imposibles y The Gravestones.
- Los Young Fresh Fellows estarán el día 5 en el Artzaia Music Club de Ansoain, Navarra, y el día 7 en Pradejón.
- Tedium son estudiantes residentes en Pamplona con buena conexión con Paco Loco que les llamó para producirles una buena maqueta imbuida por el aura de Manta Ray, colaborando Rubio en un tema.
- Nuevas maquetas mantienen en brecha a buenos y dispares grupos como The Tigre-tones (Bilbao), The Verber Lovers (Barakaldo), Erga Omnes (Ordizia), Greenhouse Effect (rock americano de Pamplona en línea Ritual de lo H.), Nice Family Trip (funk de Getxo con una ex Dinamita) o Cuervo Jack (ex Comando Miliki, también de Pamplona).

● Fernando Gegúndez

con la movida. Están apostando flojo, pero si funciona les van a colgar la medalla de haber difundido la música española de los 90. Ya no quedan mitos de los de la movida. Ahora no los hay, y están locos buscando héroes del rock'n'roll. Pero actualmente no hay gente en los grupos que tenga carisma como para ser un ídolo. RCA también pretende vender autenticidad, presentar las cosas como muy crudillas, como diciendo al público: "Aquí tenéis esto recién salido del local, como os gusta a vosotros". Otra forma de marketing». «Menage», el nuevo álbum, es otra vuelta de tuerca en su particular carrera. Tras la marcha de Moncho, Hug (batería) y Raul (guitarra) han ayudado a

redefinir la línea argumental. Siguen apostando fuerte por las melodías, pero en una dirección menos melosa que en el anterior «Double Bed» (que a ratos era más empalagoso que el quinceañero 43 con piña). Son once canciones construidas individualmente alrededor de la evolución de su línea melódica, a la manera de Costello. «Para mí es un problema no poder hacer un estribillo», afirma Abel. «Por eso hacemos líneas melódicas lo suficientemente interminables como para abarcar todo un tema». De una limitación nace pues una de sus mayores virtudes. Otra es esa libertad que tiene Abel para hablar de intimidades poniendo en su boca letras que hemos



Cereales multinacionales (foto: Carlos Solans)

CINCO AÑOS EN HARLEM

... días su quinto aniversario. De política e ideas claras, con base parafana y amplitud de gustos, reconocido en todas partes como un digno depositario de la influencia de RUTA 66 en su primera época, el retorno del menor de los Cubillo ha sabido consolidar su propia personalidad, conservando una esencia que muchos pierden en el camino o ni siquiera llegan a conocer. Coincidiendo con el cumpleaños sale a la venta su nº 8. Un sumario apetitoso (Lurkers, Rancid, Wayne Kramer, Shock Treatment, Big Star, Sindicato del Crimen), fotos insolitamente discernibles y una elaborada maquetación. Tuvo por 275 calas en sellos o giro. Igor Cubillo Apdo 290, 48930 Las Arenas, Bizkaia.

• Gina Bollofrígida

tenido en mente pero que no hemos sabido concretar en palabras: «Parece que haya llegado un punto en el que escriba lo que escriba todo es bueno. Este disco es más directo, lo que no implica que sea menos personal, las letras no son extrapolables, porque cuando digo que estoy hasta las pelotas de la ecología lo digo yo, no el resto de la banda, aunque coincidan conmigo». Y es que lo hippy siempre le ha dado mucho repelús a Vads: «Más hippy que la ecología no hay nada, es conservadora, religiosa y cristanufa». Abel apunta: «El problema de la ecología es la gente que la mueve, no la ecología en sí misma. Pero en las letras no quiero ser tópico. Y tampoco me planteo tanto lo que escribo porque la gente no lee las letras. En el mundo del punk sí que se leen y examinan, pero es curioso ver cuando pasa el tiempo a la gente ir en contra de lo que escribió. O la gente que va en contra de un dogma creando otro».

Dogmatismos que Corn Flakes

regatean sin esfuerzos con ideas precisas y contundentes como esta, referida a su actual encuadramiento en eso llamado pop: «Pop es popular, música que puede gustar a todo el mundo, pero yo utilizo el término pop como un sitio donde puedes hacer lo que quieras mientras haya un esquema de canción. La diferencia entre rock y pop puede tener que ver algo con la perdurabilidad. Es verdad que el pop es más efímero, porque es lo que quiere todo el mundo y eso va cambiando. Dicen que el rock está muerto porque se basa en una sucesión de tópicos, no por el concepto mismo de rock sino por la gente que se mete en ese concepto, que son unos patatas todos. Luego vienen Jon Spencer o Come y con dos cojones hacen algo con calidad. ¿Veis como el rock no está muerto y como las únicas salidas no son las del tecno? ¿Veis como aún quedan cosas para hacer si hay imaginación?».

• Carlos Solans

MOSCAS Y CAPONES

... Aunque algo atrasadito, vale la pena dejar constancia de la existencia del nº 6 de Kovalski Fly, la revista de cómics impulsada por Coca Films (Apdo. 7007, 46080 Valencia), una de las publicaciones más consolidadas dentro del panorama comiquero independiente (porque el oficial es que da pena, oiga). Portada de Paco Vera (y demencial historieta titulada «Vinieron del subsuelo», una trama nazi que reaviva una raza de patatas mutantes, las cuales invaden sin piedad Montilla del Palancar, provincia de Cuenca), y otras lumbreras de la historieta naïf-bizarra como Luis Durán, Raf, Gerard Miquel, Cesar Tormo, Olaf Ladousse y Oliverio Dumas. Un estupendo personaje que también viene apareciendo regularmente en sus páginas es Palmiro Capón, obra del misterioso pintamonas valenciano Ladislao Kubala, merecedor además de publicación propia: bajo el membrete de Los 4 Fantásticos, Coca Films, La Comictiva, Monográfico y La Plaga (quizá las cuatro revistas más activas e interesantes del mencionado panorama alternativo) se lanzan a la coedición e inauguran con «Palmiro Capón y sus amigos», un álbum donde el entrañable personaje repasa sus recuerdos de infancia y adolescencia desde la decadente atalaya de sus malogrados treinta años: los primeros eructos, las primeras papas criminales, la iniciación en los cines S, la mala leche del colegio de curas y, más que nada, toda una teoría sobre los gases corporales, en sus diversas variantes de cuescos, perfas, yemas, zullones y otros productos de los intestinos grueso y delgado. Tan entrañable personaje viene acompañado además por otros del mismo autor, como Juan y Palomo (un ser de dos cabezas empeñado en putearse mutuamente sin parar) y Mr. Inciso (con sus chuscos consejos para rockeros neófitos). Un «Callejero Irreverente de Valencia», lleno de ingenio y cachondeo, completa este álbum tan recomendable como descacharrante. Una muestra más de que las ideas alternativas dan frutos selectos (y perfumados).

• Josechu León

Megafreaks



LA COSECHA DEL ESPARRAGO, 1997

... DE NUEVO SE PONE EN MARCHA la romería para los rockeros más madrugadores del año, el Espárrago, totalmente configurado como el festival internacional que dió la alternativa a este tipo de eventos en nuestro país. En esta novena edición la principal novedad es la ampliación del festival a dos días celebrándose el primer fin de semana de Semana Santa, en la ya conocida Feria de Muestras y Exposiciones de Granada, habiéndose habilitado un espacio de acampada para que montes tu tienda y te pongas a cubierto del frío granadino, crudillo por esas fechas. El lema del festival será «todos somos refugiados, contra la guerra y la hipocresía de las naciones». Además, como actividades paralelas, se ha preparado un ciclo de cine rock, del 11 al 18 de marzo, en la Facultad de Ciencias; las Jornadas Musicales a celebrarse en la Universidad de Granada del 19 al 21; y los conciertos de El Tapeo, del 17 al 21 de marzo, en la sala La Caverna (Jardines Neptuno). Cuatro escenarios darán vida al evento, cuya programación es la siguiente:

• Sábado 22

Escenario Munster-Mondo Sonoro: Social Distortion, Chumbawamba, Societa Alkoholika, Fun Lovin' Criminals, Hamlet, Babes In Toyland, Killer Barbies.

Escenario Dr. Martens: Tomasito, Nacion Reixa, Sindicato Del Crimen, Alius, Daniel y la Cuarto De Baño Band, Matamala, Ratanera, Ska-P.

Escenario Flamenco Cervezas Alhambra: Niña Pastori, Miguel Poveda, Ea!, Fernando de la Morena y Fiesta de la Bulería, Rafaela Gomez, Cazuela P'A Mil Quinientos, Gritos de Guerra, Los Activos.

Escenario Ajoblanco: Brainrack, Angelo, Julio, Madelman, Keoki, Man, Pellejo, Magoya.

• Domingo 23

Escenario Munster-Mondo Sonoro: Biohazard, Def Con Dos, Ash, Reincidentes, Hermanos Dalton, Todos Tus Muertos, Kenickie.

Escenario Dr. Martens: Corcobado y Manta Ray, Mission Hispana, Color Humano, Automatics, Buenas Noches Rose, Agua Bendita, Azrael, Tatanka.

Escenario Flamenco Cervezas Alhambra: Carmen Linares, Navajita Platea, El Polaco y Miguel Ochando, Antonio Jimenez Candela, El Chino, Rafaela Gomez, Juan El Camas.

Escenario Ajoblanco: Prozack, Jesús, Cristina, A. Herrera, Sylvania, Javi, Jason, Sideral, Alex Mor, Bandulu.

Una buena oportunidad de ponerte al día en alternativas musicales, ya que por diversidad musical no se ha quedado corto el cartel, aunque si suspendes la visita tienes la oportunidad de recuperarte después del verano en el esparraguito jerezano.

• Juan A. Mateo

Valencia Valencia

... Ni más ni menos que el Fleshtone Peter Zarembo ha estado produciendo el segundo elepé de Pildora X, que será editado por Roto.

La emisora libre y comunitaria Radio Funny celebra su décimo aniversario el día 14 en Matisse. Habrá acciones teatrales y actuación en vivo de los Magnéticos.

Otro décimo aniversario es el del magazine pop Gominota Soul (Radio Klara). Su responsable Toni Garrido será la voz cantante en sendos temas de los Nerviosos y Doctor Divago que aparecerán en un single conmemorativo.

Los Niños de la Cuchara son una curiosa formación que sólo utiliza voces, bajos y batería para rapear sin complejos. Han autoeditado su primer CD con seis temas, entre ellos una irreconocible versión de «L'Estaca» de Lluís Llach. Contacto (96) 360.65.41.

Los mencionados Gigatrón participarán junto a Ulan Bator Trío y Valium en la fiesta de presentación del especial porno del fanzine 2000 Maniacos. Será el 13 de marzo en Roxy.

Por esta misma sala se dejarán caer el día 8 los Young Fresh Fellows.

Componentes de Chococrispis y Furious Planet se divierten bajo el nombre de Gigatrón, reivindicando «el heavy metal de toda la vida». Su demo lleva por título «Huracanes Del Metal» y seguro dará que hablar.

• M.A. Miralles

Su credibilidad anda más devaluada que una moneda tercermundista. Para el público del rock, es un payaso miope regurgitando sus más blandos éxitos, un eunuco con severos problemas de alopecia que canta para cursis y amas de casa. No siempre fue así, como afirma este artículo con el que conmemoramos su cincuenta aniversario.

● Por Ignacio Juliá

«Cuando ví a los Sex Pistols en televisión mofándose de mí pensé que tenían toda la razón, que yo era un culo gordo, viejo y perezoso» (Elton John)

Todos conocemos las variadas facetas de su imagen pública: las innumerables y ridículas gafas de estrambótica montura, los imperdonables disfraces de Pato Donald patizambo y Mozart rechoncho, su excentricidad apuntando al fondo de ese abismo estético llamado suprema hortaleza. Aclarémoslo desde un principio: Elton John es una de las criaturas más repelentes que ha dado la música pop, un músico irritantemente conservador en un ámbito, el rock, que cree nutrirse básicamente de rebeldía, de instintos destructores. En la década que le encumbró como formidable fabricante de éxitos multimillonarios, los años 70, mientras Led Zeppelin y The Who destrozaban hoteles a su paso, él quitaba el polvo y pasaba religiosamente la aspiradora por su mansión antes de recibir visitas. Y, cuando los Sex Pistols declararon la guerra contra el pasado cargando contra la megalomanía de Pink Floyd y los refritos gandules de Rolling Stones, en quien en realidad estaban pensando era en Elton, esa vieja solterona que había amasado una fortuna atrayendo al impenitente conformista que el gran público lleva dentro.

Aún así, hay algo en sus mejores creaciones (de «Your song» a «Sacrifice» pasando por «Levon», «Rocket man», «Daniel» o «Candle in the wind») que ha evitado que se diluya totalmente la pueril fascinación que uno sentía cuando, en la primera mitad de una década dominada por la perogrullada progresiva y el heavy más hirsuto, nos llegaban sus éxitos a través de la radio y el giradiscos como un dulce placebo, exuberante pero estéril, manufacturado por un mago de la melodía adherente, un pianista apasionado e increíblemente sentimental, un cantante de ambigua expresividad y un inconfundible, deleitoso timbre vocal. Puro melocotón en almíbar.

Ahora comprendemos que, en el fondo, nunca fue un artista rock, sino esencialmente pop. Siempre estuvo más cerca de Liberace o Dusty

Springfield que de Little Richard o Dylan. Jamás asumió esta música como una pasional fuerza de la naturaleza, sino como un mero producto manufacturable, envasable, vendible y de fácil digestión. Este hombre de cincuenta años, que ha sido descrito como alguien «increíblemente rico, increíblemente vanidoso e increíblemente vacío», lleva décadas sin publicar un álbum que pueda ser considerado digno desde una perspectiva rock, quizá ni tan siquiera desde una óptica puramente pop, pero no ha perdido totalmente su habilidad para la tonada sugerente y los ganchos irresistibles, lo que significa que en casi todos sus discos hay por lo menos un tema que no produce náuseas instantáneas (exceptuando quizá «Victim Of Love», su experimento eurodisco junto a Pete Bellotte). Y, de hecho, su discografía hasta 1978 y «A Single Man», álbum que marcó su retorno y reflejaba el divorcio de su letrista de siempre, Bernie Taupin, me parece digna de análisis.

Después de aquel elepé, cayó en desgracia. Durante los 80, como muchos otros astros confundidos por la rápida sucesión de modas e intimidados por un justificado descenso en las ventas de sus mediocres discos, Elton dió un nuevo significado a la palabra exceso, sufriendo ataques bulímicos que harían sonrojarse al mismísimo Gargantua y dándose a la cocaína y la bebida como sólo un multimillonario ocioso es capaz de hacerlo. Su mejor marca, por lo menos en público, se contabilizó en ocho vodkas con martini ingeridos en treinta minutos durante el rodaje de un video-clip; en privado, cuentan que pasaba días enteros encerrado en la sala de estar de su mansión, evitando incluso la presencia de sus sirvientes, esnifando polvos cada diez minutos, tan rematadamente parano que hasta su sombra le intimidaba.

En 1990, un arrepentido Elton John ingresa en el Parkside Lutheran Hospital de Chicago para seguir un programa de desintoxicación que le aparte de todos sus vicios, incluido el atroz consumismo que le había llevado a malgastar varias fortunas adquiriendo y almacenando todo lo coleccionable. Seis semanas después estaba limpio, por lo menos de su adicción a la cocaína y el alcohol. Afirma llevar siete años sin beber alcohol ni tomar drogas, y su carrera parece haberse estancado en un cómodo papel de perenne superventas al que ya no afectan los vaivenes del mercado. Vive en una suntuosa mansión en la campiña inglesa acompañado por su actual amante, David Furnish, un escritor y cineasta canadiense de 33 años que no parece vaya a terminar publicando un libro sobre sus relaciones, como hizo una de sus anteriores parejas, un joven australiano. La misma personalidad compulsiva que zampaba y esnifaba, ahora colecciona con discreción porcelanas y selectas obras de arte. Siguiendo dietas rigurosas parece haber controlado la tendencia al sobrepeso, aunque ya nada pueda hacerse por mejorar su costoso, y doloroso, trasplante capilar.

Otro aspecto que al parecer ha mejorado es su temperamento, lo que sus allegados han dado en llamar sus «escenitas», esos arranques neuróticos que aparecían cuando no le gustaba la suite de un hotel o los

realizadores de un programa de televisión retrasaban su actuación. Es este otro de los motivos que atraen del personaje, su condición de trágico espejismo viviente, el clown cuya sonrisa camufla un interior pro-

ELTON JOHN
elton john

antes de
la fiebre
del oro

fundamente infeliz. Aunque personaje conservador (últimamente incluso en el vestir) y esencia de los valores de clase media (hasta en sus etapas de loca desquiciada sus discos entraban en todos los hogares sin provocar la repulsa paterna), ha sido básicamente persona de extremismos: groseramente vulgar en la superficie, visceralmente patético en su interior. En gran medida porque ha sido un ser humano enfrentado a la peor frustración, la de comprobar que los recursos económicos y el poder no lograban atajar sus problemas físicos y emocionales, la alopecia o la obesidad, el carácter solitario y obsesivo. Este dilema tiene su traducción en el plano creativo cuando advertimos que hizo carrera cantando palabras escritas por otro, dualidad que por lo menos le permitía ser figura pública sin airear su acomplejada alma.

Nunca fue capaz de escribir letras, pero su capacidad para generar melodías azucaradas, gustosamente atractivas para todos los oídos, sólo puede calificarse de prodigiosa, casi industrial. Se le ha acusado de autómatas, y de hecho lo ha sido como compositor, pero no puede negarse que su voz es en sí misma un ideal pop: textura sin contenido, comunicación sin materia. Su costumbre de ir en contra de la melodía, aplicando pequeños detalles y giros a cada nuevo verso, haciendo a base de sucedáneos obras artesanales que se pegan al inconsciente, quizás sea lo que hace su música tan inconfundible. Son estos los valores que en mi opinión redimen a un artista que nunca ha contado con aliados entre la crítica: ya se sabe que el mal gusto asumido y las ventas millonarias son siempre tabú para el comentarista. Desde su lanzamiento como adusto cantautor envuelto en arreglos orquestales hasta su consagración como carne de jukebox, esta es la etapa que tratarán estas páginas. Espero que, por lo menos, rompan algunos tópicos.

LA MAYORÍA de quienes han disfrutado sus canciones no lo saben, pero Reginald Kenneth Dwight (su nombre real, que años después cambiaría oficialmente por Elton Hercules John) fue un niño introvertido, acomplejado y solitario. Ha explicado en repetidas ocasiones que sus actuaciones más disparatadas y sus más excéntricos disfraces eran en el fondo una forma de redimir aquella infancia monótona y rígida. Su padre, un oficial de la Royal Air Force llamado Stanley Dwight, sentía una nada disimulada aversión hacia el chico: aquel niño regordete, miope y ridículo jamás llegaría a ser el varón que él anhelaba. Lejos de casa durante prácticamente toda su infancia, le regañaba continuamente cuando visitaba el hogar y acabaría divorciándose de su madre en 1962. Elton jamás le perdonaría el hecho de que su ascenso social en el ejército le separara de su verdadera familia.

El pequeño Reggie había nacido el 25 de marzo de 1947, en el 55 de Pinner Hill Road, al norte de Londres. Su madre, Sheila Harris, que deseaba una niña, le crió con toda suerte de mimos. En una gris época de posguerra, con el racionamiento y la austeridad moral impregnando la vida cotidiana de los ingleses, los únicos respiros para aquel niño eran la radio, los discos a 78 rpm de sus padres y el piano familiar; y su afición por el fútbol, lo único que le unía a sus compañeros de clase en la escuela local. Sobreprotegido por su madre, no se le permitía salir a la calle a mezclarse con los otros niños; ensimismado y repeinado, tenía que quedarse encerrado a solas con sus juguetes. En consecuencia, iba a ser un muchacho reservado, metódico, educado y angustiosamente pulcro. Sólo un defecto ensombrecía tan atildada personalidad: sus ocasionales rabietas.

Al piano, sus maestros habían sido teclistas como el afeminado Liberace o la pianista de color inglesa Winifred Atwell, ambos practicantes de los sonidos más amables e inofensivos. Curiosamente, sería su madre, antes que él, quien descubriría el rock'n'roll, comprando discos de Elvis Presley y Bill Haley. Poco después, excitado por aquel hallazgo, el muchacho buscaba las grabaciones de Little Richard y Jerry Lee Lewis, sus nuevos ídolos. Pasaba el escaso tiempo libre que le dejaban los estudios y las clases de piano encerrado en su habitación, catalogando meticulosamente cada single, EP y elepé, admirando las etiquetas, releendo las notas de contraportada. Aquellas placas inertes eran, según propia confesión, sus amigos inanimados.

A principios de los 60 su habilidad musical le proporcionará un primer empleo como pianista en un pub cercano. Tras el divorcio, él y su madre se habían trasladado a un nuevo hogar, en el número 30 de

Frome Court, con Fred Farebrother, el nuevo compañero de Sheila. En el instituto formará parte de los Corvettes, un típico conjunto estudiantil, y muy pronto los Beatles iban a entrar en su vida como una oxigenante conexión con ese mundo exterior que desconocía. El siguiente

paso fue ingresar en Bluesology, aspirantes a hacerse un lugar en la floreciente escena R&B en la que por aquel entonces se movían jóvenes músicos como Rod Stewart, Eric Clapton, Pete Townshend o Manfred Mann. En aquella banda formada, según el propio Elton, «por perdedores natos con gustos minoritarios», tocaba el piano y era segundo vocalista. Compartía los ensayos y actuaciones esporádicas con un empleo como chico de almacén en una editorial musical sita en Denmark Street.

En 1965, gracias al boom del blues británico, Bluesology graban y publican un single en el sello Fontana: en la cara A un tema firmado y cantado por Reggie, «Come back baby»; en la B, «Times gettin' tougher than tough», cantada por Stuart Brown, guitarrista y

vocalista principal. Aunque el disco no se vende, Reggie dejará el trabajo en la editorial al presentarles la oportunidad de acompañar a artistas norteamericanos en gira por el Reino Unido. Rechazados por Wilson Pickett, Bluesology actuarán como músicos de los Drifters, los Ink Spots, Billy Stewart y Patti Labelle, pasando así por un duro aprendizaje. Un segundo single, «Mr. Frantic/Everyday I have the blues», compartido al igual que el anterior por ambos vocalistas, tampoco funciona, pero les salen actuaciones en el Reeperbahn de Hamburgo y en el sur de Francia. A su regreso serán reclutados por Long John Baldry, vocalista de R&B que se ha dado a conocer en los famosos Blues Incorporated de Alexis Korner; tras esta experiencia había formado banda propia, Steampacket, en la que figuraron Rod Stewart, Julie Driscoll y Brian Auger. Cuando, a finales de 1966, estas jóvenes promesas le abandonaron, Bluesology, uniformados con camisas amarillas y trajes verdes, obtenían su primer curro estable.

A pesar de que había tenido la oportunidad de grabar sus propias canciones e incluso cantarlas, Elton seguía siendo un muchacho tímido e inseguro que dependía de su madre para casi todo. Sus problemas de obesidad iban en aumento, empeorados por la mala alimentación de los músicos en ruta, y comenzó a tomar anfetaminas para controlar su peso; esto provocaba ocasionales explosiones emocionales, lo que sus colegas empezaron a llamar sus «escenitas». Entonces no lo sabía todavía, pero muy pronto iba a conocer a su alma gemela, un letrista llamado Bernard Taupin que, como él mismo, había acudido a la llamada de un anuncio buscando nuevos talentos para el sello Liberty. Aquel anuncio lo había insertado en el New Musical Express un joven cazatalentos llamado Ray Williams.

BERNARD TAUPIN había crecido en una granja, Owmbly-by-Spital, en Lincolnshire. Era el segundo hijo de una familia de ascendencia francesa perdida en la campiña inglesa. Desde sus primeros años fue un chico despierto e imaginativo, feliz de vivir en el campo en grandes casas por las que corretear e imaginar historias. Lector de Walter Scott, Lord Tennyson y J.R.R. Tolkien, devorador asimismo de comics y películas, a los diez años ya había escrito una corta novela del oeste, de sólo doce páginas, impregnada por la fascinación que sentía por los seriales western y sus personajes míticos. La envió a una editorial y le fue devuelta con una amable carta que le llenó de satisfacción. Descubrir los viejos discos a 78 rpm de Woody Guthrie, Leadbelly y Lonnie Donegan representó para el joven Bernard una revelación que él relacionaba directamente con sus fantasías sobre América. Hasta que una noche escucha en la radio a Bob Dylan cantando «The times they are a-changin'». «Su voz sonaba a cristales rotos, a escupitajos», ha dicho. «Las palabras eran como flechas lanzadas directamente al corazón del mundo establecido. Hizo que me diera cuenta de lo que podía conseguir la letra de una canción».

Rechazado como reportero en un periódico local, el Lincolnshire Standard, Bernie pasa por varios empleos sin demasiada fortuna, o malvive sin trabajo en casa de sus padres, hasta que ve el anuncio de Liberty en aquel semanario musical. Reggie ha sido rechazado en su



Elton y Bernie, la extraña pareja

elton john

audición para la discográfica, pero Ray Williams le ha puesto en contacto con Dick James, gerente de la próspera editora musical DJM. James administraba los derechos de autor devengados por nada menos que las canciones de los Beatles. Corría el año 1967 cuando Elton y Bernie se conocieron en las oficinas de DJM, en el 71-75 de New Oxford Street. Salieron a tomar un café y enseguida congeniaron gracias a su común afición por los discos de Beatles, Dylan y el sello soul Tamla Motown. «Cuanto más hablaban», escribe su biógrafo Philip Norman, «más les unían sus disparidades. Sus infancias, miserable la una, placida la otra. Sus padres, distante uno, amante el otro. Sus hogares, una casita suburbana y una granja». Ambos son jóvenes al margen de la revolución juvenil que les rodea, no fuman marihuana ni se plantean enfrentarse al sistema. Quizás por ello, conectan y empiezan a escribir canciones: Bernie las palabras, Elton la música.

Nunca componían juntos, su introversión les obligaba a hacerlo en privado, costumbre que conservan en la actualidad. Bernie le proporciona un fajo de letras y Elton les pone música con asombrosa rapidez. Le da un vistazo a la letra, decide si va a ser un tema rápido o una balada,

Bluesology con Reggie a la derecha



se sienta ante el teclado y tantea las posibilidades. Si no aparece nada en quince minutos, la abandona. Siguiendo este método, no es extraño que tarde sólo una hora en completar un futuro éxito. Al principio, a Bernie, que mandaba sus letras por correo, le sorprendía que todas y cada una de estas fueran aceptadas por Elton, que nunca las rechazaba ni alteraba; por su parte, tampoco él daba sugerencias sobre cada nueva canción, y así lo que había imaginado como una balada podía acabar siendo un rock 'n' roll. Cada nueva canción era grabada en formato de maqueta, en el pequeño estudio de DJM, cuyo ingeniero era un músico mulato llamado Caleb Quaye.

Por esta época, Bluesology realizan una última intentona con el single «Since I found you, baby/Just a little bit», temas cantados ambos por un Stuart Brown que, sin que Reggie pareciera sentirlo, cada vez adquiría mayor protagonismo. Lo publicó Polydor en octubre de 1967 sin la menor repercusión. Sin embargo, las maquetas que Reggie había grabado en DJM sí llamaron la atención de algunos ejecutivos discográficos, no tanto por el material que ofrecían, sino por aquella sugerente voz. Ante este interés, Dick James le ofrece un modesto contrato como solista, en su pequeña discográfica This Record Co. Pensando en Long John Baldry y el saxofonista de Bluesology, Elton Dean, Reggie decide rebautizarse Elton John.

Este cambio de nombre no redundaba en madurez personal, pues por esta época Reggie, ignorando su homosexualidad, se enamora de una chica mayor que él, una tal Linda Woodrow, con la que compartirá apartamento junto al muy heterosexual Bernie, quien no entiende como su amigo se ha dejado atrapar. Todos sus allegados trataron de prevenirle para que no se casara con aquella muchacha exigente y convencional; finalmente, tres semanas antes de la boda, Long John Baldry le convenció mientras tomaban unas copas en un club. A la mañana siguiente, resacoso, Reggie se armó de valor y se lo comunicó a Linda. La chica montó en cólera, anunció que estaba embarazada y se encerró en el lavabo amenazando con suicidarse. Desesperado, Elton telefoneó a su madre. El bueno de Fred Farebrother fue a recogerles en su

camioneta y, Reggie y Bernie, salieron a toda prisa y cargados con sus pertenencias hacia la casa materna.

Aunque lentamente, su carrera discográfica progresaba: en marzo de 1968 había aparecido un primer single, «I've been loving you/

Here's to the next time», publicado por el sello de DJM, This Record Co, a través de Philips. La canción estrella pasa sin pena ni gloria, sin duda debido a la falta de carisma del nuevo cantante y a la modestia de la producción. «Lady Samantha/All across the heavens» será su segunda apuesta en enero de 1969. La cara A fue adoptada por algunos locutores de la BBC, seguramente aliviados por aquel sonido lírico en una época dominada por el rock más ácido, lo que ayudó a vender 4.000 copias del disco y ofreció a Elton la oportunidad de interpretar tres temas en directo en la emisora. Animados, presentaron su composición «I can't go on living with you» como candidata para representar a su país en el festival de Eurovision. No lo consiguieron y Lulu acabaría interpretando «Boom-bang-a-bang» en el eurovisivo certamen, que aquel año se celebró en Madrid.

Expectantes tras el éxito menor de su segundo single, completan un primer álbum que es rechazado por Philips; en la discográfica no parecen dispuestos a invertir en un disco tan poco corriente, grabado además por un total desconocido. Indignado, Stephen James, hijo de Dick, rompe el contrato de distribución con la discográfica y funda su propia marca para publicar el elepé «Empty Sky», que aparece con el sello DJM en junio de 1969. Es un álbum poco definido, un saco de influencias no asimiladas, algo pretencioso en sus letras, aunque cobija una de sus mejores canciones, la estupenda «Skyline pigeon». Para promocionarlo, Elton debe enfrentarse a sus primeras actuaciones en solitario: nervioso y apocado, sin apenas soltar palabra, canta sus canciones acompañado por los músicos que le han respaldado en la grabación (Caleb Quaye a la guitarra, Roger Pope a la batería y David Glover al bajo).

A falta de ingresos relevantes tiene que aceptar tareas mercenarias. Uno de estos trabajos consiste en grabar versiones de los éxitos del momento para publicarlos en elepés recopilatorios que se venden a bajo precio. Emula a Robin Gibb en «Saved by the bell», imita a Stevie Wonder en «Signed, sealed, delivered», copia a Mungo Jerry en «In the summertime», recuerda a los Beach Boys en «Cottonfields» y a John Fogerty en «Up around the bend», rebajándose a un nuevo nivel de humillación al ni siquiera poder utilizar su propio estilo vocal (una selección de estas grabaciones está disponible en el curioso «Reg Dwight's Piano Goes Pop»). También participa tocando las teclas en el éxito de los Hollies «He ain't heavy (He's my brother)», pero su carrera parece estancada: él y Bernie siguen viviendo en el apartamento de Sheila, en Pinner, y trabajando en DJM por 15 y 10 libras semanales respectivamente.

TRAS ESCUCHAR unas maquetas de sus nuevos temas, el arreglista Paul Buckmaster, que había conocido el éxito gracias a David Bowie y su «Space oddity», acepta trabajar con Elton a cambio de una participación en los derechos de autor y libertad absoluta en el estudio. La contratación de Buckmaster es una maniobra de DJM para conservar, pues su artista está siendo cortejado por Muff Winwood, un joven productor del sello Island. El álbum lo produce Gus Dudgeon, por recomendación de Buckmaster, y las sesiones se llevan a cabo en enero de 1970, en los estudios Trident, en un ambiente de profesionalidad muy distinto al de otros músicos de la época, con la banda aumentada por una orquesta sinfónica que incluye arpa. En marzo se publica un primer single extraído del elepé, «Border song», y Elton aparece por vez primera en el programa de televisión Top Of The Pops. En abril se publica el disco, titulado

«Elton John», que recibe buenas críticas y alcanzará las 10.000 copias.

Aunque quizás algo recargado en sus arreglos, «Elton John» presentaba bazas tan importantes como «Your song», la esencia misma de la química que se produce entre letrista y músico/intérprete. Versos como estos («Puedes decirle a todos que esta es tu canción/Será simple, pero ahora que la he hecho/Espero que no te moleste/

Que haya puesto en palabras/Lo her-

moso que es el mundo porque tú estás en él») podrán parecer simplones, poesía de escuela primaria, pero en conjunción con la música funcionan con todavía emocionante eficacia. El elepé incluye pasajes vibrantes, como «Take me to the pilot», el significado de cuya letra sigue escapándoseles a sus autores, o ese «The cage» con sabor a honky tonk. La pieza más orquestal, «Sixty years on», tiene su contrapunto en el lirismo y pureza de «First episode at Hinton» o «The king must die», temas que reflejan viajes iniciáticos y caducas mitologías. Repleto de rincones oscuros, serio

«A veces yo pensaba que, saltar y brincar sobre el teclado, calzando botas de plataforma, con la cabeza cubierta por un tocado de plumas color malva, iba en detrimento del contenido de la canción si la letra de esta trataba sobre un intento de suicidio» (Bernie Taupin)



y coherente, «Elton John» se ha conservado como un pequeño clásico. Hasta John Lennon quedó impresionado, y llamó a Elton para comunicárselo, iniciándose una duradera amistad.

Aunque en las sesiones se había empleado a músicos de estudio (entre otros, Caleb Quaye a la guitarra, Dave Richmond al bajo, Terry Cox a la batería), para las actuaciones se formará un trío más económico: Elton al piano y la voz, Dee Murray al bajo y Nigel Olsson a la batería. Esta formación realiza su precalentamiento teloneando a la orquesta de Sergio Mendes en París, siendo abucheados y echados del escenario, y en un festival en Bélgica, donde se llevan el primer premio. Tras una actuación en el londinense Speakeasy, un impresionado Jeff Beck se ofrece a unirse al trío, por supuesto como líder, pero Dick James aconseja a Elton que no acepte. James tiene mejores planes para su protegido: el debut americano en un selecto club de Los Angeles, el Troubadour, el 25 de agosto de 1970. Dos semanas después de aquella aplaudida actuación, «Elton John» había vendido 30.000 copias en EE.UU. Era la nueva sensación, pero, cuando en septiembre regresa a Londres, vuelve a ser un desconocido.

El 30 de octubre aparece su tercer álbum, «Tumbleweed Connection»,

elton john

En enero de 1971, «Your song» alcanza el puesto octavo en las listas americanas, lo que empuja a publicar la canción en Inglaterra, su primer single desde el desastroso «Rock and roll Madonna», editado seis meses antes. El éxito en EE.UU. propicia también la publica-

ción de subproductos, llegando a las tiendas «Friends», la banda sonora de una tediosa película sobre adolescentes enamorados que incluye unas pocas composiciones de John y Taupin mezcladas con pasajes orquestales de Buckmaster, y «17-11-70», transcripción de un concierto radiofónico en una emisora neoyorkina, con un desfogado Elton desbarrando en atropelladas versiones de Elvis, Stones y Beatles. Esta explotación le hará comprender que necesita un representante, alguien capaz de negociar con la discográfica y planear sus actividades a largo plazo. John Reid, que a sus 21 años era ya ejecutivo de la sucursal londinense de Tamla-Motown, dependiente de EMI, será quien cubrirá ese vacío convirtiéndose primero en su mejor amigo y luego en su primer amante homosexual, trasladándose a vivir con él durante los siguientes cinco años y aportando un nuevo nivel de sofisticación a su vida.

En septiembre, se embarcan en su sexta gira americana, viajando también a Japón y Australia. La prensa británica aprovecha su ausencia para empezar la acostumbrada operación derribo: Elton John es ya agua pasada. La publicación de un insípido elepé en solitario de Bernie, «Taupin», donde lee sus modestos poemas sobre fondo musical, no ayuda precisamente a sofocar esta mala prensa. Nada pues hace predecir que su nuevo álbum superará todas las expectativas: «Madman Across The Water», lanzado al mercado en noviembre de 1971, es en mi opinión su mejor obra, un álbum oscuro y pesimista, panorámicamente orquestado, cuyas letras giran hacia un crudo realismo desde apuntes tomados al natural.

Musicalmente, aquí el equipo Dudgeon & Buckmaster alcanzó un irrepetible equilibrio: las sensacionales orquestaciones no sofocan al grupo de rock, lo complementan aportando un frondoso, elocuente telón de fondo. El máximo ejemplo está en la extraordinaria canción homónima, con la sección de cuerda y las guitarras eléctricas jugueteando solemnemente en el trazado de una trama monolítica y dramática (en la antología «Rare Masters» se incluye una reveladora maqueta inédita, con Mick Ronson a la guitarra, cuya comparación con la toma final deviene un emocionante ejercicio). Entre los músicos reunidos para la grabación, además de los ya conocidos, resaltaba la inclusión de sus futuros y brillantes colaboradores Davey Johnstone (guitarra) y Ray Cooper (percusiones), y las estrellas invitadas Herbie Flowers, Rick Wakeman y Chris Spedding.

Las fábulas pseudoliterarias tan queridas por Taupin, escritor que sin la musa de su socio posiblemente nunca hubiera despuntado más allá de las revistas de poesía minoritarias, dan aquí paso a la descripción, apocalíptica y sintética, de una sociedad claramente enferma: el magnate de la memorable y penetrante «Levon» (nacido pobre, como dice la letra, «cuando el New York Times anunció: Dios ha muerto y la guerra ha empezado»), el marginado trotamundos de «Rotten peaches», el esquizofrénico en día de visita de la ya mencionada «Madman across the water», el mendigo alcoholizado que busca a su anciano colega en la brutal «Razor face», son todos ellos personajes que transpiran un desconocido realismo. El mismo que se utiliza para describir con ternura a la bailarina (inspirada en Maxine, la esposa de Bernie) de «Tiny dancer», la perfecta introducción para un álbum que discurre de lo grandioso, la odisea de pieles rojas que narra «Indian sunset», a lo

emocionantemente sucinto, ese conciliador «Goodbye» con que concluye. Un disco trágico y espléndido que, aunque llegó al octavo puesto en EE.UU., sólo alcanzó el número 41 en su país.

A PRINCIPIO de 1972 Elton se traslada a una nueva casa en el 14 de Abbots Drive, en Virginia Water, Surrey. Le cuesta 50.000 libras, la rebautiza Hercules y se instala en ella con su compañero sentimental y mánager John Reid. La decoran con es-

mero, montan una sala de juegos

y buscan un lugar preferente para su colección de discos; en contraste con otras mansiones de estrellas del rock, siempre vacías de muebles y maltratadas, la suya es un verdadero hogar, ordenado e impoluto. Es en esta época cuando su manía coleccionista comienza a adquirir los rasgos faraónicos que le harían famoso: compraba de todo compulsivamente y luego hacía listas de lo adquirido, amontonando piezas de art deco como quien colecciona sellos. Su vestuario alcanzará también dimensiones monumentales, al igual que su célebre colección de gafas, que le fabrican y gradúan en una tienda de Hollywood.

Discografía

• «EMPTY SKY» (69). • «ELTON JOHN» (70). • «TUMBLEWEED CONNECTION» (70). • «MADMAN ACROSS THE WATER» (71). • «HONKY CHATEAU» (72). • «DON'T SHOOT ME I'M ONLY THE PIANO PLAYER» (73). • «GOODBYE YELLOW BRICKROAD» (doble, 73). • «CARIBOU» (74). • «GREATEST HITS» (recopilación, 74). • «CAPTAIN FANTASTIC AND THE BROW DIRT COWBOY» (75). • «ROCK OF THE WESTIES» (75). • «HERE AND THERE» (directo, 76). • «BLUE MOVES» (doble, 76). • «GREATEST HITS 2» (recopilación, 77). • «A SINGLE MAN» (78). • «VICTIM OF LOVE» (79). • «21 AT 33» (80). • «THE FOX» (81). • «JUMP UP!» (82). • «TOO LOW FOR ZERO» (83). • «BREAKING HEARTS» (84). • «ICE ON FIRE» (85). • «LEATHER JACKETS» (86). • «LIVE IN AUSTRALIA» (directo, 87). • «REG STRIKES BACK» (88). • «SLEEPING WITH THE PAST» (89). • «THE VERY BEST OF» (doble recopilación, 90). • «TO BE CONTINUED...» (caja antológica 4 CDs, 90). • «THE ONE» (92). • «RARE MASTERS» (doble recopilación, 92). • «DUETS» (93). • «THE LION KING» (banda sonora, 94). • «REG DWIGHT'S PIANO GOES POP» (recopilación, RPM-94). • «MADE IN ENGLAND» (95). • «LOVE SONGS» (recopilación, 95).

una elaborada colección impregnada por los mitos y leyendas del salvaje oeste. Musicalmente más fresco y variado que su solemne antecesor, ha sido nuevamente grabado en los estudios Trident bajo la supervisión de Dudgeon y Buckmaster. Esta vez el sonido parece evocar a sus admirados The Band, el impacto que les causó la publicación de «Music From Big Pink». Les respaldan los músicos habituales (Murray Olsson, Quaye, Pope, Glover), aumentados por pedal-steel, violín y armónica. En un entramado de sabor inequívocamente americano suceden con fluidez canciones como «Country comfort» (que sería versionada por Rod Stewart en «Gasoline Alley») o la contagiosa «Amoorena», y también baladas, como las espléndidas, memorables «My father's gun» o «Talking old soldiers». Al final, «Burn down the mission» representa el perfecto broche para una obra infravalorada que merece ser redescubierta.

Mientras en su país el álbum es disfrutado por una minoría de iniciados, los mismos que escuchan las emisiones nocturnas de John Peel, en EE.UU. llega al quinto puesto en la lista de Billboard. Está claro que deben concentrarse en aquel mercado, por lo que en noviembre empiezan su segunda gira americana, con un Elton John que empieza ya a dar muestras de su futura exuberancia vistiendo trajes despampanantes, vistosos sombreros de cuero y botas de plataforma plateadas. El hombre es consciente de que su físico no es el de un ídolo para adolescentes, y lo disfraza con una carencia de elegancia que roza el infantilismo; algo parecido ocurre en escena, donde pasa sin problemas de las interpretaciones más intimistas a la explosión pasional de un Little Richard. Su tiempo libre en la carretera lo emplea en aumentar su colección de discos: entre sus adquisiciones de aquella gira, Albert King, Leon Russell, Gordon Lightfoot, Flamin' Groovies, Spirit, John y Beverly Martin, Velvet Underground, Santana, Harry Nilsson, Marvin Gaye, David Crosby, Voices Of East Harlem y Seatrain. Con el éxito americano llegan los abrigo de pieles y un apartamento para Elton, también una esposa para Bernie, la californiana Maxine Feibelman.

«Era un músico diurno más que nocturno, no farfullaba chorradas semicósmicas, no fumaba porros ni se tiraba seis groupies cada noche. Tenía la energía necesaria para jugar a tenis, y su mayor pasión, después de la música, era su equipo de fútbol, el Watford» (Philip Norman)

El año ha empezado con planes para un nuevo álbum que piensan grabar en Francia con el estudio móvil de los Rolling Stones. Al no estar disponible, pues sus dueños lo están utilizando, la banda se dirige a los estudios Strawberry, en el Chateau D'Hierouville, cuarenta kilómetros al norte de París. Ubicados en un viejo castillo semiderruido, los estudios cuentan con habitaciones para los músicos, exquisito servicio de cocina y bodega propia. Allí se grabará «Honky Chateau», el álbum que cambiará definitivamente la suerte de Elton John. Producido por Gus Dudgeon sin contar con los arreglos orquestales de Buckmaster, fundamentado en el cuarteto formado por Elton, Johnstone, Murray y Olsson, el álbum supone un paso adelante con su sonido rítmico y efusivo, ejemplificado por cortes como el irresistible «Honky cat», el irónico «I think I'm gonna kill myself» (oda al suicidio a ritmo de tap dancing con drástico verso final: «Haré una excepción/Si quieres salvar mi vida/Brigitte Bardot deberá venir/A verme cada noche») o la imparable «Slave». Se mantiene el sentimentalismo asociado al cantante en la sensacional «Mellow» (con el violín eléctrico de Jean-Luc Ponty acentuando la suave textura del título y ese ríjoso «deshaciendo las sábanas guapamente» que Elton canta con gusto). En «Salvation» se refleja la grandiosidad de su anterior disco, y «Mona Lisas and Mad Hatters», retrato del lado oscuro de Manhattan, nos ofrece al Taupin más acertadamente poético. Pero el centro gravitatorio indiscutible del álbum sin duda debemos buscarlo en la inolvidable «Rocket man» y su estratosférico estribillo, canción que le proporcionaría su primer número 2 en Inglaterra.

Con el amable, pero inspirado, «Honky Chateau», publicado en mayo de 1972, concluía una etapa ascendente. Atrás quedaba el cantautor de expresión circunspecta sentado al piano, se daba la bienvenida al excéntrico ídolo de masas. A finales de año la banda regresa al Chateau D'Hierouville para grabar un nuevo álbum, pero Elton está exhausto y cae enfermo. La fiebre no será obstáculo para que componga y grave el material de base para «Don't Shoot Me I'm Only The Piano Player», un elepé funcional y asequible, sin la coherencia de su obra anterior, que le proporcionará éxitos tan sonados como el pastiche rock'n'roll «Crocodile rock» (número 1 en EE.UU. y 5 en Inglaterra) o la deliciosa «Daniel», basada en la historia de un veterano de Vietnam, cuentan que escrita y grabada en un mismo día. El álbum, publicado en enero de 1973, alcanzará el primer puesto a ambos lados del Atlántico.

Para su siguiente proyecto deciden viajar a Jamaica, a los estudios donde los Stones acaban de grabar «Goat Head's Soup». Allí Elton compuso la música para 21 nuevas canciones en sólo tres días, pero el estudio no cumplía los requisitos técnicos necesarios y las sesiones se abortaron. El trabajo continuaría en su habitual refugio francés, donde se elabora un ambicioso álbum doble que señalará la cima de su carrera, decantándose esta vez los autores por la diversidad estilística y unos contenidos más puramente británicos. En «Saturday night's alright for fighting», por ejemplo, Bernie rememora los bailes a los que acudía en Lincolnshire; el resultado es tan indiscutiblemente inglés que no resulta extraño que los mismísimos Who acabaran versioneándola. Otro aspecto notable es que las letras nunca habían sido tan sexualmente explícitas. «Dirty little girl», por ejemplo, trata sobre una Lolita nada higiénica, «Sweet painted lady» sobre una prostituta de zona portuaria, «Social disease» sobre un borracho que se tira a su casera y «All the girls love Alice» sobre una lesbiana adolescente. Curiosamente, la ambigua dulzura del envoltorio evitó que estas canciones fueran polémicas.

El doble elepé «Goodbye Yellow Brick Road», también publicado en 1973, se abrió con una de sus interpretaciones más recordada, el kitsch megalómano de «Funeral for a friend» ensamblado con el rock melodramático de «Love lies bleeding», y en sus cuatro caras había espacio suficiente para esa mitología banal perfectamente enunciada en la coreada «Bennie and the jets», la biografía en tres estrofas de una banda de glam-rock. En la balada que titula la colección, un desencantado Bernie anhelaba abandonar la corrupta vida urbana (y el éxito) para regresar a la paz del campo; mientras que, en la ya clásica «Candle in the wind», intentaba explicar la trágica fascinación que sobre su

generación ejerció la rubia platino de celuloide: «Adios Norma Jean/De parte del joven de la fila 22/Que te ve como algo más que sexo/Algo más que nuestra Marilyn Monroe».

Tanta abundancia, colorido y variedad no escondían el hecho de que no había concepto unitario alguno ligando estas canciones, tan sólo destellos placenteros y finalmente huecos. Lejos de ir en detrimento de su coherencia, la condición de tebeo desechable, compuesto de distintas viñetas, convierte esta grabación en paradigma del mejor pop. Y todos sabemos que el buen pop es capaz de, transformando la forma en fondo, no decir nada pero decirlo fantásticamente bien. Lo único que verdaderamente cuenta es su capacidad de sugestión.

SE SUCEDIERON los discos superventas (el prefabricado «Caribou» con sus éxitos «The bitch is back» y «Don't let the sun go down on me», un fallido álbum conceptual que titularon «Captain Fantastic And The Brown Dirt Cowboy», el perfectamente olvidable «Rock Of The Westies»), también las actuaciones en auditorios y estadios abarrotados, pero

pronto se avistó la rutina, la complacencia y la mediocridad. Los tiempos cambiaban, la recesión económica apretaba y aquel fantoche de voz acaramelada se estaba quedando anticuado. Su relación con Bernie Taupin (divorciado de Maxine, abocado al alcoholismo y residente en California), se enfrió tras el depresivo «Blue Moves», un doble elepé somnoliento y pretencioso. No hubo discusiones ni resentimiento, simplemente se distanciaron: su asociación creativa ya no funcionaba. Cuando en 1978 se publicó «A Single Man», álbum de una sorprendente sobriedad, un tal Gary Osborne firmaba las letras.

«Disfruté cada minuto de los primeros cinco años de mi carrera», ha contado Elton. «Grababa dos elepés al año, salía de gira, estaba totalmente involucrado y me encantaba. Me lo pasaba en grande. Pero aquel ritmo de trabajo me dejó exhausto. Cuando apareció «Blue Moves» en 1976, supe instintivamente que mis cuatro o cinco años de ascensión habían terminado. Tenía que intentar descubrir donde me encontraba realmente como persona».

Lo malo fue que tardaría más de una década en descubrirlo. Las ventas de sus discos descendían y Elton se dejó llevar por el aburrimiento. Tan aburrido estaba que decidió comprar su equipo de fútbol favorito, el Watford, haciéndose cargo como presidente de un club en bancarrota. Empezó a beber en grandes cantidades y a tomar demasiada cocaína, droga que disolvía sus inhibiciones y aumentaba su vida sexual; ahora

se alegra de que su promiscuidad de aquella época no le hiciera víctima del SIDA, ya que afortunadamente ha dado negativo en todas las pruebas. En 1984, cuando nadie lo esperaba, se casó con Renate Blauel, una mujer alemana que trabajaba en un estudio de grabación. El matrimonio, aunque bien intencionado, duraría sólo cuatro años. Y, en 1988, tras largos meses de especulaciones sensacionalistas y mucha basura expuesta a la luz pública, el periódico The Sun tuvo que pagarle un millón de libras como indemnización al dictaminar los tribunales que los reportajes sobre su escandalosa vida privada publicados por el rotativo habían sido un montaje.

Los primeros signos de recuperación llegaron en 1989 cuando, en un acto de evidente arrepentimiento, decidió subastar la mayor parte de las posesiones almacenadas durante años de dilapidación compulsiva (conservó algunas piezas de valor sentimental, como esa colección de 3.000 pares de gafas que ha expuesto en galerías de varias ciudades). En 1995 ganó un oscar por la banda sonora de la exitosa película de animación «The Lion King», que compuso junto al odioso letrista Tim Rice, y en la actualidad trabaja en una adaptación pop de «Aida» que la compañía Disney estrenará en Broadway. Sin embargo, cuando se le pregunta sobre la música actual, habla maravillado de los discos de Beck y Portishead.

La traumática neurosis de antaño parece haber remitido, aunque muy poco quede ya de aquel talento que se apuntaba grandioso en «Madman Across The Water». Sólo el bueno de tío Reggie, aplacado, sobrio y cincuentón, tan inequívocamente inglés como las chocolatinas Cadbury's o los jocosos culebrones del palacio de Buckingham.



UNA GUÍA DE BRITISH TRASH P



LAS AVENTURAS DE BILLY CHILDISH

UNK PARA EL FINAL

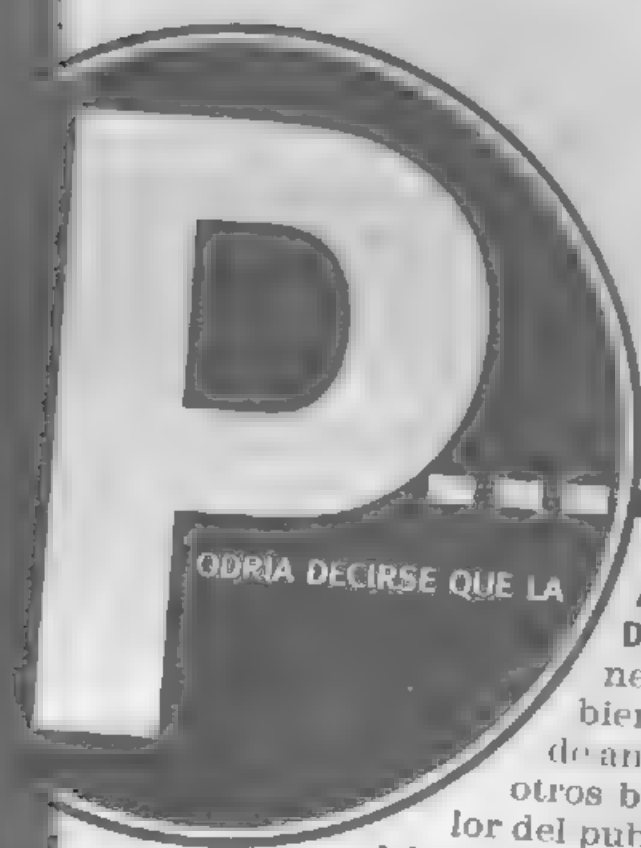
DEL MILENIO



El momento de Childish en el centro, con Free Press

Aunque la todopoderosa prensa musical lo ignore, Gran Bretaña hospeda una activa homada de defensores del sonido mono y la filosofía garagera. La culpa es de un antiguo albañil, Billy Childish, el Emperador de Chatham, hiperprolífica figura de culto cuyo discutible pero genuino arte ha inspirado ya a un buen número de insensatos.

● Por **Bertrand Laforette**



ODRÍA DECIRSE QUE LA

ACTUAL GENERACIÓN DE BANDAS de garage británicas tiene su origen en cuatro focos bien determinados. Por orden de antigüedad: Count Bishops y otros bronquistas surgidos al calor del pub-rock, la escena de Canvey Island capitaneada por Doctor Feelgood, el R&B londinense de la segunda década de los 70 representado por Cannibals, Sting Rays y Prisoners entre otros, y finalmente la reinención del anglogarage a raíz del punk. En este último segmento gobierna invencible Billy Childish, la personalidad más notoria del cuadro heráldico de esta nueva British Invasion, semilla primordial del moderno garage lo-fi que se cuece dentro y fuera del Reino Unido.



Y LOS CHATARREROS DEL SANTO GARAGE

La influencia de este espartano y compulsivo submúsico es de sobras conocida. Bandas de ambos hemisferios veneran e imitan el rudimentario, inalterable método del Poderoso Billy: austero, descascarillado sonido monofónico, humor desastrado y fundamentalismo formal. Empezando por el blues y jazz de los 40, pasando por Link Wray, Bo Diddley y Sonics, y acabando en los Kinks y Downliners Sect, todos ellos protopunks por excelencia, los componentes de su rupestre pócima rezuman una pasión innata por aquellos sonidos que otorgaron capacidad subversiva al

rock and roll. De tan simple hasta resulta sospechoso, lo bastante al menos para que tengan fundamento las acusaciones de sus detractores. Oído uno de sus discos, oídos todos. Monótono, involutivo y en ocasiones banal, el modo de producción con el que Childish sustenta su incontenencia discográfica es ciertamente susceptible de críticas, pero el hecho es que despierta mucha más admiración y vocaciones que reproches. Y es que, tal como están las cosas, hoy más que nunca Inglaterra necesita de su obstinada cruzada.

Esta ha universalizado la remota Chatham, ciudad portuaria situada junto a la

Sexton Ming, en épocas pre-drag

Hijos del imperio

CAMPUS TRAMPS

Propulsado por la entusiasta guitarra de Flyin' Brian Funicello, el nervioso y afilado punk-rock con décimas pop del primer álbum de este cuarteto de Newcastle, «Stay Dumb» (Sympathy), resulta especialmente idóneo para los que echan de menos el ratonero jolgorio de Devil Dogs. Entre sus influencias declaradas citan a DMZ, Dictators, Real Kids, Heartbreakers y naturalmente Sir Childish de Chatham. A última hora se anuló su gira española, pero todavía es posible localizar el single que les editó Roto para apoyar los conciertos, y quién sabe si finalmente publicarán «Blow It», su segundo LP.

THE LUNKHEADS

Un ex-bajista de Campus Tramps es el averiado cerebro de este trío de punk trash no-fi, descendiente indirecto de Headcoats por parte de «Louie Louie» y otros residuos sixties. No muy originales pero placenteros de escuchar. Tienen dos EPs y para el futuro anuncian singles en Twist y Demolition Derby, así como un mini-LP que incluirá la pertinente versión del Maestro Childish.

ARMITAGE SHANKS

La pandilla de Liam Watson, el capo de Toe Rag. Un irreverente contubernio punk también conocido como Los Mongos Del Medway Beat. Convenientemente lubricados con varias pintas de Guinness, son capaces de protagonizar alborotados conciertos. Una de sus más conocidas creaciones es «Support slob», sátira de los fans de conveniencia que le surgen al cotizado Childish.

THEE HEADCOATEES

La muy activa sección femenina de Suavelandia. Ludella Black, antigua corista de Milkshakes y coprotagonista de las míticas Del-Monas, forma junto a Kyra La Rubia, Holly Golightly y Bongo Debbie este sosias all-girl-band de los Headcoats. Música, imagen y concepto son prácticamente idénticos a los del modelo masculino, si bien se aprecia una mayor pulcritud de sonido y una actitud menos cafre. Childish y los otros Coats suelen dejarse ver por casi todos sus discos, que se cuentan también a porrillo: un saco de singles, dos LPs en directo más cuatro sencillos compartidos con Headcoats, y tres álbumes propios de los que «Girlsville»,

el primero, es especialmente recomendable.

SEXTON MING & HIS DIAMOND GUSSETS

Nativo de un pueblo cercano a Chatham, Ming (RUTA 111) es un antiguo colega transexual de Childish que con los años se ha convertido, muy a su pesar, en el Wayne County de la factoría Hangman/Toe Rag. En 1987 debutó en el sello más suave del mundo con el LP «Old Horse Of The Nation», zarrapastoso manifiesto de cutrepunk a raíz del que se descubrió su cáustico talento para la crítica social. Forma también parte de los Medway Poets, un colectivo de rapsodas (Bill Lewis y Charles Thompson entre otros) en cuyas lecturas poéticas suele colaborar el omnipresente Childo. Tras un intento de suicidio y un breve exilio en Francia, Ming formó a los Diamond Gussets, con quienes ya ha grabado varias referencias.

HOLLY GOLIGHTLY

La más prolífica de las Headcoatees, por lo visto ya definitivamente divorciada del grupo, tiene una prometedora carrera en solitario. Baraja influencias más diversas que las de otros afiliados al Medway Sound —su último álbum, «Laugh It Up» (Vinyl Japan), cuenta con versiones de Lee Hazlewood, Bobby

Womack, Willie Dixon, Kinks, Ike Turner—, destacando por sus incisivas letras así como una extraña sensibilidad para elaborar agrestes pop songs de turbadores efectos. Bruce Brand la adora y ha grabado sus canciones durante años, acompañándola en casi todos sus discos, que son tres LPs y la previsible tropa de singles en diferentes sellos, siendo los aparecidos en Super Electro los más destacables. En la actualidad reside en una granja de Kent donde da refugio a caballos abandonados o con un pezuña en el matadero. ¡Qué Dios y San Billy de Asís la bendigan!

CHARLES NAPIERS

La única instrobanda de la familia. Adictos a Link Wray, Davie Allen, Sonics, Yardbirds, Russ Meyer, John Barry y Lalo Schiffrin. Les apadrina el ex Headcoat Johnny Johnson y, gracias a las gestiones de Nicky Garrard, tienen un álbum en el sello alemán 1 Million Dollar Records.

SANITARY INSPECTORS

En realidad una reunión de miembros de Conseillers Techniques y The Armitage Shanks. Que se sepa sólo han registrado un single, aparecido en el sello alemán Teenage Kicks, donde tocan devastadoras versiones de Buzzcocks.

THE WILDEBEESTS

Russ Wilkins, el que fuera bajista de Pop Rivets y Milkshakes, reaparece en esta formación que completan un ex Thanes y un ex Kaisers. Simples e irregulares, practican garage sucio y desvencijado, que hasta la fecha ha saldado dos singles y el LP «Sticky Death Molecule» (Teenage Kicks).

THE SQUARES

Son franceses, pero en su formación se encuentra Oli Dolot, un antiguo bajista de Headcoats, aquí en funciones de batería. Recientemente separados, dejan cinco álbumes de sulfatado rhythm'n'punk, de los que el penúltimo apareció en Hangman y el último, «Squarification» (Get Hip), lleva el tiñoso sello Toe Rag.

ELECTROCUTING ELVIS

El grupo más cool de Londres, según algunos. Antes de asociarse a Toe Rag, Josh Collins forma en 1991 a los Electrocutadores de Elvis, un violento eslabón perdido entre Heartbreakers y los Earls Of Suave, otra rama del árbol genealógico del Chatham Sound. «Emotional Content», su único álbum hasta la fecha, ha sido urdido en Toe Rag.

FLAMING STARS

Son los mencionados Earls of Suave, rebautizados tras la marcha de su cantante. En sus filas se dan cita los guitarristas Jimmy Johnson, antes bajista de Headcoats, y Mark Hosking, ex Sting Rays, así como Max Déchamé, que procede de Gallon Drunk. Tienen cuatro EPs y un LP hecho en Toe Rag, «Songs From The Bar Room Floor» (Vinyl Japan), descrito como «una suntuosa jam Velvet/Suicide producida por Joe Meek en un casino de Las Vegas».

LEN BRIGHT COMBO

El combo garagero radical que formaron Eric Goulden, Russ Wilkins y Bruce Brand cuando, respectivamente, dejaron de ser Wreckless Eric (ver RUTA 121) y Milkshakes. Instalados en Chatham, grabaron dos LPs y se disolvieron. Goulden formó The Hitsville House Band, Wilkins se largó a vivir a Escocia y Brand acabó en Headcoats.

holly go-lightly

girl in the shower

industrializada desembocadura del tóxico río Medway, donde hace casi 20 años dió comienzo la interminable saga childica. Disueltos sus dos primeros capítulos, Pop Rivets y Milkshakes, la célula madre del sonido Chatham, esto es Childish y su inseparable compañero de fatigas, el guitarrista reciclado en batería Bruce Brand — actualmente ha recuperado su instrumento original con los excelentes Adventures Of Parsley—, se reencarnará en Mighty Caesars, de quienes también forma parte un ex Prisoners, a su vez fundador de los recordados Prime Movers, Graham Day. Transformados los céasres en lo que parece su banda definitiva, Thee Headcoats, el biznieto tarado de Sherlock Holmes se dedica en cuerpo y alma a incrementar el frenético ritmo de su homérica discografía. Para ello crea en 1987 Hangman Records y su correspondiente división literaria, Hangman Books, sello que aunque radicado en Kent capitalizará la denominada

mos capaces de tocar, cantar o grabar con propiedad. Son tan cínicos, piensan que todo está inventado. ¡Que Dios te perdone si te atreves a hacer algo simplemente porque te apetece!». Al habla telefónica con Wild Billy Childish, rey del garage trash británico y uno de los últimos punks genuinos de las Islas, uno de los pocos que no ha terminado vendiéndose, autodestruido o abandonado por su musa.

DESDE SU DEBUT en 1978 a los 18 tacos como líder de The Pop Rivets, Mighty Billy ha publicado más de 60 discos, ya sean a su nombre o al de alguna de las muchas formaciones por las que ha desfilado o sido invitado. Sin embargo la ubicuidad no ha sido la clave para su reconocimiento a nivel internacional. Childish dejó de ser un secreto para muchos en 1989, durante la primera gira británica de Mudhoney. Turner, Arm y sus colegas hostigaron a la prensa inglesa declarando que Thee Headcoats eran la única banda decente en toda Inglaterra. En medio de una entrevista con Melody Maker, Steve Turner contrató a su entrevistador: «¡Ya está bien, hablemos de Billy Childish! ¿Qué carajo os pasa? Ese tipo es un jodido genio. Me parece increíble que yo tenga 40 de sus álbumes y no haya visto la crítica de uno solo».

Las protestas desencadenaron su desembarco en Estados Unidos. Sub Pop publicó «Heavens To Murgatroyd» y protagonizaron una gira por la costa oeste con Mudhoney, seguida de una activa campaña en la prensa. De pronto Childish empezó a molar a todos los diletantes del país. «Si esos mamones modernillos quieren darme su pasta es su problema», declaró. «En América hay un montón de retro-hippies de mercadillo». Se refiere en concreto al público de la International Pop Underground Convention organizada por Calvin Johnson en Olympia, que aparentemente les consagró entre los enteradillos yanquis. K les publicó un single,

lo que junto al apoyo de Sub Pop les garantizaba el dudoso prestigio de estar-de-moda. Childish: «Fue útil. Todos aquellos capullos debían pensar que éramos originales. Con los Milkshakes nos pusimos un poco de moda, pero en general la gente sólo



Camous Tramps, Flynn Fuelcello al ataque

compra nuestros discos porque les gustan o porque no conocen nada mejor».

Mientras en su país eran ignorados, en EE.UU. tocaban en un festival ante 800 personas. «Tocar para 800 tipos en América no es tan alucinante como tocar para 7 en Canadá. En Inglaterra no trabajamos con ninguna agencia, no damos ninguna publicidad a nuestros conciertos o discos. No me gustan los grandes locales, ni las masas de gente, ni el equipo de sonido. Sólo me gusta cuando me pagan. Es un problema».

Hablando de pagar, ¿cómo sobrevive? «¡Oh!, tengo unos ingresos regulares, cobro el paro desde hace diez años. Mi gran idea es no trabajar nunca para nadie. A veces vendo alguno de mis cuadros». También está Hangman Records, claro, aunque parece improbable que pueda dar beneficios. «Así es. Sacando la porquería que sacamos no vamos a hacer ni un penique. Sólo nos importa poder seguir sacando discos. Para entendernos, Hangman es una organización no lucrativa, no ganamos pasta. Las reglas que seguimos son las siguientes: 1) Nadie cobra salarios ni nada de esa mierda. 2) Vendemos las copias promocionales para pagar el recibo telefónico y otras facturas. 3) Todo el dinero obtenido de las licencias a otros sellos va a parar directamente al grupo, yo no me considero propietario de



The Charles Napiers, reservoir dogs of Baskerville

escuela Medway. Promiscua, interactiva, esta ha tenido otros protagonistas de excepción, como Nick Garrard, artífice de los primeros Meteors, mánager, entre otros, de Milkshakes, Cannibals y Sting Rays, e inventor de la movidilla trash protagonizada por esas tres bandas que abrió las puertas al psychobilly británico. O Damaged Goods, el sello que junto a Hangman más ha hecho por la causa, publicando vinilo y compactos de Headcoats, Armitage Shanks, Sexton Ming, Holly Golightly, etc. Y naturalmente Liam Watson, propietario del miserable estudio Toe Rag, sacrosanta caverna donde se diseñó el chatarroso corpus del sonido Chatham y cuyos servicios siguen siendo obligados para facinerosos garage-punksters del mundo entero, todos ellos marcados de un modo u otro por la minimalista filosofía del incombustible Childish.

Puede parecer absurdo dedicarle un artículo a un hombre que se ha pasado más de quince años reescribiendo las mismas tres notas. De hecho, se hace dudoso incluso definirlo, ya que su música está construida con absoluta indiferencia hacia cualquier otra persona que no sea él mismo. «La prensa musical británica cree que no valemos nada, que (los Headcoats) no so-



The Len Bright Combo, ibidem al



los discos del sello. 4) Somos independientes, no queremos ser una mayor ni competir con cualquier porquería comercial. Muchos sellos sueñan con un número uno, esos sellos sólo están en esto por la moda. Nosotros sólo somos suaves, de hecho somos el sello más suave del mundo».

Naturalmente todo lo que edita Hangman está en plena sintonía con el arcano, primitivo sonido que invoca Childish cada vez que restallan las oxidadas cuerdas de su guitarra. Así pues, ¿se considera un revivalista? «El revivalismo tiene mucho más que ver con la ropa. A mí solo me

interesa algo que suene bien. Yo suelo trabajar sonidos para mis orejas, no para los chupapollas de la industria, la prensa o la radio. Si nosotros somos revivalistas, lo que estamos reviviendo es música casera y autodidacta».

Son muchos los fanáticos de Childish que le consideran ante todo un punk rocker. «No me gusta la palabra rock. Sí, somos punk, y también somos músicos de folk. La música que tocamos es nuestro folk. Cuando tenía cuatro años mi hermano mayor escuchaba a los Kinks y los Stones. Me gustaba un montón la música, pero no me permitían cantar en el coro del colegio porque estaba un poco sordo. Entonces apareció el punk y todo el mundo supo que le estaba permitido participar».

Me pregunto qué clase de música escuchará este tipejo en su casa. «Normalmente nada. No lo sé... Billie Holliday, Leadbelly, Sonny Boy Williamson, la chavala de al lado cuando le atiza su novio, Edith Piaf, Jimi Hendrix, algún pollo atravesando la calle, Prokofiev, John Lee Hooker».

Además de su música, Billy también se dedica a escribir y pintar, actividades con las que ha obtenido cierto reconocimiento, especialmente en Europa. La división bibliográfica de Hangman, por ejemplo, ya lleva publicados más de 25 libros con sus poesías y narrativa. «Escribir es un infierno», dice Childish, cuya poesía bukowskiana fue descrita en la prensa como «una nihilista autoabsorción, punky, anti-

intelectual, sexualmente paranoíca, en definitiva toda una vida persiguiendo el éxtasis a través de la abnegación». Hummm. Podemos conectar su escritura con su música, despellejada y huesuda, pero dotada de una retorcida arrogancia, un tufillo profundamente británico y un deseo no menos arrogante de impactar en el lector.

Su arte visual también es crudo y estrafalario, oleos y tallas en madera con reminiscencias del expresionismo alemán posterior a la primera guerra mundial. «Creo que he madurado como pintor, ya que llevo haciéndolo desde los once años, pero me revienta decir esto, ya que no pretendo ninguna carrera artística, ni siquiera musicalmente hablando».

En este mundo mezquino y traidor, ¿podrá mejorarse esa actitud?

Nota: Para más información consultar «Milkshakes, Mighty Caesars, Headcoats: Estirpe De Zoquetes» en RUTA 46.



Electrocuting Elvis en Suavedad.

Los trabajos de Hércules Childot

Esta discografía comprende sólo sus grabaciones en solitario y al frente de Headcoats, con grupos paralelos y como invitado de otros artistas, quedando excluidos en todos los casos los singles compartidos y cortes en recopilatorios. Por obvias razones de espacio tampoco se observan las discografías de Pop Rivets, Thee Milkshakes, Mighty Caesars y Del-Monas, todas ellas ya publicadas en RUTA 46.

DISCOGRAFIA

BILLY CHILDISH: • «I'VE GOT EVERYTHING INDEED» (LP Hangman). • «1982 CASSETTES» (LP Hangman). • «I REMEMBER» (LP Hangman). • «POEMS OF LAUGHTER & VIOLENCE» (LP Hangman). • «50 ALBUMS GREAT» (LP Hangman). • «I AM THE BILLY CHILDISH» (2CD Sub Pop). • «SUDDEN FART OF LARFTER» (LP Dogmeat). • «TORMENTS NEST» (10" Ay Carramba Rekkids). • «MADE WITH A PASSION» (LP Sympathy). • «The Ballad of Hollis Brown» (7" Sub Pop). • «Trembling Of Life» (3x7" con libro *Damaged Gods*).

THEE HEADCOATS: • «Time Will Tell» (7" Subpop). • «Earl Of Suave» (7" Dog Meat). • «HEADCOATS DOWN» (LP Hangman). • «Thee Headcoat Sect» (EP Hangman). • «THE EARLS OF SUAVEDOM» (LP Crypt). • «Shouldn't Happen To A Dog» (7" K). • «Hatred, Ridicule & Contempt» (7" Sympathy). • «THE KIDS ARE ALL SQUARE» (LP Hangman). • «HEAVEN'S TO MURGATROYD» (LP/CD Subpop). • «BEACH BUMS MUST DIE» (LP Crypt). • «Girl From 62» (7" Regal Select). • «BEACHED EARLS» (CD Crypt). • «Something Went Wrong» (7" Dionysus). • «THE WURST IS YET TO COME» (LP Tom Tom). • «My Dear Watson» (7" Estrus). • «HEADCOATITUDE» (LP/CD Shakin Street-Get Hip). • «Have Love Will Travel» (7" Sympathy). • «I Can Destroy All Your Love» (7" Munster). • «CAVERN BY THE SEA» (MLP K). • «Pedophile» (7" Clawfist). • «THE GOOD TIMES ARE KILLING ME» (LP/CD Vinyl Japan). • «Headcoat Lane» (7" *Damaged Goods*). • «Louis Riel» (7" *Nardwuar*). • «Every Bit Of Me» (7" *Damaged Goods*). • «W.O.A.H.» (LP/CD Get Hip). • «We Hate The Fuckin' NME» (7" *Damaged Goods*). • «Tub Twist» (7" Sympathy). • «CONUNDRUM» (LP/CD Superelectro-Hangman). • «Thoughts Of A Hangman» (7" Royal). • «Every Little Thing» (7" Hangman). • «I'm A Confused Man» (7" Sympathy). • «Action Time Vision» (7" Vinyl Japan). • «IN TWEED WE TRUST» (LP/CD *Damaged Goods*). • «When You Stop Lovin' Me» (7" Subpop). • «No One» (7" *Damaged Goods*). • «Louie Louie» (7" Sympathy). • «Gun In My Father Hand» (7" Twist). • «INFLUENCING THE STARS» (LP Superelectro). • «Tear It To Pieces» (7" flexi YMAH). • «Thee Wild Wild Headcoats» (7" Wild Wild). • «This Heart» (7" Karls). • «She's In Disguise» (7" Birdman).

THEE STASH: • «Should I Stay Or Should I Go?» (7" Shakin Street; versiones de Clash). • «48 Hours» (7" *Damaged Goods*). **ARMITAGE SHANKS:** • «Shirts Off» (7" *Damaged Goods*). • «Dutch Courage» (7" Sympathy). **THE BLACKHANDS:** • «PLAY CAPTAIN CALYPSO'S HOODOO PARTY» (LP Hangman). • «THE ORIGINAL CHATHAM JACK» (LP/CD Subpop). • «LIVE IN THE NETHERLANDS» (LP Hangman). • «Black Girl» (7" Sympathy). • «The Original Chatham Jack» (7" *Damaged Goods*). • «Who Do You Think You're Kidding Mr. Hitler?» (7" Twist). **WILD BILLY CHILDISH AND THE DELTAMEN:** • «Troubled Times» (2x7" Sympathy). **MUDHONEY:** • «You're Gone» (7" Subpop). • «You Make Me Dance» (12" *Damaged Goods*). **NATURAL BORN LOVERS:** • «LONG LEGGED BABY» (LP Hangman). **BIG RUSS WILKINS:** • «Laughing Gravy» (10" Empire). **SEXTON MING:** • «WHICH DEAD DONKEY DADDY?» (LP Hangman). • «PLUMP PRIZES AND LITTLE GEMS» (LP Hangman). • «YPRES 1917 OVERTURE» (LP Hangman). • «Mussel Horse» (7" Hangman's Daughter). **SINGING LOINS:** • «AT THE BRIDGE» (LP/CD Hangman-*Damaged Goods*). • «A Man With Eyes Like Fishes» (7" Lissy's). **JACK KETCH & THE CROWMEN:** • «BRIMFULL OF HATE» (LP Hangman). **THEE HEADCOAT SECT:** «DEERSTALKING MEN» (LP/CD Hangman's Daughter; Headcoats con miembros de Downliners Sect).

Disc-o-matic

S U P L E M E N T O D I S C O G R A F I C O

incombustibles

PRETTY THINGS

MAKE UP
DEL TONOS
PETER HAMMILL
OFFSPRING
BEEF
JIMI HENDRIX
MARKY RAMONE
GOODBYE PLANET
A-BONES
MANTA RAY & CORCOBADO
VIBRATORS
IMPOSSIBLES
QUICKSPACE
AUSTRALIAN BLONDE
ELLIOTT MURPHY
REVELATORS
SERGE GAINSBURG
PORCUPINE TREE
XAVIER BARO

MORENTE & LAGARTIJA NICK ★ «OMEGA»

El Europeo

La idea de este disco se remonta al menos a tres años atrás, cuando el cantaor Enrique Morente redescubre la poesía de García Lorca, gracias a la adaptación que Leonard Cohen había hecho de «Pequeño vals vienés». De ahí, y también del interés por la propia obra del canadiense, nace este proyecto donde el flamenco hace suyo un universo a veces cercano, a veces más alejado, pero siempre coherente gracias a la sustancial confluencia de las poéticas de los tres implicados. Con la participación activa en la mayoría de los temas de Lagartija Nick (y también de diversos miembros de La Barbería del Sur), el veterano cantaor hace suyos los temas de Cohen «Priest», «First we take Manhattan» y «Hallelujah nº 2», además del citado «Take this waltz», siendo el resto musicaciones de diversos fragmentos de «Poeta En Nueva York», logrando un sorprendente maridaje de estilos plenamente integrados. Hay, naturalmente, momentos de flamenco puro («El pastor bobo», «Vals de las ramas», «Niña ahogada en el pozo») y otros de inclasificable latido («Omega», «Ciudad sin sueño», «Norma y paraíso de los negros»). No hay, y es casi una perogrullada decirlo, rock'n'roll. Pero sí música, y de la mejor especie, plenamente disfrutable si se carece de prejuicios y no necesitada de coartadas esnob para su apreciación.

● José Boix

T.S.O.L.

★ «DANCE WITH ME»

Epitaph

Epitaph ha comenzado (con este título y «Feel The Darkness» de Poison Idea) una serie de afortunadas reediciones que harán justicia a los pioneros del punk millonario de nuestros días. Esta opera prima de True Sounds Of Liberty era, según propias declaraciones, piedra angular en las influencias de Pennywise y Bad Religion. Un minielepé, imposible de conseguir hasta la fecha, que fue editado en 1981, al año de la formación de la banda en Los Angeles, e incluía al alborotador Jack Grishman (aka Alex Morgan) a la voz, actualmente en activo en el supergrupo The Joykiller. «Dance With Me» ofrece un sonido rock-punk agresivo nada arquetípico. «80 times», «Funeral march», «Peace thru power» y su canción más reconocida y solicitada, «Code blue», son excelentes descargas de adrenalina no monolítica, pero poco hay de punk o hardcore en la intensa «Silent scream». Su connotación punk les venía en buena parte de su carga de referencias políticas y, de hecho, tras el abandono de Grishman, TSOL evolucionó hacia un rock más gótico (su quintoelepé llegó a editarse aquí) que guardaba cierto parecido con Damned. Un buen disco cargado de historia (dice

Dexter Holland que fue el que le inspiró para fundar Offspring) pero al que no deberían lanzarse los jóvenes consumidores sin haber leído estas líneas de advertencia.

● Fernando Gegúndez

ELLIOTT MURPHY

★ «APRES LE DELUGE»

★ «LIVE HOT POINT»

Betibú Produccions

A juzgar por la calurosa acogida que tuvo su último concierto barcelonés, el trovador neoyorkino exiliado en París sigue recogiendo beneficios por su incomprensida etapa clásica, los años 70. Este es precisamente el periodo que comprende «Apres Le Deluge», una brillante colección de sobrantes donde encontraron refugio algunas canciones desechadas comparables a lo mejor de su repertorio. «It feels like» o «Jefferson Davis Continental», por ejemplo, sintetizan con gusto el fragante aliento de aquel rock entre urbano y literario que le dió a conocer. Entre arreglos más clasicistas se mueven los épicos desarrollos de «Madalyn», «What's the matter» y «Reflections on the fog», alentando su ya madurita faceta de romántico fin de siglo. Y algo del valor de «Razor love», con ese acerado tono dylaniano, le reafirma como un talento que, aunque quizás en espíritu pertenezca a otra época, se ha ganado a pulso su lugar en el presente. Lo demuestra fehacientemente «Live Hot Point», grabación de un concierto celebrado en Suiza, en 1989, junto a su banda habitual de entonces aumentada en aquella ocasión por un fogoso Chns Spedding a la guitarra. Se inicia en solitario, pausadamente, con el cantautor y su guitarra, y va ganando en emoción narrativa a medida que van apareciendo en escena los componentes del grupo. El resultado son vibrantes adaptaciones de algunos clásicos propios («Diamonds by the yard», «Drive all night», «Just a story from America», «Rock ballad») desembocando en uno de esos apoteósicos finales que coronan sus conciertos. Ambos discos aparecieron a finales de los 80 con la etiqueta New Rose y han sido reeditados por un sello barcelonés en cuidadas ediciones que incluyen los textos de las canciones en inglés y español. Betibú: (93) 406.90.23.

● Ignacio Julià

PUSSYCATS VS. BESTTAS

★ «BAD GIRLS GO TO HELL»

Munster

Las Pussycats, de Vigo, que ya dieron un toque de advertencia en su primer single, se muestran seguras y resolutivas, manejando con soltura un vocabulario escaso pero bien aprovechado que las vincula por igual a Cramps, 5678's y, en sus episodios más free, Red Aunts. Rockabilly chamuscado y garage punk chillón con un razonable grado de personalidad y chispa. Leonesas, las Besttias se decantan en líneas generales por el hard espeso con un sonido

robusto y maneras algo envaradas pero correctas, faltas todavía de la soltura que exhiben sus vecinas aunque igualmente válidas cuando se dejan de pretensiones y prevalece su instinto más glitter. Seis canciones por banda envueltas con exclusivo graphic art de Mitch O'Connell.

● Aitor Recalde

MARKY RAMONE AND THE INTRUDERS

★ «M.R. AND THE INTRUDERS»

Blackout-Distribusic

Habrà que resignarse. Separados o coleando, los Ramones son como una lapa adherida de por vida a la conciencia pública. Su monotemático discurso debería haber sido superado hace siglos, pero cuando no son ellos quienes lo desembalsaman, lo hace algún pelma surgido de su sobrepoblada cantera de imitadores. Si acudir a estos últimos para calmar el mono implica cierto masoquismo, el impresentable Dee Dee dejó bien claro que, fuera de la familia, sólo un Ramone puede hacer el idem con propiedad (al menos en disco). El bautismo en solitario del segundo batería de la orden ramonera, de «Road To Ruin» hasta «Subterranean Jungle», no es tan cárnico como «I Hate Friends Like You», ya que si algo resalta es su diligente fidelidad al sentir chicletero del grupo. No cabe duda de que los Ramones son la esencia del hoy tan desvirtuado punk melódico, y a eso se agarran Marky y sus colegas, responsables de una falsificación en toda regla, un aceptable replicante de pop cretino con denominación de origen. No decepcionará a los que todavía no han tenido bastante de lo mismo, pero el resto puede pasar de largo tranquilamente.

● Jaime Gonzalo

BROKEN DOG

★ «BROKEN DOG»

Big Cat-Caroline España

SEELY

★ «JULIE ONLY»

Too Pure-Caroline España

Todos los que nos quedamos enganchados al «Loveless» de My Bloody Valentine seguimos buscando en secreto algún grupo que nos devuelva las envolventes sensaciones de un disco que, cada día que pasa, se antoja más y más como un capítulo irreplicable. Pero no todo es en vano. A lo largo de esa búsqueda inconsciente uno puede toparse con novedades como Broken Dog. Se trata de una pareja británica entregada a un minimalismo instrumental que hace destacar las guitarras por encima de todo lo demás. Guitarras, claro está, levitantes, vibrantes y evanescentes, diluidas a su vez con otras de corte más vertical. Si alguna vez pensaste que Flying Saucer Attack eran tan buenos como muchos críticos han asegurado (a mí me parecen un coñazo mortal), Broken Dog seguramente te entrarán bien. Tienen canciones, tienen personali-

dad, tiene futuro y, por si fuera poco, pueden retrotraerte ocasionalmente a esos momentos de gloriosa eclosión alucinógena de «Loveless», aunque, sinceramente, esto sea lo de menos. Seely, por su parte, son el primer fichaje yanqui del británico sello Too Pure. Estos también sufren el síndrome My Bloody Valentine, pero combinado por una devoción espectral hacia Stereolab. Si a eso añadimos que el guía espiritual que tienen es John McEntire de Tortoise, entonces la empanada se presenta buena. Lo bueno de Seely llega cuando logran aparcas sus influencias más obvias y extraer de ellas momentos notables. Los «tararás» y «tururús» repescados por Leticia Sadier han hecho mella en esta joven formación a caballo entre el experimento y el hit radiofónico en el planeta estereofónico más cercano. Al final resulta que no han inventado nada pero se salvan gracias a momentos como «Crustal Clara», «Bubble bath» o «Bugles».

● Rafa Cervera

VV. AA.

★ «RUIDO? VOL. 2»

BMG-RCA

¿Y esto es revolución musical? Según el lema que figura en la portada de este prodigio de mercadotecnia pop, así parece. Aún más, la optimista prosa promocional insiste en hablar de investigación y búsqueda, definiendo a las 20 bandas del parque alternativo estatal que configuran este ecléctico sampler de marchamo multinacional como «fiel continuación de la esencia del verdadero pop, ese excitante concepto que Beatles, Byrds, Love, Kinks, Beach Boys y tantos otros abrieron en su día». Pero hombre, esas cosas no se dicen, que la gente se lo cree todo y luego se da de narices con la incompetencia de Planetas, las vanidades de Sr. Chinarro, los pasodobles del Niño Gusano y un montón de nombres que si por algo destacan es precisamente por involucionar, en ningún caso revolucionar. Poco o nada de original se encuentra en este panorámico vistazo sobre la endémica falta de carácter y mimetismo que asfixia a la escena nacional. En cualquier caso un muestrario de bandas mejores y peores, personales y vulgares, sobreestimadas e infravaloradas. Varias se salvan por el detalle, sean los arreglos de Manta Ray o la técnica de Nuevo Catecismo, si bien ninguna aporta una mierda, incluida gente cuyo nivel profesional merece el mayor de los respetos.

● Daniel Miralles

CLIFFORD T. WARD

★ «SINGER SONGWRITER»

See For Miles

Este notabilísimo disco, debut en solitario del autor de «Gaye» (el único éxito internacional de Ward), fue originariamente editado en septiembre de 1972 por Dandelion, el legendario sello de John Peel. Tras pasar por The

Secrets (seis singles) y colaborar decisivamente con Bronco, el incomparable Ward escribió algunas de las más absorbentes, exquisitas y sublimes composiciones de pop intimista de la década de los 70. Alguien lo comparó con Paul McCartney, pero el ex beatle jamás ha registrado un elepé tan redondo como los que Ward hizo en Charisma. En los últimos meses he sabido de la reciente reedición de varios de sus discos, he tenido noticias de una banda dedicada a recrear las canciones del excepcional cantante/compositor inglés e incluso he descubierto la existencia de Waves, un fanzine publicado en Lancaster por Clive Winstanley, en el que colaboran activos fans de Clifford, domiciliados en distintos continentes. Este es el primero de los diez discos editados por Ward, enfermo de esclerosis múltiple desde 1986. Es perfecto para iniciarse en su música, pues contiene varias de sus primeras piezas maestras, caso de «Leader» (sobre Irlanda del Norte), la gloriosa «Coathanger», «Circus girl», el bonus «Sidetrack» y la bellísima «Carrie», revisitación del mundo de Theodore Dreiser, escritor naturalista americano conocido por sus denuncias de la miseria en la moderna sociedad.

● Ramón Robert

THE PRETTY THINGS

- ★ «EMOTIONS»
- ★ «PARACHUTE»
- ★ «FREEWAY MADNESS»

SPV-Distribución

Recordados básicamente por su inicial fase r&b, los Pretty Things son unos ilustres desconocidos en lo que a su brillante producción de los 70 respecta. Una vez consumida su obsesión por Bo Diddley y Jimmy Reed, en 1967 se despidieron del sello Fontana haciéndole entrega de «Emotions», su tercer LP, un intrascendente giro hacia el pop y la psicodelia blanda sin el menor interés. Mucho más imaginativo, su siguiente trabajo sería «S.F. Sorrow», la denominada primera «ópera rock», intrincado mosaico sonoro que descubría a un grupo creativo y sensible. «Parachute» (70) y «Freeway Madness» (72) perseveraron en esa dirección con pleno acierto, como permite recordar su excarcelación del mundo de los descatalogados. Junto al box set antológico aparecido hace unos meses, la reedición digital de estos dos títulos refrenda la enorme e ignorada categoría de los Pretty Things, que en la época de madurez aquí contemplada fueron una de las más grandes bandas de pop rock habidas en el Reino Unido. Quizás por su sutileza y diversidad, y pese a un balsámico lirismo claramente endeudado con Beatles y Beach Boys, ambos fueron un fracaso comercial. Aunque pasen igual de desapercibidos que entonces, hoy suenan tan frescos y deliciosos, tan actuales como lo hicieron en su día.

● Jaime Gonzalo

THE OFFSPRING

- ★ «IXNAY ON THE HOMBRE»

Epitaph-Zero

Significativo: el dossier que acompaña el lanzamiento del nuevo disco de los reyes del «nuevo punk» (y permítanme que lo ponga entre comillas, porque poco tiene que ver con el «viejo punk») parece antes que nada un balance comercial, lleno de millonarias cifras de ventas, apariciones promocionales en radios y capacidades de los festivales donde han actuado. Y es que la cosa está clara: lo que ahora intentan vendernos como punk no es sino la nueva oferta para estadios y grandes concentraciones, donde una supuesta actitud «rebelde» (y otra vez hay que emplear las comillas) cuenta más que el auténtico mordiente de la música. Porque, vamos a ver, ¿dónde demonios están las guitarras en este disco, supuestamente de rock? Bueno, sí, allá al fondo, creando una base homogénea que no complique mucho las cosas, mero soporte para un despliegue de energía que se va haciendo más anodina canción a canción. La colaboración puntual de Jello Biafra (imagino que para dar marchamo de «autenticidad») queda perfectamente contrarrestada por «Gone away», estratégicamente situada hacia la mitad del disco y perfecta para convertirse en un nuevo himno que corear en cualquier festival al uso.

● José Boix

VV. AA.

- ★ «THE MINIT & INSTANT STORY»

Charly

Curioso de veras: un tipo emprendedor de Baltimore, blanco como la tiza, fue quien puso a Nueva Orleans en el mapa. Joe Banashak se casó con una tejana, vivió en Houston y trabajó en varios oficios hasta que Capitol le fichó. Como no apreciaban su talento se fue a una pequeña distribuidora a vender discos de diez pulgadas. Lo hizo tan bien que le destinaron a Nueva Orleans. Después se hizo distribuidor local de Aladdin, Imperial y Swingtime, y allí se encontró con el pujante R&B de la ciudad. Tras diversas peripecias, Banashak pone en marcha Minit, en un momento de efervescencia en la ciudad. Tras conseguir que Chess hiciera la distribución nacional, el nombre de Minit comenzó su expansión, junto a hermanos menores como Instant o Seven. La lista de artistas que oferta esta antología es impresionante: Jessie Hill, Ernie K. Doe, Irma Thomas, Aaron Neville, Art Neville, Lee Dorsey, el extravagante Eskew Reeder, Eddie Bo, Barbara George o el pianista Huey Smith... Si Banashak fue el cerebro comercial, la responsabilidad musical corresponde a Allen Toussaint, compositor, productor, pianista y arreglista, que firmó muchos de los hits de la casa

como Naomi Neville. Incluso grabó dos canciones a su nombre para el sello. Como en colecciones semejantes un cortejo de artistas menos conocidos completan la instantánea: desde grupos vocales como Showmen, Stokes o Del Royals a dúos un tanto peculiares o tríos. Los 70 fueron tiempos duros para la ciudad: otras urbes marcaban la pauta y Nueva Orleans se dedicó a hacer copias de sí misma. Cuentan que Huey Smith se hizo Testigo de Jehová en 1972 y que dejó la música al instante. Cuentan también que Banashak hizo lo propio en 1978, después de una serie de esfuerzos inútiles. Siete años después pasaba a mejor vida. Su legado está reunido en estas 52 canciones. Una caja absolutamente recomendable, aunque la documentación es un tanto justa y se echan de menos datos informativos sobre el material. Quien aprecie la música sin más disfrutará como un enano con esa cadencia cansina, esa especie de desgana, de desidia calculada, que ha hecho inconfundible el sonido de la Crescent City. Basta un piano y unos golpes de la base rítmica para saber dónde estamos. (Aprovecho para recomendar el doble CD «Chess New Orleans», que MCA reedita ahora con un completo cuadernillo lleno de datos y en precio medio).

● Joseba Martín

The Offspring, producto de consumo adolescente



SINGLES

SR. CHINARRO: «Ondina/La Casa Del Misterio». **SILVANIA:** «Mflux/lambal». **V.V.AA.:** «A Tribute To Galaxie 500» (Elefant)

La cuarta entrega del club-del-single organizado por el sello de Las Rozas contiene sabores para todos los gustos. Resalta, por supuesto, la doble carambola del errático Antonio Luque, dos espléndidas versiones... ¡de Aviador Dro e Ilegales!... que suman algunas incógnitas más al elusivo mito chinarriano. Los reyes estatales del tecno chiripitiláutico, es decir Sylvania, ganan en concreción planchados en siete pulgadas: la cara A resulta idónea para releer las leyes de la robótica de Asimov, y al reverso nos invitan a un viaje al fondo del mar de abismales consecuencias. Por último, el adelanto en single del CD homenaje a Dean, Damon y Naomi, con cuatro modestas, amateurs adaptaciones del repertorio de una banda recordada con nostalgia. Los americanos Hula Hoop y Holiday Flyer recuperan «Sorry» e «It's getting late» (el mejor corte del EP), mientras los japoneses Venus Peter reinterpretan «Blue thunder» y los sevillanos (ya desaparecidos) Pequeñas Cosas Furiosas hacen esfuerzos para no dormirse en «Snow storm». En todos los casos, prensaje en vinilo de color.

SOVIET LOVE: «Emulsified». **SIN RADIO:** «Ye-ya». **KING TRASH FANDANGO:** «Kings Of Fandango». **INADAPTADOS:** «Estado Salvaje» (Ruin)

Cuatro EPs del sello ruinoso, enfundados en portadas troqueladas y patrocinados por el servicio de cultura del cabildo insular de Gran Canaria. Soviet Love destacan por veteranía y por presentar el mejor sonido del lote, pero pierden puntos al versionear ese pedazo de rock'n'roll de Rex Garvin que ya hicieron Yo La Tengo (los recuperan en un tributo naif a la musa sónica, «Kim's blues», aunque suene más a R&B garrafón que a noise). Sin Radio están un poco verdes, son todavía maqueteros, pero se vis-

lumban posibilidades en las voces dobladas y los breaks ruidosos de su humeante tema estrella, «Nepal black». En la onda de los artistas de seños como Crypt o Alehop están los temibles Fandangos, triturando cuatro marrulleros temas de oxidada desvergüenza. Con unas horas más de vuelo podrían telonear a Ulan Bator Trio. Por último, Inadaptados ofertan rock'n'roll por toda la jeta, suenan a banda rodada en directo y dedican su mejor tema a Ed Gein, pero no pasan del aprobado justo. Sin embargo, algo se cuece por ahí abajo, aunque sigan retrasados una hora con respecto a la península.

● Ignacio Juliá

BUZZING MOUTHS: «Downtown» (Propaganda). **LOS NIÑOS DE LA CUCHARA:** «Idem» (Glop)

Dos bandas valencianas estrenándose. Buzzing Mouths dejan un estupendo sabor de boca en los 14 minutos que dura su primer CD, navegando entre el pop de guitarras luminosamente melancólico y la psicodelia costa oeste (700 ptas + gtos. a Nacho 96-371.62.76). Formada por veteranos músicos de la escena levantina (p.e. Fernando Carión, antes batería de Amor Sufio) y con el respaldo de ser vencedores de un concurso de maquetas, el EP debut de Malindi Bangs nos sumerge en un oscuro y retumbante viaje al fin de la noche, tormentoso e intencionadamente caótico. Asociados a un conocido local de actuaciones valenciano, Los Niños se dedican a aberrar, a ritmo de rap y similares, a costa de los funcionarios y las pajas.

● José Boix

THE MUMMIES: «Food, Sickles And Girls», «That Girl EP» (Estrus)

¡Temblad piji-punkis, las momias regresan! Con seis rodajas de sonido crujiente y cochambroso envolviendo su rock'n'roll garagero. El single (incluido en su reciente LP recopilatorio «Runnin' On Empty Vol.2») resulta perfecto como martirio a ese amiguito plasta que no hace más que darte la tabarra con el frutero Phil Collins cada

vez que te montas en su coche. En el EP incluyen un instrumental, un tema punk, otro party-rock y la versión más salvaje de «Dirty robber» desde los tiempos del glorioso Northwest Punk. Todo ello en obligado sonido mono y aderezado con **MAQUETA**.

SERVOTRON: «Meet Your Mechanical Masters» (Sympathy)

Ya tienen listo su primer trabajo grande e incluso algún single posterior a éste que nos ocupa, pero «People mover» sirvió como tarjeta de presentación a este proyecto que reúne a miembros de Man Or Astro Man? y Supernova. En vinilo de color morado escucharás un cruce tecnológico entre la banda sonora de «Planeta Prohibido» y la faceta punk de Devo, donde los humanos pierden protagonismo en favor de las máquinas. Toneladas de feedback, secuencias melódicas, programas, voces replicantes y percusión mecánica. Más Revillos que Brian Eno, claro.

THE CRUSADERS: «4 Animal 4 Animal» (Animal) Ración garagera desde las antipodas de mano de nuestro sello sixties más bestia. Abre la cavernosa instrumental «One eyed bikini monster», para seguir con la demente descarga garagera «She's my woman», la rotunda crudeza de «So pretty» y la destartalada «Hot rod baby». Suenan chirriantes a conciencia aunque con mejor sonido que los vinilos que les preceden. En directo, no hacen prisioneros.



MALINDI BANGS: «Mondo Cane» (Crank)

Como resultado del concurso de maquetas organizado por la revista valenciana Wah-Wah aparece, plétorico de nervio, el primer vinilo de este cuarteto italo-valenciano. Son cuatro estimulantes cortes que serpentean entre el hardcore atormentado y asfixiante de «Cortavenas» y la agresiva densidad dramática de «Confusión». Instrumentación notable y tensa en un tiovivo de distorsión progresiva, expresada en italiano en «Mondo cane» y que se cierra a toda mecha con el hiriente descontrol de «Future on the ground». Una realidad, ya.

● Juan A. Mateo

THE BACKBEATS: «Back To The Beat» (Nervous) Novel banda que dará que hablar en un futuro cercano. Son un combo de potente guitarra, potentes contrabajo y vocalista, atacando por igual el más vigoroso R&B (en su cara A, «Back to the beat» y «Take it as it comes») o se deja seducir por los sonidos más country (al reverso, un «Beneath the stars» con slide guitar y dobro) o ataca un vigoroso rockabilly con voz suave y melosa («Yeah uhuh»). De adquisición obligada.

● Ernesto Barba

VIBRAPHONE: «Someone's Stolen My Feet». **KEK'66:** «Na Na Na» (Guerssen)

Portentosa y literalmente psicodélicos (por eso Flashback Five les versionearon), los Vibraphone



AUSTRALIAN BLONDE ★ «AUSTRALIAN BLONDE»

Los antecedentes no eran los más propicios para esperar del grupo gijonés este estupendo álbum, con el que se resarcan de sus últimos tropiezos. La irregularidad de «Aftershave», el anecdótico recopilatorio («una manera de saldar su contrato con Subterfuge», según Fran) y sus decepcionantes comparecencias en vivo, obligaban a un replanteamiento profundo, a solucionar el callejón sin salida donde parecían haberse metido. La reacción fue la idónea, encerrarse un mes con su gurú Paco Loco para espantar los fantasmas de la presión arrullados por el clima gaditano. Es así como han logrado ofrecer una variada gama de recursos y opciones en esta veintena de temas que supera las expectativas más optimistas. Ya no se puede hablar de un ramillete de nombres como influencias, sino de un estilo propio que no desdeña nunca enriquecerse con nuevos matices, sin perder la perspectiva guitarrera. El salto creativo de este su tercer álbum les separa de cualquier comparación para auparlos hasta las cotas de ese

gran grupo pop que habían mostrado en su primer elepé y repartido con cuentagotas en su segundo. Además, son muchos los hallazgos: «Expensive game», un climax de guitarras oscuras alumbrado por un inusual estribillo; «Boom», de lo más rompedor de la veintena de canciones, estructurada en torno a una guitarra que vuelve sobre sí misma tras ser cruzada por una velvetiana pausa; «Under the disco lights», un magistral medio tiempo, aliñado por la voz de Muni; «Deep inside», jugando con estructuras de compleja oscuridad. Hay tres pruebas definitivas (cuatro si contamos la cara B del primer single extraído del álbum) para derrotar a los fundamentalistas del idioma (español): la temura melancólica de «No puedo dormir», la agri dulce «Alguien diferente» y, sobre todo, «Rápido», con sus tonos de pálida timidez. También se pueden encontrar gemas, pop como ese primer single, «Chance»; la efervescencia de «I like you», pop luminoso rematado por la voz de una niña de nueve años; la excelente «Supergirl», redonda pieza que recuerda a lo mejor de los añorados Locos, pero con la voz de Fran dándole personalidad

propia. Sin olvidarnos de «La influencia de los japoneses», un acertado sarcasmo con la dance-music de víctima; o de la inclusión de uno de los mejores temas de Sangrientos, «Sousa». «Australian Blonde», el álbum, es un trabajo alejado de posturas acomodaticias que demuestra el talento de la banda gijonesa, reafirmando las esperanzas puestas en ellos. Un disco para paladear lentamente, disfrutando de cada uno de los múltiples matices que lo hacen memorable.

● Manolo D. Abad

DURA-DELINQUENT ★ «DURA-DELINQUENT»

Echostatic-Space Baby

Un estudiado descuido parece ser la nota más definitoria del trabajo de este cuarteto americano, un desmañamiento voluntario que es parte sustancial de un sonido que reverdece sin problemas de mimesis los primeros tiempos de Television o más exactamente de Richard Hell. Así suena, precisamente, como si de un pirata de éstos se tratase: un sonido lleno de aristas y esquinas traicioneras que produce en el oyente un efecto descentrante y pone los nervios de punta. Puestos a encasquetarle

una etiqueta, yo me atrevería con la de art-punk, pues tiene la falta de pulido del segundo y la actitud cerebral del primero. Las disonancias de «Back bottom cake», el zumbido enervante de «Sick on you» o el caos machacón de «Amphetamine queen» son buenas razones para considerar a Dura-Delinquent una propuesta sólida, un nombre plenamente identificado con el presente y, lo que es más importante, con cosas personales que decir.

● Luis Pons

SERGE GAINSBORG ★ «DE GAINSBORG A GAINSBARRE»

Philips

Quienes dejaron escapar la oportunidad de hacerse con la caja recopilatoria de nueve CDs que la Philips francesa editó hace cinco años, ahora tienen ocasión de recuperar parte de la peculiar y refocilante obra musical del vitriolico, impenitente y provocador (vease RUTA 119) Gainsbourg. La edición conjunta en disco doble con 42 temas y en caja de tres más libro (61 canciones), ofrece lo fundamental y diverso del «serexitent» judío. Su seductor crisol estilístico, su temperamento

de Sussex nos presentan su primera grabación. Sus dos temas, contruidos a base de sorprendentes cambios de pura esencia psicodélica, despiertan la misma sensación helicoidal de los buenos tiempos del micropunto, con aromas a sus contemporáneos Aadviks, o al sonido pretérito de Nazz o Tomorrow. También es un debut el de Kek 66, que vienen de Amsterdam, en donde Guersen tiene los mejores contactos. Hay miembros de los llorados The Kliek en sus filas y le pegan al 60's beat con esencia garagera con un «Na na na» interpretada con excitante crescendo, un «You treated me bad» de ritmo mantenido y una anecdótica versión de «Angela», de Los Gatos Negros, chapurreada en español. Para hacerte con estos fetiches: Sant Martí 59, 5ª A, 25004 Lleida.

DM3: «5 Greasy Pieces - Europe 96» (123 Red Light)

Si ya adoraba a Don Mariani, su última gira me corroboró que es el puto amo del power pop de los 90. Esta edición limitada y autografiada que coincidió con la gira contiene cinco canciones inéditas de todas sus épocas, inexplicables desechos que suenan igual que sus discos, desde las joyas «Give it up» (su vertiente más dura), «Fame» (menuda slide penetrante) y «Hold on» (macrohit también junto al nº 53 de The Bob), hasta la melosa «Green eyed monster», pasando por un curioso instrumental de ritmo Glitter. Yo de mayor quiero ser como él.

● Fernando Gegúndez

HOTBOOGIE CHILLUM: «Wanna Hear You Scream» (Fury)

De nuevo atacan los reyes del rock'n'boogie-blues europeo, con un excelente EP, más garajero que rockabilly, pero continuando con la esencia salvaje de su anterior diez pulgadas «Get Hot Or Go Home», destacando entre sus cuatro cortes el surf aflamencado «El Trueno». Imprescindible si eres un amante del rock'n'roll que se factura en estos tiempos tan difíciles para el género.

● J.A. Añón

colisionante y feroz, el mejor pop libertino de las Galias, las sensuales perversiones vanguardistas y toda esa acritud del poeta maldito sacudiendo la moral y las ideas establecidas, se contiene en estos aconsejables recopilatorios. Son canciones publicadas entre 1958 y 1991, año de su muerte anunciada: algunas de ellas interpretadas a dúo con distinguidas y peligrosas féminas de su entorno, caso de Catherine Deneuve, su hija Charlotte (Iemmon incest papapappa...), Brigitte Bardot o la británica Jane Birkin. Con esta última, «le grand faussaire» comparte dos de sus piezas más celebradas: «69 année erotique» y «Je t'aime... mai non plus», con la que algunos celtiberos y ozóricos ritualizaron su adoración a Onan.

● Ramón Robert

MAKE UP

★ «SOUND VERITE»

K-Boa

Debutaron con un directo incendiario (reseñado en su momento en esta honorable revista por este nada honorable colaborador). En breve sacarán otro live, pero mientras tanto, el grupo de Ian Svenonius (ex Nation Of Ulysses)

se ha dejado caer por la bodeguia de Calvin Johnson para grabar diez salmos de gospel underground. Para todos aquellos que hace tiempo empezaron a bostezar como leones cada vez que Sonic Youth o alguno de sus abonados anunciaban disco nuevo (especialmente esas bonitas sesiones de distorsión guitarrera), que están hasta el nabo de los clones grunge, que no encuentran relevos válidos en la movidiza arena del indie-pop inglés, Make Up pueden ser la solución a sus penas. Y si no te encuentras en ninguno de los casos anteriores, pues también. Make Up poseen la carga eléctrica suficiente como para hacer que no te olvides de ellos una vez los hayas escuchado. Su visión del soul, y la fusión que hacen de éste y los moldes del rock indie de los 90, producen nuevos chispazos de pasión capaces de emocionar a todos aquellos que sean capaces de dejarse llevar por una música sin haber visto la portada del disco o conocer al grupo que lo interpreta. Make Up son dinamita, son sexo puro, son mala hostia y son peligrosos; al menos, suenan como tales. Son la herencia de los Contortions en contubernio con la de Pop Group y Pere Ubu. Son la gran joya oscura del sello K y de la agonizante escena rockera underground americana.

● Rafa Cervera

GOODBYE PLANET

★ «SU TRAJE SEÑOR»

Munster

Que este trío es una rareza dentro de nuestro panorama es algo que ya sabíamos gracias a sus primeros singles, ejercicios de inventiva que han ido preparando el terreno para la plena exposición de su pop tormentoso y enriquecido; que se recojan varios de los temas previamente aparecidos en sencillo no es ningún problema, pues adquieren aquí una nueva dimensión dentro del conjunto. La información que ofrece cada una de las canciones es tanta que son convenientes varias escuchas para sacarles todo el jugo, aunque en una primera aproximación ya es fácil comprobar la riqueza de niveles que atesoran estos temas,

la férrea estructura de las composiciones y el gusto de unos arreglos muy trabajados. Las similitudes con el brit-pop de temas como «Real» o «Anaesthetic» se saldan claramente a favor de Goodbye Planet, así que tendremos que concluir que estamos ante un álbum muy recomendable, lleno de sugerencias e ideas a explorar.

● José Boix

XAVIER BARO

★ «SENTADO EN LA LENTA ATMOSFERA DE LA CONFUSION»

Phonorebel

Fundamental, querido Xavier, que hayas incluido una nota aclaratoria en este tu tercer disco en solitario. En ella explicas que se trata de un disco ideado en ruta, viajando con tu guitarra y en camas distintas cada noche. De repente te he imaginado en la tan conocida para los que viajamos estación de Venta de Baños, componiendo tu canción. Y como he seguido tus pasos desde el principio y se que tenemos mucho en común, según escuchaba tus nuevos temas, has despertado en mí una necesidad juvenil de meterme en un tren sin rumbo fijo. Solo por esa sensación o por las que tu música es capaz de transmitir, merece la pena dedicar un tiempo a tus discos. He vuelto a repasar tus fotos. Ofreces una imagen distinta en cada una. Se ve que tu capacidad creativa supera lo musical. Ya ves que me preocupo por penetrar en tu interior. Porque me impresiona cuando dices que no hay marcha atrás para los que hemos optado por la puta cara B de la vida o en el estribillo de la impresionante «Balada del hombre estepario»: «Llevo tantos días sin hogar que aquellos que me miran al pasar ni siquiera me verán». Crepusculares sensaciones que tan bien sabes transmitir con los arreglos de violín, tu guitarra y -sobre todo- tu voz, personal e intrasferible como la de Dylan. O como la de tu tocayo Javier Sun, de trayectoria muy similar a la tuya, aunque no tan profundo en sus visiones.

Incluso sigues imprimiendo tu sello a las fábulas poniéndote siempre a favor del lobo. ¿Qué quieres que te diga? Ya sabes como somos los roqueros. Jamás nos da por leer poesía; nuestro único contacto con ella son gente como tu que nos la sabeis transmitir con canciones. Todo esto te lo cuento a ti porque creo que mis amigos del rock no lo entenderían. Puede que me equivoque pero me temo que tu disco es para rumiarlo en la misma soledad y con el mismo desarraigo con el que lo has creado. Phonorebel, Apdo. 604, 25080 Lleida.

● Fernando Gegúndez

THE A-BONES

★ «CRASH THE PARTY»

Norton

Los Huesos de Brooklyn, vehículo musical de los responsables del sello Norton, Miriam Linna y Billy Miller, ya no existen como banda. Sí como producto discográfico a juzgar por la recopilación de versiones de Benny Joy con que se despiden a título póstumo. Joy, un rocker de Florida famoso por sus chaquetas a rayas y composiciones como «Steady with Betty», «Gossip gossip gossip» o «Button nose» (publicada en single por los A-Bones, e incluida en su mejor álbum, «The Life Of Riley»), ya no está entre nosotros, pero sus alumnos no van a permitir que esa menudencia lleve al olvido sus rocks dicharacheros y beodas baladas. Para ello han juntado versiones en vivo y en estudio de «Button nose» y añadido un total de 17 grabaciones más que van del atropellado «Rollin' to the jukebox joint» hasta la tórrida «Hey high school baby» en una secuencia de rock'n'roll sin refinar. Son tomas aparecidas en diversos singles, grabaciones inéditas y sesiones radiofónicas, conformando una colección irregular pero en bastantes momentos jugosa. Es, al fin y al cabo, el adiós de una banda modesta, pero entrañable, que dió voz al rico patrimonio de un sello con clase.

● Dr. Rawk

THE BANDIDOS

★ «MISCHIEF»

Troutcat

Existe, dentro del rock amengano, una línea que más o menos siempre ha estado ahí, aunque en la actualidad haya quedado desplazada por las radicales aportaciones de la generación pos-Sonic Youth. Es una línea que comprende a bandas como Blasters, NRBO, Fabulous Thunderbirds y otro puñado de enamorados de las raíces del rock'n'roll, anteriores y posteriores, y que nunca han pretendido otra cosa que hacer de la música una actividad lúdica, refrescante, justificable en su misma eficacia celebratoria. The Bandidos, formada por curtidos instrumentistas del área de Conneticut, puede inscribirse

Make Up, maqueados para el éxito





Mandragoras. Fuzz gallego

limpiamente dentro de esa línea: lustre bluesy, country desértico, vaciles swing, hot rod y una actitud general de sana diversión bien enraizada en el sustrato musical de su país. Nada para rasgarse las vestiduras ni perder la chaveta, sino un sereno gusto por lo más tradicional. Nada, tampoco, fundamental o memorable, pero sin duda necesario en su modestia para mantener en pie una manera de entender el rock'n'roll que nunca debe desaparecer.

● Luis Pons

JIMI HENDRIX

★ «BALLAD OF JIMI»

★ «LIVE AT GEORGE'S CLUB»

CBH-Distribución

Cuando Chas Chandler se llevó a Hendrix a Inglaterra, por lo visto el guitarrista mestizo se encontraba contractualmente atado al productor Ed Chalpin, lo cual dió lugar a un interminable litigio cuyo desenlace ignoro. De cualquier modo, Hendrix pasó olímpicamente

de la supuesta exclusividad que le ligaba a Chalpin, mientras este se resarcía a lo largo de los años trapicheando con todas aquellas grabaciones de su archivo en las que figuraba la ya flamante estrella. Perteneciente al periodo comprendido entre el aprendizaje como músico a sueldo de figuras soul y la breve existencia de Jimmy James & The Blue Flames, su primer grupo propio, el material en cuestión lo protagoniza en realidad Curtis Knight, todoterreno vocalista soul para el que Hendrix trabajaba entonces. Comercializadas varias veces en ediciones baratas motivadas por el oportunismo, las cintas de Chalpin resucitaron al completo hace unos meses en formato compacto con una serie de seis entregas. Que su aspecto sea el más científico y decente de cuantos les han tocado en suerte no significa mucho, ya que musicalmente sólo alcanzan un relativo valor documental. Como en los dos primeros volúmenes, aquí Hendrix sólo es comparsa de una

ESPAÑARESONANTE

PANDORA: «PANDORA» (Consejería de Juventud de Murcia)

Caramba con la huerta murciana. No paran de llegar sorpresas de allí. Estos son de Torres de Cotillas y, por su edición institucional, lo tienen mal para propagarse en otras zonas. Una verdadera pena cuando estamos ante otro de esos grupos de vena hard-rock, emparentados directamente con todas las bandas de rock de pequeños locales de Madrid (La Vacazul, Tea, etc.) y clones en ocasiones de M-Cian, lo que les perdonamos por su proximidad y por la propia colaboración de Carlos Tarque en un tema. Dos cosas resaltan poderosamente en el disco: un sonido buenísimo y un tema («Solo unas mentiras») de lo mejor que ha llegado a mis oídos en lo que va de año. Para que no satureis de llamadas el negociado murciano, conviene aclarar que se mueven en ese terreno casi para todos los públicos (cantando en castellano, claro) y por eso los vientos son cuestionables, lo mismo que es solo anecdótica su versión del «My Sharona». Además se roza en el disco un aire radio fórmula en el que hay que escarbar (lo facilita el buen sonido) para palpar momentos altos como ese chuleo de un riff del «Physical Graffiti» zeppeliniano, o esas guitarras de puro hard-rock presentes en «Entre tú y yo».

● Fernando Gegúndez

MANDRAGORAS: «ENTIERRALO VIVO» (Man)

Un estupendo EP de debut avala la categoría de esta banda coruñesa, entregada en cuerpo y alma a revivir en este mini-álbum unos sonidos a medio camino entre el garage más primitivo y los aromas californianos (incluida una competente versión de Blue Maggos). Expandiendo un fuzz rugoso en ocasiones, dominando la melodía en otras, sin renunciar a la potencia en ningún momento, un trabajo breve pero muy apetitoso.

RHINOZEROS: «RHINOZEROS» (El 8º Pasajero)

Desde Sevilla, y habiendo asimilado perfectamente las enseñanzas del grunge, debuta en larga duración este trío que ya llevaba un tiempo afilando sus armas en una serie de interesantes maquetas. Aquí mantienen el tipo más o menos igual, a base de expresivas guitarras y arrancadas contundentes, aunque sólo en un par de ocasiones se atreven a buscarse la vida fuera de los esquemas del rock popularizado por Seattle.

ABEL QUE PASA: «¡¡NADIE ES MAS, NADIE ES MENOS!!» (Tralla)

Con una media de edad que ronda los dieciséis años, es evidente que no se puede pedir a este combo mucho más que un sano instinto para la juerga y la fiesta bullanguera. Historias cotidianas empapadas de kalimex skatábico, invitación al desmadre, algún apunte heavy, un cóctel en definitiva para colgullas y adictos al desfase sin interrogantes.

BIG MOUTH: «BIG MOUTH» (Tralla)

Aunque estos chicos de Arenys de Mar muestran cierta voluntad de variar esquemas y complejizar mínimamente las estructuras de las canciones, se enclavan claramente dentro de los parámetros del hardcore más sincopado, con todos los teleles al uso y la pesadez gutural que caracteriza el estilo. Para un debut no está mal, aunque la cosa no dé mucho de sí.

ANTIDOTO: «ESCLAVOS DE NADA» (Antirecords)

Los héroes del barrio han vuelto: el segundo CD de esta banda valenciana, adicta al punteo virguero y las posturitas heavys, abunda en los consabidos tópicos suburbanos de perdedores y mala vida. Para los macarras que lucen orgullosos sus muñequeras de remaches, perfecto: para el resto de la humanidad, una ración insufrible de exhibiciones digitales.

SUPER SKUNK: «SUPER SKUNK» (Cool)

Su buen nivel como instrumentistas permite a esta banda madrileña hacer creíble su cruce de hard y funk reactivo, con escalas en el rap, todo bien regado con abundantes dosis de wha-wah. En un par de temas expanden un mensaje positivo que busca una formulación más luminosa, pero como queda dicho prima la reciedumbre metálica y el ritmo funky.

DR. BAD: «KONTAMINACION R.A.» (El 8º Pasajero)

Lo siento en el alma, pero a mí lo que hacen estos sevillanos me parece más típico que un botijo e igual de simplón: hardcore machacón hasta la saciedad, típicas arengas sociales, retumbantes descargas cortadas en un patrón único, todo ello agravado por un minutaje abusivo. Razones para estar mosqueado las hay, pero tampoco tienen que castigarnos indefinidamente con el consabido discurso insumiso de toda la vida.

J. R. SUBCONSCIOUS: «HERMAPHRODITE» (Pilgrim)

Aunque en directo lleve un par de músicos de acompañamiento, Jordi Rico ha encarado este trabajo totalmente en solitario, haciéndose cargo de todos los instrumentos, producción y arreglos: entre el pop crepuscular con apoyo de programaciones y una suerte de gélido folk acústico, la elegancia deslizando y envolvente de este punado de temas puede llegar a convencer, sobre todo cuando hace recordar los experimentos electrónicos de John Cale (salvando las distancias).

● José Boix

FARAON FELIX: «CUENTAME» (SFA)

Vencieron en la última edición del concurso de maquetas de R. Asturias y su atractivo se muestra tras sucederse las escuchas, ya que, al igual que en directo, los de Sotondio no dan tregua ni se pliegan a concesiones fáciles, siempre enfrascados en ese rock personal tan cerca de Enemigos o del público atraído por Extremoduro. Dividido en once salmos, rock irreverente, guitarrero y con momentos tan jugosos como «¿Por qué están tan solos los caramelos de fresa?» o tan clarividentes como «Masturbación».

● Manolo D. Abad

DANIEL (HIGIENICO) Y LA QUARTET DE BAÑO BAND: «FLIPANDO EN COLORES» (AZ)

El cantautor roquero Daniel Soler parece beber de Albert Pla, Rosendo e incluso Lou Reed, pero su literatura escatológica y aparentemente ingeniosa no pasa de zafia. Así, su segunda entrega de la trilogía «El Poder del Flipar», se descubre pedestre y verbenera, extremochunga hasta el delirio. Como pille Pepe Navarro este disco, ya veo a Higienico en la lista de jits del Pronto.

LOS RODRIGUEZ: «HASTA LUEGO» (Gasa)

Dudoso disco de despedida en el que se compilan pequeños y grandes éxitos, algunos temas inéditos, maquetas nunca editadas y desconocidas tomas en directo. El talento compositor del argentino Andrés Calamaro y la buena sintonía que existió entre los miembros de esta fluente y rigurosa banda de recanrol profesional, son evidentes en el disco. Se cierra un capítulo, inevitablemente marcado por pronunciados altibajos comerciales y ciertas contradicciones de fondo y forma.

AVENTURAS DE KIRLIAN: «AVENTURAS DE KIRLIAN» (Dro)

Aunque sus créditos no lo indiquen, este debe de ser considerado el primer disco de Le Mans. Apareció por vez primera en 1989 y en su tarro de melancolía se guardan intactas las esencias almibaradas, las odas a la cotidianidad nada conflictiva y los más placenteros paisajes. Cinco años después, Kirlian se prolongó en Le Mans. La reedición permitirá a muchos descubrir delicias tales como «Pez luna», «Un día gris» o «Maravillas», primeras composiciones de Jone, Teresa e Ibon.

● Ramón Robert

ASPID: «ENERGIA INTERIOR» (S.M.D.)

Tercer trabajo de estas bestias pardas de Gerona en el que se recrean en otra colección de temas encrespados y vitriólicos de holocaustica instrumentación: trash, hardcore, metal, crossover. Bases rítmicas que se confunden en un aplastante y endemoniado amasijo sonoro donde, a diferencia de la mayoría de compañeros de escuela, el vocalista entona mensajes audibles. Ritmos en continua metamorfosis, pericia instrumental, solos espeluznantes y una intensidad no apta para cualquier bicho con orejas. «Energía interior» es comunicativa y caótica, «Algo para creer» tiene un riff pegadizo y demoledor, «Otra víctima más» es más rockista aunque igualmente virulenta. Producción sonora con excelente nivel, totalmente recomendable para los que flipan con Helmet, Paradise Lost o Hamlet.

● Juan A. Mateo

Disc-o-matic

COUNTRYROOTS

calurosa bar band de R&B, haciendo gala de un estilo ya extravagante pero supeditado a las exigencias del guión, rara vez en condición de ofrecer mucho más.

● Daniel Miralles

QUICKSPACE ★ «QUICKSPACE»

Kitti Kitti-Caroline España

Antes eran Quickspace Supersport y, mucho antes, algunos de sus miembros militaban en los extintos Faith Healers, una de las primeras bandas en atreverse a transitar los senderos del krautrock en plena euforia grunge. Quickspace recogen con tino ese testigo en su primer álbum, convirtiendo la repetición en algo delicioso y llevadero, aplicando el patrón melódico a canciones clavadas sobre ritmos de dos acordes. Pero lo que en otras formaciones es un lastre y puro mimetismo, en Quickspace brilla con luz propia. Si nunca te gustaron las bandas que parecen tener un batería que se ha quedado enganchado con el ritmo, no lo compres. Si odias los teclados analógicos que hablan abiertamente de lo retro como recurso, no lo compres. Si detestas esos viejos Moogs haciendo ruiditos como si soltaran chorros de gas a presión... pues eso. Si por el contrario eres del tipo de seres que aprecian en su justa medida semejantes referencias y, además, confías en que semejante ajuar de arreglos no sea más que la tapadera para introducirte en un universo de espirales sonoras, Quickspace están hechos para gustarte.

● Rafa Cervera

LOS IMPOSIBLES ★ «PARTY A GO-GO!!»

Animal

Afortunadamente el nuevo trabajo de estos evocadores de (mejores) tiempos pasados no se ha resentido de la marcha de J. Palomo. Muchos nos temíamos que el grupo, a este ritmo de desertiones, terminara por llamarse El Imposible, pero, afortunadamente, tras un periodo de búsqueda y prueba de nuevo operario para las cuatro cuerdas, el grupo vuelve al tajo con otro estupendo cóctel de beat flequillero, arrebatos de R&B, exquisitas melodías pop... y todo eso a lo que nos tienen (mal) acostumbrados. Las sorpresas son la vuelta al castellano en las letras de «Miedo» y «Down, down, down» (que exceptuando la «poppereta» no se producía desde el primer disco) y dos instrumentales: la fuzzy «High'n'dry» y la sorprendente «Baby elephant walk», ¡de Henry Mancini! La mayor implicación de David «Baboon» Lorenzo (genial su labor vocal en «Brand new love» y en las souleras «Dawn train» y «Stop, stop»), la creciente presencia de la sección de vientos y otras colaboraciones vanas han colaborado en llevar «Party A Go-Go!!» por el brillante sendero iniciado en «Hoo-Ha!!» y «Marigold Garden».

● J.F. León

KIN TO WEASEL ★ «KIN TO WEASEL» THE BURNERS ★ «HEAVY WANTS TO EAT» NATURAL FONZIE & SPOTO ★ «ALIVE»

Rodent

Ed Cuniffe y Andy Boretto son dos majaras de San Francisco que, no contentos con aberrar de lo lindo por su propia cuenta, han puesto en marcha un sello donde acoger a otros desarraigados como ellos. Kin To Weasel es el vehículo musical elegido por estos dos barandas para dar salida a sus paranoias, o más bien entrada, puesto que está grabado en el sótano, la sala de estar y el dormitorio de su propia casa: con un instinto caótico bastante cercano a Ween, los temas de esta casera grabación van deslizándose sin problemas hacia la incoherencia más palmaria y el feedback en estado puro, lo cual puede ser una idiotez o una muestra de libertad, según cómo se mire. The Burners, trío y también de Frisco, resultan convencionales en comparación, aunque eso de irse por los cerros de Ubeda tampoco se les da mal, disparándose en todas direcciones, montando buenos barullos electrostáticos y dando su propia interpretación de la psicodelia. Por último, la tercera rodaja nos presenta hermanadas a dos bandas disímiles pero coincidentes en el espíritu libérrimo del sello: Natural Fonzie gustan de pergeñar particulares odiseas espaciales entre fumetas y progresistas, no exentas de humor, mientras que Spoto tocan un poco todos los palos -guitar rock, hillbilly, pop- manteniendo en todos ellos una fibrosa musculatura eléctrica. Posiblemente dentro de poco los productos de Rodent estén disponibles en distribución nacional, así que si eres aficionado a las rarezas con talante bizarro, ojo al parche.

● José Boix

PETER HAMMILL ★ «X MY HEART»

FIE-Sonifolk

Es bien sabido el celo enfermizo con que los especialistas en Van Der Graaf y Hammill protegen la obra de ambas instituciones. Prácticamente hay que estar doctorado en la materia para poder emitir una opinión que no le excomulgue a uno, y se entiende, ya que son carreras extensas e idiosincráticas, que precisan profundo conocimiento de causa. Fuera de este monacal ámbito que aísla el culto a Hammill del mundanal ruido -fiel reflejo del recogimiento al que de un modo u otro conduce siempre la inmersión en su universo-, el hombre no es ninguna propiedad exclusiva, sino un músico con voz propia que merece un reconocimiento más amplio y desde luego menos selectivo. «X My Heart», su vigésimo sexto disco en solitario, encierra como siempre un mundo dramático y apasionado que debería llegar a diversos

WAGON: «NO KINDER ROOM» (Hightone-Comforte)

El debut de este joven quinteto de San Luis es un excelente muestrario de influencias clásicas de country y folk americano, trasplantadas al rock de sonidos oscuros. Producido por Lloyd Maines (Joe Ely, Jimmie Dale Gilmore y la saga Uncle Tupelo) refleja cierto aire desolador en los textos. La música cubre un amplio espectro gracias a la variedad de instrumentos que se unen a los habituales guitarra, bajo y batería (mandolina, dobro, steel, órgano Hammond, acordeón). Unos esmerados arreglos les alejan de la vorágine más salvaje de coetáneos como Jacknife o Whiskeytown, y les acerca a Son Volt o The Bottle Rockets. Traerá recuerdos a los que aún lloran la disolución de los Jayhawks.

ROSIE FLORES: «A HONKY TONK REPRISE» (Rounder-Karonte)

Reedición del primer trabajo de la cantante más simpática de San Antonio. Publicado originalmente en el año 87, en el sello Reprise, justo después de abandonar las Screamin' Sirens, en pleno apogeo del movimiento de Nuevos Tradicionalistas. Rosie demostró entonces que su voz es una de las mejores y más agresivas del género. Moldeada en su pasión por el rockabilly, esa fuerza le ha acarreado algún que otro veto en las emisoras country, las que sólo miran hacia Nashville. Sus versiones de Carl Perkins, Patsy Cline o Fats Domino se disfrutaban sin esfuerzo en este cambio a formato digital, ampliado con cuatro temas de la misma época utilizados en singles promocionales y dos previamente inéditos.

THE CARPETBAGGERS: «SIN NOW... PRAY LATER» (Hightone-Comforte)

Estos sí que son de campo... musicalmente. Llegan desde Minneapolis y practican puro sonido honky-tonk, destilando alcohol en cada estrofa. Por conservar la raíz en los 50 no tienen ni batería, pero con el ritmo que marcan los pelizcos en el contrabajo tienen más que suficiente. Con influencias reconocidas en sus versiones de Marvin Rainwater, Bobby Lee Trammell y Werty Fairburn, no resulta difícil imaginarlos en el local escuchando rancios vinilos de Collins Kids o Louvin Brothers. Sus planteamientos son menos hillbilly que los de Big Sandy y más alternativos que los de High Noon, de ahí su título oficial de teloneros habituales de Son Volt.

JOHNNY RODRIGUEZ: «YOU CAN SAY THAT AGAIN» (Hightone-Comforte)

Siete años sabáticos se ha tomado el veterano Rodríguez y ahora vuelve con la misma furia que tema hace 24. Fue en 1972 cuando dos de sus canciones editadas en Mercury, «Pass me by» y «Ridin' my thumb to Mexico», subieron a lo más alto de las listas. Con los mismos colaboradores de entonces, Jerry Kennedy y Roy Dea, ha grabado este relajado disco de tono clásico. Versiones escogidas entre lo mejor del pasado y las nuevas promesas, hacen que se mezclen los nombres de Merle Haggard o Whitey Shafer con los de Lucinda Williams, Dave Alvin y Robert Earl Keen. Este tejano sigue teniendo su corazón en México y la voz más parecida a Waylon Jennings del circuito.

DALE WATSON: «BLESSED OR DAMNED» (Hightone-Comforte)

Otro que recuerda a Jennings, pero Watson tiene matices de Owens y Haggard en ese vozarrón de camionero. Con su segundo disco confirma la sorpresa que supuso «Cheatin' Heart Attack», su debut del año pasado. Sigue marcando su estilo acompañado por sus Lone Stars y firmando todos los temas. Anclado en el sonido honky-tonk de Texas, sin concesiones a nuevas tendencias ni nada parecido. Sus miras siguen puestas en George Jones, Ray Price y su favorito, Don Williams.

ROBERT EARL KEEN: «NO. 2 LIVE DINNER» (Sugar Hill-Karonte)

Otra nueva descarga en directo del espléndido guitarrista Earl Keen. Trece temas grabados en dos shows diferentes. Primero en Helotes, Texas, desglosando lo mejor de su repertorio: «Five pound bass», «Gingo honeymoon», la eléctrica «Amarillo highway» y un precioso medio tiempo, «Sonora's death row». Para cerrar el disco, dos cortes registrados en el Cactus Cafe de Austin. Country acústico arrojando la poderosa voz de Robert, que tiene la manía de entrollarse demasiado en alguna introducción. Forma parte de la banda el omnipresente Lloyd Maines (también toca en los discos de Dale Watson y Wagon) acariciando la steel guitar como pocos saben hacerlo.

● Eloy R&B

estamentos de consumidores: aquel que busca la originalidad, el que necesita recuperar la fe en la belleza formal e interior de la música, el que prefiere unas letras que impliquen reflexión y, en suma, todos los que no comulguen con la deshumanización de los valores artísticos. Superficial dada la complejidad de Hammill, no es esta una reseña para expertos sino un intento de apelar al sentido común de quienes todavía no conocen al cantautor británico. Menos severa y densa de lo habitual, «X My Heart» es una ocasión perfecta para ellos.

● Daniel Miralles

VV. AA. ★ «ALL KINDSA GIRLS»

Munster

Toda una pesadilla para misóginos, las all-girl bands proliferan en los niveles subterráneos del rock. La serie de singles

ideada por Munster para documentar su existencia, desde Glasgow a Tokio pasando por Vancouver, Austin o Berlín, se amplía ahora con esta apetitosa antología que recoge un tema por grupo, extraído de aquellos singles o de otra procedencia. Desde ese hiriente «Little sisters of Satan» interpretado con malicia por Stepford 5 hasta el pedestre «Couldn't I just tell you» de Motorhoney (la versión feminista de Fastbacks), se le ofrecen al oyente sin prejuicios sexistas una veintena larga de razones para diagnosticar positivamente esa escena intercontinental protagonizada por grupos de chicas poco respetuosas con la afinación de sus instrumentos. Sin la testosterona fluyendo por sus organismos, ellas demuestran que pueden pasar de las poses y actitudes neandertales que lacran al rock macho, aportando una frescura de

COSECHA FOLK

JOHN GORKA: «BETWEEN FIVE AND SEVEN» (Windham Hill-BMG)

Sexto disco del actual rey del folk USA. Como en su anterior, «Out Of The Valley» (94), Gorka se rodea de un sólido grupo de músicos (Michael Manning, J.T. Brown, John Jennings) que da un elegante brillo a unas letras propias. Arropado por la banda y el productor de Mary Chapin Carpenter, Gorka nos muestra sus dudas y su mundo interior, se presenta como el «Party man», enfoca a tipos con dificultades para encontrar trabajo y ofrece nuevos ángulos sobre las cuestiones amorosas. Como dice en «My invisible gun», no encontraremos huellas en su arma invisible. Traducido: nos gustan sus canciones, pero no sabemos explicar la razón. John Gorka tiene... eso (¿talento es la palabra?).

THE KENNEDYS: «LIFE IS LARGE» (Green Linnet-Arpa folk)

El segundo disco del matrimonio Pete y Maura les confirma en la cúspide del folk-pop. Sus canciones, escritas durante viajes por carreteras y moteles, están empañadas de la urgencia sesentera. Pete empuña la Rickenbacker como un maestro (los Byrds vuelan de nuevo) y en el disco se acumulan invitados, unos con voces, otros con instrumentos: Roger McGuinn, Steve Earle, Nils Lofgren, Eric Ambel, John Gorka, los Dixie Hummingbirds... El resultado es un disco sólido per se, donde no se habría echado de menos a tanta luminaria. Hay homenajes explícitos a Gram Parsons y a otros que, como los Kennedys, hicieron de su música una forma de vida. Recomendable de cabo a rabo.

GILLIAN WELCH: «REVIVAL» (Almo-MCA)

Gillian (con G fuerte), compositora, fue puesta en el mapa por Emmylou Harris, quien grabó su «Orphan girl» en el 95. Crecida en California y madurada en el Berkley de Boston, Gillian se ha asentado en Nashville. A su lado otro jovenzuelo, David Rawlings, compositor, guitarrista y voz. Juntos han facturado un debut espléndido, sobrio en las formas, rico en matices, con letras a veces duras, entre el fallecido Townes Van Zandt y Michelle Shocked. Gillian recupera la esencia del viejo folk con sonido de hoy y deja espacio para letras rurales, cargadas de oxígeno, que algunos denominan «primitivismo americano». Gillian aprovecha el hueco abierto por Iris Dement y otras neotradicionalistas. Un espléndido retorno a las raíces.

SHAWN COLVIN: «A FEW SMALL REPAIRS» (Columbia-Sony)

Colvin marca pautas en la enervada folk-pop. Tras el atractivo disco de versiones, vuelve con una docena de canciones propias, elaboradas junto a su guitarrista/productor John Leventhal. La dulzura de sus rasgos contrasta con letras demoledoras, donde la posición de la mujer es reubicada. No es feminismo: léanse «Get out of this house», «The facts about Jimmy» o «84.000 different delusions». Colvin habla sobre todo de personas con problemas (casi la única excepción es la descriptiva y magnífica «Wichita skyline») y se toma su tiempo para matizar situaciones. No suele dar soluciones: promueve la reflexión. Sería una pena quedarse en la inocua apariencia exterior de las canciones. Hay mucho mar de fondo.

IRIS DEMENT: «THE WAY I SHOULD» (Warner)

¡Menudo cambio el de Iris! Tras dos discos sobrios y acústicos producidos por Jim Rooney (Nanci Griffith), este tercer trabajo resulta apabullante en su sonido, con producción de Randy Scruggs. Los mejores apellidos de Nashville rodean a Iris, quien ha cambiado su acústica por un piano, compone todo («This kind of happy» a medias con Merle Haggard) y confiesa que ha esperado dos años y medio. Iris juega duro, ya no es la chica de campo cantando a su infancia o a sus inseguridades adolescentes.

En «Letter to mom» (no autobiográfica) habla de una niña de once años violada por su padre sin que su madre sepa nada. Hay un afán de mejora y la cantante de Arkansas arriesga... y gana. Canciones dolientes que no defraudan.

KEVIN WELCH: «LIFE DOWN HERE ON EARTH» (Dead Reckoning)

Sin relación con Gillian Welch, Kevin creó, junto a Kieran Kane y otros dos compositores, la indie Dead Reckoning con vocación de alternativa al mainstream de Nashville. Tiempos medios y baladas con sonido personal (acordeones, mandolinas, national guitars...), composiciones propias o a medias con creadores establecidos (Kostas, Gary Scruggs, John Hadley...), y, sobre todo, un latido diferente (guños celtas, rockeros...) hacen de este tercer disco de Kevin Welch una pequeña joya. A destacar la gama final, «Life down here on earth», con sabor a honky tonk neblinoso, con las voces gospel de los Fairfield Four y el pianista de Stevie Ray Vaughan. Un hijo para iniciados.

NORMAN & NANCY BLAKE: «THE HOBO'S LAST RIDE» (Shanachie-Arpa folk)

Son quizá los últimos puristas del folk americano. Norman, todo un manitas de las cuerdas, prefiere tocar a la antigua usanza: solo voces, acústicas, mandolinas, violines, cellos y banjos. Y lo mejor es que el dúo se basta solo. Desde la portada (una despejada estación ferroviaria en los años 30) Norman nos transporta a universos en peligro de extinción, simbolizados por el vagabundo que recorre el país sin prisas. La pareja de Tennessee está conectada a Guthrie y a Leadbelly y, como ellos, mantiene la memoria colectiva, el calor rural, una integridad indestructible y cierta mala leche diluida en ironía. Dieciséis canciones, una hora larga de folk puro y duro. ¡Que generosidad!

KATE & ANNA MCGARRIGLE: «MATAPEDIA» (Hannibal-Nuevos Medios)

Las hermanas McGarrigle nacieron en Montreal y crecieron en Quebec, pero su vida musical pertenece a Nueva York. Con su primer disco (1975) fueron estrellas fugaces, pero no llegaron a cuajar. Desde entonces facturan elegantes trabajos, donde dan rienda suelta a personajes oscuros («Song for Gaby»), auspiciados por trenzados vocales, teclados, acordeones y acústicas. También recuperan el francés («Arbre»), el ambiente quebecois («Jacques et Gilles»), el paisaje canadiense (como el lago Matapedia y su entorno). Disco correcto y relajado que calmará a su secreta legión de seguidores.

ROBIN & LINDA WILLIAMS: «SUGAR FOR SUGAR» (Sugar Hill-Karonte)

A los Williams se les puede aplicar mucho de lo dicho sobre los Blake, pero lucen gustos más cosmopolitas y son más permeables en el estudio. Por allí han pasado Mary Chapin Carpenter, Stuart Duncan y Tim & Mollie O'Brien, entre otros. El disco mantiene su esencia y se enriquece con el IVA de los invitados sin desdibujarse en ningún momento. La inicial y rítmica «Sugar for sugar», «Border bound» y «Traffic light» (bluegrass ambas), la viajera «The cheapest kind», la irónica «Honky tonk nation» partiendo del «Barras y estrellas», «Old Wyatt» sobre el héroe de O.K. Corral y un puñado de sólidas baladas completan este trabajo serio, sobrio y sincero facturado en Virginia.

MAURA O'CONNELL: «STORIES» (Hannibal-Nuevos Medios)

¿Como? ¿Una irlandesa de pura cepa en esta lista? ¿La antigua cantante de De Dannan? ¡Sacrilegio! No, hombre, no. Escucha: Maura vive en Estados Unidos, canta canciones de compositores folk y country (John Gorka, Shawn Colvin, Hal Ketchum, Mary Chapin Carpenter), graba con músicos de Nashville (Stuart Duncan o Tim O'Brien) y cede la producción al exquisito Jerry Douglas. Entre los invitados vocales James Taylor o la indie Cheryl Wheeler. Maura no olvida su antiguo hogar: «Stories» (Paul Brady), además de «If I fell» (Beatles) como concesión. Un buen disco dominado por una voz magnífica que desempolva, de nuevo, la evidente conexión entre el country USA y el folk irlandés.

● Joseba Martín

interpretación e independencia de criterios poco común en este presente musical tecnológico y predeterminado. Resaltan en tan oxigenante colección Pork y su grasiento «Wanna ride», las Headcoatees y el diddley-pop de «Automatic love», Cub y la pizpireta «Your bed», Candy 500 y su oda al sexo oral «Dicklicious», o las japos 5.6.7.8's recordando a Bobby Fuller en «Let him dance». Con mención especial para el pop ingenuo de Mini Skirt Mob y su «Psycho candy baby», y para las bollicias de Rainbow Curtains, que homenajean en crudo sonido lata a las Bangles. Son 55 minutos de rock y pop sin maquillar, manufacturado por féminas que nunca serán top models, ni falta que hace.

● Jullán Campos

THE FACTORY ★ «COMPLETE RECORDINGS»

Heads Together

Oscura banda de la más subterránea psicodelia inglesa de la segunda mitad de los 60, este trío únicamente llegó a editar dos singles, en 1968 y 1969 para MGM y CBS respectivamente, habiendo avivado su recuerdo la aparición de algunos de sus temas

en varias recopilaciones dedicadas a la materia, como los clásicos «Perfumed Garden». Este mini-LP, que amplía ligeramente una anterior edición en CD, compila todo su legado, lo cual agradecerán ese puñado de coleccionistas de pachuli británico. Contiene los dos singles reseñados y junto a ellos un par de versiones inéditas (Family y Fairport Convention), al igual que la versión original, nunca editada, de «Path through the forest», canción clásica de la psiquedelia británica recordada por su, por entonces, inusual tratamiento de la voz, totalmente distorsionada.

● Eduardo Ranedo

LOS DEL TONOS

★ «ZZ'S TOP»

ALBERT & THE BLUE KINGS

★ «ALBERT & THE BLUE KINGS»

Fiebre

No sé si ya habrán terminado de una vez con sus incordiantes batallas legales, pero mientras se despeja la incógnita aquí está la banda de Hendrik Roever dispuesta a demostrar que nada puede acabar con ellos. Aunque sea resucitando añejas grabaciones como la presente: un concierto casi íntimo, registrado en un

roñoso cuatro pistas, que los santanderinos se dieron el gustazo de ofrecer en 1992 para homenajear con inigualable fervor a sus héroes más barbados, los ZZ Top. Convenientemente remezclada en el 95, aquella declaración de amor en forma de sudoroso repaso al repertorio de Gibbons y compañía muestra a los Del Tonos como una máquina de vapor indomable, plenamente identificada con una religión llamada rhythm'n'blues. Y si la rendida ofrenda no te ha parecido suficiente, no tienes más que hacerte con la reedición digital de aquel mini-álbum que, con el seudónimo de Albert & The Blue Kings, dieron a la luz hace algún tiempo: clásicos de la categoría de «Sweet home Chicago», «Dust my broom» o «St. James Infirmary» también grabados totalmente en directo (1989), aireando las raíces y transpirando cariño por la música. Lo dicho: unos tipos incombustibles.

● Luis Pons

THE VIBRATORS

★ «THE INDEPENDENT PUNK SINGLES»

Anagram

El sello Anagram no para de exprimir un catálogo repleto de viejas glorias del punk. Y aunque

sus ediciones son de baratillo (¡ni una jodida fecha en todo el disco!) y, al menos antes, acababan a precio de saldo, nos viene de perlas para ponernos al día en todos los grupos punk de segunda fila británicos. Grupos de nombre combativo que más tarde, cuando en las islas se pasaron de rosca, saturaron de lo lindo los escenarios españoles bebiéndose toda la cerveza de la reserva. Los Vibrators eran de ese paquete variopinto de grupos que nacieron en el 76 marcados por el pub-rock, pero posiblemente el que menos tenía de punk de todos los que tocaron en ese primer festival punk del 100 Club. Fueron inconstantes, se formaron y se disolvieron al menos tres veces y el paso del tiempo no les ha sido nada favorable. Sus singles aquí reproducidos han envejecido con artrosis. Además no están todos los que son, que nada aparece de su etapa inicial. Agrada aún así reencontrarse con las canciones en las que más dieron en la diana, aciertos en su amalgama de heavy-pop, pub-rock o incluso glam, canciones que casi parecían alimenticias en una banda que se nutría de los directos (dónde les recuerdo como una banda de rock'n'roll), hits serie B como



Beef, mugido eléctrico

ROCKIN' DUDES

BOBBY LEE TRAMMELL: «YOU MOSTEST GIRL» (Bear Family)

Aunque un viejo conocido para los amantes del country, Bobby es un auténtico desconocido en el mundillo del rockabilly, pues su paso por este sonido fue fugaz pero intenso. Hasta hace poco la única grabación disponible era su «You mostest girl», editado a principios de los 80 en el indispensable recopilatorio «Capitol Rockabilly». Ahora sabemos que le acompañaba la legendaria guitarra de James Burton y que, entre 1957 y 1958, registró seis aguijonazos en formato single (con temas como «Shirley Lee», «I sure do love you baby», «Uh oh» o «Should I make amends», todos ellos incluidos). El resto de la colección, hasta un total de 25 temas, es un irregular amasijo de diferentes sonidos que van desde el R&B («Come on and love me») al soul («Long tall Sally») pasando por el country («Give me that good lovin'»).

BUCK GRIFFIN: «LET'S ELOPE BABY» (Bear Family)

El amigo Buck es otro de esos desconocidos recientemente rescatados de las catacumbas. La casi treintena de temas que contiene este CD demuestran el claro paso del más brillante hillbilly y honky-tonk al más fiero rockabilly. Entre los primeros destacan «Little Dan» y «Let's elope baby» (tema que Janis Martin popularizaría después en clave rockabilly). En su producción rockabilly resaltan perlas como «Stutterin' papa», «Old bee tree» o «Bow my back». Sus baladas son dignas, recuerdan vagamente a Charlie Feathers. Y su voz, llena de matices, recuerda al Elvis de los 60 en temas como «Pretty Lou» y «Twenty six steps». Como la música no le daba ni para una botella de bourbon, se ganaba la vida vendiendo biblias.

THE HI-WINDERS: «ARE ROCKIN' WITH THE RHYTHM» (Lenox)

Primer trabajo a 33 rpm de este cuarteto sueco, presentado en formato diez pulgadas, esculpiendo rock de alto octanaje en diez precisos temas. Aunque por su instrumentación son una formación básicamente rock'n'roll (el piano y sobre todo el saxo les confiere un sonido más negro), ellos se empeñan en versionar joyas del más puro rockabilly: «Sally Ann» (B. Wayne), «309» (J. Thompson) o «I got a rocket in my pocket» (S. Beaver). Aunque alejado del rockabilly, el sonido de sus propios temas es salvaje y demoníaco. Lo imprime sobre todo su vocalista Jan, que aparte de componerlos, desgarrá brutalmente perlas como «Rockin' with the rhythm» y «Don't let me down».

VV. AA.: «ROUGH TOUGH ROCKABILLY VOL. 1» (Tail)

El incansable sello Tail ataca de nuevo con un recopilatorio que incluye tres combos y doce temas. Por un lado tenemos a los suizos Simon & The Saddlebags, trio que da la talla en sus cuatro cortes, destacando «Saddlebag rock» y la revisión del instrumental de Clyde Arnold «Scrounge». Sonido próximo al rockabilly acústico más clásico. El cuarteto sueco Rockin' Racoons también deja constancia de su buena forma en sus temas, entre los que destaca la excelente lectura de «Be boppin' baby». Pero la palma se la llevan sus compatriotas Ollie Vee & The Shamrocks. La estupenda voz de Ollie es arropada por la experiencia de los hermanos Pikkanen (tres en total) y la colaboración de otros dos famosos hermanos: Marku y Jyrkki Junoven. Tres buenas versiones: «Hang loose» (C. Feathers), «Lover boy» (Curtis Johnson), «Wa-chic-ka-noka» (Tommy Holmes); y «Please don't tease», tema de facturación propia con un estilo similar al de los Housewreckers.

● Ernesto Barba

«Baby baby» y «Baby blue eyes», o arranques más guitarreros que aún así no se desquitan del maldito sonido de los 80 como «MX America» o «Dragnet» y, lo mejor de su repertorio, ese «Flying home» tan bellamente modulado. Pero nada te cuento como dejes caer el disco por títulos tan cutres como «Disco in Mosco» o el cover anodino de «Gimme some lovin'». Pero no llores demasiado por ellos; la mayoría sobrevivieron de mercenarios de gente que rehusó nombrar.

● Fernando Gegúndez

BEF

★ **«FI QASR SHEIKH AL-DABANT»**

Elefant

Son un grupo de guitarras, en su nuevo álbum más que nunca, pero siempre han sabido quitarles hierro, restarles trascendencia. Con este su tercer larga duración Beef intentan romper la telaraña que les envuelve, esa que atrapa a los grupos mimados por la crítica pero abocados a un público minoritario. «Fi Qasr Sheik Al-Dabant», título que sólo puede ser producto de una inclemente resaca, no logra desbaratar las ataduras que ellos mismos se han impuesto, pero a cambio nos ofrece casi una hora de intuición pura. El atractivo de Beef siempre ha residido en su ambigüedad, en como esquivan los estereotipos sin abandonarlos totalmente. Es su innata naturalidad lo que hace creíbles los jugueteos con toda una tradición after-punk de alto coeficiente intelectual; sin olvidar ese sentido del humor que destilan a través de estructuras musicales de irreprochable seriedad (aquí lo hacen en las rechiflas estereofónicas de «Hair», el perfecto prólogo, o el siniestro exotismo de «Yang-tse», ambos potenciales éxitos en la dimensión desconocida, sin olvidar el amago de easy listening autóctono que es «Martinez»). Las guitarras trenzan complejos tapices sonoros, a veces sombríos, otras urgentes, no exentos de brillantez, amasando un sonido marcadamente rock (el arquetípico riff de «Car's song», el climax eléctrico de «Blixa Bargeld») donde los desarrollos progresivos (la drástica «Mech», por ejemplo) nunca llegan a desprenderse totalmente del discurso central. Otra cosa son las voces, cantando mayormente en inglés, siempre distantes; Beef las menosprecia hasta el punto de que este podría ser un disco de instrumentales sin que el resultado final se viera alterado sustancialmente. «...Al-Dabant» es una carretera de una sola dirección, esa es su mayor virtud y también su principal defecto; en algunos pasajes uno imagina que se podía haber tensado más el arco, o girado bruscamente a la izquierda. Pero, ante todo, es un trabajo intuitivo y obstinado, encerrado en su propia dinámica, que, sin responder a

todos los interrogantes que plantea, se consume con gusto. Hasta el último mugido.

● Ignacio Julià

MCRACKINS

★ **«BACK TO THE TRACK»**

One Louder

¿Cheap Trick y el punk británico dándose pico en un mismo pepinazo? Así abre sus surcos el segundo álbum de la única banda canadiense que en estos momentos puede borrar el recuerdo de BUM. Aparentemente llevan el temible término punk pop escrito en la cara, y es cierto que en ese molde se mueven, pero sus canciones emiten vida propia y reflejan unos conocimientos musicales amplios. Más articulados que la mayoría de sus congéneres, canadienses o segovianos, saben construir discos entretenidos que alojan algún que otro destello. En «Back To The Crack» vencen prejuicios a base de variedad y tino, si bien todavía abrazan tópicos más de lo necesario. Pero hay arreglos con gusto, rocanrol y un método más serio de lo que su imagen de payasos neo-Devo sugiere.

● Altor Recalde

VV. AA.

★ **«SWEET RELIEF II: GRAVITY OF THE SITUATION»**

★ **«THE SMITH IS DEAD»**

Sony

Las canciones de Vic Chesnutt cuesta trabajo imaginarlas en boca de otros. Y más todavía si el que las canta es el menda de Soul Asylum, o peor todavía, el de Hootie & The Blowfish. En boca de Michael Stipe, Victoria Williams, Joe Henry o Kristin Hersh, la cosa suena diferente: al menos saben perfectamente lo que están diciendo. Y es que, por muy buena que sea la intención (que en este caso lo es) hay cosas que no pueden salir bien ni a la de tres. ¿Podría Axl Rose salir airoso al interpretar un tema de John Cale? Pues eso. El disco tributo a Vic Chesnutt tiene sus momentos, lo mismo que tiene sus socavones. Entre los primeros figuran los pasajes protagonizados por los antes mentados más Garbage y Mary Margaret O'Hara. El resto, caridad mal entendida. Lo de The Smiths también tiene su delito. Ahora que hasta el más tonto tiene ya su disco tributo, sería incomprensible que la banda del rey del rock modosito (o sea, Morrissey) y del guitarra más sobrevalorado del pop moderno (Johnny Marr) no tuviera el suyo. Y para colmo, la idea fue de unos franceses (los de la revista Les Inrockuptibles). Total, que ahí te ves a una decena de bandas británicas haciendo el que se supone que era el disco cumbre del cuarteto mancomunado, «The Queen Is Dead». Y como era de esperar, la cosa va por gustos. A los grupos que les tengo manía no

OTRAS NOVEDADES

THE CYBERMEN: «ESTRUS IS GO!» (Estrus)

A no confundir con la banda homónima finlandesa, los Cybermen americanos siguen fieles a sus principios garageros, vía british invasion y 60s pop, en este segundo mini-álbum editado por el monosello. Típicos y tópicos, pero no menos recomendables.

MAGMA: «MAGMA ATTAHK»/«RETROSPEKTIV III» (Seventh-K)

Dos de los últimos trabajos con cierto grado de interés que, a finales de los 70 y liderada por el percusionista protopunk Christian Vander, grabó la más conocida formación experimental del rock francés, aquí en su época más accesible.

THE STAND GT: «APOCALYPSE COW» (Lance Rock)

Munster publicó en España el primer LP de esta banda de punk melódico y, dicen ellos, extracción obrera. El segundo trabajo de los canadienses no presenta demasiadas novedades, ya sea con respecto a su debut o a los miles de grupos con idéntico sonido que pululan por ahí.

PAUL RODGERS: «NOW» (SPV-Distribución)

Tercer álbum en solitario de la áspera garganta de Free y Bad Co., una de las grandes voces del blues rock británico. Instalado en EE.UU. y rodeado de mercenarios de estudio, protagoniza otra dosis de lo de siempre, según los gustos americanos FM orientado y más predecible de lo deseable.

DRIVEN: «SPIRIT» (Stuntpram)

Fundado en Sidney por Paul Berwick (ex-Happy Hate Me Nots), Driven acoge en su formación a esporádicos New Christs (C. Houlemare), ex-Barbarellas y ex-Décline Of The Reptiles. Un equipo experto que se emplea en fabricar honesto guitar rock melódico de inspiración americana. Stuntpram, PO Box 7, Alexandria 2015 NSW Australia.

GBH: «PUNK JUNKIES» (We Bite)

Parecen Motorhead, pero son GBH, cabeza visible de la segunda ola de punk británico surgida en los 80. Vuelven a las andadas con un disco que les devuelve a sus raíces. 17 veloces cañonazos de repiqueteante metalpunk hardcoriano que ni Metallica. Sorprendentes de verdad.

ORPHAN MOON: «HAVE A LITTLE FAITH» (Brainforest)

Folk céltico y americano, románticas orquestaciones, voz femenina y violín solista son los puntales sobre los que se sostiene el gentil segundo álbum de este quinteto de California del sur. Brainforest POBox 6061-225 Sherman Oaks CA 91423.

THE DOORS: «ABSOLUTELY LIVE» (Elektra-Dro)

Parece mentira, pero el primer y más representativo álbum en directo de los Doors no ha sido reeditado en compacto hasta ahora. Grabado en diversas ciudades americanas entre 1969-70, presenta remasterización digital y 7 temas más que la versión original, casi todos ellos empanadas poéticas de Jimbo.

BABY GOPAL: «FEARLESS» (Banda Bonnot)

Rock alternativo con gatita al frente, guitarras bien alimentadas y un sentido lírico nada desdeñable que les hace ligeramente menos vulgares que sus infinitos mellizos. Son neoyorquinos y gustan definir lo que hacen como pop-punk influenciado por Minor Threat y otros pioneros del HC americano.

PAUL ROLAND: «A CABINET OF CURIOSITIES/HAPPY FAMILIES» (Gaslight)

Reedición en un sólo CD de los dos miniálbumes más aclamados del creador del pop barroco victoriano. El último de los excéntricos británicos en el mejor de sus momentos. Por cierto, sigue buscando distribución en España. Gaslight PO Box 211, Margate, Kent CT9 3GG UK

THE DEAR JANES: «NO SKIN» (Transatlantic-Castle)

Una americana y una inglesa son las Queridas Janes, excepcional dúo que une inteligentemente folk, rock, pop y sentido comercial en un segundo trabajo de voces impositivas y música sensual. Si echabas de menos una versión de Fairport Convention para los 90, ni lo dudes. Sencillamente brillantes.

VV.AA.: «LET THERE BE SINGLES» (A. Tentacles-Boa)

Totalmente indispensable y barato doble CD recopilatorio de los singles lanzados por el sello más transgresor del planeta. Reproduce portadas pero no da nada de información de bandas como Los Gusanos, Nomeansno, Tribe 8, etc. Un variado disfrute para punks y no tan punks.

VV.AA.: «A TESTIMONIAL DINNER: THE SONGS OF XTC» (Thirsty Ear)

Bonito y cariñoso homenaje el que se le depara a las tres letras más sublimes del pop británico post-new wave en este tributo. Adquirirlo depende sólo de la necesidad que uno tenga de poseer desnaturalizadas versiones de lo mejor de Partridge y cia perpetradas por Space Hog, TMB Giants, Ruben Blades, Joe Jackson, Crash Test Dummies, etc.

VV.AA.: «THE PATIO COLLECTION VOL. 2» (Smilex)

Nuevo volumen de esta serie dedicada a detectar desconocidas promesas indie del estado de California. De clones de Pavement a herederos de Truman's Water, el elenco escogido incluye gente con posibilidades (Dura Delinquent, Sweetscream USA, Nels Cline, Beak) y grupos del montón. Una cosecha ecléctica e irregular. Smilex POBox 3662 L.A., California.

● Skelter Inc.

les perdono (Frank & Walters, en especial, tan representativos del pop débil y florilegio de la independencia británica); y para los que intentan innovar, caso de Boo Radleys o High Llamas, un hurra bien gordo. Luego, de todo un poco: fagocitadores que barren hacia casa (Bis, Placebo), rococós tipo Divine Comedy y hasta una interpretación de Billy Bragg. Todo para rendirle culto al que dicen fue el grupo más importante del pop inglés hasta que llegó Oasis. ¡Hostia, la que nos espera cuando los Gallagher monten el pollo final!

● Rafa Cervera

THE REVELATORS ★ «WE TOLD YOU NOT TO CROSS US...»

Crypt

Hay muchos motivos por los cuales uno puede decidirse a montar su propio grupo: hay quienes lo hacen para lograr pillar (las groupies tienen un estómago a prueba de bombas); otros buscan en ello justificación a su fracaso académico; hay quien así pretende emborracharse de gañote; y, claro, tampoco faltan los que aseguran necesitar un vehículo válido para filtrar su bullicioso talento artístico... No menos válida es la excusa de este trío de Columbia, que se formó a mediados del 95 simplemente porque alguien tenía que abrir el bote que Oblivians ofrecía en su pueblo. Les gustó el rollo, siguieron con él, un año más tarde lograron publicar un siete pulgadas y, poco después, abandonaron la vida rural por ocho horas. El tiempo que muchos emplearían únicamente en montar el equipo y decorar el local a su gusto, fue suficiente para dejar

constancia de los 16 temas que tenían en mente, en directo, utilizando sólo dos pistas y sin overdubs. Rock'n'roll por un tubo, desquiciado y anormal, dotado de la fuerza que echábamos en falta

en buena parte de la producción críptica del 96 y pando para ser oído a todo volumen. Tan rockers como Fireworks y Oblivians, tan punks como un salvazo de Nine Pound Hammer y perfectamente

adaptados a las paleolíticas coordenadas del Sonido Crypt (you know, batería, guitarra y voz). No-fi.

● Igor Cubillo



Revelators, retorno a la cripa

JOHN PARISH & POLLY JEAN HARVEY ★ «DANCE HALL AT LOUSE POINT»

Island

Cuando la confusión parece apoderarse de todos aquellos «creadores de moda» es cuando más resaltan trabajos como éste, alejados de cualquier parafernalia tecnológica y concesiones puntuales a su tiempo. Así, en este álbum, la guitarra de John Parish y la voz de Polly Jean se balancean sobre la cuerda floja sin miedo a estrellarse, sin redes ni protecciones que encubran una aventura desprovista de todo elemento superfluo. Cada una de las doce canciones incluidas deben ser tomadas individualmente como trece islotes con sólo Parish y P.J. como nexos entre sí. De entre los diversos hallazgos convendría destacar «Rope bridge crossing», donde la voz de Harvey pasea altiva como una funambulista por las cuerdas de las guitarras de Parish, al abrigo de territorios entre el country y los Television más pletóricos; «Urn with dead flowers in a drained pool», sugenda mediante ráfagas de crescendos tan conseguidos como emocionantes; o la desoladora «Un cercle autour de soleil», donde luce el talento dramático de la voz de la chica. Otros temas como «City of no sun», que bien podría haber formado parte de «Rid Of Me», serán más familiares a los adeptos de la Harvey que no dejarán de encon-

trar muchos momentos de satisfacción en un álbum tan embriagador como alejado de la pretensión de ser «la última joya de la Corona».

● Manolo D. Abad

PORCUPINE TREE ★ «SIGNIFY»

Delerium-Comforte

Hoy en día no conocer a Porcupine Tree puede suponer un suspenso en música. Y no lo digo solo por su aura de nuevos Pink Floyd (escucha «Ark matter») o por lo que la perdiz acusadora Macarena Omo Sapiens ha divulgado en estas páginas sobre ellos, sino porque los puercoespines son ahora un grupo realmente vendedor, con un estatus ya similar al que alcanzaron Ozric Tentacles. Sus shows reúnen ya a miles de chicos y chicas místico-psicóticos y así dan de comer al sello Delerium y le permiten editar otros vuelos de menor altura comercial. Su cuarto disco refleja la madurez que se espera de una banda con la docena de años en brecha. Hay una regularidad que no existía en sus discos anteriores, rellenos tanto con momentos estelares de

planeamiento sideral como con bajadas de tono más profundo e infumable. «Signify» transcurre más homogéneo y, a buen volumen, llena la estancia de música cautivadora, avant garde o space-rock pero no psicodelia de maquinillo. Podrás llamarlo rave pero, en el fondo, lleva consigo todos los componentes del rock sinfónico, dicho sea como definición literal no descalificadora, por sus hábitos y por su despliegue de variados instrumentos de teclado. Steve Wilson ha tocado techo y «Signify» creo que puede considerarse como el «Meddle» o el «Phaedra» de los 90. ¿Degenerarán como sus predecesores?

● Fernando Gegúndez

VV. AA.

★ «ANYTIME, ANYWAVE II» *Rock Indiana*

Segunda entrega del sello madrileño con diferencias respecto del anterior, principalmente que en éste participan bandas extranjeras, siete foráneas por seis nacionales. En el apartado local aparecen Los Imposibles, emulando a Elvis Costello con un sabor muy

teenager, y Los Brujos reconvertidos en Buzzcocks, como los invitados de más nombre. También están dos bandas en las que hay puestas muchas esperanzas, Feedbacks y Malconsejo, que aquí realizan buenas versiones de Romantics y Lio respectivamente. Una grata sorpresa es la vuelta del cantante y bajista de los míticos Telegrama, ahora líder de los marbellies Sunday Crime, que sorprenden con una fidedigna versión de Police, el «Do, do, do, da, da, da». Pero lo que más agrada del disco es la reaparición de una banda olvidada que ha seguido trabajando en silencio, los mallorquines Malditos, que tras quebrar Romilar-D se vieron abocados casi a la desaparición. Ahora vuelven con más fuerza que nunca y una nueva maqueta, además de su excelente recreación de «Another girl, another plane» de Only Ones. En el bando de los extranjeros están los Shambles, unos enamorados de España. También los suecos Mop Tops con un siempre bienvenido «Rock and roll girl», los australianos Pyramidiacs, unos finlandeses llamados Jalla Jalla que se atreven con «Love song» de Damned, al igual que los franceses Wakes con «My baby's book» de Real Kids, y los norteamericanos Gamma Men con «London boys» de Johnny Thunders. Sus compatriotas Who Hit John aportan el tema de Boomtown Rats que marcó su decadencia, «I don't like the Mondays». Merece la pena.

● Jimmy Oklahoma

DEAD AND GONE

★ «GOD LOVE EVERYONE BUT YOU» BUZZKILL

★ «UP»

THRALL

★ «CHEMICAL WEDDING»

Alternative Tentacles

Fiel a su misión de demoler las podridas bases de la sociedad norteamericana, Jello Biafra sigue expandiendo toxinas sonoras desde su sello abanderado del punk disolvente. Los más recientes fichajes responden, respectivamente, a los nombres de Dead And Gone (hardcore con un punto de oscuridad, catacumbas termonucleares donde se celebra con agresiva palpitación la ceremonia del caos), Buzzkill (punk accelerator, auténtica guerrilla urbana que ataca directo a la yugular sin pararse mucho en sutilezas) y Thrall (lo mejor del lote, metal ardiente con cierta imaginación en el discurso de la violencia sonora, siempre dentro de los parámetros del preceptivo punk). No parece que ninguno de los tres vaya a revolucionar nada, aunque supongo que bandas como éstas siguen siendo necesarias para recordarnos que el rock'n'roll es o debería ser ante todo energía sin pulir y anticonformismo radical.

● José Boix

MANTA RAY & CORCOBADO ★ «DIMINUTO CIELO»

Astro

¿Qué esperar de uno de los encuentros más sorprendentes y prometedores del rock nacional? Lo máximo, que traducido en las once canciones que conforman este álbum es la fusión de los universos de ambos en una intensa colección de emociones, marcada no sólo por el riesgo sino por una consistencia y diversidad que hacen de este «Diminuto Cielo» una rara avis, un punto y aparte que dejará huella tanto en sus protagonistas como en cualquiera que desee internarse incondicionalmente en los múltiples parajes sugeridos por cada tema. Así, descubrimos como de la mano del madrileño los de Gijón se atreven a mostrar su querencia por el pop puro y emocional («Hoy no existo», «Luna») e incluso de una onírica delicadeza («Gitanita»); y, a la inversa, como el aporte gijonés refuerza las turbulentas historias narradas por Corcobado («A traición», «Jugador»). Además, claro, de hallazgos tan notables como «Radio», que rematan un sobresaliente trabajo, tan estimulante como poco apto para quien no acepte sus peculiares reglas de escucha.

● Manolo D. Abad

ALPHA STONE

★ «STEREOPHONIC POP ART MUSIC»

Bomp-Caroline

¿Más música espacial? La verdad, el término es muy atractivo, pero la realidad al respecto da un poco de muermo. Reconozco que no soy un buen «viajero» y que, o el asunto ofrece un cierto punto de tensión o de misterio, o termino más apalancado que un percebe en un peñasco costero. Un buen ejemplo de a lo que me refiero podría ser el disco de Alpha Stone, grupo propiedad de Pete Bassman. Bassman es un asociado al circuito galáctico-rockero crecido alrededor de Spacemen 3, con los que tocó, además de con ramificaciones posteriores como Darkside o Spectrum. El trip que Bassman propone recuerda a aquellos primeros arranques de S3, mitad hipnosis, mitad explosión nuclear. Notas extasiadas acuchilladas por malas vibraciones que perfectamente podrían provenir del aura de Suicide o Stooges. Los dos mantras del disco, «Astro» y «Fall on me», seguramente engancharán a los fans del rock espacial con más cariño por Neu que por Pink Floyd. El resto de canciones merece en algunos casos que se contemple al juguete eléctrico del Bajista como algo más que un entretenimiento mientras los jefes de sus otras bandas salen del letargo en el que se ven sumidos tras los monumentales ciegos que deben agarrarse para hacer música de estas dimensiones.

● Rafa Cervera

MR. DEMO

GUERRERIA: «HOMICIDIO» (Illa, 93-305.31.40). Canote bruto sin cortar, tope reivindicativo y con voz cavernosa, como la ley manda. «Niños deformados» es su mayor ejercicio de variedad rítmica. Vienen de Barcelona y grabaron estos siete temas hace un año.

300 MC-RAM: «ANARKIA CONTRA EL PODER» (96-546.90.88). Es el nombre que El Chispa ha elegido para su nueva etapa guerrera. Esos trescientos metros de cable son los que se utilizaron en el atentado a Aznar en Madrid. Así se las gasta este alicantino, que, por cierto, lleva en danza desde el 79, y por ello su corte es de punk puro. A muchos les sonará por aquella participación en el representativo LP «Punk, ¿Que Punk?», donde aportaba un tema con Urgente, otro de sus proyectos. Esta cinta recoge una actuación, dentro de unas jornadas anarquistas, del Chispa con su guitarra y una caja de ritmos. Son ocho pepinazos con velocidad y mala hostia, currados y muy ensayados. Si lo del Kabezabolo no te acaba de convencer, esto puede darte cancha... Protopunk autodirigido.

LEFT: «A PROBLEMAS SIN REMEDIO» (Tralla, 93-352.48.64). Se formaron en el 94 y han evolucionado desde un trash cerradote (de esto aun les queda marca) hasta una bonita amalgama de brillos frescos (ska) y contundentes (punk). Estos ocho cortes prueban su efectividad. Y la verdad es que pueden colar con temas como «Una gota de mi sangre», trallazos como «Cria peces» o el explícito «Quiero fumar un porro». El quinteto incluye a un trompetista entre sus filas.

SINDROME DE ESTOCOLMO: «MALESTAR GENERAL» (Illa, 93-443.01.90). Cuarteto con cuatro años a sus espaldas y precedentes musicales (Primavera Negra o Kaos Ético). Se arrojan con ganas a un paraíso punk-rock de guitarras subidas, batería mata-caballos y textos transparentes. Se desmarcan con algún ska, cosa que redondea su jugada. Tienen dos temas publicados en un CD compartido.

LOS RANCIOS: «LOS RANCIOS» (Grunge, 93-337.33.26). Siete posibles candidatos a las listas del PGB en las siguientes elecciones generales... ¡más tapas en los bares!, ¡botas llenas de vino!, ¡tanques de cerveza! Por ahora cuentan con saxo, pero quieren ampliar los vientos para pulir su burbujeante, contagioso brebaje. Con sabor a marihuana jamaicana y ska de garrafón lisérgico.

PRISMA D'HORUS: «PRISMA D'HORUS» (Grunge, 93-385.58.03). El cuarteto de Badalona se presenta con ideas maduras. Música con energía y melodía (textos en inglés), que incluye teclado y guitarras rabiosas. Rellenan la cara B del cassette con una muestra de su directo.

BLAU: «BLAU» (96-238.50.43). Hay gente que no para de dar vueltas, por bandas, escenarios y pueblos. Y así siguen, buscando esa horma para su zapato, que nunca aparece. Eso le ocurre a Camilo, con gustos blues-de-toda-la-vida, amigo de jam-sessions y adicto a los clásicos de las seis cuerdas. Ahora ha montado Blau, otra asociación con músicos de blues que nace en Ontinyent, Valencia, y está dispuesto a recorrerse toda la geografía necesaria a golpe del ritmo más negro que parió Clapton... música pura y de calidad.

STORBAIS: «DANZAD MALDITOS» (943-17.43.20). Tan brutos como un arado son este grupusclo procedente del norte más profundo (Ernua, en concreto). Sus hazañas en la vida cotidiana son cantadas y musicadas con rabia-core. No a la guerra ni al bakalao, sí a la cervazota y el speed... pues claro. Su directo vicioso promete reventar tu local si los llamas... ¡cobaaarde!

● Kike Buitre

SAM FULLER

CINEASTA
POR COJONES

Por Sabino Méndez

ESCENARIO: FESTIVAL DE CINE DE SITGES, 1995. Con la cámara colgada del brazo, recién levantado y sin afeitarse, me dirijo al lugar donde se va a celebrar la rueda de prensa del equipo de «El Día De La Bestia», justo para enterarme al llegar allí de que el evento ya ha empezado pero, para mi desgracia, en la otra punta del pueblo. Después de la juerga de ayer noche en la sesión de madrugada de «Rocky Horror Picture Show», me fui acosté tarde y duchado en champán. Esta mañana, con las prisas, he mirado mal el programa con el resultado de que, aunque salte al coche y cruce el pueblo ignorando todos los semáforos, ya no llego a tiempo.

Cruelmente, la dirección del festival ha dispuesto que los pases de películas para la prensa sean a primera hora de la mañana para que los jóvenes cachorros de los medios de más difusión tengan sus crónicas listas a las siete de la tarde. Me pregunto qué ha sido del reportero de antaño, aquel que bebía mucho, fumaba mucho y se pasaba hasta altas horas de la madrugada picando su crónica para llegar a tiempo.

En el tren de las dos sube Ramón Vendrell, un reportero como los de antes (bebe y fuma y se acuesta tarde), y me pregunto qué podríamos hacer ahora. En el cine de al lado hacen el pase de prensa de «Tigrero, The Film That Was Never Made», de Mika Kaurismäki, y no es cuestión de perder el tiempo si queremos ver la oferta máxima que a la prensa exhibe el festival (seis películas diarias durante quince días, se me va la cabeza...). Pero hay que ser prudente, no vayamos a comernos un bodrio de dos horas. Será mejor consultar la guía.

Leo la sinopsis: El mayor de los hermanos Kaurismäki rueda en tono documental el retorno de un director de Hollywood a la selva amazónica, donde cuarenta años antes rodó localizaciones para un filme de John Wayne que nunca llegó a hacerse. El director proyecta a los indígenas las imágenes rodadas de su propio pueblo en el pasado y estos sucumben fascinados a la magia del cine.

¡Dios, esto puede ser un coñazo! ¡Seguro que sale Sting! Pero leemos más abajo el casting y... ¡oops, sorpresa! Los protagonistas son Sam Fuller y Jim Jarmusch. Esto ya promete más. No hay que olvidar que uno de los hermanos Kaurismäki fue quien firmó la sonriente «Leningrad Cowboys». Y Jarmusch siempre ha llevado el blues y la ciudad en las venas. Quizás valga la pena intentarlo.

Clásico de la independencia, último espécimen de una raza de directores que dirigían sus películas a puñetazo limpio, el autor de «Underworld USA» y tantas otras perlas sigue vivo y coleando. Un maestro del realismo sucio venerado en Europa.

La película no nos decepciona. Todo lo contrario, se hace corta. Kaurismäki, en lugar de intentar el habitual acercamiento a los indígenas didáctico y paternalista, o de caer en el dolorido lamento ecologista, saca partido de la magia de sorpresa maravillada que provoca en dos urbanitas irredentos el espectáculo de la selva y los tipos con taparrabos. Es todo un espectáculo ver a Jim Jarmusch paseando entre lianas con sus Biker Boots y su camiseta de los Ramones. A su lado pasea su puro y sus años por la Amazonia el viejo lagarto Sam Fuller, dialogando con los indígenas en el más puro estilo Capitán Haddock.

Resulta que el viejo director de Hollywood que rodó las localizaciones en los 50 y vuelve a enseñárselas a los indígenas no es otro que él. Y en gran parte es gracias a las chocantes imágenes del viejo Sam hablando de la vida, de la muerte y de como llegar a final de mes, que la película resulta apasionante. Jarmusch lo graba todo en video mientras Fuller le cuenta sus anécdotas con los grandes productores de la industria del cine al jefe de la tribu. Y la cosa sale de lo más natural y entretenida. Claro que los Kaurismäki, afortunadamente, no estudiaron en el mismo seminario que Sting. Y eso hace que, aunque haya mensaje ecologista, este no tenga ninguna vocación misionera.

Sam Fuller mide poco más de metro y medio, tiene casi ochenta años y aún lleva siempre un enorme puro colgando de la boca. Es flaco, apergaminado y vivaracho; y no para en toda la película de dar mítines sobre los más variados temas con su voz rota y descarada.

Sam Fuller, Orson Welles, Nicholas Ray, John Huston, Sam Peckinpah, Raoul Walsh... Existe un grupo de cineastas americanos de la primera mitad de este siglo, sin aparente nexo de unión entre ellos, que ha merecido el cali-

ficativo de Rebeldes de Hollywood. Muchos de estos potros salvajes pagaron su rebeldía con el castigo de verse abocados a las producciones de serie B como única salida profesional. Es lógico. La industria suele ser pacata y cuando arriesga su dinero quiere tener la seguridad de que le servirán una historia sin complicaciones con un héroe que sea muy machote y deslumbre a un chochín particularmente atractivo. Eso sigue vendiendo y a todo el mundo le gusta ganar dinero, lo que no impide que siempre haya gente a quien le gusta hacer las cosas de otra manera. De todos ese grupo de hollywoodenses disconformes e individualistas Sam Fuller es quizás quien tiene una trayectoria vital más exagerada, y eso, indefectiblemente, se nota en su obra.

Si te gusta el cine americano clásico (ya sabes, películas de los 40 y 50, blanco y negro, gangsters, aventuras, westerns...) reconocerás que hay unos cuantos directores (John Huston, Howard Hawks, John Ford, Raoul Walsh, William Wellman) que saben sacarle mejor partido que los demás a las clásicas historias de buenos y malos. Da igual que el guión sea una historia sobada, rodada mil veces con escasas variantes. Lo cierto es que cuando lo cogen ellos los personajes respiran más realidad, los encuadres y decorados tienen más fuerza, y el total de la historia, por descabellada que sea, resulta más convincente.

La respuesta a por qué sucede así es sencilla. Las mejores películas de exploradores africanos eran las de Huston, porque el propio Huston se había pasado muchas horas cazando en la savana. John Ford era amigo de los jefes de tribu de la reserva de Monument Valley. Hawks era otro aficionado a los safaris. Nicholas Ray perdió un ojo de una apoplejía que le provocó una de sus peleas con los productores



californianos. La diferencia estaba en que habían vivido de cerca el material con que contaban sus historias.

Sam Fuller no es una excepción a ésta regla. Y si gran parte de su obra está dedicada al cine bélico, al thriller, al periodismo y a los conflictos raciales, te aseguro que habla con conocimiento de causa, lo que hace que la historia de su vida sea tan fascinante como cualquiera de sus mejores películas.

SAMUEL FULLER nace en Worcester, Massachusetts, en 1912. Su padre muere cuando tiene once años y su madre se lleva la familia a Nueva York. En el más puro estilo hagiográfico americano, empieza a vender periódicos a esa edad por las calles de la capital para ganar algún dinero. Estamos en 1923. Como en las películas, afirma que cantaba los titulares a voz en grito. Yendo cada día a las redacciones a recoger su mercancía, el niño Samuel empieza a conocer el periodismo desde dentro. A los trece años miente sobre su edad y consigue un trabajo en el Journal de la organización Randolph Hearst. Hace tareas propias de recadero, pero en los siguientes cuatro años (mientras él crece y se convierte en un adolescente de diecisiete años) se suceden los acontecimientos prodigiosos en noticias interesantes. Primero se produce el crack bursátil del 29, luego la prohibición de bebidas alcohólicas y, como efecto de todo ello, las guerras de bandas de gangsters. A esa edad, y ya contagia-

do de la mitología periodística necesaria, Sam decide que quiere vivir toda esa agitación en primera línea (algo muy habitual en él, como vereis). Deja el Journal y se va al New York Evening Graphic, donde le han prometido un puesto de reportero de crímenes y sucesos.

El Graphic era un diario sensacionalista que se vanagloriaba de ser el primero en llegar al lugar de los crímenes. Era prensa amarillista que chorreaba sangre. A eso Sam Fuller lo llama socarronamente «exageración creativa». Cuenta que cuando no habían conseguido imágenes del último crimen, las falsificaban posando los propios reporteros haciéndose el muerto. «Yo posé para alguna de esas fotos haciendo de cadáver», ha dicho Sam. Recuerda como se sentía aterrorizado y fascinado a la vez por las propias imágenes que presenciaba y por el hecho de tener que competir por las primicias con tipos mucho mayores que él.

La corrupción en la policía era un fenómeno común por esos días. Olisqueando por las comisarias cuenta como asistió a confesiones, delaciones y aplicaciones del tercer grado. Se convierte en un visitante asiduo de la morgue y en un experto en el tema. A muy temprana edad ya tiene una conciencia clara de las diferencias entre ficción y realidad: «Los crímenes en cualquier ciudad son en realidad muy difíciles de resolver, la gente se cree que llega el Sherlock Holmes de turno y sigue paso a paso el proceso de las pruebas y tal, y eso no es real, en realidad casi nunca hay huellas o bien son confusas. La

cosa en realidad funciona así: tú atracas el banco de Phoenix con tu chica y te haces un buen botín. Cuando el dinero se acaba todo va mal y te peleas con tu novia. La dejas por otra y ella se mosquea, levanta el teléfono y le da el chivatazo a la pasma. Y al día siguiente la policía dice que todo ha sido resultado de largas horas de investigación».

Su madre se queja de que huele a morgue y formol, y le insta para que, aprovechando su facilidad para escribir, dé un paso más allá de ser el cronista del depósito de cadáveres. Como es habitual, lo que manda es la necesidad económica y, en la década de los 30, publica tres novelas alimenticias, puro fast-food literario. En el título de la inicial, acuña por primera vez una expresión que luego hará fortuna en nuestros días: «Test Tube Baby» trata sobre los albores de la inseminación artificial. «Make Up And Kiss», sobre el mundo de las compañías de cosmética, será la segunda; y «Burn, Baby, Burn», relatando la ejecución de una embarazada, será la siguiente. El título de cabecera de esta última se convertirá años después en el grito de guerra de los panteras negras. Hay que reconocer que, más allá de sus capacidades literarias, el hombre tenía olfato para los titulares impactantes.

Consigue también, por esa época, dos exclusivas importantes para el Graphic. Es el primero en llegar al domicilio de Jeanne Eagles, una predecesora de Kim Novak, cuando ésta muere por sobredosis de heroína. En la segunda viola los precintos de un teléfono de la policía y se entera de un jaleo en unas oficinas, descubriendo los tiroteados cadáveres de un multimillonario y su secretaria antes de que lo haga la policía.

Los dos episodios le granjean cierta efímera fama. La Metro Goldwyn Mayer contacta por primera vez con él para que lleve esas historias a la pantalla. Sam declina la oferta. Terminan vendiéndole a la Republic un relato sobre los gangs de New York y, en 1937, consigue trabajo elaborando los guiones de escritores de prestigio que, o bien estaban demasiado borrachos para hacerlo personalmente, o bien se habían fugado con su secretaria a Hawai. De esta época Fuller se niega a dar detalles o nombres en su biografía, pero recuerda bien que su apellido no apareció en los créditos de esos trabajos. Después de trabajar como «negro» para varios escritores más, comienza a ganar prestigio y ve por primera vez su nombre en los créditos de algunas películas para la 20th Century Fox. Entonces Otto Preminger lo contrata para trabajar con él. «Un buen tipo», según Sam. «Me pagaba de su propio bolsillo».

Fuller lleva ya una buena carrera de escritor de profesionalidad comprobada, pero está en la segunda división (articulista y escritor de novelas baratas) y quiere más. Decide que ya está maduro para el salto a la narrativa de primera categoría y empieza a escribir su novela «The Dark Page». La novela quería ser una especie de thriller donde un editor intenta asesinar a su mujer, y Sam pretendía basarse en sus experiencias reales como corresponsal de sucesos. En eso es llamado a filas, pero obtiene una prórroga para terminar su novela. Al cabo de unos meses la prórroga queda suspendida: ha estallado la Segunda Guerra Mundial.

FULLER ES destinado al servicio topográfico, pero es joven e ingenuamente audaz, y decide que aquello es un muermo por lo que pide el traslado a infantería. Cuando se quiere dar cuenta ya está embarcado con una división hacia África, donde lo sueltan en plena campaña de Libia. Es ahí donde Sam descubre la guerra con mayúsculas. Reconoce que no tiene nada que ver con las películas, que todo es miedo, pánico, dolor, sangre y mierda. Ha ido a caer a la Big Red One de infantería, una división de vanguardia que se comerá toda la

guerra y diversos marrones (entre ellos el desembarco en Normandía) en primera fila. Fuller recuerda que en su primera operación, la campaña de África, descubrió que muchos de los enfrentamientos con el enemigo eran nocturnos, caóticos y barriobajeros, más propios de desordenadas e inconexas refriegas en el Bronx que de la supuesta épica de los relatos militares.

En medio del fragor de la pelea con los chicos de Rommel le llega un telegrama de su madre anunciándole una oferta de Hollywood: 5.000 dólares por los derechos de su novela «The Dark Page». Así es la vida, Sam por fin es un escritor, como siempre quiso, cuando más cerca está de palmarla en cualquier momento. El ejército americano anda necesitado de veteranos que hayan tenido ya su bautismo de fuego y, cuando después de meses de campaña esperan descansar, son acuartelados y enviados a un nuevo teatro de operaciones: se come su segundo desembarco, esta vez en Sicilia. Eso decide a Sam para telegrafiar a casa aceptando el ofrecimiento sobre «The Dark Page». La respuesta que le envía su madre no puede ser más práctica: «Gracias hijo, pero ya me he gastado el adelanto».

Cuando se termina la campaña italiana Sam ya es un veterano que ha visto de todo con su sempiterno puro y su metro y medio escaso de estatura. Ya es el personaje gruñón e irónico que se hará famoso luego como director independiente. Se alegra de que el Estado Mayor les pague un permiso en Inglaterra. Siempre ha querido conocer Londres y visitar a Alfred Hitchcock, pero aquello huele a chamusquina. Los mejores veteranos, y entre ellos la Big Red One, son concentrados en un lugar secreto de Escocia y entrenados intensivamente. Todo el mundo se ve venir que allí se prepara algo gordo: nada menos que el día D, la operación Overlord, el desembarco en Normandía. En el desembarco Sam Fuller tuvo asiento de primera fila, pues su compañía desembarcó en una de las más tristemente famosas playas, la rebautizada Omaha Beach. «Los novatos tenían miedo de que les tocara una de las primeras oleadas, pensaban que les estaría esperando un montón de alemanes con el cuchillo entre los dientes», ha explicado. «Pero nunca era así. Los veteranos siempre se pedían los primeros puestos. No era cuestión de heroísmo. Generalmente las primeras oleadas pillaban al enemigo en pijama. Las siguientes eran las que se lo tropezaban con la ametralladora emplazada y la cartuchera puesta».

En aquella carnicería que marcaría el punto culminante de la contienda, Fuller vio todo lo que le faltaba por ver de la guerra. El resto sería cuesta abajo y depresión. Avanzó con su división hasta el corazón de Alemania y vio aquella gigantesca cultura destruida. Una noche se despertó en una casa ocupada en Manheim y,

Carguen, apunten, ¡fuego!

• «I SHOT JESSE JAMES» (1948). • «THE BARON OF ARIZONA» (1949). • «THE STEEL HELMET» (1950). • «FIXED BAYONETS» (1951). • «PARK ROW» (1952). • «PICK UP ON SOUTH STREET» (1953). • «HELL AND HIGH WATER» (1954). • «HOUSE OF BAMBOO» (1955). • «RUN OF THE ARROW» (1957). • «CHINA GATE» (1957). • «FORTY GUNS» (1957). • «WERBOTEN» (1959). • «THE CRIMSON KIMONO» (1959). • «UNDERWORLD USA» (1960). • «MERRILL'S MARAUDERS» (1962). • «SHOCK CORRIDOR» (1963). • «THE NAKED KISS» (1964). • «SHARK» (1969). • «DEAD PIGEON ON BEETHOVEN STREET» (1972). • «THE BIG RED ONE» (1980). • «WHITE DOG» (1982). • «LES VOLEURS DE LA NUIT» (1982). • «STREET OF NO RETURN» (1989).

fijándose en los detalles, descubrió que se hallaba en la casa natal de Beethoven. Cuando se lo comenta a sus compañeros, estos le responden: «¿Y en qué compañía está ese?». Pide y consigue una cámara de dieciséis milímetros para entretenerse en los descansos y, justamente, no puede ser más oportuno. A medida que avanzan, van liberando campos de concentración y Sam filma las barbaridades del holocausto en persona.

Cuando vuelve a casa ya tiene unas cuantas horas de vuelo en el manejo de la cámara. Y eso le vendrá de perlas porque, nada más llegar,

la película con el plano de un quirófano y un médico metiendo las bolas del protagonista en un frasco de cristal?». ¿Te imaginas empezar una película mostrando los cojones de Tyrone Power? A Sam le encantaba la idea de que el enfoque asépticamente médico de la escena le permitiera mostrar algo que, de otra manera, en aquella época sería considerado pornográfico. Y encima con la coartada de ser la obra de un Premio Nobel. Por supuesto, los directores de la gran productora rechazaron la idea.

Así será la filmografía de Fuller posteriormente cuando pase a la dirección: prostitutas rapadas, chacales asesinos, yonquis, prestamistas y gangs. Su primera oportunidad de dirigir se la da un productor independiente, Robert Lippert, en 1948. Para su compañía realiza sus tres primeros largometrajes. Para debutar, Sam escoge la historia de Casio, el asesino de César. Tomó el serrucho y usó la máquina de escribir como una de coser, convirtió a César en Jesse James y así rodó su primera película, «I Shot Jesse James» (1948), a la que siguió otro western, «The Baron of Arizona» (1949). Para la tercera, Fuller decidió recurrir a sus recuerdos de guerra y rodar un film bélico. «The Steel Helmet» (1950) es una película de guerra realista de bajo presupuesto que resultó ser el bombazo independiente de la temporada. Al año siguiente dirigirá a un secundario y desconocido James Dean en «Fixed Bayonets», su primera aparición en la gran pantalla.

Eso permite a Sam dar el salto a los grandes estudios. Ha demostrado que haciendo las cosas a su manera también puede obtener resultados comerciales. La 20th Century Fox le contrata y allí conoce a Zanuck (productor de

«El cine no es arte, ¡es mucho más que arte! Es la única disciplina artística que contiene todas las demás. Todas las artes se limitan a ellas mismas, a su soporte. Con una cámara se puede hacer absolutamente de todo, excepto filmar una habitación a oscuras» (Sam Fuller)

Howard Hawks compra los derechos para el cine de «The Dark Page» por 15.000 dólares. Sam viaja a la meca del cine. En aquel momento, recién acabada la guerra, Hollywood está inflamado de patriotismo. Louis B. Mayer, de la Metro, coge bajo su tutela a Sam y, encantado con su prestigio de héroe y ex combatiente, lo pone a trabajar de guionista de plantilla. Sam se codea con los magnates del espectáculo, fascinados por su aura de rudo veterano. Pero sigue siendo fiel a sí mismo. Le proponen hacer una adaptación de «The Sun Also Rises», de

Ernest Hemingway, solo que suavizando los aspectos más duros de la novela. En la obra el protagonista es un tipo que ha perdido sus genitales en la guerra y, a causa de ello, huye de las relaciones sentimentales estables. Los productores dudan de que tan escabroso episodio sea un buen punto de partida para una película comercial. Se ponen a darle vueltas con el guionista para buscar otra excusa que desencadene la acción. Pero Sam les propone lo siguiente: «¿Por qué no ser honrados con el público y abrir

«Lo Que El Viento Se Llevó» y varias de las películas de Hitchcock) con el que hace muy buenas migas. El sentido del humor bestia de Sam le encantaba al gran productor. Cuando entraba en su despacho y el productor estaba fumando un cigarro, el pequeño Sam le decía: «Mi puro es más grande que el tuyo». Y a continuación sacaba uno de sus habituales vegueros del bolsillo.

Para la Fox Fuller rodará once largometrajes entre 1951 y 1960, la mayoría con presupuestos modestos pero en condiciones más que profesionales. Así rueda «Park Row» (1952) y «Pickup On South Street» (1953) que gana el León de Bronce en el festival de Venecia. Pero además puede permitirse viajar con los gastos pagados para buscar exteriores para proyectos como «Tigrero», película planeada para John Wayne que lo lleva con una cámara hasta la Amazonia virgen en la década de los 50. En la Fox Sam dejará joyas como «House Of Bamboo» (1955), «The Crimson Kimono» (1959) o «Underworld USA» (1960).

Pero la decadencia de los programas dobles en la década de los 60 hace que los grandes estudios empiecen a pasar de las películas de bajo presupuesto. Sam no es tonto y sabe que, gustando de hacer las cosas como a él le gusta, no tiene sitio en las producciones de gran presupuesto. Opta pues por la independencia pura y dura. Así realiza «Merrill's Marauders» (1962). «Shock Corridor» (su película más celebrada, de 1963: la historia de un periodista que se

Fuller y Kauffman en el rodaje de «La Vie Bohème».



hace pasar por loco para hacer un reportaje en un manicomio y acaba quedándose dentro). «The Naked Kiss» (1964, un impresionante thriller) y «Shark» (1969)

Para estos filmes Sam recicla todo lo que puede. En «Shock Corridor», rodada en blanco y negro, usa insertos (en dieciséis milímetros y a color, toma patilla) de las escenas que filmó en la jungla para ilustrar un sueño semipsicodélico del protagonista. Haciendo cosas como esa no me extraña que en la década siguiente apenas dirija un único filme. Afortunadamente la crítica europea lo ha descubierto como director/autor y consigue financiación para algún que otro proyecto. Así rueda con capital alemán «Dead Pigeon On Beethoven Street» en 1972. La película (con banda sonora de Can; N. del E.), marcha más o menos bien y es aplaudida por la crítica europea, pero Sam no volverá a dirigir hasta siete años después.

EN 1979, convertido ya en sesentón, pone en pie su proyecto más soñado con financiación de la Lorimar Productions. «The Big Red One» (1980) es un homenaje a los tiempos de la guerra y sus anónimos compañeros de división. Se cuenta que Fuller pudo haber contado con un John Wayne ya anciano para dar más

brillo comercial a su proyecto, pero que desechó la oportunidad porque esa no era la clase de película que quería hacer. No quería coroneles de cartón piedra sino soldados de a pie.

El eco de «The Big Red One» le permite rodar en 1982 «White Dog» para la Paramount, filme que al menos gozará de una distribución normalizada y cierta carrera comercial. «White Dog» acarrea también cierta polémica. Se acusa a Fuller de racista cuando en realidad la película es un alegato anti-racista planteado con la estructura de una investigación hacia atrás. No es una situación extraña en la carrera de Fuller. En 1953, a raíz de «Pickup On South Street» se le acusó de anticomunista. Lo cierto es que más allá de esas acusaciones son dos películas excelentes a las que sería más que dudoso poder tildarlas de tal cosa. Lo que sucede es que Fuller suele presentar el miedo, la violencia o la locura de formas muy poco pudorosas, nada nobles, y eso ofende. Pero el abuelo Sam siempre hace las cosas a su manera, ese mismo año dirigirá en co-producción con Francia «Les Voleurs de La Nuit/Thieves After Dark» y en 1989 «Street Of No Return».

Actualmente Sam Fuller lleva las canas y sus muchos años con el mismo puro y el humor vitalista e irónico habitual. Se dedica

más que nada a hacer apariciones en las películas de sus amigos y admiradores («Helsinki-Napoli: All Night Long» de Mika Kaurismäki o el citado «Tigrero») costumbre que ya inauguró hace años con sus cameos en «The Last Movie» de Dennis Hopper, «Der Amerikanische Freund» de Wim Wenders y «1941» de Steven Spielberg. Pero, que quieras que te diga, no importa mucho que no dirija. A estas alturas casi me gusta más su faceta de actor. Al fin y al cabo a todos nos llega la hora del retiro, y Fuller ya ha dejado unas cuantas obras imprescindibles. Después de hacer el trabajo duro y oscuro, ahora le toca a él estar bajo los focos.

Y es todo un lujo estar ahí, sentado en la sala oscura, y ver en la pantalla a todo un pedazo de leyenda del cine independiente de los 50 hablando por los codos con su tonillo sardónico. Entonces uno se alegra de que exista ese otro cine de autor, que no es el de mentecatas diarreas psicológicas ni pretensiones pseudoconceptuales. Sino un cine de vibrantes narradores de westerns, thrillers y comedias cuya única diferencia individual (que terminaba por marcar sus productos con un sello individual de autoría) era la de que gustaban de hacer las cosas a su manera, según las habían vivido. ●

AKI KAURISMAKI

EL ORGULLLO DE FINLANDIA

Por Spike's Killer & Manolo D. Abad

Finlandés, alcohólico, inclasificable y firmemente desconcertante, este realizador de impronunciable nombre se ha labrado un puesto de honor en las salas en V.O. de medio mundo. Su filmografía, que no se limita a los célebres Cowboys de Leningrado, está llena de sorpresas. Descúbrealas en este informe.

CUANDO LAS MIRADAS DE TODA EUROPA SE dirigen a la creación de un cine acorde con su lugar de producción, los nombres de directores sorprendentes parecen escasear. Desde las heladas tierras de Finlandia un apellido brilla con gran intensidad: Kaurismäki. Dos hermanos, Mika y Aki, que forman la vanguardia de su país, constitu-

yendo uno de los ejemplos más claros de una cinematografía alejada del modelo de producción norteamericano. Mientras Mika se plantea desde Alemania una opción más paneuropea o, si se quiere, de pluralidad de nacionalidades (su «Helsinki-Napoli», por ejemplo), Aki se encierra en su propio mundo para narrar con crudeza descarnada la realidad de su país.



Resulta sorprendente la capacidad de asimilación estilística de este finés, impenitente bebedor, satírico y despiadado, para adoptar diversos modelos de ejemplares nombres del cine europeo: Bresson, Buñuel, Fassbinder, Godard, MacKendrick o Melville; pero no sólo de Europa toma elementos su manera de crear, ya que Jarmusch o Fuller pueden ser otras de sus referencias más cercanas. Sin embargo, sin su capacidad para ejecutar sombrías historias salpicadas de imágenes impactantes, escasos diálogos, inspiración del cómic, y algunos elementos de extravagancia, combinado todo ello con una gran maestría para simplificar con dinamismo el resultado final de sus películas (o lo que es lo mismo, una rigurosa labor de montaje), de poco servirían los brillantes creadores a los que tenemos que acogernos para explicar su subversiva personalidad. Esa misma con la que da carnaza a los periodistas en catárticas y alcohólicas ruedas de prensa, alejadas de cualquier formato aprehensible en cursillos de periodismo. Una actitud tan destructiva

como reñida con el tufillo glamoroso-intelectual de ciertos festivales. Sus abrasivas intervenciones en el Festival de Berlín son tan esperadas como sus propios filmes o las notas con las que cultiva sus dossieres de prensa.

La trayectoria de Aki Kaurismäki se inicia en 1981 con «The Saimaa Gesture», co-dirigida con su hermano Mika. Firma en 1983 «Crimen Y Castigo» («Rikos Ja Rangaistus»), donde la producción corre a cargo de su propia empresa, Villealfa Productions, y su hermano Mika. Se trata de una adaptación de la novela homónima de Fedor Dostoiévsky. De la traslación de un texto clásico a la gran pantalla, pasa a desarrollar una idea propia en «Calamari Union» (1985). Un proyecto extravagante hasta el delirio donde circulan diversos individuos cuyo nexo es su nombre, Frank, y una pregunta: «¿Has visto a Frank?». Hasta dieciocho Franks podemos ver ante nuestros estupefactos ojos, personajes que buscan reunirse de cara a un fin común que no llegamos a saber. Una idea casi dadaísta, de inequívoca raigambre punk y que nos ade-

lanta otra de las grandes pasiones de este realizador finés: el rock.

De esa afición surge, sin duda, la estampa de los Leningrad Cowboys (Sleepy Sleepers, nombre real) que salpicará muchas de las imágenes filmadas por Aki Kaurismäki. El primer contacto se produce en el cortometraje «Rock VI» (1986), en el mismo año en el que estrenó «Sombras En El Paraíso» («Varjoja Paratiisissa») inicio de una trilogía sobre la destrucción de la realidad finlandesa, así como otro largometraje «Hamlet Goes Business» («Hamlet Liikemassassa»), donde traslada el universo shakesperiano a Finlandia. Añadiendo a esta terrible expresión de la realidad unos protagonistas de estratos sociales bajos, filma algunos de sus mejores títulos al margen de la cultura oficial de su país.

Las otras dos películas que completarán esta trilogía serán «Ariel» (1988) y «La Chica De La Fábrica De Cerillas» («Tulitikkutehtaan Tyttö», 1989). Antes, vuelve a situar a los Leningrad Cowboys frente a su cámara en otros cortos: «L.A. Woman» (1986), «Those Were The Days» (1987), «Thru The Wire» (1987) y, más adelante, «These Boots» (1992). Como en «Sombras En El Paraíso», «Ariel» destila mala leche, ironía hasta el sarcasmo y una contención expresiva que acaba resultando reveladora, con el final de una huida incierta.

«La Chica De La Fábrica De Cerillas» es mucho más dura, inhóspita y desoladora, una narración a la que Buñuel le hubiese extraído la misma claustrofóbica sensación opresiva. Un personaje, Iris, de trazos secos, elementales, de una simpleza brutal, primitiva, al que sitúa frente a un mundo arruinado y hermético: trabajo repetitivo y alienante, entorno familiar vacío y acontecimientos frustrantes (el padre de su futuro hijo elude toda responsabilidad, padrastro y madre despóticos...) que la llevan a la única solución de eliminarlos a todos con matarratas.

Tras estos tres ásperos frescos del mundo cotidiano en Finlandia, Aki Kaurismäki decide cambiar de aires. A pesar de su peculiar alejamiento de los canales de la cultura oficial de su país, había conseguido (con la inestimable colaboración de su hermano Mika) poner en marcha la compañía de distribución Senso Films, gestionar el cine Andorra y concretar en 1985 el Midnight Sun Festival. Como nuevo lugar de residencia elige Lisboa, a la que se dirige acompañado por su inseparable Cadillac.

Una vez instalado en la bella capital portuguesa, se dispone a rodar junto a los Leningrad Cowboys su particular road-movie: «Leningrad Cowboys Go America» (1989). Desde las heladas tierras del norte de Europa, el grupo de los alargados tupés y los zapatos de punta afilada se dirige hasta Nueva York para iniciar un periplo que les llevará hasta México. Entre canción y canción, Kaurismäki aprovecha para dar muestras de un humor patibulario y alcohólico, dar un papel a su admirado Jim Jarmusch (quien incluye en su «Night On Earth» un episodio rodado en Helsinki del más puro estilo y temática de Aki) y exponer su particular visión de Estados Unidos, con sus inmensas carreteras y autopistas.

Tras este inusual giro temático, la acción de su siguiente película se trasladará a un sombrío Londres. En él, un funcionario francés despedido del servicio de correos decide terminar con su vida. «Contraté Un Asesino A Sueldo» («I Hired A Contract Killer», 1990) es una mezcla de film-noir a su manera y comedia Ealing, donde la habitual presencia del pesimismo más profundo se une a un final más o menos feliz. Todo lo feliz que un cineasta como Aki Kaurismäki podría permitirse el lujo de mostrarse. Surcado por una selección musical exquisita (desde Billie Holiday a Carlos Gardel, pasando por un Joe Strummer que llega a aparecer en pantalla cantando «Afro-cuban be-

Tragos de whisky contra el frío

Aki Kaurismäki nace en Orimattila, Finlandia, el 4 de abril de 1957. Bajo la tutela de su hermano Mika, se inicia en el cine como actor, escribiendo guiones y participando en labores de producción y dirección. Colaboran juntos en «Valehtelija» («The Liar», 1981), «The Saimaa Gesture» (1983) y «Arvottomat» («The Worthless», 1982)

• «CRIMEN Y CASTIGO» (1983): Premio de la Academia de Cine de Finlandia a la mejor película y al mejor guión. Ambientada en el Helsinki de nuestros días, es una adaptación plana e ingenua del clásico de Dostoiévsky. Demasiado literaria.

• «CALAMARI UNION» (1985): Fue publicitada como «la peor película de la historia del cine», invitando a los potenciales espectadores a no acudir a verla («mejor quédense en casa»). Desquiciado cruce entre «The Warriors», «La Gran Evasión» y «The Last Waltz».

• «SOMBRAS EN EL PARAISO» (1986): Abre la trilogía del proletariado que completan «Ariel» y «La Chica De La Fábrica De Cerillas». Historia de amor entre un basurero y una cajera de supermercado; Aki, siempre tan pulcro, ahorra sentimentalismos y sexo explícito. Para completar su aversión a todo romanticismo convencional, envía a la pareja de luna de miel a Rusia, último lugar donde un finés la celebraría.

• «HAMLET GOES BUSINESS» (1986): Adaptación ácida, inconformista y juguetona donde el héroe shakespeariano es un joven bulímico aficionado a los cómics, poseedor de un juke-box y que se divierte colándose en las conversaciones de los demás gracias a sofisticados aparatos de sonido. Klaus, amante de la madre de Hamlet y asesino de su padre, intenta liquidar su constructora de barcos para introducirse en la industria de los patitos de goma. «La comedia más negra del mundo, no hay un personaje positivo», según su autor.

• «ARIEL» (1988): Primer Kaurismäki estrenado en España. Cierra la mina donde trabaja, un amigo se suicida y Taisto (un Nick Cave made in Finland) emprende viaje en un flamante Cadillac descapotable. Le asaltan, le vapulean y encierran en la cárcel. Después de atracar un supermercado y enfrentarse a unos mafiosos, se fuga en un barco con una mujer policía y su hijo. «Lo que no he contado al espectador es que tienen una avería y embarrancan unos cientos de metros más allá», dice Kaurismäki. «Ahí tuve piedad del público. Paré la película antes».

• «LA CHICA DE LA FABRICA DE CERILLAS» (1989): «Había oído en una entrevista

que el problema del cine finlandés era que no tenía guiones válidos ni personajes interesantes; frente a eso, yo digo que se puede hacer una película a partir de una idea simple» (A. Kaurismäki).

• «LENINGRAD COWBOYS GO AMERICA» (1989): «Jim Jarmusch es amigo mío. Y se ha dicho que me inspiré en «Mystery Train» para «Leningrad Cowboys»... ipero yo ya estaba en Memphis mucho antes que él» (A. Kaurismäki).

• «CONTRATE A UN ASESINO A SUELDO» (1990): Incapaz de suicidarse, Henri (Jean-Pierre Léaud, actor-fetiché de Truffaut) acaba solicitando los servicios de un profesional. Sin embargo, mientras espera que el asesino cumpla su encargo, comete el error de beber por vez primera en su vida un vaso de whisky y halla el coraje para enfrentarse cara a cara al amor. Cuando Henri parece dispuesto a iniciar una relación estable, descubre que el contrato no puede ser rescindido.

• «LA VIE DE BOHEME» (1992): Comedia melancólica rodada en Francia, es la venganza de Kaurismäki contra Puccini quien «en la ópera «La Bohème», convirtió la obra original de Henri Murger en un capricho burgués». Un soplo de optimismo.

• «TOTAL BALALAIKA SHOW» (1993): Los Cowboys en concierto, en Helsinki, junto a los Coros y Danzas del Ejército Ruso. Sin comentarios.

• «TOMATU PAÑUELO, TATIANA» (1994): Road movie sentimental que habla de la incomunicación y de las patrias (en este caso Finlandia, Rusia y Estonia).

• «LENINGRAD COWBOYS GO MOSES» (1994): Después de años de fama y desgracias en México, los miembros de «la peor banda de rock'n'roll del mundo» quieren volver a su pueblo de Siberia. Les guía su mánager, Vladimir, que ahora se hace llamar Moisés. El viaje por el océano y a través del continente es duro y lleno de peligros. El grupo murmura contra Moisés y duda de sus propósitos. No sólo pasan calamidades, además les persigue la CIA acusándoles de haber robado... la nariz perdida de la Estatua de la Libertad!

• «A LO LEJOS SE VEN LAS NUBES» (1996): Trata sobre «gente pasada de moda en un mundo moderno». También sobre los efectos del desempleo y la inestabilidad en el trabajo. Sin embargo, Kaurismäki transmite un mensaje optimista apoyado por una fotografía en tonos pastel, aunque su mirada se niegue a jugar con sentimentalismos y no permita histerias o dramas irresolubles. Sigue siendo tiernamente desconcertante.

Leningrad Cowboys Go America

Un film de AKI KAURISMÄKI



hop»), esta película es la cumbre de su estilo ascético, cerrado, inquisitorial, con unos personajes a los que el director finés parece dar la oportunidad de una redención a través de los sentimientos. Sin caer nunca en la lágrima fácil ni el guiño cómplice al público, transmite algo más de humanidad que en anteriores ocasiones y hasta cierta compasión hacia sus personajes.

Tras esta obra, «La Vie De Bohème» vuelve a teñirse de un cierto toque sentimental y poético donde sólo el obligado final trágico cercena un horizonte de esperanza que Kaurismäki parece querer negar y teñir de desolación. Después, un prolongado silencio de dos años donde los rumores sobre su delicada salud (maltratada por la bebida) proliferaron, aun-

que también sean lo suficientemente explicativos de que su forma de ver la vida y el cine no resultan agradables ni mucho menos rentables.

Entreteniendo ese pequeño intervalo rueda un documental sobre el concierto ofrecido por los Leningrad Cowboys junto a los Coros y Danzas del Ejército Ruso! Eso le anima a trabajar en otro proyecto junto al grupo que tan buena estrella parece darle. En el Festival de Berlín de 1994 estrena la secuela de su anterior película con los Cowboys: «Leningrad Cowboys Go Moses», donde el excéntrico grupo se pierde en desoladores parajes, alumbrando una nueva aventura surrealista. Toda una especie de parábola sobre la propia peripecia vital de un Aki dispuesto a seguir añadiendo

«Esas típicas escenas de cama se podrían vender por metros, así no haría falta filmarlas cada vez: los zapatos de tacones tirados en el suelo, la lencería de seda, la pierna de la mujer... ¡Si vuelvo ver eso en una película, creo que me tiro a la pantalla!» (Aki Kaurismäki)

M i k a Kaurismäki, el hermano m a y o r

A veces, las palmaditas en la espalda y las palabras de ánimo sirven de bien poco; por eso, la influencia directa de Mika sobre su hermano resulta decisiva para la orientación de éste hacia el denominado séptimo arte. No deben confundirse, en cambio, sus estilos: la crudeza de Aki se torna fresca síntesis, mayor dinamismo de cámara en mano, más gusto por la acción directa, en su hermano mayor, Mika, dos años más viejo que Aki, realizó estudios de cine en Munich, lo que le permitirá un conocimiento de medios como el televisivo para el que también trabaja. Filma «The Liar» (80), codirige con Aki «The Salmaa Gesture» (81), además de realizar «Jackpot 2» (81), «The Worthless» (82), «The Clan-Tales Of The Frogs» (84) y «Rosso» (85), títulos que revelan una ambición más internacionista que la de su hermano, un afán por resaltar el choque de culturas europeas tan opuestas como en apariencia similares. Esta vocación tomará cuerpo en su cinta más conocida por estas latitudes: «Helsinki-Napoli: All Night Long» (87). A lo largo de hora y media se suceden sin interrupción situaciones que permiten una mezcla de estilos y géneros en teoría de difícil conciliación, aparte de un desfile de actores paradigmáticos para entender esa amalgama que Mika sabe dosificar con talento en un peculiar combinado. Sin la cargante pretenciosidad de otros grandes realizadores europeos, Mika reúne un plantel de actores donde se entremezclan directores (Wenders y Jarmusch, o su máxima influencia, Sam Fuller) con estrellas carismáticas como Eddie Constantine o Nino Manfredi. Con elementos de road-movie, comedia italiana y el cine negro más reciente, «Helsinki-Napoli» es plato exquisito para los aficionados al cine independiente. A este filme le seguirán «Cha-Cha-Cha» (89), «Paperitähhti» (89), «Amazon» (90) y «Zombie ja Kummitusjuna» (91), todo ello en espera de su proyecto más ambicioso: retomar un viejo borrador que Darryl F. Zanuck iba a producir con dirección de Sam Fuller y John Wayne, Tyrone Power y Ava Gardner como estrellas. La película se titula «Tigron» y se estrenó en 1996.

vitriolo mientras el hígado resista. Y parece ser que sí, pues tras este mínimo paréntesis viene otro floreciente e intenso periodo creativo.

En «Toma El Pañuelo, Tatiana» se atreve con problemas ya insinuados con anterioridad como la incomunicación; el tono más pausado y sentimental le atrae nuevos adeptos. El último capítulo se cierra con la candidatura al oscar para la mejor película extranjera otorgada a su «A Lo Lejos Se Ven Las Nubes». Un relato en el que la peculiar mirada de Kaurismäki se fija en personajes que han perdido el tren del presente, donde sin lacrimógenas concesiones describe los efectos del desempleo y la precariedad de los contratos de trabajo, para esta vez encontrar un mensaje algo más optimista. De los tonos sombríos de sus anteriores filmes se pasa a un conjunto más luminoso servido por su fiel director de fotografía desde 1983, Timo Salminen. Kaurismäki resume su receta para este filme en un 40% De Sica, un 20% Ozu, un 10% Capra y el resto cosecha propia.

¿Tantos tumbos hasta lograr el mínimo reconocimiento en su país y fuera de este? Los caminos del alcohol parecen escribirse con renglones torcidos...





Jeff McDonald: «Somos una banda que intenta constantemente alienarse del presente»

REDD KROSS

QUE LA NOCHE
DURMIERON LOS BEATLES
CON LA SEÑORITA
PARTRIDGE

No sólo han sido pioneros en reivindicar la cara petarda de los 70. Su genio para reinventar el bubblegum y fortificar el espíritu Beatles con excelsos muros de guitarras killer redime al pop de todos los pecados que se hayan podido cometer en su nombre estas dos últimas décadas. Estos días sale a la venta su quinto album y el próximo mes de mayo estarán entre nosotros para presentarlo en el marco de Festimad.

● **Por Jaime Gonzalo**

LA DE REDD KROSS ES UNA HISTORIA hecha de talento y frustración a partes iguales. Un montón de años en la brecha, varios discos fuera de serie y un pésimo sentido del timing han hecho del grupo de los hermanos McDonald una inadvertida octava maravilla. La paradoja del siglo. Todo el mundo asegura que Redd Kross son la monda, pero ya llevan 18 años en el negocio y todavía resultan unos desconocidos para la inmensa mayoría. He aquí a otras víctimas del beso de la muerte: discográficas y prensa han creído en ellos lo bastante para poner a su alcance los medios necesarios, sin embargo nunca han conseguido que todos esos cuidados se traduzcan en ventas o popularidad. Y eso que siempre han estado bien conectados, por no mencionar la gente guapa y famoseta que se cuentan entre sus

admiradores, sea el cantante de Stone Temple Pilots, Gene Simmons, Beastie Boys, Paul Westerberg o el inevitable Thurston Moore.

No son un caso único. En los archivadores del rock hay miles de expedientes X como el suyo, bandas con talento que no han sabido ubicarse en el mercado. A eso precisamente se reduce la problemática de Redd Kross, con el agravante de que son uno de los contados crossover, esa polivalente mercancía que tanto codician las multinacionales, capaz de satisfacer con idéntica eficacia las necesidades del consumidor adolescente y las exigencias del aficionado serio. Para el primero hay raudales de corpulentas guitarras, una imagen llamativa y suficientes detritus trash como para montar una convención. El segundo se encuentra con que bajo la frivolidad del envoltorio hay un trabajo solvente y riguroso, maravillosas filigranas de artesanía melódica, pop inteligente y complejo resuelto en espléndidas canciones.

Credibilidad tampoco les falta, su vetera-

nía y raíz punk, el hacer las cosas con cinco años de adelanto, marcan muchas diferencias con respecto a sus imitadores/competidores. Por si fuera poco observan una carrera impecable, forjada a base de un directo que derrocha calorías, técnicamente perfecto, y discos excepcionales. Ya, tanta lisonja suena a cuento chino. Cuesta trabajo creer que siendo un producto tan completo puedan tropezar con tantas dificultades. Redd Kross llevan siendo la gran esperanza blanca desde que aparecieron en el firmamento cuando todavía gastaban pantalones cortos. «Phaseshifter», el mejor disco americano de rock de estos cuatro últimos años, nos hizo pensar a muchos que la eterna promesa iba a dejar de serlo para convertirse en esa inmensa, radiante realidad que con tan convencida alegría immortalizan sus discos. Pero no ha sucedido nada, siguen triunfando los de siempre mientras ellos emergen cada tres años con un nuevo álbum que reclama a

gritos la consagración entre los grandes. A su favor tienen que el tiempo no pasa por ellos ni por su música. Los hermanos McDonald empezaron tan pronto que hoy, a sus 30 y 26 años, siguen siendo jóvenes y no sólo en la filosofía que esgrimen. Su duro pero amable sonido radiofónico, el retroglamour andrógino que tan meticulosamente cultivan, la imponente presencia escénica que despiden en concierto, esa capacidad anfibia para maniobrar simultáneamente en el mainstream y el cul-

to les hacen en teoría candidatos idóneos al trono alternativo, antes incluso de que la explosión Nirvana propicie la artificial existencia del nuevo ámbito, en realidad otro disfraz del rock corporativo de siempre. En definitiva, un somero análisis de estas y otras características nos dice que los geniecillos de Hawthorne han nacido para ser modernas deidades del rock de masas.

Con todo, permanecen atrapados en una enervada de difícil salida. Su calidad y potencial comercial son demasiado obvios para perder el tiempo en una independiente,

pero llevan intentándolo demasiado tiempo como para que una mayor no se pregunte por qué. Conclusión: no le son rentables al sistema. Las causas de esa contradicción hay que buscarlas en una carrera que nace a la contra. Los 70 están llegando a su fin y en Los Angeles falta muy poco para que empiecen a incubarse los primeros huevos de la escena pre-hardcore. Jeff McDonald tiene 12 años, su hermano Steve 9. Viven en el mismo suburbio que vio crecer a los Beach Boys, Hawthorne, y han

Happy plastic people

Los que no lo vivieron no saben de la que se libraron. Una cosa es que bajo el disoluto barniz de Redd Kross adquieran esa equívoca calidad de basura coleccionable, otra muy distinta sufrir en carne propia unos cuantos episodios de «The Brady Bunch», no hace mucho repuesta por Tele 5 y objeto de un remake cinematográfico, o «The Partridge Family». Reaccionarias y moralistas, tendenciosas y descerebrantes, eran y siguen siendo castrantes apologías de la célula social por excelencia. Contemplarlas resultaba más agónico si cabe cuando además de comprensivos padres y obediente prole entraba en juego la vocación artística de la troupe y hacia su aparición el temible síndrome Von Trapp, llamado así en honor de la familia alpina de igual apellido que a tantos espectadores infantiles torturó desde «Sonrisas Y Lágrimas». Nadie pensó que pudiese haber algo peor que Mary Poppins al frente de unos niños cantores perseguidos por los nazis, pero calamidades mayores se avecinaban. Fenómeno eminentemente americano, el de las fraternidades musicales tuvo especial relieve en la cultura pop de los primeros años 70, especialmente gracias al reinado de ciertas teleseries en

y Little Jimmy, el más chinorri del clan. Entre la melopea romántica y el MOR más decadente, sus mensajes pseudoreligiosos y armonías de detadura esmaltada se popularizaron gracias a indiscriminadas intervenciones televisivas y mastodónticas giras, convirtiendo al grupo en una de las mayores fortunas del pop americano.

★ THE PARTRIDGE FAMILY

Serie televisiva sobre las tontorronas peripecias de una familia, huérfana de padre si no recuerdo mal, que se gana el pan como banda de pop ambulante. Sólo dos de los seis actores que daban vida a la ficticia familia cantaban realmente, la madre, una otoñal pero todavía apetitosa Shirley Jones (pareja de Raphael en «El Golfo») y David Cassidy, ex-niño actor y futuro fenómeno de fans. Un look entre tardo-psicodélico y glitter y una agresiva operación de marketing hicieron posible su breve, 70-73, pero sustanciosa existencia paralela como producto discográfico y objeto de un exhaustivo merchandising. Una vez concluida la serie su estrella se eclipsó en cuestión de segundos.

★ DAVID CASSIDY

En pleno apogeo de la Partridgemanía, Cassidy fue lanzado como artista solista, protagonizando varias giras mundiales que sembraron la histeria



David Cassidy



Carpenters



Jimmy Osmond

la franja horaria infantil y al crecimiento del mercado discográfico adolescente y su principal chupóptero, la prensa bollycao. Salvo contadas excepciones —los Jackson 5—, la mayoría de sus estrellas practicaban diabético y puritano middle of the road de probeta, o en su defecto rock de plastilina. Se supone pues que son sus atributos más kitsch, su parafernalia y condición de megaestrellas millonarias, de casoso desperdicio de una cultura perdida, y no su execrable obra, lo que en casi todos los casos fascina a los McDonald. A continuación, un repaso a sus pedorros favoritos.

★ THE COWSILLS

Desaparecida en 1970 e inspiración de The Partridge Family, la numerosa progenie de los Cowsill, cinco chicos y dos chicas, se dió a conocer en el circuito de clubs neoyorquino a mediados de los 60. Fichados por MGM en 1967, obtuvieron su primer éxito con «The rain, the park and other things». Televisión y conciertos ocuparon el resto de su corta, babosa carrera, uno de cuyos momentos estelares fue su versión de «Hair». Sue, la pequeña, tiene un cameo en «Third Eye».

★ THE OSMONDS

Seis hermanos mormones originarios de Ogden, Utah, que entre 1971 y 1978 cosecharon un total de 25 discos de oro, ya fuese conjuntamente, en solitario o a duo. Sus estrellas eran Marie, la única chica, Donny, el teen idol de turno,

femenina. En 1974 abdicó de su corona de ídolo paedófilo cuando una de sus fans sufrió un ataque cardíaco durante un concierto en Londres. A continuación intentó sin éxito ganarse la credibilidad entre el público adulto. No mucho después le sucedería su hermano Shaun, con el que se repetiría la historia de una carrera que muere con la adolescencia. Dos curiosidades: Shirley Jones, su madre en «The Partridge Family», era en la vida real su madrastra. En 1976 grabó un single en colaboración con el desaparecido Mick Ronson y llegó a hablarse de un grupo que iban a formar juntos.

★ ABBA

Demasiado jóvenes para tener hijos en edad de currelar, el vínculo familiar de Benny, Frida, Bjorn y Agneta era el conyugal. Una grotesca imagen neoglitter y su habilidad a la hora de prefabricar pop de raíces glam y ascendencia liverpooliana les hace acreedores del cariño de Redd Kross, que en «Third Eye» cantan: «I must be where I must go/ Take me to Abba Road».

★ THE CARPENTERS

Como en el caso de Abba, la Kruz Roja ha chupado tanto de su consumada blandenguería que también participó en el álbum tributo a Richard y Karen Carpenter (ver RUTA 100), empalagosos hermanos cuyo multimillonario drama mezcla éxito, tragedia, alcoholismo y anorexia.

sido zarandeado por los últimos coletazos de la resaca glam. El astuto transexualismo de Bowie y la ruidosa emancipación de las Runaways les han calado muy hondo. A partir de ahí sus vírgenes cabecitas empiezan a almacenar desechos de una era que toca a su fin. para ellos descubrimientos frescos con los que alimentar incipientes fantasías infantiles, Kiss y las técnicas comefuego de su bajista, la teleserie «The Partridge Family» y su gelatinoso protagonista David Cassidy. La amalgama de musas parece cerrarse con un hallazgo capital, los Beatles, pero entonces aparece el punk.

Aunque dirán estar tan influenciados por los Ramones como por los Osmond Brothers, no es la falsa fraternidad de Forest Hills la que abre sus ojos a un nuevo orden estético, en el que incluso unos críos como ellos pueden formar un grupo y tocar sus propias canciones. Sintonizando el programa radiofónico de Rodney Bingenheimer se enteran de que a Los Angeles también ha llegado el punk; persuaden a sus padres para que les acompañen a bolos de Black Flag y X, y si no se cuelan en el Roxy o el Whiskey Au Go Go. Finalmente Jeffrey (voz y guitarra) y Steve (bajo) montan una banda con otros compañeros de la escuela elemental, ganándose el odio de los asistentes a un Festival Beatles con una versión de 20 minutos de «Don't worry Kyoko», de Yoko Ono, primera muestra de su singular humor documentada para la posteridad en el pirata «Live Hate At Beatlefest» (Appel Core-88).

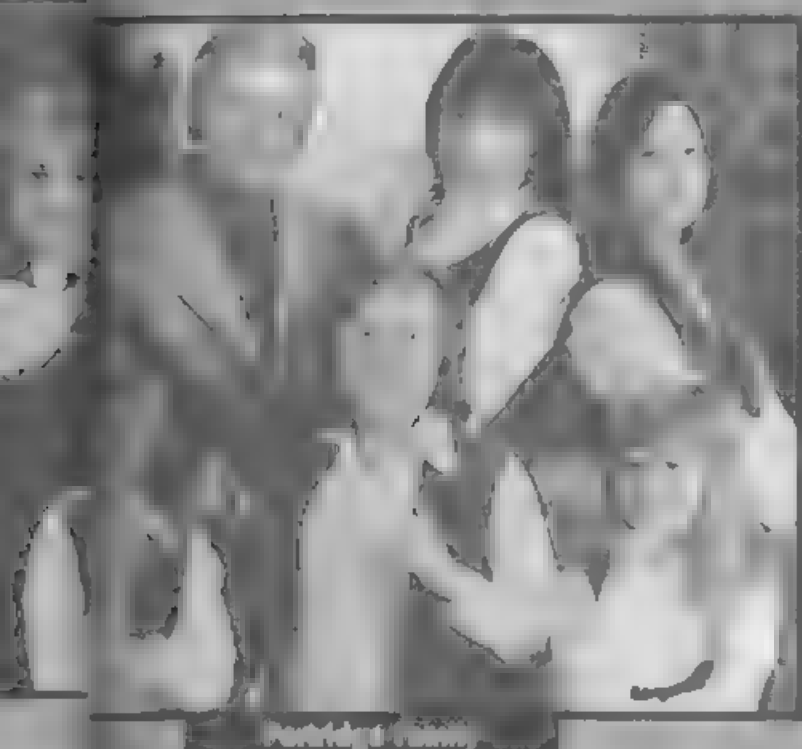
Red Cross como tal nace a finales del 78. Aunque son muchos los que se niegan a tocar

que de muchas de sus mejores bandas. Así lo entienden nuestros protagonistas, unos irresponsables que por si solos nunca habrían llegado a poner los pies en un estudio. «Annette Got's The Hits», o «Red Cross EP», el producto resultante, les gana el apoyo ciego de Bingenheimer y su influyente espacio.

EN UN AÑO han formado una banda, grabado un single y sido entrevistados por el respetado tabloide punk Slash. Creen estar soñando, hasta que les despierta de golpe Greg Hetson, que se larga para fundar Circle Jerks, y luego recalcar en Bad Religion, no sin antes afanarles unas cuantas canciones. Reyes también emigra y entra en Black Flag como cantante. Prueban sin éxito varios sustitutos, entre ellos una Vicky Peterson pre-Bangles, y acaban reducidos a trío, sumergi-

y se trata de un disco ingenuo y caótico, una colección de rabieta pre-pubescentes parcas en acordes y duración. Los valores e ideales que postula chocan de frente con la nihilista acritud del colectivo hardcoriano. Dicen ser «los hijos del amor que tuvieron la cantante folk Melanie y el anticristo de Hollywood Charles Manson, descubiertos por Jerry Garcia mientras cantaban baladas tradicionales en las calles de Nueva Dehli». Por si quedara alguna duda de que no son como los demás, su canción insignia es «Linda Blair», una desquiciada, amarillenta oda inspirada en las tribulaciones personales de la protagonista de «El Exorcista»: «Nena, en "El Exorcista"/Estabas muy pirada/Luego te ligaron con cocaína/Chica que naciste ino-

La Cruz Roja, cosecha del 94



con un bajista de 11 tacos, los McDonald han logrado convencer a otros compañeros de clase, un guitarra decente, Greg Hetson, y el baterista Ron Reyes, sustituto de John Steele, que volverá para la grabación del primer álbum. Debutan en 1979 teloneando a Black Flag, con quienes comparten local de ensayo y mantienen una cordial relación, aunque no necesariamente ideológica. Gracias a ellos, puesto que son incapaces de organizarse por su cuenta, pueden actuar regularmente en el circuito punk y conectar con personajillos del sector, como Robbie Fields, empresario con ínfulas de Malcolm MacLaren y la falta de escrúpulos necesaria para aprovecharse de los bisoños hermanos, con quienes firma un contrato que todavía hoy le faculta legalmente para explotar las primeras grabaciones del dúo. Su sello Posh Boy arrastra una pésima reputación pero es inestimable para la cimentación del punk angelino y el despe-

dos en un «movimiento» que no es el suyo. La influencia de Black Flag ha crecido tanto que toda una falange de imitadores está brotando a su alrededor. Es la llamada escena de Orange County y se caracteriza, básicamente, por la acelerada virulencia stogiana que introduce la Bandera Negra. Ajenos a este determinante cambio, Red Cross, cuya noción del punk es la que han conocido a través del glitter, prefieren refugiarse temporalmente en los 60 y desarrollar una nueva obsesión en forma de Brian Jones.

Todavía huérfanos de guitarra solista, dan comienzo a una segunda relación discográfica. Smoke 7, otro sello local de filiación punk que también patrocina a Bad Religion, costea la publicación de un segundo single, varios cortes que se desperdigarán por recopilatorios y su primer álbum. «Born Innocent» aparece en 1981, el mismo año que lo hacen «Damaged» de Black Flag y la ópera prima de Circle Jerks. Ha sido grabado en el garage de los viejos, entre una espesa humareda de cannabis,

cente/Y eso no es todo/Lo hiciste por primera vez/En una caseta de duchas/Secuestrada, violada y poseída/Linda es la mejor». Las Runaways («St. Lita Ford blues»), Manson («Charlie», «Cease to exist») y curiosos personajes ficticios («Tatum O'Tot and the fried vegetables») también tienen cabida entre los fetiches que amontonan sobre el cortocircuitado lecho de «Born Innocent», su altar ceremonial. Es la conversión de la Partridge Family al punk, un lioso acopio de trash casero dominado por la presencia ectoplásmica de Ramones, las Carrie Nations de Russ Meyer, Generation X, Connie Francis, Avengers, Timothy Leary y otras hierbas combustibles. El espíritu de «Born Innocent», esa irrevocable conciencia de lo efímero de su sustancia, queda resumido en «Notes and chords mean nothing to me»: «Quiero romper mi guitarra/no me va a llevar a ninguna parte».

Con el tiempo, gente como Thurston Moore y Mark Arm reconocerán la influencia de

esta simpática gamberrada que en su momento pasa desapercibida fuera de Los Angeles. Pese al apoyo recibido y el éxito local, el álbum cae en el olvido ya que sus padres no les permiten salir de gira para promocionarlo. Sigue un periodo de incertidumbre; la Cruz Roja amenaza con demandarles y deciden modificar su nombre, se transforman en Redd Foxx y, definitivamente, Redd Kross. Drogas de todas clases y mucha irresponsabilidad hacen el resto. Sale al rescate un nuevo protector, Bill Bartel y su sello Gasatanka, donde es publicado «Teen Babes From Monsanto», un mini-LP que graban, mientras Steve se gradúa de preparatorio, con el concurso de un hermano de dos Bangles a la primera guitarra. Su intención es desvincularse más claramente del punk californiano y para ello diseñan su «Pin Ups» particular, un surtido de versiones —donde curiosamente no figura nada de los Beatles, a los que adoran hasta el extremo de dedicarles conciertos enteros— que aglutina a David Bowie («Saviour machine»), Kiss («Deuce»), Stooges («Ann») y Stones («Citadel»), incluyendo un remake de su chismosa mini-ópera rock «Linda Blair». La actitud garagera que desprenden les franquea la entrada en el Paisley Underground, un ambiente más propicio para sus gustos al que sin embargo tampoco se adscribirán. Con la mayoría de edad de su parte, salen por primera vez de California para recorrer el país en un carro idéntico al que transportaba a «The Brady Bunch», otro de esos nauseabundos sitcoms familiares de los 70 que trastornaron irreversiblemente sus psiques. La gira les sirve para asegurar su buena posición en las college radios y recolectar fervientes críticas que glorifican sus pantalones acampanados y demás atrezzo setentero.

1986 es un año de grandes cambios para Redd Kross: se inician en las sustancias alucinógenas, dan con un guitarrista fijo que será fundamental para su evolución musical. Robert Hecker, y deciden tomarse el grupo en serio. Descartan la universidad y se profesionalizan. Están en plena forma cuando firman con Big Time para grabar «Neurotica», su primer trabajo distribuido por una multinacional, RCA. Producido por el ramone Tommy Erdely, les divorcia radicalmente del cliché punk de «Born Innocent» al destapar un elaborado sonido, de alta densidad vocal e instrumental, y profundizar en el potencial pop de RK, especialmente a través de Beatles o bien desarrollando un moderno concepto del bubblegum, otro fantástico ejemplo de su capacidad para depurar residuos de la cultura popular en materia noble. Es su primera obra maestra, retrospectivamente saludada como premonición de lo que sucedería en Seattle —ese disco nos cambió la vida a mí y a un montón de gente de la comunidad musical de Seattle, diría Jonathan Subpop Poneman—, algo que sin duda obedece al peso decibélico de la versátil guitarra de Hecker, puntal junto a las refinadas estructuras vocales de una fórmula que desarrollarán a conciencia en el futuro. Definido como metapsicodelia, abunda en canciones pegajosas de insólita destreza melódica y ambientación surrealista. El absurdo y la banalidad brillan sublimes en «Peach kelli pop», «Ballad of a love doll», «Janus, Jeanie and George Harrison», «Ghandi's dead (I'm the cartoon man)» o «Neurotica», con su inmortal «Llévame a tu diván, nena/Recítame algo de Sigmund Freud». Rebosan humor e imaginación y apenas han cumplido los 20. Escuchándolos, se diría que están solo a un paso de zamparse el mundo. Entonces va Big Time y quiebra mientras se encuentran de gira.

El antidepresivo se presenta en forma de celuloide. Como la de sus héroes Kiss, su fantasía va a ser llevada al cine. La esencia de «Ballad of a love doll» se materializa en una serie Z titulada «Desperate Teenage Lovedoll». Co-escrita y protagonizada por los McDonald y dirigida por Dave Markey, futuro realizador del docudrama «The Year That Punk Broke», es un homenaje nada encubierto a sus máximos referentes cinemáticos, el ultramundo Russ Meyer y el depravado John Waters. Cult movie de inexistente presupuesto, generará una secuela, «Love Doll Superstar», de la que vuelven a ser protagonistas. A Roman Coppola, el hijo de Francis Ford, le gustan tanto que se le ocurre una película enterita basada en el concepto de la serie lovedoll. Steve y Jeff están encantados, «Spirit Of 76» tendrá proyección comercial y parece hecha a medida de su afición por lo más inmundado de su década favorita. Su papel es breve y a efectos artísticos la cinta posee menos valor nutritivo que una bolsa de kikos, pero el elenco es un lujo, David Cassidy, Olivia D' Abo y Lelf Garrett, tres momias prematuras rescatadas del panteón de los horrores del telepop setentista. «1976», una de las canciones de la banda sonora, pertenece en realidad a lo que va a ser su tercer álbum.

Vuelven a estar de racha. Sus conciertos agotan localidades, suenan como nunca y Atlantic, que anda buscando vehículos para explorar las posibilidades del mercado alternativo, les ficha en 1989 por un solo disco, por si acaso. En el departamento artístico de la compañía hay mucha gente convencida de que sus nuevas canciones pueden llevarles muy lejos, así que no se escatiman medios. Al volver de otra gira se encuentran con un presupuesto que da incluso para su primer

video, «Annie's gone», a su vez primer single del nuevo LP, un dramático esfuerzo creativo cuyo sentido innato del crossover determina el resto de canciones. «Third Eye» lo graban como trío, co-produciéndolo junto al tipo que ejerció de ingeniero en «Like a prayer» de Madonna y sirviéndose de un puñado de músicos adicionales. Alcanza a impactar en las listas de varias college radios y es presentado en concierto, abriendo con gran éxito para Sonic Youth y Go Go's, pero las cifras siguen resistiéndose. Apenas se llega a las 40.000 copias y su máxima exposición en los medios es a raíz del escándalo que suscita en la prensa diaria británica el recatado desnudo de Sofia Coppola, la hermana de Roman, que aparece en la portada. Mientras, Jellyfish, grupo claramente inspirado en Redd Kross, rompe con un primer álbum en una de cuyas canciones colabora Steve.

HAY COSAS PARA las que no existe explicación, y el por qué un trabajo tan prodigioso como «Third Eye» no cambió el curso de la industria rock americana es una de ellas. Las hipótesis pueden ser varias: aparece en un momento poco receptivo a su metálica sublimación pop, la imagen hermafrodita y desfásada que lucen en la portada puede haber confundido a un público potencial, el hecho de que Atlantic, como Big Time hizo con «Teen Babes», descuide la distribución del producto, despidiendo a continuación a los responsables de su fichaje y confiando al grupo, según sus propias palabras, «en el ghetto alternativo». Como lo que al final manda es siempre la música, aquellos que deciden por sí mismos comprueban atónitos que lo esbozado en «Neurotica» se concreta en un inverosímil derroche de madurez y armonía. Perfeccionado sus usurpaciones de Beatles y afinando el difícil equilibrio entre riff y melodía, «Phaseshifter» coloca a Redd Kross junto a Phil Spector, Brian Wilson, Paul Revere & The Raiders, Monkees, Bur Bacharach y otras letras mayúsculas del pop americano clásico. El alijo de canciones no podía ser más inocente: retratos platónicos de una ninfa del rock («Elephant flares»), amargas crónicas del amor perdido («I don't know how to be your friend»), saludos a airgams girls japonesas («Shonen Knife»), mensajes latentes a los llameantes punteros del kiss Paul Stannley («Spirit of 76»), visitas guiadas a fábricas de chicle («Bubblegum factory») y otras simplistas historietas, más o menos autobiográficas, que cometen el imperdonable error de adelantarse a los acontecimientos. En la década siguiente, otros de inferior talento, Smashing Pumpkins o Posies sin ir más lejos —aunque también podrían citarse Suede, a los que predicen en «The faith healer»—, se harán de oro con pobres variaciones de la fórmula magnificada por Redd Kross. Ese año lo único que cuenta es el abrasivo autopsicoanálisis que barrunta Nirvana, con quienes comparten manager, John Silva, que desbordado por el éxito de Cobain & Co. ni siquiera les coge el teléfono.

La apoteosis de «Nevermind», y en menor grado el de otros productos parasitados en su estela («Ten» de Pearl Jam), transforman el proceso por el que hasta entonces las bandas underground se graduaban en mercancía multinacional. A partir de ese momento cualquier grupo «alternativo» con apoyo majorista se ve obligado a competir por uno de los diez primeros puestos de la lista que semanalmente publica la revista Billboard, el termómetro financiero de la industria musical USA. Sin compañía que les respalde, Redd Kross lo tiene difícil, de modo que se emplean en incrementar el terreno ganado. Sal-

Cerezas atómicas

• «Annette's Got The Hits» (12" EP Posh Boy-79). • «Test Of Time» (7" EP Smoke Seven-81). • «BORN INNOCENT» (LP Smoke Seven-82). • «TEEN BABES FROM MONSANTO» (MLP Gasatanka/Enigma-84). • «Ballad Of A Love Doll» (7" Mystic-84). • «DESPERATE TEENAGE LOVE DOLLS SOUNDTRACK» (LP Gasatanka-85). • «LIVE AT THE CAVERN CLUB» (LP Vox 86, los McDonald acompañando a Sky Saxon). • «NEUROTICA» (LP Big Time-87). • «THIRD EYE» (LP/CD Atlantic-90). • «Super Sunny Xmas» (7" Stupid Geek-91). • «Trance» (7" Seminal Twang-92). • «TRANCE AUSTRALIAN TOUR 1992» (LP Seminal Twang-92). • «TATER COMES ALIVE» (LP Gasatanka-93). • «2500 Redd Kross Fans Can't Be Wrong» (10" Sympathy-93). • «Switchblade Sister» (7" This Way Up-93). • «PHASESHIFTER» (LP/CD This Way Up-93). • «Visionary» (EP/CD/10" This Way Up-93). • «SHOW WORLD» (LP/CD This Way Up-97).

Nota: Se han omitido los temas en recopilatorios, reediciones, participaciones en tributos, promos, bandas paralelas, flexis, piratas, etc. Aquellos singles y maxi desprovistos de material inédito. Los interesados en una discografía completa 1979-1993 deben dirigirse a RUTA 86.

tan el charco por vez primera y transitan por varios festivales en Inglaterra. Después, Teenage Fanclub se los llevan de gira a Australia, donde ya hace años que funciona la primera tribute band en honor de Redd Kross, King's Cross. De nuevo en casa, Heckler abandona el barco y aprovechan para remodelar la banda, diseñando su mejor formación: entran Gere Fennelly (teclas), Brian Reitzell (batería) y Eddie Kurdziel (guitarra), que no tarda ni esto en borrar el vivificante recuerdo de Heckler. Tras un periodo de ensayos vuelven al estudio y de las sesiones resultantes surgen dos soberbios singles de surcos desbordados. El futuro de Redd Kross sigue siendo incierto, pero está claro que sus poderes han aumentado. «Trance» estalla en un luminoso relámpago de psicodelia metalizada y cara B co-escrita con Charlotte Caffey de las Go-Go's, mientras «Switchblade sister», gasolina glam de octanaje supersónico, transporta una conspiración conjunta de Marc Bolan, Van Halen y John Lennon para tomar las rockolas del planeta. El segundo es la primera referencia de This Way Up -en España lo editó Radiation-, el nuevo sello de Andrew Lauder, A&R de United Artists que en su día fichó a Flamin' Groovies y Stranglers, y de ahora en adelante confortable sede discográfica de Redd Krodd. Su culto se expande un poco más cada día, pero no lo suficiente, y «Phaseshifter», nuevo álbum que presentan en el 93, parece pensado para disipar hasta la menor de las dudas respecto a su copioso talento, un trabajo de tremenda rotundidad con el que elevan un par de palmos el listón. Si «Third Eye» era bueno, «Phaseshifter» es mejor. De letras más agri-dulces, gravitando más que nunca en la órbita de los Fab Four, espectacularmente autoproducido y acompañado en sus mil primeras copias de una entrevista que les hace Thurston Moore, se convierte en disco del año para muchos. Pero las ventas masivas de Nirvana, Pearl Jam y Smashing Pumpkins levantan demasiada polvareda. Mercury, que distribuye el disco, intenta una ofensiva introduciendo el video de «Jimmy's fantasy» en MTV y su correspondiente single en radios comerciales y alternativas. Un segundo sencillo, «Lady in the front row», es nombrado single de la semana por Melody Maker. Es inútil, nada de todo esto consigue que se haga justicia con el gran opus de Redd Kross y majestuosas sinfonías de pop tridimensional que como «Monolith», «Huge wonder» o «Visionary» deberían encabezar listas de ser este un mundo mejor.

Lemonheads suspenden a última hora la gira que debía traerles a España a finales de verano del 94, pero los teloneros, Redd Kross, nos visitan finalmente por su cuenta y riesgo. Sus conciertos son históricos y acontecen ante una asistencia ridícula. Rascan un poco más de público cuando pocos meses después vuelven como entremés de Stone Temple Pilots; esta vez tocan en mejores condiciones y su set pasa como un glorioso estruendo, sumiéndonos a los presentes en un estado de aturrida felicidad. No volveremos a saber de ellos en tres años. A principios del 97 su nombre aparece en el cartel de Festimad y Polygram confirma la noticia, Mercury ha anunciado un nuevo álbum de Redd Kross que en Estados Unidos va a ser objetivo prioritario, aunque aquí, este su primer trabajo con distribución nacional, gozará de un tratamiento mucho más discreto. Una vez más se plantea la cuestión: ¿va a ser distinto esta vez? «Third Eye» y «Phaseshifter» también eran claros ganadores, puras razas galopando desbocados hacia un éxito razonablemente presumible. Da igual, supongo, mien-



Steve y Jeff, The McDonald brothers



tras estando en segundo plano puedan seguir desarrollando su rico filón musical, pero clama al cielo que no dicten moda en lugar de padecerla, más aún siendo tan transparente y dignificada su vocación de ídolos de quinceañeros y fabricantes de radioéxitos.

«Show World» es el fruto de un año de reclusión en San Fernando Valley, L.A., donde urden trece nuevas canciones y pierden a la teclista Gene Fennelly, que abandona la grabación para dedicarse por su cuenta a las bandas sonoras. Los demás también han dedicado tiempo a otras actividades mientras maduraba el disco. Jeff ha sido padre de una niña a la que ha bautizado Astrid, en memoria de Astrid Kirchherr, la creadora del peinado beatle, y prepara su primer solo álbum en su estudio casero. Steve ha producido el LP «Sea Sick» a Imperial Team, la banda de Roddy Bottum, de Faith No More. Kurdziel ha hecho lo propio con Fuzz Bubble, trío power pop de L.A. Y Reitzell ha estado coordinando un álbum de baterías en el que participan Dave Grohl, Dale Grover de Melvins y Bill Ward de Black Sabbath entre otros.

El nuevo trabajo es una extensión de «Phaseshifter» que poco añade a lo expuesto y desarrollado en este, una pulimentada sín-

tesis de todo lo hecho hasta ahora, no por predecible para sus conocedores menos capaz de sorprenderlos como si fuera la primera vez o reclutar nuevos acólitos a los que asombrar con su exuberante, multicolor centrifugado sónico. «Pretty please me», «Girl god», «One chord progression» o «Vanity mirror» vuelven a dar pleno sentido a su poco reconocida labor. Que el rock deje de perder significado no es sólo cuestión de infringirle alteraciones más o menos profundas, también es necesario que se nos recuerde lo creativo y respetable que puede ser cuando su meta es algo tan prosaico como la recompensa comercial bien entendida, que naturalmente no excluye a la artística. O en otras palabras, crear canciones que suenen bien en la radio y hagan soñar al mayor número posible de oyentes. Tan viejos y tan nuevos, son propósitos honestos, llevados a cabo por músicos disciplinados y coherentes que saben obtener grandeza donde aparentemente sólo quedaba sitio para la mediocridad.

Nota: Más información en la entrevista «Redd Kross: Notas Y Acordes No Significan Nada Para Ellos» (RUTA 86).



el chirriante del dolor

● Por Jorge Munuera

UN TERRENO tan marginal y desconocido como el tratado en este artículo forzosamente obliga a ofrecer una panorámica general, a la fuerza incompleta, de aquellos artistas y grupos radicales que se mueven en las fronteras entre el punk, el tecno, lo industrial y algunas otras delimitaciones. Les une el hecho de que, en muchos casos, su actividad ocasiona el escándalo, tanto musical como extramusical. Estas fructíferas regiones fueron en el pasado transitadas por nombres tan influyentes como Residents, Cabaret Voltaire, Front 242, Kraftwerk y algunos otros, todos ellos lo bastante conocidos como para que no sea necesario tratarlos aquí.

Empezaremos este recorrido con el polémico duo alemán Negrosex, formado por Luden Barnemünde y Johanna Fetsch. Entre sus trabajos destaca su escandaloso álbum «God & Evil», una parodia tecno sobre el sexo y la iglesia católica personificada en la figura del Papa Juan Pablo II. En los tres temas incluidos se utilizan grabaciones manipuladas del santo padre para hacerle cantar en el disco, incluyéndole en la lista de créditos. La portada del álbum ya pone el dedo en la llaga: un cuidadoso trucoje fotográfico que muestra a Juan Pablo II junto a un asistente, adoptando una postura chocante, en una calle llena de sex-shops, cines X, bares top-less y otros establecimientos por el estilo. Esta imagen se complementa en el interior con una foto del susodicho llevando auriculares profesionales, como si estuviera en una sesión de grabación del álbum. En el fanzine Frontpage lo anunciaron como «el primer disco tecno del Papa».

Aunque quizá menos inclinada hacia la provocación, la banda estadounidense StereoTaxie Device presenta en su álbum homónimo un conjunto de canciones tecno-radicales, con una portada en la que aparece una parodia de Cristo crucificado en forma de sumo.

Volviendo a Europa, los austríacos Böhtrihol, grupo formado por Peter Böhm, Gerald Trimmel y Klaus Hollnietz, fueron responsables del espectáculo musical «Network 7», ambientado como

Suenan a rayos y truenos mezclando lo más radical del tecno con el punk. Utilizan al Papa Juan Pablo II como objeto de blasfemia conceptual y a una pornógrafa con pretensiones artístico-espirituales como musa. Se llaman a sí mismos posindustriales y,

en algunos casos, prefieren mantener el anonimato. Un submundo prohibido y palpitante.

una especie de videojuego, laberinto o máquina tragaperras gigante, donde se mezclan conceptos divinos, sexuales y psicológicos, junto a singulares dispositivos ficticios, tales como un interface digital para conectarse a Dios o un máquina de otorgar santidad que funciona con dinero. También el grupo sueco Cat Rapes Dog, formado por Magnus Fransson, Joel Rydström, Annelie Bertilsson, Leif Ljunggren y Bo Leonhard Paulsson, suele verse envuelto en polémicas. Facturan punk electrónico muy extremado, con fuertes títulos y letras.

Alejado de estas provocaciones, el Hafler Trio, un grupo que ha fluctuado entre diversos estilos radicales, ha sido materia de polémica debido a su

colaboración con la pornógrafa posmodernista Annie Sprinkle, famosa por sus shows sobre el concepto de la super-sexualidad, consistente en dirigir el orgasmo físico hacia la mente y de allí al espíritu. El Hafler Trio compuso la música para la actuación de esta pornógrafa conceptual, elaborándola con sonidos procedentes de actividades sexuales así como de otras fuentes.

Tara Cross



ALGUNOS DE LOS ARTISTAS y grupos radicales punk-tecno-industrial mantienen una merceda fama de siniestros, ya sea por su relación directa con el satanismo o por los contenidos terroríficos de sus obras. La banda británica Lustmord, por ejemplo, se ha movido con el paso de los años desde un estilo industrial a uno mucho más siniestro, llegando incluso a grabar en criptas y catacumbas. Propugnan una música subterránea, nocturna, oculta.

La banda norteamericana Blackhouse sería otro claro ejemplo, oscilando entre lo industrial y lo infernal, con percusiones hipnóticas y tratamiento impresionante de las voces. El conjunto Sleep Chamber, por su parte, combina ritmos industriales salvajes con atmósferas derivadas de misas negras y otros ritos diabólicos.

Al grupo australiano SPK se le considera uno de los máximos exponentes de la corriente puramente industrial. Su música resulta desgarradora

en algunos trabajos, al emplearla como medio de expresión de la violencia, el terror y la alineación que uno de sus miembros conoció en una clínica mental cuando ejercía de enfermero. La pianista, cantante y artista polifacética Diamanda Galas también posee una fuerte aureola demoníaca, forjada por trabajos musicales como «The Litanies Of Satan» o «Masque Of the Red Death», su vestuario de vampíresa, sus performances con escalofriantes efectos de luz y de humo (algunas de ellas en pabellones psiquiátricos), y su actuación en el «Drácula» de Coppola interpretando a una de las amantes del conde, además de aportar su voz en algunos pasajes de la banda sonora.

SE ORIENTEN O NO hacia regiones tenebrosas, existen en la escena radical diversas bandas fantasma, llamadas así porque sus componentes permanecen en el anonimato. Ultra es un buen ejemplo de ello, no sabiéndose casi nada de sus miembros. El misterio se ve acrecentado por el estilo de sus discos, donde fusionando influencias punk, industriales y electrónicas, confeccionan un producto brutal, sórdido, atemorizante, salpicado de alaridos, gemidos y estertores. Sus numerosas referencias a lo diabólico acentúan el aura de grupo maldito que poseen.

Otro conjunto fantasma es Zoviet France, que no suele incluir créditos en sus álbumes. Practican una música basada en ritmos muy percusivos, con tendencias tecno y ambientes primitivos, casi tribales. Emplean también asiduamente el collage sonoro. También la banda británica O Yuki Conjugate, cuya música podría compararse a la de los españoles Esplendor Geométrico, vive retirada de la vida pública.

Y no olvidamos lo apocalíptico, pues a menudo estos artistas radicales ofrecen una visión especialmente nefasta del mundo en que vivimos y del futuro que se acerca. El alemán Asmus Tietchens es uno de los más pesimistas. Situándose más allá de lo industrial y lo posindustrial, logra poner los pelos de punta en álbumes como «Stupor Mundi». Emplea en el disco sonidos de maquinaria industrial y técnicas de collage sonoro para confeccionar ritmos mecánicos que son la base de una apocalíptica profecía sobre la deshumanización del hombre y su absorción en el engranaje tecnológico.

El dúo belga Vomito Negro también cultiva una filosofía posindustrial catastrófica en su radical mezcla de punk y tecno. Y muchos de los trabajos del dúo Kode IV han sido descritos como «desquiciada y enérgica música de baile», con un arriesgado estilo que fluctúa entre el punk y el tecno.

En una vía menos neurótica destaca la banda germana Der Plan, que practica un pop extravagante, desenfadado, próximo al tecno y a variadas influencias como la tropical. En el caso del dúo canadiense Front Line Assembly el estilo oscila



Front Line Assembly, en la vanguardia tecnológica

La otra revolución industrial

Sería harto complicado determinar el nacimiento del auténtico origen del electro-punk, la llamada música industrial, ya que desde los paranoides zumbidos del sintetizador de Eno en Roxy Music hasta William Burroughs, el krautrock, los Residents y la música electrónica, son muchos los responsables. Una buena manera de simplificar los hechos es situar el punto de partida en 1976. Paralelamente a la génesis de Sex Pistols, ese año nace en Londres Industrial Records, el sello que crean Genesis P. Orridge y Throbbing Gristle, art band mutable en secta, en principio para materializar sólo sus propias grabaciones. En estas, sobre todo en las anteriores a su periodo muzak, se dan las bases del sonido industrial: el ruido como forma de terrorismo estético, referencias al siniestro pasado nazi y culto a asesinos en serie, estética paramilitar, tácticas epatar-al-burgués y esotéricas divagaciones electrónicas.

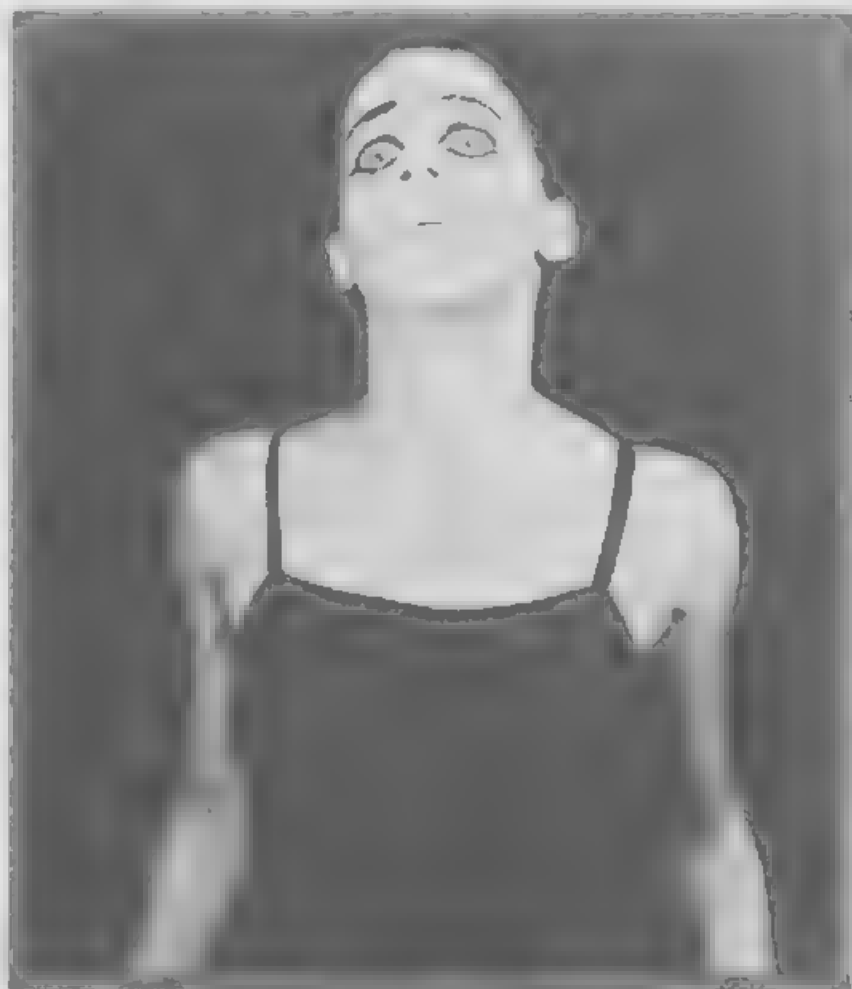
En el tendencioso discurso de Throbbing Gristle la música es concebida como un producto industrial y los discos son un terreno de investigación donde subvertir los esquemas de la misma industria musical. El rock era obsoleto, y, como se afirmaba en las notas de la antología «The Industrial Records Story 1976-1981» (Industrial-Dro 1985), el entretenimiento musical «debía dejar de ser un pálido reflejo, una mutación del blues, música de esclavos agrarios, y avanzar hacia la era de la revolución industrial e ir más allá».

Citando la misma fuente, pero según Monte Cazazza, principal ideólogo industrial y uno de sus más radicales mensajeros sónicos, el nuevo orden musical era la descripción exacta de una sociedad industrial enferma y lo alienados que gente como ellos se sentía en su seno. «Por lo tanto», prosiguen las notas, «era un paso obvio el adoptar los edificios industriales para crear un nuevo romanticismo del paisaje, de la producción y la decadencia urbana a través de su apreciación cinética». Incrementando su potencial rítmico y electrónico, fichajes de Industrial Records como Cabaret Voltaire, SPK o Clock DVA acabaron de definir el género, que se escindiría en una facción radical, a su vez dividida entre experimentales puros e infiltrados en la cultura del baile, y otra origen del tecno pop sintético, radicada en la industrial ciudad de Sheffield, de la que caben destacar las primeras grabaciones de Human League. Además de Industrial, sellos como Fast y Rough Trade sirvieron de canales de divulgación a lo que acabaría por convertirse en una de las principales corrientes sonoras europeas.

entre el tecno puro y el subgénero de la electrónica body music. Sus trabajos ofrecen ritmos brutales y atmósferas extremas, siendo a menudo comparados a los de los influyentes Front 242.

Un caso atípico es el de Philip Perkins, músico e ingeniero de grabación conocido por su colaboración durante años con los Residents, y por su trabajo sonoro en series televisivas de la NBC como «Misterios Sin Resolver», que ha mantenido una arriesgada carrera musical en solitario. Su estilo resulta muy difícil de etiquetar, flotando entre el rock sinfónico, la música ambiental tipo Brian Eno, el collage sonoro y las corrientes industriales más ruidosas.

Otro caso interesante es el de Timothy Gassen. Antes de su pertenencia a la banda rock Marshmallow Overcoat, donde era cantante, estuvo activo en la música industrial bajo el nombre de Mr. Clean, así como en el electro-pop, con trabajos muy radicales. Otra artista underground norteamericana, Tara Cross, combina influencias tecno y punk para explorar nuevas posibilidades sonoras.



Diamanda Galás

Al grupo Clock DVA, ya unos clásicos, se le considera la cabeza visible del cyber-tecno, abriendo un nuevo camino en la música llamada posindustrial. Por su parte, el colectivo underground holandés De Fabriek, en activo desde 1977, se basa en la música industrial pura, pero también se ha acercado a otros estilos radicales.

Otros nombres de este submundo complejo y abundante dignos de mención serían Jordi Valls y su Vagina Dentata Organ (ya tratados en estas páginas), Neu Electro, Torture Chamber, Brume, Trigger B, Wolfgang Kubizek, John Costello, Psychones, Von Magnet, Minoy, Die Tödliche Doris, P16.D4, Frizzey Greif, Nurse With Wound, Current 93, por sólo citar algunos. Toma nota, mutante sonoro.

EN ESPAÑA debemos obviamente referirnos a Esplendor Geométrico, entidad que podría enmarcarse junto a las bandas fantasmas. Son un grupo auténticamente alternativo que se ha mantenido apartado durante años de los circuitos convencionales. Definen sus canciones como «música para sacar lo más primitivo de cada persona».

Además de Esplendor Geométrico, existen varios grupos radicales destacables patrullando las fronteras estilísticas antes mencionadas. Macromassa, el grupo formado alrededor de Víctor Nubla y Juan Creek, se ha convertido en la cabeza visible



Johanna Fetsch, de Negrosex

Discografía básica

- CAT RAPS DOG: «GOD & GUNS & GASOLINE» (KK Records)
- TARA CROSS «LIMELIGHT» (Vita Nova)
- DE FABRIEK «MADE IN SPAIN» (Discos EG)
- DER PLAN «GERI REIG» (Ata Tak)
- ESPLENDOR GEOMÉTRICO: «SHEIKH ALIAMA» (Daf)
- FRONT LINE ASSEMBLY «GASHED SENSES & CROSSFIRE» (Third Mind)
- GRINGOS «GRINGOS» (Música Inaudita)
- JUMO «ENTRE ASESINOS» (Música Inaudita)
- KODE IV «POSSESSED» (KK Records)
- LUSTMORD «HERESY» (Staalalaat)
- MACROMASSA «MACROMISSA» (Discos EG)
- NEGROSEX «GOD & EVIL» (Bit Bites Brain)
- O YUKI CONJUGATE «PEYOTE» (Multimood)

- PHILIP PERKINS «KING OF THE WORLD» (Fun Music)
- SLEEP CHAMBER «SIRKLE ZERO» (Música Máxima Magnética)
- STEREO TAXI DEVICE «STEREO TAXI DEVICE» (KK Records)
- ASMUS TIETCHENS «STUPOR MUNDI» (Discos EG)
- ULTRA «ZOLL» (DOM America)
- VOMITO NEGRO «HUMAN THE CROSS ON NATURE'S

- BACK» (KK Records)
- V.V.AA. «CONAPT», serie recopilatoria de varios artistas (Organic)

Distribución Rotor: Apartado de Correos 28041, 28080 Madrid.

de la corriente psico-heavy. Formado en 1976, ha extendido su actividad a otras áreas fuera de la música, como por ejemplo las escenificaciones, el vídeo y las exposiciones audiovisuales.

Otros muy conocidos, Gringos, han aportado mucho fresco a la vanguardia musical española, recibiendo premios como los de Roland, la Muestra de Vídeo Joven de Sevilla, la Biennial de Barcelona, y el Ciutat de Barcelona. Con su álbum «Gringos» realizaron un divertido collage sonoro que además resulta bailable.

Por su parte, Jumo, fundada por Sergi Caballero y Enric Les Palau, es otra formación a tener en cuenta. Con un peculiar estilo entre el tecno, el

rock progresivo y el punk, por citar sólo algunas de sus influencias, han elaborado bandas sonoras para vídeos y espectáculos teatrales de danza, así como álbumes propios.

Otros nombres de relevancia, aunque ya más dispersos hacia el jazz, el rock, la experimentación y la electrónica pura son: Satori (Miguel Alberto Cruz, miembro del grupo rock No Lo Sé!), El Sueño De

Hyparco, Neuronium, Iury Lech, Clónicos, Zyklus y Amordiscos.

Por último, y para finalizar este esquemático recuento cuyo objetivo básico era aportar información general sobre una escena multiforme y desconocida, animar a los interesados a contactar con los productos de las compañías discográficas orientadas a este tipo de músicas alternativas. Nos referimos a sellos como Organic, Musea y Underground Productions en Francia; KK Records e Insane Music en Bélgica; Third Mind y Touch en Gran Bretaña; Subterranean Records en Estados Unidos; y los colectivos ADN y Otras Músicas Rotor (que también distribuye este tipo de material) y Hyades Arts, en España.

Nota: Para más información consultar artículos Throbbing Gristle (RUTA 4), Esplendor Geométrico y Vagina Dentata Organ (RUTA 67), y Macromassa (RUTA 109).

ROTO

RECORDS



INSANITY WAVE "Do The Worm" CD



Excelente regreso de este trío madrileño. Grabado en Chicago y producido por Jeff Murphy (de los míticos Shoes). Power Pop de los 80 y 90.

BONZOS "341 Bromme St." LP/CD



Primer álbum de esta bandagetxotarra con ex-miembros de Los Clavos. Grabado en N.Y. con Andy Shernoff. Punk Rock ramoniano lleno de fuerza y energía.

MADNOISE "Use Me" CD

Fuerza y melodía con la ayuda del productor Huw Price (My Bloody Valentine, N. Cave, Primal Scream,...). Es su segundo trabajo y el mejor hasta la fecha.

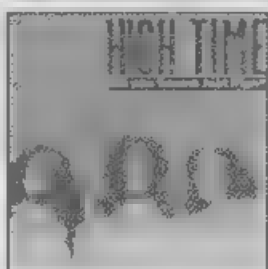


MATADORS "What's Wrong With Modern Youth?" CD

Steve Baise (Devil Dogs) + gente de Sex Museum (F. Pardo, P. Rodas, Kiki) se juntan para versionear a Vibrators, Zeros, Dictators, Buzzcocks, etc + sus temas.

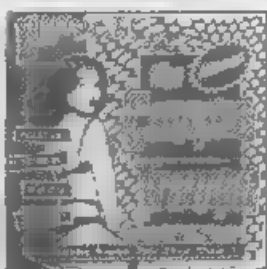


HIGH TIME "Did You Wanna Feel High?" CD



Influencias de MCS, Stooges y sonido Detroit en general. Lecturas inmejorables de M. Bolan y K. Salmon. Uno de los mejores debuts del año.

CAMPUS TRAMPS "Slow It" LP/CD



Surgen de dos bandas de la escena punk británica de finales de los 80. Son los hijos putativos de J. Thunders y S. Bators. 100% rabiosos.

OFF THE RECORD



CRAWL "Milkicking" CD

Noise japonés. Una mezcla de The Breeders, Pavement y Beat Happening en su justa medida. Sonido Lo-Fi y voces perversamente naïf.

PLAYMATES "Short Wave" CD

Trío nipón de beat-punk a lo Hi-Fives/Beatles/Dickies. Pura energía de melodías y ritmos. Animará cualquier fiesta que se precie.

SUMMERTIME "Flat Earth Revisited" CD

Debut de 14 temas de la banda del Bolido. Rock de deliciosas melodías vocales e impecables guitarras.



CORCORADO Y CRIA CUERVOS "Bolos Enfermos De Amor" (Vol. I) CD/LP

Ya está el esperado Segundo Volumen de los boleros de Javier Corcobado y el cuarteto Cria Cuervos.

JOSE LUIS MORENO-SALZ Y LA ENFERMERIA ELECTRONICA "En La Intimidad De La Noche" CD

2º disco para Triquinoise de este escritor, locutor, músico.. Con colaboraciones de lujo a cargo de Javier Almendral, Nacho Colis, Nacho Laguna, Justo Bagüeste, Ajo, Susana Cáncer y Javier Corcobado.

SOLICITA NUESTRO CATALOGO DE VENTA POR CORREO AL PO. BOX 10.657 (28080) MADRID

corn flakes ménage

corn flakes ménage

nuevo cd

CONCIERTOS MARZO: Día 14 CORN FLAKES (Madrid), Día 21 AINA + FROMHEADTOTOE (Sala Maravillas/Madrid).



ordenos nuestro catalogo de venta por correo ademas de nuestro propio material tenemos un monton de pequenos sellos en distribucion, camisetas, singles, cds, etc

b-core disc. apt. co. 35.221. 08008 Barcelona. tel/fax (93) 419 78 83

NO TOMORROW!!

son ellos...han vuelto!

novedades marzo '97

WHY NOT?

NECESITO UN MILAGRO LP/CD

Ni mas ni menos que a Jeff Dahl han conseguido Los Warriors para producir su debut en largo. Y la verdad, han estado a la altura de tan carismatico punkrocker. Este LP es la sorpresa punk de la temporada. Olvidate de sus singles previos (aunque la actitud sigue intacta). Todo un discazo de hate-punk

Tras un single calificado en el MRR como Fffffuckin' excellent y tras producir los ultimos trabajos de Shock Treatment y Discipulos de Dionisos, Jorge Reboredo (ex-NCC) estrena en LP a su nueva banda. El mejor punkrock melodico hecho nunca en este pais. Producción, canciones ejecución y actitud sobresalientes. Obligatorio.

LOS GUARRIORS

PELEANDO A LA CONTRA LP/CD

En un año y poco de funcionamiento han editado singles en sellos del talante de Rock Indiana, Screaming Apple y NT Y este su LP debut (producido por Paco Loco) se puede considerar un single de 14 canciones. Absolutamente necesario si Paul Collins Beat, Elvis Costello o Ramones forman parte importante de tu discografía.

THE FEEDBACKS READY STEADY BANG! LP/CD

todavía calientes

SEÑOR NO

NO MUNDO

Su disco definitivo. Creete todo lo que has leído y te han dicho de él y mucho más

N.C.C.

AUN NO HABEIS VISTO NADA

Tercer LP de los catolicos, tan sinceros, dañinos y directos como siempre.

SHOCK TREATMENT OPERACION DRAGON

Su disco mas elaborado pero sin perder la frescura. Toda una demostracion de clase

singles going steady

SONIC DOLLS

Grabado en Sonic Iguala. Prod. por Mass Giardini

THE INVADERS

Producción de Jorge Reboredo

LOS GUARRIORS + JEFF DAHL

2 temas no incluidos en el LP con J.D. de cantante invitado

SURF PUNK LATIN RUMBLE 2x7"

Temas inéditos de Shock Treatment,

Depressing (Cinta de 7" PB) The Cheeks

THE FEEDBACKS/THE CHEEKS 7"

Conexión popera España-Alemania

DISTRIBUCION A TIENDAS

SURCO

AV. VALVERDE 39. 28014 MADRID
TFNO. 91-5213135. FAX: 91-5219147

VENTA POR CORREO

NO TOMORROW

APDO 1134 12080 CASTELLON
TFNO+FAX: 964-260485



MAS MALOS, HERMANOS DALTON

Calahorra, La Rioja

Abrieron los riojanos, entre los que hay componentes de formaciones legendarias como Pecados, Lola o incluso Banana Boats. Su música tiene mucho que ver con el rock setentero, pero también se atreven con baladas («Cerca de tí») y con temas en la onda de Sabina. Uno de sus mejores temas hasta la fecha es el rock'n'roll que hace honor a su nombre, «Más malos». Su directo es muy marchoso, y su estilo puede abrirles las puertas de un público mayoritario, porque cantan en español, y tienen las ideas muy claras. Pese a los problemas de sonido, ya que tocaron ambos grupos en una cancha deportiva, los Hermanos Dalton presentaron su «Vitamina D» con un espectacular directo, que aunque no sonó como debía haberlo hecho por el inconveniente citado, les contempló entregándose al máximo. Josema gritaba como un poseso para que su voz llegara más clara, pero a Carlos no se le oía ni gemir. Aun así lanzaron sus pildorazos vitamínicos, empezando con el potente «Desde la pared» y tocando sus clásicos «Los latidos de siempre» o «Nada suena igual». Con «Vacíé el cargador sobre tí» demostraron que actualmente son los reyes de la melodía, ya que con sólo una frase, la que da título a la canción, se permiten el lujo de conseguir que una canción suene pegadiza con unos pocos coros, con una caña tremenda, y sin complicarse la vida a la hora de componer. Lo raro de su concierto fue que no tocaron ninguna versión, y esto se

debe a que quieren desprenderse de la etiqueta y la fama que se habían ganado por su capacidad de asimilar canciones muy dispares y ejecutarlas a su manera. Ni siquiera tocaron «Pink panther», a pesar de las peticiones de sus seguidores. De lo que no queda duda es de su entrega total: hicieron dos bisés y los asistentes disfrutaron con ellos.

● Jimmy Oklahoma

DEL TONOS

Palladium, Bilbao

¿Hasta qué punto Hendrik Roever es capaz de mantener la tensión a lo largo de una canción? El esquema de uno de sus temas de lujo sería algo así: primero abre el sampler supernegrata, ultrafunk palpitando en tus piernas que se apaga para dar paso al power trio de funk con look chivo (batería melenudo de pegada y parada magistrales, un nuevo bajista hipersincopado que estrenan en sustitución del antiquísimo rey del walkin' bass, Chewis creo que se llamaba, y el Hendrik con pelo oxigenado, barbita indie, bermudas Adidas, camiseta pistolera y Gibson roja), una batidora que marca un caos organizado bajo guitarra-parches que remite a los momentos más hirvientes de Rage Against The Machine. Buf, de puta madre. Te agitas durante escasos veinte segundos y el líder deltonico se acerca al micro, canta esos versos lacónicos que le han hecho grande, con esa filosofía de andar por casa («eres listo tú»), y la gente deja de bailar mientras la tensión se esfuma. Este es el problema de su alter ego fraternal Hank: su sofista hermano power-

pop tiene unas letras más largas y no lo aguanta ni dios (quizá por eso se haya cambiado el nombre, para negarlo todo con la perspectiva del tiempo). En el Grupo Intelectualmente Violento, la cosa se anima en los punteos bluseros aprendidos de Freddie King y Johnny Guitar Watson principalmente, de Johnny Winter y Stevie Ray Vaughan menormente, y de Jimi Hendrix esporádicamente. «El blues lo he comido y se nota», confiesa/rememora el líder en el camerino, y ante la acusación de por qué no sigue con Albert & The Bluekings se defiende con un «si quieres, todo es blues». Estamos de acuerdo, de hecho es lo que quiere porque lo prefiere la gente: el R&B. No por nada cuando mejor se lo pasó el público fue cuando recuperó los viejos temas, primigenios ellos y que no han sido apartados de su repertorio funkito y modernito, aunque al ritmo walkin' bass pureta ahora lo sustituye un rasca-rasca crossover. Resumiendo: fenomenales las intros RATM, muy bien los punteos y un poco desmañadas las letras. Ah, y muy divertida la versión final de Barón Rojo, la de «Mi rollo es el rock».

● Oscar Cubillo

LAIKA

Rotonde, Bruselas

En el hueco creado por la alta cúpula del Botánico y sus paredes, tiene su emplazamiento la sala Rotonde: un gran tubo de unos 20 metros de alto por 15 de ancho cuya base circular está dividida a partes iguales, un escenano y un pequeño anfiteatro de madera para cien personas. En un emplazamiento tan alucinante, decorado con largas telas negras que colgaban desde el techo y con seis potentes focos colocados en lo alto, Laika desarrollaron trece largos temas en su mayor parte extraídos de su recientemente publicado segundo LP, con una formación principalmente rítmica: batería, percusión, bajo y samplers (Guy Fixsen), y la voz y ocasional guitarra de Margaret Fiedler. Sus canciones, mucho más vibrantes y energéticas que en disco (increíbles las recuperaciones de temas de «Silver Apples Of The Moon», que en dos años y medio han evolucionado y mejorado notablemente), ofrecían texturas variadas pero complementarias dentro de un mismo ambiente extático y complejo: sonidos cenagosos y densos daban paso a brillantes superficies de tiempo lento o a ramalazos exóticos afros u orientales. La verdadera valía de este quinteto británico con nombre de chucho espacial, se hace sobresaliente en la utilización estudiada y eficaz del sampler combinado con una potente sección rítmica de banda de rock convencional. De hecho, resultaba espectacular el sonido de la batería acompañada de una base grabada también de batería, y siempre con el bajo metido en el tórax mientras un teclado psicodélico dibujaba líneas

obsesivamente repetitivas. Fueron esos momentos machacantes, cercanos a la brutal pero magnética simplicidad del drum & bass, los más celebrados.

● Pablo Gil

SR. CHINARRO, PENELOPE TRIP

Sala Maravillas, Madrid

Sobrevivir tres años en Madrid programando música a diario es más que motivo suficiente para hacer un disco y para hacer tantas fiestas como se quiera. La sala Maravillas presentaba su recopilatorio «Maraworld» con dos grupos españoles de marcada personalidad. Sr. Chinarro presentaron su nuevo trabajo con Antonio Luque en plan cool, sentado en su mesa como un estudiante o un oficinista, recitando con su voz grave y áspera letras opresivas, rodeadas de un ambiente denso creado por batería y dos teclados, con raras incursiones del bajo. Una música para recrearse en los matices y en las letras, ambas cosas inapreciables por culpa de un sonido desastroso. Un poco mejor lo tuvieron Penelope Trip: el poco volumen de la voz le sirvió a su cantante como coartada perfecta para camuflar problemas de garganta. Los de Gijón centraron su concierto en las canciones de su reciente «¿Quién Puede Matar A Un Niño?». Aun me pregunto si el grupo que empezó el concierto fue el mismo que lo terminó, o si a media actuación sus espíritus fueron abducidos y suplantados por marcianos: la cosa empezó con aires de pop perverso, destacando una sección rítmica llena de juegos realmente originales, y entre vapores de pop afilado llegamos a la versión de «Evelyn», al más puro estilo Le Mans. Como para pedir perdón por este descenso a lo mundano y transparente, las siguientes canciones se convirtieron en rabiosos trallazos hardcore. Nos fuimos con la duda, mientras en la puerta miembros de la sociedad protectora de instrumentos musicales denunciaban a Tito por la sesión de maltrato alevoso a que sometió a su teclado; que, por cierto, apenas aportó unos lejanos destellos sonoros, por culpa de la mala sonorización.

● Héctor Fouce

THE FEEDBACKS, SOVIET SISTER, CREW, MAMY CARTER

La Santa Sebe, Oviedo

El segundo aniversario del programa de un servidor, Club Alternativo (Radio QK, 107.3 FM), obtuvo la requerida respuesta de público. Fue así como cuando los turoneses Feedbacks tomaron la escena el llenazo era tal que el estupendo y prometedor cuarteto tardó un tanto en asimilarse. Cuando lo hicieron, lució como nunca su explosivo juego de voces y la efervescencia guitarrera que inundaron de sensaciones positivas el recinto ovetense. En sus tres anteriores comparecen-

cias ovetenses Soviet Sister no habían reunido tanta gente, pero el cuarteto encabezado por Olay no se amilanó, desatando su fuerza en paredes guitarreras que no desdeñan la melodía, mostrándose como una de las próximas promesas de esa escena astur que no se mira el obbligo. Crew, más desabridos que nunca, encandilaron a su legión de fieles recorriendo esos parajes oscuros, repletos de amarga fuerza sin ninguna concesión. Mamy Carter pusieron el colofón. Eran muchos los que les esperaban y no defraudaron con ese pop donde lucen los juegos guitarreros y que debería imponerse, arrasando en el átono mundillo indie, donde se echan en falta gentes con su talento y prestancia definitiva, otro nuevo listón a superar en doce meses.

● Manolo D. Abad

BLACK CROWES

Zeleste, Barcelona

Comentaban a posteriori quienes les conocen bien que su primera visita española había sido la mejor, la más desenfrenada. Echaban de menos el jolgorio rocanrolero y se resentían de los largos desarrollos instrumentales e introspectivos tiempos medios que ahora dominan el repertorio de Black Crowes. No es que les pareciese mal, simplemente se sentían algo descolocados. El grueso de la platea opinó distinto, mostrándose en todo momento sumisamente entregada al sofrido Solís de los de Georgia. Sobre un escenario alfombrado y profusamente decorado, estos fueron a su bola y no escatimaron ni solidez ni profesionalidad. A mí, que no les había visto nunca y fui para matar el rato, me parecieron una banda pulcra pero impersonal, cuyo éxito se explica por la calidad de sus modelos y el hecho que su público más joven y numeroso no tiene ni flores de quienes son estos. El concierto fue un rollete, plagado de minutos muertos y a veces excesivamente inspirado en los tediosos Allman Brothers. Claro que ya lo decía un nostálgico amigo, bandas como los Black Crowes siempre serán necesarias. Y puede que sí, pero sólo en calidad de placebo.

● Jaime Gonzalo

LOS CORONAS

Trilobyte, Madrid

Dos horas y pico de guitarras cristalinas y surf desenfrenado fue el mejor regalo que nos pudieron ofrecer los Coronas en la noche de reyes. Intercalados con clásicos del calibre de «Rumble», «Hand clapper», «Mr. Moto» y «Secret agent man» o la particular adaptación surfera del «Enter sandman» de Metallica, fueron desgarrando casi todos los temas de sus dos discos ante una concurrencia que conocía al dedillo sus canciones. No podía ser de

otro modo con la experiencia atesorada por todos los miembros del combo instrumental, patente en el grado de compenetración que alcanzan Fernando Pardo y David Krahe, estupendamente arropados por la base rítmica de Sex Museum. Obviamente, los Refrescos tenían razón con aquello de que Madrid no tenía playa (¡joder, que verano nos dieron!), pero con los Coronas nos basta. La sorpresa llegó cuando subió al escenario Javier, el menor de los hermanos Pardo, y aderezó el medley «Apache/Runaway» con unos gruñidos a lo Joe Cocker que habrían hecho palidecer al propio Del Shannon; poco después hizo lo propio con «Born on the bayou». Un concierto de los que hacen afición.

● J.F. León

FIESTA SUBTERFUGE

El Sol, Madrid

Undershakers, Mercromina y Dover fueron los elegidos para el concierto que celebraba la referencia 100 de la independiente madrileña, «Stereoparty 2». Las asturianas fueron las encargadas de la apertura musical. Con un excelente sonido se encargaron de que su garage-pop calara hondo en un respetable engatusado con la chulería almibarada de Sandra («¡que voz!»). A los temas de «Night Show» les acompañaron sus ya clásicos covers de Sonics, de «Money» (vía Headcoatees) y un resultón «A tu vera». A continuación los de Albacete adelantaron algunos temas de «Hula-Hop», su próximo lanzamiento, y de paso presentaron al ex Planetas Raúl (teclados y percusión), que enriqueció notablemente el sonido de unos Mercromina bastante más vigorosos que de costumbre. Como fin de fiesta unos revitalizados Dover, que parece han conseguido más con un sólo tema (el brillante «Loly Jackson») que con todo su álbum de debut para Caroline. Con el público entregado fueron descargando sus temas sin descanso, y hasta tuvieron que ofrecer dos bises. El gozoso ambiente festivo tuvo como contrapunto que unos centenares de personas se quedaran sin poder acceder al local tras colgarse el desagradable «no quedan entradas». ¿Cuándo un recinto para mil almas en Madrid?

● J.F. León

PAT MACDONALD TRIO, JACKSON BROWNE

Bikini, Barcelona

La despedida de la ciudad del ex Timbuk 3, a celebrarse con la comparecencia de Jackson Browne y Alvin Lee, se anunció sólo unos días antes. Esto no fue obstáculo para que la sala casi se llenara, un lunes por la noche, aunque al final falló el líder de Ten Years After, que al parecer reside en Castelfidels pero ese día tuvo que desplazarse a Londres (¿sería la población costera limítrofe con

Barcelona el destino que el guitarrista aullaba al interpretar «Goin' home» durante todos estos años?). En formato de trío, con el ubicuo Dani Nel.lo (saxo y armónica) y Martí Perramón (percusión), Pat solo recordó a Timbuk 3 con el tema «Mudflap girl», optando por desgarrar el material de su próximo álbum, títulos como «Bone china», «Like water» o «Stupid simple song», que al final completó con muy personales versiones de «Born to be wild», «Play with fire» y «Mystery train», calentándose la sala con los resoplidos de la armónica del ex Rebeldes. MacDonald no es un gran comunicador, sino un cantautor que en algunos momentos resulta excesivamente hermético, casi mórbido, pero su voluntariosa expresividad va calando según discurren las interpretaciones. En el punto álgido de la velada apareció finalmente Jackson Browne, se sentó al piano y nos regaló una estupenda adaptación del dylaniano «Desolation row». Siguió con otro tema de Dylan, «She belongs to me», y uno de Stones, «She's like a rainbow», siempre arropado por el improvisado trío, que a estas alturas funcionaba a pleno rendimiento. Después de interpretar un tema propio, «Nothin' but time», Browne se despidió y la fiesta terminó con Pat a solas ante un público que probablemente no olvidará una noche modestamente especial.

● Ignacio Julià

LA NOCHE DEL POP ESPAÑOL

Frontón Adarraga, Logroño

Bajo ese título participaron en el evento cuatro grupos estelares con invitados de lujo: El Niño Gusano con Pepe Robles (Módulos), Doctor Explosión con Gabi (Salvajes) y Micky (Tonys), y los Planetas con José María Granados (Mamá). Abrieron los de Zaragoza, con muchas ganas de demostrar que son una de las bandas más innovadoras en directo, con las paranoias de su cantante Sergio. Sonaron brillantes, especialmente en «La mujer portuguesa» y «Condeduque», aprovechando la ocasión para presentar su nuevo disco. Casi al final de su actuación se sumó a ellos Pepe Robles para interpretar «Todo tiene su fin» con un solo de guitarra ideal. Tras éstos salieron los tres tipos más gamberros del panorama nacional: Doctor Explosión. En esta ocasión se vistieron de emperadores romanos con una sábana blanca y una corona de hojas sobre la cabeza. Presentaron su reciente autotributo «Aquellos Maravillosos 90's» con su habitual directo. Se bajaron varias veces del escenario para estar con un público, que se lo pasó en grande con ellos. Y cuando apareció Gabi Salvajes para cantar «Soy así», igual que un chaval de veinte años, la ovación fue estrepitosa, y no fue para menos cuando al acabar éste, hizo su entrada «el hombre de goma» y se abrazó emotivamente con él.

Gabi presentó a Micky, que cantó, acompañado de sus movimientos característicos, el clásico de la película «Megatón Ye-yé», concretamente «I am over». Finalizaron luego los asturianos con su desmadre habitual. El turno de los Planetas llegó entonces, y se plantaron en escena con su nueva formación, que aunque suena más compacta y contundente que la anterior, siguen siendo una formación apática, sosa y aburrida en directo, porque no se menean para nada. Además su cantante sigue tan desagradable como siempre; que se aclare, porque en la comparecencia ante los medios declaró que hacen rock, luego titulan su disco «Pop» y encima realizan un tema trepidante llamado «Punk». José María Granados cantó «Escóndete», cuando se había anunciado que cantaría «Chicas de colegio». Los Planetas fueron tan pesados y aburridos que la organización encendió las luces del pabellón para que terminaran. Cerraron la noche los Del Tonos con un sonido más duro, con toda la rabia acumulada por tanto tiempo sin poder grabar. Estuvieron un poco fríos, pero se les puede perdonar porque es una maravilla verles tocar. Acabaron con «Todos los rockeros van al infierno» de Barón Rojo. Pese a que estaba previsto que la cantaran todos los protagonistas de la velada, hubo espantada general.

● Jimmy Oklahoma

THE HEARTBEATS, BERRACOS

La Santa Sebe, Oviedo

Ponderados en comparación a otros, los gijoneses Heartbeats, encabezados sin desánimo ante sus inoportunas adversidades por Octavio Vick, afrontaron con nota la baja definitiva de su batería, gracias a la ayuda de Varo Explosión. Con apenas tres ensayos, supo hacerse con el timón de un barco que navegó con rumbo firme, pleno de energía y nervio en una hora de pop guitarrero con ese pulso que tanto les emparenta con los Plimsouls, pero que no se queda ahí. El trío pudo así cumplir con la presentación de un álbum digno de ser considerado. Con un exultante Jorge Explosión, pinchando tras su demoledor concierto en Actual 97, el fuego estaba atizado para que Berracos, otra de esas especies que se crecen sobre un escenario, deleitasen a los presentes arrastrándonos a ese delirio que sólo las bebidas energéticas cosecha 77-81 pueden transmitir. «Da lo mismo que no pidáis un bis, porque lo vamos a tocar igual»... así fue como la magia pudo perdurar hasta en dos comparecencias más donde la praxis, y el sentimiento, se impusieron a modos y modas que sólo saben alentar aquellos que han olvidado cómo disfrutar con sencillez y sin tanto parloteo etiqueta-lo-todo (máscara de su propia confusión).

● Manolo D. Abad

LA HISTORIA CONTINUA...

JIMI HENDRIX

THE AUTHENTIC PPX STUDIO RECORDINGS

LOS VOLUMENES 3 Y 4 DE LA COLECCION QUE CONTIENE
LAS PRIMERAS GRABACIONES OFICIALES DE UNO DE LOS GENIOS
MAS INNOVADORES DE LA ERA DEL ROCK&ROLL



BALLAD OF JIMI (VOL. 3)



LIVE AT GEORGE'S CLUB (VOL. 4)

Sesiones en estudio y en vivo, remasterizadas digitalmente,
documentando su pureza musical y su faceta como animal de directo.



Todavía disponibles los primeros volúmenes de esta imprescindible colección:

«Get That Feeling» (Vol. 1) y «Flashing» (Vol. 2)

SPV

G M B H

DISTRIBUCION S.A.
LA DISTRIBUCION

★ Montes de León 9, Pol. Ind. San Fernando II

Tel: (91) 656.44.11 - 445.84.09 Fax: 677.26.18 - 445.78.79

28850 TORREJON DE ARDOZ, MADRID

★ Tuset 34 - Tel: (93) 218.80.00. Fax: 415.04.49 - 08006 BARCELONA

«Antes esperaba con impaciencia que terminase el mes para acercarme al puesto de periódicos y comprar el nuevo número del RUTA, pero desde hace una temporada lo hago por inercia. O simplemente porque no hay otra revista nacional que merezca la pena en este sector. No se que debe pasar en vuestra redacción, pero según se van sucediendo los números la calidad global va en descenso, por no decir en picado. Siempre habeis tenido unos pésimos escritores: Turmix, Lafuente, el baboso oportunista de Rafa Cervera (aka Dr. Rawk). Y ahora habeis fichado a ese colectivo de mentecatos llamados Buitre No Come Alpiste, que han elevado la revista al estatus de hoja parroquial. El artículo de William Burroughs era como para pajearse. Paso de seguir metiéndome con vuestros colaboradores porque la culpa la teneis vosotros, tanto Ignacio como Jaime, por permitir que se publiquen sus articulillos de estudiantes de instituto. ¿Qué pasa, es que no hay escritores en este país? ¿O es que no pagais lo suficiente a aquellos que sí son capaces de escribir alguna cosa que sobrepase los niveles de la mediocridad? A ver si os aclarais de una vez y os sentais para coger las riendas de la única revista musical que debería merecer la pena».

(Peter Sellers, Madrid)

El bajón de calidad que detectas no lo percibimos por aquí, pero en cualquier caso se trata de una respetable opinión subjetiva. Como lo es tu nefasta opinión acerca de los colaboradores de estos papeles; por cierto, no conocemos a ningún Lafuente y podemos probar que Rufa no tiene relación consanguínea alguna con Dr. Rawk. También hay palos para otras publicaciones. Lee, lee...

«En una reciente editorial de una aburrida y marciana revista de luxe he podido leer una serie de estupideces, un ataque venenoso contra uno de los mejores comentaristas musicales del país, Diego A. Manrique, conductor de uno de los pocos programas verdaderamente interesantes de Radio 3. Estos comentarios despectivos, redactados por uno de los cabecillas de la revista, me parecen injustos, absurdos y crueles. Los interpreto como un acto de venganza contra un buen profesional que un día se cansó de colaborar en una publicación que confunde la modernidad con la pedantería. Rompo una lanza en favor del burgalés, ya que me ha hecho pasar buenos momentos escuchando la música que programa. En cuanto a la revista, dejé de comprarla al ver que de forma creciente no me ofrecía más que tedio, esnobismo y desinformación crítica. Hojeandola ultimamente he

visto que sigue en sus trece, añadiéndose ahora, al verse levemente criticada por un crítico, algo aún peor: intolerancia».

(Daniel Kapillano, Tarragona)

Sin comentarios.

«Hola rutereros. Dado que en este puto mundo quien no llora no mama, os voy a suplicar que publiquéis algo sobre Siouxsie & The Banshees (un Flashback, como mínimo) y también sobre algunos otros grupos del afterpunk años 80 (un dossier, por ejemplo). Personalmente creo que se lo debeis a muchos lectores de la revista que no hemos crecido escuchando ni a Small Faces ni a Gallon Drunk (con todos mis respetos por estos grupos). Si los 80 hubieran sido tan malos, ahora en los 90 no serían tan reivindicados y copiados (con más o menos gracia) grupos como Sonic Youth, Jesus & Mary Chain, Pixies, Swans, REM o Birthday Party. Y antes de despedirme le propongo a Rafa Cervera una reedición del completito extra dedicado a la "New Wave 77-84" que los amos del RUTA hicieron gustosamente en su Rock Especial. Ahí comprobaría todo quisque lo rockistas que eran. Por cierto, ¿donde está Rafeta ultimamente? Yo creo que como no le pagais una mierda prefiere currárselo en el fanzine de algún colega o en el semanario de PRISA».

(Nel.lo Navarro, Valencia)

El revival años 80 (o qué-bien-nos-lo-pasábamos-yendo-por-la-vida-de-siniestros-y-superficiales) está a la vuelta de la esquina. Y el Sr. Cervera es un hombre ocupadísimo, pero sigue en ruta.

«Vi en el kiosko el nuevo RUTA 66, al mirar la portada observé que, aparte de Bob Marley, Ilegales y Rufus Thomas, aparecía... ¡Peter Hammill! Rápidamente saqué las 425 ptas. y compré, no sin cierto nerviosismo, la revista. Me fuí al bar más

Los ganadores del concurso Revisando Los Acampanados Años 70 (ver Correo en RUTA 125) son los siguientes:

★ «Adivino que el personaje de la izquierda debe ser el seudomarciano David Bowie y el de la derecha el miembro masculino de los reyes del disco-marujeo Boney M. Ambos han sido vistos recientemente en los tristemente célebres estudios londinenses Toe Rag. Deben tener la intención de convertirse en las nuevas reinonas del scotch-brit-pop».

(David Perez, Madrid)

★ «A la izquierda nos encontramos con David Jones, alias Bowie, y a la derecha con el afamado cantante de Boney M, de cuyo nombre prefiero no acordarme. Entre sus afinidades destaca la pérdida de aceite, constatada en el caso del señor Bowie y fácilmente constatable en el caso del otro por la expresión de sus ojos y la extraña postura de sus manos».

(Jorge Molina, Madrid)

★ «El de la izquierda es David Bowie, y el de la derecha el cantante de Boney M. Ambos han llevado algunos de los disfraces más inenarrables que se recuerdan. El primero afirma que todo su dinero se lo han llevado las mujeres, y del segundo se sabe que ya ha tenido que rascarse el bolsillo para acallar a antiguas parejas. Bowie se sintió fascinado por Berlín, el segundo era puro Munich Sound».

(Vicente Olaso, Oliva, Valencia)

Los tres recibirán un CD a modo de recompensa, cosa que no le sucederá al infeliz lector que contestó: «Son Morrissey y George Clinton, ¡fijo!».

cercano, pedí un JB con agua y me puse a leer. Me sorprendió la poca amplitud de la entrevista, y eso que han pasado ocho años desde los gloriosos artículos de Paco Peiro. Empecé a leer y a los pocos minutos cambié de color. ¿Quién es ese indocumentado y junta-letras Joseba Martín?, pensé. ¿Qué preguntas!: hablemos de tu vida en Bath, ¿cual es tu equipo de fútbol?, ¿eres un artista de culto? Sin duda ya os habreis dado cuenta de la sagacidad de Joseba Martín. Pero yo, leyendo entre líneas, me he enterado de que Peter Hammill ha sacado en 1996 dos CDs, "X My Heart" y "Sonix", este último banda sonora de una película francesa; que ha tocado en el Festival de los Dolomitas y en la televisión rusa; que hay rumores de una reformatión de Van Der Graaf Generator. Propongo pues que le regalen al Sr. Martín suscripciones a los fanzines especializados Pilgrims (Inglaterra) y Pawn Hearts (Canadá), o que se conecte a Internet y en el navegador Alta Vista teclee Hammill. Igual se entera de algo».

(Rikki Nadir, Madrid)

La reseña de «X My Heart» la encontrarás en este mismo

número, pero ni folla de quien von los Dolomitas, tú. ¿Una secta de conocedores secretos de la obra vandergrafiana? ¿El equipo de cricket de Bath? La ignorancia nos corroe.

«Lo primero de todo, cagarme en Dios y en todos y cada uno de los miembros del Opus Dei, en especial en los doctores que me mantuvieron encerrado nueve maravillosos días de mi vida en su psiquiátrico de Garrapinillos junto con Manolo Kabezabolo. Lo segundo, cagarme en todos los grupos de Zaragoza que no han tenido los suficientes cojones como para enviar una podrida maqueta a vuestro concurso (¡jros a la mierda Handsome Dicks!). Para acabar y quedarme satisfecho, podríais hacer un breve comentario de nuestra maqueta en Mr. Demo, ya que no os ha gustado lo suficiente como para seleccionarnos. Besos».

(Casuco, Zaragoza)

Kabezabolo y Casuco juntos en el mismo frenopático, ¡vaya fiesta!

«Escribo para aclarar unos detalles respecto a la crítica de "Unmatched", el tributo a Zappa comentado en RUTA 124. No se trata del primer tributo internacional que se rinde al citado músico (como también afirmó en su programa radiofónico Diego A. Manrique), pues existe un precedente. En 1994 la revista italiana Sonora, en su número 4, dedicó por entero todas sus páginas a Frank Zappa. Incluían además un CD de varios artistas (el italiano Gianpiero Bigazzi, editor de la publicación, o la conocida Isabelle Antena) que versionaban al discolito guitarrista norteamericano. Se puede incluso escuchar una entrevista con él, donde manifiesta sus preferencias y odios musicales. En cualquier caso, los tributos a este gran compositor siempre serán pocos».

(Belén Fernandez, Plasencia)

Gracias por la información zappatiana. Fin del mensaje.

● Felonius Punk



Louie Records

TOURIN

NOS ESTAN BUSCANDO



L.P. SONS OF HERCULES
PUNK ROCK TEXANO EN EDICION
LIMITADA EN VINILO ROJO.
PRODUCIDOS POR
MIKE MARICONDA

DISTRIBUCION PROPIA



C.D. TEENAGE FRAMES
QUEDAN MUY POCAS COPIAS DE
ESTA JOYA DEL POP ROCK ACTUAL.
GRUPO REVELACION DESDE
CHICAGO, ILLINOIS.
PROXIMAMENTE EN GIRA
POR ESPAÑA.

DISTRIBUCION PROPIA

**10" "THE FUEL INJECTED
SOUND OF..." LOS NITROS**
ATENCION!!! SOLO NOS QUEDAN 100
COPIAS DE ESTA JOYITA DEL GRUPO
MAS FULGURANTE Y DINAMICO DE
LA ESCENA ROCKERA DE ESTE PAIS
TAN POCO ROCKERO
VINILO BLANCO

DISTRIBUCION PROPIA



**C.D. LOUIE LOUIE
COMPILATION**
EL MEJOR HOMENAJE AL
RECIENTEMENTE ASCENDIDO AL
CIELO DEL ROCK RICHARD BERRY.
ESTUPENDAS VERSIONES
DE BANDAS DE TODO EL MUNDO
PRODUCTO GARANTIZADO.

DISTRIBUCION PROPIA



NO TENEMOS CLUB DEL SINGLE, PERO TENEMOS UNOS SINGLES COJONUDOS

7" SINGLE THE RAOULS: EX- RADIO BIRDMAN: CHRIS MASUAK WARWICK GILBERT SURF INSTRUMENTAL 7 NAVAHO DADS EX- BAM BALAMS.
R & R TEXANO BORRACHUZO Y PANTANOSO DESDE AUSTRALIA 7 MANIACS DOS EXPLOSIVAS CANCIONES DE ESTA BANDA SUIZA.
7" THE MEOWS LA BANDA DE BARN CON MAS PROYECCION EN EL PUNK ROCK MELODICO. DISTRIBUCION PROPIA DE TODAS LAS REFERENCIAS.

Proximos Conciertos Abril



THE TREBLE SPANKERS
MARTES 8. 5ª AVENIDA. BURGOS.
MIERCOLES 9 Y JUEVES 10.
ABIERTA CONTRATACION
VIERNES 11. EL SOL. MADRID.
SÁBADO 12. AQUELARRE. MENORCA.
DOMINGO 13. ARANDA DE DUERO.

REVELATORS + OBLIVIANES

JUEVES 24. PALLADIUM. BILBAO.
VIERNES 25. EL SOL. MADRID.
SABADO 26. SALA LA IMAGEN. PRADEJON.

CRYPTA
RECORDS



MARZO LOS NITROS. SABADO 8 MARZO. TRILOBYTE. MADRID.
15 MARZO. LA IMAGEN. PRADEJON (+ ELECTROCUTING ELVIS)



MAYO THE MANIACS DESDE SUIZA.

LOUIE RECORDS & TOURIN - C/ CARDENAL CISNEROS 9. 1º EXT. IZQDA. 28010

■ Velvet Underground rare videos:

Exploding Plastic Inevitable, Factory films, largas jams junto a Nico y su hijo. 2 horas. Auténtica rareza. 5000 + gastos. También Misfits Detroit 83, 30 minutos, 3000 + gastos. Pide lista con más títulos. Borja Martínez Bartrina 91-711.65.67.

■ V Certamen Pop Rock San Pepe Rock, de Campillos, Málaga. Sólo para grupos andaluces sin contrato. Mandar maqueta con 4 temas, dossier y foto a San Pepe Rock, Avda. Salvador Allende 15, 29620 Torremolinos, Málaga. Tfno: 95-205.15.31. El plazo se cierra el 15 de marzo.

■ Zine Dirty Harry nº1. Primer zine español dedicado a Blondie y Debbie Harry. 22 páginas, discografía comentada, filmografía, entrevistas. Giro 275 ptas. al Apdo. 1102, 43080 Tarragona.

■ Sonic To Yr Skull, el primer fanzine en español sobre Kim Gordon, Thurston Moore, Lee Ranaldo y Steve Shelley. Número 0: sus conciertos españoles, reseña de piratas, noticias última hora, diario de gira, comic, regalo de cassettes live, etc. Giro postal de 250 ptas., gastos de envío incluidos, a Sonic To Yr Skull, Apdo. 20170, Barcelona 08080.

■ Cambios en Tas Tas Irratia, la emisora de Bilbao. Local de Ensayo pasa a las 10.30 (lunes y miércoles) con Fernando Gegúndez y el rock'n'roll, pop y punk como ingredientes de base, más la colaboración del también rutero Edu Ranedo los lunes. Javi «Tito» Gómez y Txema «Mamorro» Agiriano desertaron para montar su propio programa, de ingredientes más próximos a la nueva cocina. Se llama Salón Xanadú y lo pillas los sábados de 5 a 8 en la misma frecuencia (97.0 FM).

■ Primer Festival Hardcore Punk. Con Shock Treatment, Wa! Ride y otros. Sala Zeppelin Rock, 7 de marzo.

■ Grupo de Barcelona busca bajista para completar trío de power blues. Influencias: ZZ Top, Stevie Ray, Clapton, Band of Gypsies. 93-636.38.27, José María.

■ Deseo establecer correspondencia con apasionados del pop-rock y el punk (Dr. Explosión, Ramones, Kinks, Oasis). También compro discos de ambos estilos. Vanessa Rabasa Campos, c/Unión 32 bajo, 12004 Castellón.

■ Las Cruces Bar. Nuevo garito rockero en Camas (Sevilla). Música de Ramones a los Burning, de Traperos a Jam. Copas razonables. Programación marzo: Espectro (9), El Duelo (16). Abril: Fanny Power (6), Applegreen (13), Rhinoceros (27). Si eres de fuera de Sevilla y quieres tocar aquí, llámanos. Gustavo, 929-45.78.35.

■ Próxima aparición zine Love Bandit (From Mars). Especial Honeymoon Killers, John Merricks, Honeydew. c/Pañíscola 13 ant. B-20, Urb. Campodón, 28670 Villaviciosa de Odón, Madrid. También puede conseguirse a través de Ale-Hop, c/Federico La Torre 17, 1º C.

■ Vendo LPs, CDs de rock progresivo/sinfónico/electrónico, folk rock, psicodelia. Todos de mi colección y en perfecto estado. Pide lista gratis a Antonio José Barroso Rivera, Apdo. 671, 21080 Huelva.

■ The Vaginal Zine nº2. Zeros, Pussycats, Frogger, Misfits, Dictators, Psilicon Flesh, Pop Crash Colapso, etc. 250 ptas. Apdo. 67, 48080 Bilbao.

■ Zine Record Industry Sucks nº 0. Trebble Spankers, DM3, Nacho Canut, Mojo Nixon, Superchunk, Pyramidiacs. 200 ptas. + gastos. Apdo. 65, 28850 Torrejón de Ardoz, Madrid.

■ Canned Heat booklet. 80 páginas. 600 ptas. Giro postal a Frank, c/Plaza de la Villa 2, 23320 Torreperogil, Jaén.

■ Batería, 25 años, harto de peregrinar por distintos grupos, desea encontrar gente con mentalidad psicodélica clásica para formar banda. Gorka 91-573.13.45.

■ Busco el single de Basura, el de Peligro (Belter) y punk ibérico en general del periodo 78-83. Marc, 977-67.03.73.

■ Posiblemente el mejor listado amateur en singles, LPs, maxis y CDs. Todas épocas y estilos. Escribe a Raul Ferrer Escudero, c/Villagarcía 2 1ºH, 28011 Madrid. T: 91-526.30.19.

■ Videos conciertos y TV, de 50's a 90's. The Who, Beefheart, Grand Funk, Love, Van der Graaf, Zappa, Skynyrd, Pretty Things, etc. Jaime, 93-346.08.60.

■ Zine Alta Fidelidad nº1. Audrey Hepburn, Kinks, Human Beinz, Canarios, Pop Tops. Interesados en intercambios con otros 60's zines. 250 ptas. gastos inc. Carlos Borrás Bujalance, c/Domingo Gómez 1-2, 46019 Valencia.

■ Magic Records. Nuevo sello especializado en sonidos distorsionados. A la venta ya CDs de La Burla «Sex Appeal», Kontainer «Analógico» y Hondonero «Salto al Vacío». Apdo. 107 Torrelavega, 39300 Cantabria.

■ Vendo RUTA 66 números del 0 al 25. Fernando, 91-459.87.68.

■ Vendo LP The Swans «Children Of God», maxis Aviador Dro «Programa en Espiral» y «Amor Industrial», singles Suzi Quatro, Sweet, Knack, James Brown, Neil Young, etc. Hernán, 981-27.96.69

■ Zine Subterfuge nº 19. Jon Spencer, Faemino y Cansado, Ash, Mercromina, William Blake, psychocomix y single «Canciones del Cine Español» con Manta Ray & Corcobado, Undershakers y Fany & Los Dandys.

■ Zine La Hormigonera s/n. Textos absurdos, historias raras. 100 ptas. Apdo. 20149, 28080 Madrid.

■ Interesado en lista de rarezas de grupos nacionales y extranjeros (AC/DC, Beatles, etc.) Guillermo Corral, c/Comercial Hercules 3 5D, 15002 Coruña.

■ Zine Kissteria nº7. Todo Kiss. Noticias, entrevistas, expos, live, contactos, etc. Información y suscripciones, 989-78.24.80.

■ Atención. Por fin ha salido el nuevo single de los fabulosos Rippers, «Wildlife/Fireball». Pedidos a Mysterian Records, PO Box 6029, Barcelona 08080. David. Sigo buscando discos de punk español viejo.

■ Asha. Cuarto LP «Faithfully Yours» ya a la venta. Hard rock progresivo y guitarrero. Sólo conseguible contrarrembolso 1250 ptas. a Kike G. Camaño, c/Sta Ana Rosario Ordesa 3ªA, 29640 Fuengirola, Málaga.

■ Zine Miau! nº2. The Make-Up, Rodan, June of 44, Matthew Fletcher, Softies, Hello Kitty. 190 + 60 gastos en giro postal a Villá 99 Hacienda 2 Mares, La Manga del Mar Menor, 30370 Murcia.

■ Estoy interesado en conseguir información para adquirir unas corbatas del Merchandising Oficial de los Rolling Stones. Agradecería ayuda o contactos. Joan, 972-24.43.31.

■ Zine Feedback nº3. Stone Roses, Penelope Trip, Ivy, Sundays, Manta Ray, Nosotrash, Monkey Nuts, Cramps. Incluye cinta. 600 pts por giro a Javier Becerra, c/Asturias 14 bajo, 15007 A Coruña. También busco el primer disco de Close Lobsters, preferentemente CD.

■ Zine Amanecemos En Hawai nº8. Mauro Entrialgo, Abel Ferrara, Depressing Claim, Brian Jones. 50 ptas. O.G. Serra, Apdo. 49, 48800 Xativa, Valencia.

■ Buscamos colaboraciones para la realización de un zine exclusivamente dedicado a Ramones. Escribir a Vaginal zine Apdo 67 48080 Bilbao.

■ Vendo videos inéditos de la última gira española de Cramps, Fuzztones, Kraftwerk, David Byrne y otros. También cambio por videos de la última gira de Lou Reed. Raul, 976-35.54.86.

■ Compro números completos y en buen estado de Vibraciones (1 al 29 y 45) y de Star (1, 2, 3, 9, 10, 13, 15, 17, 23, 25, 30, 31, 32). Pago 700 pats. por cada uno. T: 94-430.63.62.

■ Ya está a la venta el nuevo fanzine de REM, Leave, a 200 ptas. Todo sobre los autores de «Automatic For The People» y «New Adventures In Hi-Fi». Escribe a Estefanía Casillas, Av. Gregorio Gea 11 1º, 46920 Mislata, Valencia.

■ Zine Vibraciones Pop nº 15. Flechazos, Flow, Def Con Dos, Hnos. Dalton, Imposibles, Parkinson DC, etc. Incluye CD con La Ruta, Art School, Huéspedes Felices, Buhos, etc. 800 ptas. PO Box 409, 36600 Vilagarcía de Arousa, Pontevedra.

Ofertas Ruta 66

✦ «SONIC YOUTH: I DREAMED OF NOISE»

La biografía definitiva de una banda esencial para entender el rock de los 90. Realizada en estrecha colaboración con sus protagonistas. Texto en inglés, gran formato (33x24), fotos de los archivos personales del grupo, discografía completa y CD con material inédito.

✦ «FEED-BACK: LA LEYENDA DE VELVET UNDERGROUND»

Un libro básico sobre una banda mítica. El testamento de Sterling Morrison. Fotos inéditas, gran formato (33x24), discografía y flexi-disc con versión de «Sister Ray» grabada en vivo en 1969.

✦ «THE RUTA 66 ALBUM»

CD con grabaciones exclusivas de Yo La Tengo, Edwyn Collins, Tav Falco, Daniel Johnston, Devil Dogs, Elliott Murphy, Half Japanese, Chris Wilson, Willie Alexander, Edsel Auctioneer, Raunch Hands y otros.

✦ COOL JERKS «EVERYBODY NEEDS LOVE»

CD con cuatro cortes grabados en directo por los soulmen de Torrejón: versiones de Sam Cooke y Eddie Hinton, y dos temas propios.

✦ «SPANISH BOMBS VOL. IV»

Cassette con maquetas de Warriors, God's Phone, Los Morta, Drellas, Furious Planet, Biscuit y otros grupos nacionales. También disponibles los tres primeros capítulos (ver anuncios hasta RUTA 111).

cupón de pedido

Rellena todos los datos, recorta o fotocopia, y remítelo a RUTA 66: c/Aribau 282-284 7º 3, 08006 Barcelona. Si deseas más de un ejemplar, sólo tienes que anotarlo delante de la casilla.

- ☐ libro «Sonic Youth: I Dreamed Of Noise» (5.000 ptas.)
- ☐ libro «Feed Back: Velvet Underground» (1.200 ptas.)
- ☐ compact-disc «The RUTA 66 Album» (1.900 ptas)
- ☐ compact-disc EP Cool Jerks (750 ptas)
- ☐ cassette «Spanish Bombs Vol. IV» (700 ptas)

El importe (más 150 ptas. de gastos de envío) lo haré efectivo mediante

☐ giro postal..... por valor de.....

NOMBRE Y APELLIDOS.....

DIRECCION.....

POBLACION..... CODIGO POSTAL.....

PROVINCIA..... TELEFONO.....

Occidente vive angustiado por la inminente caducidad del estado de bienestar. La ironía de esta histeria fin de milenio no se les debe escapar a Jon King y Andy Gill, supervivientes de un proyecto que maduró durante la primera mitad de los 80 replanteándose precisamente la paradoja de una sociedad que se sirve del consumismo y el ocio como velada opresión, que se obstina en vendernos una prefabricada identidad como si esta fuera un mero producto. Aquella banda, fundada a finales de los 70 en Leeds, Reino Unido, por un grupo de universitarios de ideología socialista, sufriría sucesivas deserciones y pasaría por varias formaciones, dando tumbos por la periferia del negocio hasta 1984. En 1996 King y Gill regresaron con una nueva versión de Gang Of Four y un álbum, «Shrinkwrapped», que tantea una versión madura de aquel agresivo, dislocado sonido, aquellas letanías revulsivas de su primer elepé, el pasmoso «Entertainment!» de 1979.

Junto al primero de sus vecinos Mekons, «Entertainment!» supuso una revelación para quienes por aquel entonces veíamos como el punk-rock, que nos había despertado de la modorra setentera, se dejaba atrapar en las redes del mercado y sucumbía a su propia burricie. Los apocalípticos esputos del charlatán Johnny Rotten perdurarían como materia sociológica, pero en 1979 eran ya otro eslogan pop más. No ocurría así con las difusas, excitadas ideas lanzadas al aire por las canciones de Gang Of Four; el punk había llegado a las aulas universitarias y estaba siendo deconstruido por jóvenes de convicciones radicales. En sus primeros temas, prensados en un single por la independiente pionera Fast Product (allí estaban bandas punteras como Human League, Scars o los citados Mekons), ya se referían al amor como un engaño contagioso («Anthrax») y apuntaban la relación entre consumismo y pulsiones sexuales («Damaged goods»).

Firmaron contrato con EMI y el álbum resultante fue precedido por un single cuyo tema estrella, «At home he's a tourist», les cerró las puertas de la conservadora televisión británica y de algunas emisoras. Todo por una referencia a los anticonceptivos que ellos se negaban a alterar en sus apariciones. Ellos, acláremoslo, eran Jon King (voz, melódica), Andy Gill (guitarra, voz), Dave Allen (bajo) y Hugo Burnham (batería). Y, tanto en aquel disruptivo sencillo donde la guitarra sonaba como grabada en la habitación de al lado, como en el elepé correspondiente, daban muestras de una convulsa agitación. Por un lado, aquel guitarrista impertinente, horadando el éter con instintiva agresividad;

por el otro, la revolucionada sección rítmica, atrapando en una masa funkioide la constante discusión entre las seis cuerdas y un cantante que vociferaba paradojas socio-políticas como si se estuviera acabando el mundo. After-punk cubista, resolvieron los críticos, hinchado por reflexiones pos-marxistas. Las letras, engarzadas en la pura contradicción del sistema capitalista, imitaban la febril dislocación del sonido, aquella cortante tensión, degustando los vacíos como significativa puntuación de un discurso que incitaba a la lucidez. «Se trataba de una descripción de sucesos, no necesariamente de una identificación emocional con esos sucesos, sino una simple descripción. O mejor, dado que la gente contempla los sucesos con ideas preconcebidas, una redescrípción», afirmaba Jon King. Esto explicaría que, al enunciar un mensaje tan revelador y a la vez opaco, el primigenio sonido de Gang Of Four intentara reinventar la sintaxis del rock, para así reforzar la mencionada redescrípción; corriendo nerviosamente en zig zag entre el realismo punk y la fricción vanguardista. Sus actuaciones eran mítines terminales que igual remataban con versiones de Mekons («Rosanne») que de Rezillos («Can't stand my baby»). Se presentaban en todos los festivales contra el racismo o el sexismo que se organizaran, proclamando su condición de activistas más allá de su electrocutado torrente musical. Habían captado la atención de la crítica y la afición, pero varios accidentes y disputas frenaron el progreso del grupo en 1980. Al año siguiente abandonó Allen y quedaron King, Gill, Burnham y Sara Lee, la nueva bajista, que había tocado con Robert Fripp y militado en el efímero grupo new-wave Jane Aire & The Belvederes. Un segundo álbum, «Solid Gold», grabado en Nueva York en 1981 bajo la supervisión del productor Jimmy Douglas, les captaba en un contradictorio intento de aproximarse a un público mayoritario. En las fotos promocionales aparecían peinados y vestidos a la moda; se habían estabilizado musicalmente, ofreciendo funk blanco sin la dislocación de antaño; y ya no parecía haber un mensaje coherente, tan solo consignas, propaganda subliminal. Mejoraron en su tercero, «Songs Of The Free», producido por Mike Howlett, que les proporcionó un éxito menor con el tema «Love a man in uniform». El sonido ganaba en suspense con respecto a su antecesor y cortes como «The history of the world» o la devastadora «We live as we dream, alone» sugerían que su idiosincrasia original seguía latente. Cuando se publicó su cuarto trabajo,

«Hard», Burnham había desertado y parecían encarados ya definitivamente hacia el mercado americano. Sin embargo, el éxito no llegaba, quizás porque esa mezcla de after-punk con elementos funk y disco que seguían amañando para dar salida a sus caústicas reflexiones resultaba difícilmente etiquetable. Ni siquiera su relación con Bennett Glotzer, mánager de Frank Zappa, logró que mejoraran comercialmente. King, al desaparecer Gang Of Four en 1984, se dedicó a componer bandas sonoras, trabajó en una agencia de management, y montó un estudio de grabación especializándose en acid-house y géneros afines. Gill también siguió en

siempre fue agresivamente dialéctica. La temática tampoco ha variado, como ejemplifica el tema «Unbound», sobre el sexo telefónico, donde, al igual que ya hiciera «Contract» en su primer álbum, se desvela la condición de intercambio interesado de toda relación sexual. Sospecho que ya han dicho todo lo que tenían que decir, no obstante, algunos no olvidaremos de qué manera arrasaron nuestras neuronas con aquel primer elepé. Su actitud de entonces no era la de meros activistas políticos, sino la de personas corrientes esforzándose por dar sentido a sus vidas en esa neblinosa encrucijada entre lo personal y lo social. A trompicones, impartiendo descargas eléctricas, sus canciones transmitían la convicción de que, en un momento u otro de nuestras



Gang Of Four Dislocación febril

activo, produciendo el primer álbum de sus alumnos Red Hot Chili Peppers. Ambos vivieron en un imaginario exilio durante la Era Thatcher, impotentes ante la epidemia conservadora. En 1991 regresaron brevemente con «Mall», disco que apareció únicamente en Estados Unidos y que les dio la oportunidad de girar por aquel país con Public Enemy y Sisters Of Mercy. Como ya hemos visto, se reunieron nuevamente en 1996 para presentar «Shrinkwrapped». Ahora son el núcleo King & Gill, respaldado por el batería Steve Monti y el bajista Laurence O'Keefe (ex Levitation), y siguen basando su sonido en la relación personal entre los cabecillas, que

vidas, se debe aceptar la responsabilidad por las propias acciones. Era un mensaje que, a juzgar por el presente, no ha perdido validez.

● Ignacio Julià

Nota: Por un error el Flashback de Rufus Thomas (RUTA 125) fue publicado sin firmar. Su autor es Jaime Gonzalo.

discografía

- «Damaged goods/Love like anthrax/ Armalite rifle» (Fast Product 78).
- «ENTERTAINMENT!» (EMI-79).
- «SOLID GOLD» (EMI-81).
- «SONGS OF THE FREE» (EMI-82).
- «HARD» (EMI-83).
- «A BRIEF HISTORY OF THE TWENTIETH CENTURY» (EMI-90; recopilación).
- «THE PEEL SESSIONS ALBUM» (Strange Fruit 90; sesiones del 79 y 81).
- «MALL» (Polydor 91).
- «SHRINKWRAPPED» (96).



PRESENTA:

11

• BANDAS
• CANCIONES
• EMOCIONES
• RAZONES PARA
HACERTE CON EL



Mr. Snoid, Potros, Pop Machine, Ross, Malconsejo, Sunday Crime, Happy losers, Matamala, The Crocodiles, Heartbeats, Los huéspedes felices. Interpretando tremendas versiones del "CRASHES", segundo L.P. de THE RECORDS. **¡¡ TODO UN RETO!!**



The Drellas, "OVERDRIVE"
El grupo de Llodio con su primer trabajo, un forbellino de garage-punk con guitarras a flor de piel en la mejor tradición australiana via Newchrist, Radiobirman, UNA JOYA.

También disponemos de un interesante catalogo de venta por correo, es GRATUITO, si quieres conseguirlo escribe o llama.

Proximamente: SUNDAY CRIME, con un ex miembro de los míticos TELEGRAMA.



"The Growl", E.P.-GC-002.
La banda de garage más salvaje del estado, herederos de los Sonics y Wailers.

850 pts.



Paños
Test-Tias
Cvil Wave
Bados
The Crespo

700 pts.



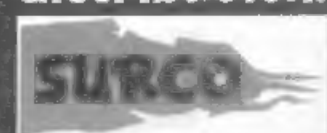
850 pts.

*también a la venta con "Ma Actia"

**GRABACIONES
CANALLAS**



distribucion:



Apdo 107 07620
Llucmajor BALEARES
SPAIN 0970 89 27 53

aSro presenta :

CORCOBADO Y MANTA RAY

NUEVO LP / CD "DIMINUTO CIELO"

A la venta el 17 de Febrero

¡ UN DISCO UNICO !

DIMINUTO CIELO TOUR :

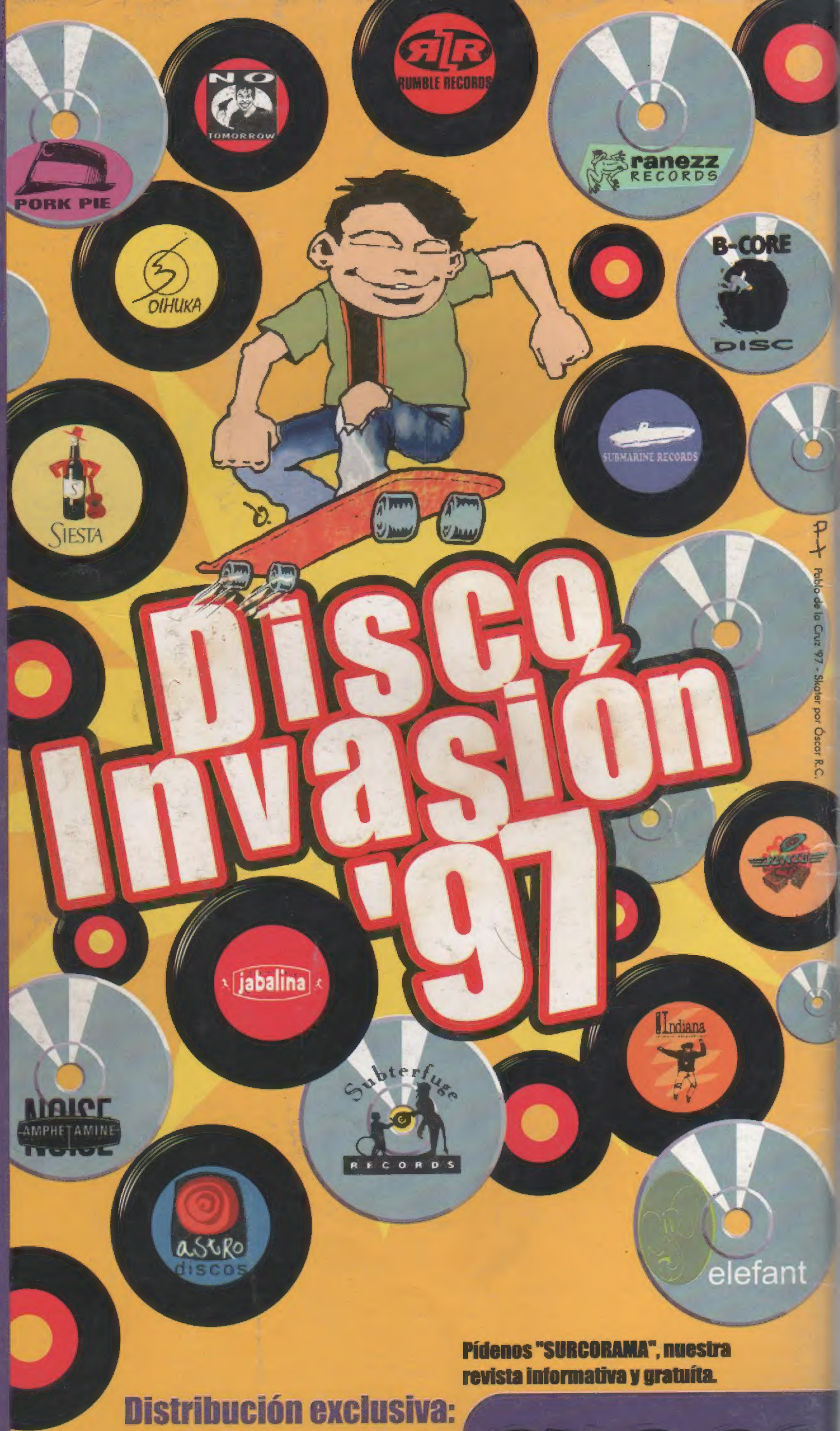
28 de FEBRERO VALENCIA (Roxi)
1 de MARZO GIJON (Aqua)
6 de MARZO VALLADOLID (Mambo)
7 de MARZO SALAMANCA (Potemkim)
13 de MARZO SANTIAGO (Ruta 66)
14 de MARZO VIGO (La Iguana)
15 de MARZO LA CORUÑA (Playa Club)

23 de MARZO GRANADA (Espárrago Rock)
27 de MARZO PRADEJON (La Imagen)
4 de ABRIL BARCELONA (Apolo)
11 de ABRIL BILBAO (Palladium)
12 de ABRIL DONOSTIA - LASARTE (Zulo)
18 de ABRIL MADRID (El Sol de Jardines)
19 de ABRIL CASTELLON (Sala Voodoo)

Ahora, al comprar tus discos de SURCO en estas tiendas, participarás en el sorteo de un viaje a Nueva York para dos personas y 50 lotes de discos

Tiendas colaboradoras:

ALAVA: Zuloa (Vitoria / Gasteiz)
ALBACETE: Disco Conado (Almansa) **ALICANTE:** Levant Disc - Trastienda - UFO Viejo - Oky Discos (Elche) - Experimental Shop (Villena) **ALMERIA:** La Caverna - Rivera Música **ASTURIAS:** Discoteca Gijón (Gijón) - Liverpool (Oviedo) - Terpsicore (Oviedo) **BARCELONA:** 7 Pulgadas - Buffalo Mail - CD Drame - Tiendas Gong - Edison - Jesus - Músicas De Régimen (Manresa) - Revólver - Revólver Sons (Granollers) **BURGOS:** Ghetto - Gamonal Rock - Musical Joymi (Aranda de Duero) **CADIZ:** Mala Música - Mordiscos (Puerto de Sta. María) - Grammy (Algeciras) **CASTELLÓN:** Discos Medicinales - Discosaurio - Ritmo **CEUTA:** Makasha **CÓRDOBA:** Fuentes Guerra - Rolling Discos (Lucena) **CUENCA:** Caledonia - **GIRONA:** Moby Disk (Girona) - **GRANADA:** Marcapasos - Harmony Full - Mal Gusto - Melgamusic - Jump Box (Motril) **GRAN CANARIA:** Psicorock - Noda Discos (Vecindario) **GUIPUZCOA:** Bilintx (Donostia / San Sebastián) - Xaribari (Donostia / San Sebastián) - Bloody Mary (Irún) - Namadisk (Pasaje Ancho) **JAÉN:** Xauen Rock **LA CORUÑA:** Portabello - Disco Láser (Santiago) - M-4 (Ferrol) - Montana Discoshop (Ferrol) **LEÓN:** Maci-Rock **LOGROÑO:** Traviata **MADRID:** Avalon - Buho Compact (Alcalá de Henares) - Del Sur - Escribdiscos - Globo Rec. - Ronda Distribuciones Audiovisuales (Alcobendas) **MÁLAGA:** Candilejas - Gong - Discópolis (San Pedro de Alcántara) **MALLORCA:** Aloha - Disco Loca - Runaway - Zona Discos **MURCIA:** Contraseña - Marcapasos - Tráfico - Zona Discos - Discos Alcaraz (San Javier) - Discos Garrot (Cartagena) **NAVARRA:** Dientes Largos (Iruña / Pamplona) **ORENSE:** Peggy Records - Spiral **PALENCIA:** Red Hot **PONTEVEDRA:** Disco 3 (Vigo) - Elepe (Vigo) - La Columna (Vigo) **SALAMANCA:** Compact Discos **SEGOVIA:** Decibelios - Tótem Vértigo - Monte Venus (Cuéllar) **TENERIFE:** Sombra Discos - Alta Fidelidad (La Laguna) **VALENCIA:** Amsterdam - Discocentro - Dosis - Harmony - Oldies - Contraseña **VALLADOLID:** Castilla Musical - Foxy **VIZCAYA:** Bolan (Bilbo) - Power Discos (Bilbo) - Disconor (Asua Erandi) **ZARAGOZA:** Linte



A-T Pablo de la Cruz '97 - Skater por Oscar R.C.

Pídenos "SURCORAMA", nuestra revista informativa y gratuita.

Distribución exclusiva:

**C/ Valverde, 39 - 28004 Madrid
 Tel (91) 521 3135 - Fax (91) 521 9147**

SURCO